ACOISTRUCIÓN PARÍO AZZELINI ACOISTRUCIÓN Poder constituido y Poder constituyente en Venezuela Vol. 2 Vol. 2

República Bolivariana de Venezuela
Fundación Editorial
La Companyo de la Companyo





CONSTRUCTION AZIZELLINI Poder constituido y po





© Darío Azzellini © Fundación Editorial El perro y la rana, 2012

Centro Simón Bolívar. Torre Norte, piso 21, El Silencio. Caracas - Venezuela, 1010

Teléfonos: (0212) 7688300 - 7688399

Correos electrónicos

comunicaciones@fepr.gob.ve editorialelperroylarana@fepr.gob.ve

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve www.mincultura.gob.ve/mppc/

Diseño de colección: Aarón Mundo / Mary Rada

Diseño de portada: Carina Falcone

Edición: Orión Hernández

Corrección: Francisco Romero / Damarys Tovar

Diagramación: Hernán Rivera / Armando Rodríguez

Hecho el depósito de ley ISBN: 978-980-14-2933-3 Depósito legal: lf 40220143204006

IMPRESO EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA





Biblioteca Roja

La Biblioteca Roja presenta una apuesta por la formación política entendida en dos sentidos. Por una parte potenciar la praxis política del poder popular poniendo a su disposición herramientas para el análisis y la observación que permitan no solo el conocimiento y la crítica de las formas actuales de la dominación capitalista, sino además la elaboración de una perspectiva desde la cual situarse para transformar el actual estado de cosas. En la medida en que una herramienta tal es un arma, la *Biblioteca Roja* quiere ser un arsenal compuesto por las experiencias, ideas, luchas y proyectos de la historia de los oprimidos. Por otra parte se espera que este esfuerzo contribuya a la conformación y articulación del poder popular, bien se trate de sindicatos, movimientos sociales, cooperativas y organizaciones socioproductivas, colectivos culturales, grupos de artistas o intelectuales. Se espera que la serie de textos aquí reunidos sirva a su articulación como una potencia política mediante ejercicio del pensamiento, la palabra y la participación. Ambas metas parten de la premisa de que en la actualidad hacer la revolución implica la creación y el fortalecimiento de un poder popular que decida y gobierne, sí, pero que fundamentalmente llegue a ser la concreción, siempre inacabada, de nuevas relaciones de producción de lo común.

En la medida en que la *Biblioteca Roja* se enmarca en la tradición de lucha de los oprimidos, su color no representa una ideología o movimiento político en particular. Se dirá incluso que el negro, que representa el anarquismo; el verde, que representa el ecologismo; el violeta del feminismo, las banderas multicolores de la diversidad sexual y la *whipala* del movimiento indígena, y también aquellas bajo las cuales se dieron y aún continúan dándose las luchas por las independencias nacionales, son a su vez rojas, siempre y cuando expresen —no a pesar de sus desencuentros, sino contando con ellos— el deseo de superación de las condiciones actuales de existencia, esto es, del capitalismo, y a su vez el anhelo de una comunidad de iguales que puede ser preliminarmente descrita con la máxima: "A cada cual según su necesidad, a cada cual según su capacidad".

Quiero agradecer de manera especial a todas las personas que a lo largo de esta investigación me apoyaron en diferentes aspectos.

Principalmente agradezco a todas las personas, organizaciones e instituciones en Venezuela con las cuales trabajé. Este estudio no hubiera sido posible sin el extenso intercambio y las extensas discusiones, experiencias, comentarios y críticas. Espero que a través del presente trabajo de investigación pueda regresar tanto como recibí.

Darío Azzellini

3. PARTICIPACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA: MECANISMOS Y RESULTADOS

3.1 La política social del gobierno de Chávez

La política social es el instrumento principal para facilitar la participación social de la población. En algunos programas se manifiesta también el enfoque paralelo desde arriba y desde abajo en la participación directa. Estos han aportado de forma central a la organización de la población. La política del gobierno de Chávez para mejorar la situación social, especialmente de los estratos sociales más pobres, está en el foco de la atención pública y de numerosas controversias. Consecuentemente, los opositores del proceso intentan desacreditarla, mientras sus partidarios la defienden enfatizando sus éxitos. Aunque entre los partidarios del proceso también se da un debate crítico y hasta el gobierno admite fuertes deficiencias.

Respecto a la política social del gobierno de Chávez se diferencian dos etapas (Alvarado, 2004: 26; Patruyo, 2008: 6-7; Vera, 2008: 112-113). La primera etapa estuvo marcada por un bajo nivel de precios del petróleo y la ausencia del control estatal sobre el negocio petrolero, caracterizada por dificultades económicas del gobierno. Fue una fase altamente conflictiva en la que el gobierno y la base popular se concentraron en la defensa constante del proceso de transformación en contra

de los ataques de la oposición. La segunda etapa (que empezó a mitad de 2003 y se desarrolla plenamente después de la derrota del referéndum para revocar a Chávez en agosto de 2004) se caracteriza por el control estatal sobre el sector petrolero e ingresos crecientes. Esta etapa duró hasta el tercer cuatrimestre de 2008. Luego ocurrió una caída de los precios del petróleo, consecuencia de la crisis económica mundial, y los ingresos de Venezuela disminuyeron notablemente. Es muy pronto todavía para emprender una evaluación exhaustiva de las consecuencias.

En los años anteriores al gobierno de Chávez casi no existían programas contra la pobreza y para la seguridad social. Los intentos de construir un sistema de salud y un sistema de educación públicos, establecer políticas de empleo y un sueldo mínimo que cubra las necesidades básicas, estuvieron limitados a la "década de oro" (1973-1983). El aumento de los gastos sociales trajo una burocratización. Las instituciones estaban caracterizadas por una fuerte corrupción y los programas sociales por clientelismo, lo que redujo considerablemente el alcance y la eficiencia, aunque la imagen difundida era de gran movilidad social. Desde finales de los años setenta se pudo observar una institucionalización débil de las políticas sociales (Maingon, 2006b: 60; Parra/Lacruz, 2003: 8).

El siguiente derrumbe de los precios petroleros, el ciclo económico recesivo de casi dos décadas de duración y la reducción de los gastos públicos y de la política social llevó a una depauperación de la población. Desde mediados de los años setenta y hasta el final del milenio, Venezuela sufrió los retrocesos socioeconómicos más grandes del continente (Vera, 2008: 112). La privatización y descentralización de los

servicios públicos, sin poner a disposición los recursos económicos necesarios, contribuyó al deterioro generalizado. Los estratos medios empobrecidos se apropiaron de los restos del sistema social y de educación públicos, para lo que se introdujeron paulatinamente pagos extra; mientras los estratos más bajos ya no tuvieron acceso a ellos. Los gobiernos neoliberales de Pérez (1989-1993) y Caldera (1994-1998) eliminaron prácticamente casi todos los programas de amortiguamiento social restantes. Quedaron solamente unos pocos programas asistencialistas enfocados a grupos marginales específicos, que no pudieron hacer frente, de ninguna manera, al decaimiento social. En 1993, un 41% de los hogares vivían en pobreza; en 1996 el número aumentó al 65%. El poder adquisitivo de los hogares venezolanos bajó en un 71% entre 1980 y 1996; y el salario real bajó en un 32,8% solo entre 1995 y 1996 (Silva Michelena, 1999: 95-96; 2002; Wilpert, 2007: 13).

Cuando Chávez asumió la presidencia en 1998, "(se) encontró con estructuras estatales ineficientes, que habían sido sometidas a procesos sostenidos de desvalorización y deslegitimación: bajos salarios, poco prestigio, limitada formación profesional" (Lander, 2007a: 71). Clientelismo y corrupción caracterizaban la administración. Los intentos de aplicar una nueva orientación a las políticas sociales se vio enfrentada, en todos los niveles de la administración, a grandes dificultades y resistencias. A partir del año 2000 el gobierno inició programas sociales para prestar una atención gratuita e integral de la salud, comida escolar, asistencia para embarazadas, construcción de casas para personas de bajos recursos, becas escolares y estudiantiles, programas especiales para grupos indígenas,

apoyo a cooperativas y microempresarios, facilidades para deportes y una amplia oferta cultural. Pero, en diciembre de 2001, un paro patronal inició una ola de ataques de la oposición que continuaron hasta abril de 2003 y quitaron al gobierno gran parte de los recursos financieros para seguir y ampliar los programas sociales. Aparte del golpe de abril de 2002, las asociaciones empresariales y la oposición organizaron durante esta temporada tres "huelgas generales", entre las que estuvo el paro petrolero de 2002/2003 que causó pérdidas económicas de más de 10 millardos de dólares. Sin embargo, durante esos años, los gastos sociales crecieron de 8,22% del PIB en 1998, a 12,09% en 2003; el número de pobres disminuyó de 48,98% en 1998, hasta 39,1% en 2001. Este número solo aumentó hasta el paro empresarial y el golpe (54%) en el 2003 (Vera, 2008: 114).¹

Como respuesta directa a la situación social, Chávez inició el Plan Bolívar 2000 (1999-2001) al comienzo de su gobierno (CGR, 2001; Harnecker, 2002: 35-39; Ochoa/Rodríguez, 2003). Bajo la conducción del ejército, 70.000 soldados y 50.000 empleados públicos repararon miles de casas, escuelas, hospitales y calles en barrios y comunidades rurales marginadas. Recogieron desechos sólidos, ofrecieron atención médica a más de dos millones de personas, distribuyeron paquetes de alimentos a necesitados e intentaron una campaña de alfabetización. La poca transparencia, la insuficiente planificación y la corrupción², mermaron el alcance del programa. Además, se criticó la centralidad de los militares y el carácter

 $[{]f 1}$ El PIB cayó un 8,9% en 2002 y 7,9% en 2003 (Vera, 2008: 117).

² El personaje de mayor visibilidad pública del plan, general Manuel Antonio Rosendo, fue encarcelado por corrupción y participó en el golpe en abril de 2002.

fuertemente asistencialista que contradecía los principios de la participación y del protagonismo (Lacruz, 2006: 174; Parra/ Lacruz, 2003: 28).

Aun así, se alcanzaron casi todas la metas fijadas y, en muchos campos, se sobrecumplieron; excepto en el caso de la alfabetización, que logró cumplir apenas el 1% de la meta (CGR, 2001). Se demostró que el ejército puede ayudar en los problemas sociales y no solo a reprimir la población (Hellinger, 2003: 64). Con este protagonismo militar surgieron contactos entre militares progresistas y activistas populares de izquierda, que probaron ser fundamentales durante el golpe del 2002. Hicieron posible una amplia coordinación en red y el intercambio de información entre los cuadros medios del ejército y las organizaciones populares; lo que confirma la estrategia de la alianza cívico-militar.

3.1.1 Misiones: instituciones paralelas flexibles

En el año 2003 el gobierno logró el control de la empresa estatal petrolera Pdvsa, con ello —y con el aumento de los precios petroleros— tuvo a su disposición más recursos financieros. La situación política también comenzó a consolidarse. Se empezó a experimentar con mecanismos de participación política, de participación económica, democratización de la propiedad y la administración de los medios de producción. La reforma de tierras tuvo también un papel importante. Con ella se distribuyó y legalizó la tierra agrícola; la mayoría en cooperativas a campesinos sin tierra (Azzellini, 2007b: 194-215). Desde su inicio en 2003 hasta 2007, el Instituto Nacional de Tierras

(INTI) pudo recuperar 5.4 millones de hectáreas de tierra por medio de la comprobación de los títulos de propiedad y la expropiación a grandes terratenientes. 3.6 millones de hectáreas de tierra fueron distribuidas y legalizadas durante el mismo lapso de tiempo. Hasta principios de 2009, la tierra agrícola en manos de grandes terratenientes pasó del 40% de las tierras cultivables, al 25%. En 1999, Venezuela importaba alimentos de cualquier tipo. Para el 2009 pudo cubrir las necesidades internas de arroz, maíz blanco, frutas y verduras con producción nacional³. Ahora las importaciones siguen siendo altas y la soberanía alimentaria lejana, pero porque el consumo de alimentos ha aumentado fuertemente. La producción de alimentos y la industrialización diversificadas son fundamentales para obtener mayor independencia y estabilidad frente a la fluctuación de los precios del petróleo.

La política social fue reorientada completamente, rechazando las políticas focalizadas que dominaron en toda América Latina durante los años ochenta y noventa. Se postula más bien la necesidad de políticas sociales universales, basándose en los derechos económicos, sociales y culturales garantizados por la Constitución. El objetivo está en la inclusión social colectiva a través del desarrollo y el fortalecimiento de las comunidades (Lander, 2004: 212). Con un enfoque participativo se quiere evitar una relación paternalista y fomentar autoorganización de la población. Las misiones se concentraron, desde un principio, en las problemáticas sociales más urgentes: salud, educación, alimentación, trabajo y vivienda.

³ INTI, (2009), http://www.inti.gob.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=511&Ite mid=2; versión en Internet: 12/5/2009.

La política social, como lo enfatiza Chávez y como la entiende la base popular, no es vista como un acto humanitario del Estado, sino como su deber y el cumplimiento de una "deuda histórica" con los marginados. Se trata de derechos constitucionales. Considerar el acceso a los recursos como un derecho ha llegado a ser una visión ampliamente difundida. Esto también se ve como parte del empoderamiento de las masas populares (I-RI, 2006). En este contexto, así como en otros movimientos emancipadores en América Latina, la dignidad juega un papel central. El empoderamiento es ganar dignidad, es posibilidad de no perder dignidad asumiendo un papel de mendigo en los programas, es reconquistarla y fortalecerla, es transformarse en sujeto político (Twickel, 2006: 280).

Las misiones nacen como estructuras e instituciones para tareas específicas. Trabajan con métodos y enfoques no convencionales, son más ágiles y posibilitan mayor participación de la población que las instituciones existentes. Llegan directamente a la población, especialmente a los sectores más marginados (Azzellini, 2007b: 127; Ellner, 2006a: 84; Lander, 2007a: 71-73; Vera, 2008: 118, 120). Son un tipo de baipás para el aparato administrativo de los ministerios y las viejas instituciones, que estructuralmente no estaban en condiciones de aplicar nuevas orientaciones. Muchas instituciones son fuertemente burocratizadas y tienen un gran número de empleados de los gobiernos anteriores, los cuales no están ni interesados ni son capaces de cumplir con las tareas nuevas. En algunos casos (como Barrio Adentro, por ejemplo) las misiones fueron creadas como estructuras paralelas a los ministerios, aunque formalmente les son adjudicadas; en otros casos, son realizadas por los ministerios, pero organizadas como instituciones propias, como fundaciones (Misión Hábitat, Misión Cultura, Misión Esperanza y otras). Otras más son adjudicadas a ministerios nuevos, creados para tal efecto. Así, el Ministerio de Economía Popular fue creado después de la misión de formación laboral Vuelvan Caras, y a la Misión Mercal le siguió la creación del Ministerio de Alimentación (Azzellini, 2007b: 154).

Muchas de las misiones se basan en procesos de autoorganización comunitaria como elemento integral. De allí que sean grandes los efectos para la calidad de vida de los sectores marginados y se desarrollen muchos procesos de organización popular (Lander, 2007a: 72). Con la creación de los comités de Tierra Urbana (CTU), en febrero de 2002, se aplicó por primera vez un enfoque que se repitió después en otras misiones: "la exclusión se supera con la movilización de los excluidos" (I-AA, 2008).

Barrio Adentro fue la primera misión, a mediados de 2003. Su meta era crear un servicio de salud gratuito a nivel nacional. En su primera fase se apoyó en la autoorganización de comités de salud locales; condición para equipar un consultorio y enviar un médico. A esta le siguieron una campaña de alfabetización y ulteriores misiones de educación. Desde el 2003 se crearon constantemente nuevas misiones, y algunas cambiaron su meta y metodología de trabajo con el transcurso del tiempo; algunas hasta cambiaron varias veces su pertenencia ministerial.

TABLA 2: MISIONES 2003-200

Misión	Creación	<u>Institución</u>	Meta
		responsable 2010	
Barrio Adentro	16.4.2003	Ministerio del	Servicio de salud
(a partir del		Poder Popular	básico gratuito
16.4.2007 Barrio		para la Salud.	a nivel nacional.
Adentro I).			
Alimentación	22.4.2003	Ministerio	Distribución
(Mercal)		del Poder	y venta de
		Popular para la	alimentos
		Alimentación.	básicos y
			artículos
			básicos a precios
			accesibles por
			medio de una
			red propia y la
			eliminación de
			intermediarios.
Robinson I	1.7.2003	Ministerio	Alfabetización
		del Poder	de todos los
		Popular para	jóvenes y
		la Educación.	adultos, también
			en idiomas
			indígenas y
			en braille.
Robinson II	15.9.2003	Ministerio	Educación
		del Poder	primaria ara
		Popular para	jóvenes y adultos.
		la Educación.	

Identidad	26 0 2002	Ministerio	A 22222
identidad	26.9.2003	del Poder	Acceso
			generalizado a documentos
		Popular para	
		las Relaciones	de identidad y
		Interiores y	legalización de
		Justiciayla	ilegalizados.
		Oficina Nacional	
		de Identificación	
		y Extranjería	
		(Onidex),	
		luego Servicio	
		Administrativo	
		de Identificación,	
		Migración y	
		Extranjería	
		(Saime).	
Sucre (UBV)	10.11.2003	Ministerio del	Acceso a
		Poder Popular	educación
		para la Educación	superior.
		Superior.	
Ribas	17.11.2003	Ministerio del	Educación
		Poder Popular	secundaria
		de Energía y	y aptitud
		Petróleo, Pdvsa.	para acceso
			universitario
			para jóvenes
			y adultos.
Guaicaipuro	28.11.2003	Ministerio del	Restablecer
		Poder Popular	los derechos de
		para los Pueblos	los indígenas
		Indígenas.	(demarcación,
			títulos de tierra,
			apoyo social y
			económico, etc).

Miranda	18.12.2003	Ministerio del	Construir la
		Poder Popular	reserva.
		para la Defensa.	
Vuelvan Caras	Marzo 2004	Ministerio para	Programa de
	- Sep. 2007	la Economía	formación
		Popular (Minep).	laboral y
			conformación de
			cooperativas.
Hábitat (ex	Julio 2004	Ministerio del	Solucionar
Vivienda)		Poder Popular	el déficit
		para las Obras	habitacional
		Públicas y	hasta el 2021,
		Vivienda.	fomentar la
			construcción
			de casas y
			viviendas y su
			mejoramiento.
Piar	4.7.2004	Ministerio	Apoyo integral
		del Poder	de comunidades
		Popular para	mineras y
		las Industrias	programas
		Básicas y la	alternativos a la
		Minería.	minería ilegal.
Milagro	8.7.2004	Ministerios	Operaciones
		para la Salud de	gratuitas
		Venezuela y Cuba.	de los ojos
			(principalmente
			catarata), meta:
			seis millones de
			operaciones en
			América Latina
			hasta 2014.

Barrio Adentro	31.7.2004	Ministerio del	Fomento de
Deportivo		Poder Popular	deportes y
		para el Deporte.	actividades
			deportivas.
Zamora	10.1.2005	Ministerio del	Reorganización
		Poder Popular	de la tenencia y
		de Agricultura	el uso de tierras
		y Tierras.	agrícolas.
Justicia	25.2.2005	Ministerio	Apoyo jurídico
		del Poder	de acusados y
		Popular para	condenados por
		las Relaciones	delitos menores.
		Interiores y	
		Justicia.	
Alimentación	22.3.2005	Ministerio	Apoyo
(Fundaproal)		del Poder	nutricional y
		Popular para la	construcción
		Alimentación.	de casas de
			alimentación.
Barrio Adentro II	12.6.2005	Ministerio del	Construcción
		Poder Popular	de 600 Centros
		para la Salud.	de Diagnóstico
			Integral (CDI)
			y 600 Salas de
			Rehabilitación
			(SRI) y 35
			Centros de Alta
			Tecnología (CAT).
Cultura	14.7.2005	Ministerio del	Fomento y
		Poder Popular	sistematización
		para la Cultura.	de la cultura
			popular.

Barrio	28.8.2005	Ministerio del	Modernización
Adentro III		Poder Popular	de la red de
		para la Salud.	clínicas y
			hospitales.
Negra Hipólita	13.1.2006	Ministerio del	Apoyo de
		Poder Popular	personas en
		para las comunas	pobreza extrema
		y Protección	y sin techos.
		Social.	
Ciencia	20.2.2006	Ministerio del	Fomento de la
		Poder Popular	investigación
		para la Ciencia,	científica
		Tecnología	incluyendo el
		e Industrias	conocimiento
		Intermedias.	popular.
Ayacucho	Principios	Ministerio del	Becas para
(Fundayacucho)	de 2006	Poder Popular	estudios y
		para la Educación	formación
		Superior.	laboral en
			Venezuela y en
			el extranjero,
			apoyo del
			intercambio
			académico.
Robinson	19.3.2006	Ministerio	Apoyo de y
Internacional		del Poder	participación
		Popular para	en campañas
		la Educación.	internacionales
			de
			alfabetización,
			entre otras
			en Bolivia y
			Nicaragua.

Madres	24.3.2006	Ministerio del	Apoyo financiero
	24.3.2000		
del Barrio		Poder Popular	(60-80% del
		para la Mujer	salario mínimo),
		y la Igualdad	organización
		de Género.	y formación
			de mujeres
			en pobreza.
Árbol	28.5.2006	Ministerio del	Reforestación y
		Poder Popular	mantenimiento
		del Ambiente.	de bosques.
Sonrisa	23.7.2006	Ministerio del	Servicio de
		Poder Popular	odontología y
		para la Salud.	dientes postizos
			gratuitos.
Villanueva	Sep. 2006	Ministerio del	Transformación
		Poder Popular	integral de
		para las Obras	barrios y hábitat,
		Públicas y	reubicación
		Vivienda	colectiva
		(Villanueva	de grupos
		sustituye, que	organizados
		sigue trabajando	en situaciones
		como fundación).	problemáticas.

Revolución	17.11.2006	Ministerio del	Eficiencia
Energética		Poder Popular	energética:
		de Energía y	distribución
		Petróleo.	gratuita de
			bombillos
			ahorradores,
			uso de energía
			eólica y solar,
			construcción
			de 80 centrales
			eléctricas
			pequeñas y
			cambio de
			motores de
			vehículos
			públicos de
			diesel a gas
			natural.
Fábrica Adentro	Principios	Ministerio del	Transformación
(desde 2005 como	de 2007	Poder Popular	industrialy
programa)		para la Ciencia,	democratización
		Tecnología	de las relaciones
		e Industrias	de producción.
		Intermedias.	Formación,
			apoyo técnico
			y social de
			empresas
			privadas que
			introducen
			una cogestión
			y producen
			para el mercado
			nacional.

Barrio Adentro IV	6.3.2007	Ministerio del	Construcción
		Poder Popular	de una red de
		para la Salud.	clínicas espe-
			cializadas.
Che Guevara (ex	31.8.2007	Ministerio del	Programa de
Vuelvan Caras)		Poder Popular	formación
		para las Comunas	laboral orientada
		y Protección	hacia un modelo
		Social.	económico
			socialista-
			comunal.
Alma Mater	18.9.2007	Ministerio del	Construcción
		Poder Popular	y ampliación
		para la Educación	de nuevas
		Superior.	universidades
			descentrales
			y de 10 nuevos
			programas
			curriculares.
Música	Nov. 2007	Ministerio del	Fomento y
		Poder Popular	consolidación de
		para la Cultura.	las orquestras y
			coros infantiles
			y juveniles.
			Meta: Un millón
			de músicos.
Esperanza	Mitad de	Ministerio del	Terapia de
	2008	Poder Popular	células madres
		para la Salud.	para diabéticos.

13 de abril	24.8.2008	Ministerio del	Apoyo y
		Poder Popular	acompañamiento
		para las Obras	de la
		Públicas y	conformación
		Vivienda.	de comunas
			por medio del
			fortalecimiento
			de la
			organización
			popular, síntesis
			de las <i>misiones</i> y
			transformación
			del hábitat.
José Gregorio	15.3.2008	Ministerio del	Diagnóstico,
Hernández		Poder Popular	apoyo médico
		para la Salud.	y técnico
			para todos los
			minusválidos.
Niñas y Niños	20.7.2008	Ministerio del	Protección y
del Barrio		Poder Popular	apoyo para
		para las Comunas	niños y jóvenes
		y Protección	en situaciones
		Social.	de riesgo y en
			caso de abuso
			de sus derechos,
			fortalecimiento
			de su
			participación.

Fuentes: Vera, 2008: 121 e investigación propia

De acuerdo a un reporte de la Organización Panamericana de la salud (OPS), oficina regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Barrio Adentro prestaba atención médica gratuita al 73% de la población venezolana en 2006 (OPS, 2006: 96), y según datos del Ministerio de Salud venezolano un 85% para finales de 2008⁴. Críticos del proceso, como D'Elia, sostienen que las misiones han tenido un alcance mucho menor, que Barrio Adentro en sus mejores tiempos llegó a no más del 30% de la población y Mercal, en su punto más alto, a finales de 2006, a un 53% de la población (D'Elia, 2008: 9)⁵. Hellinger (2008), en cambio, en una encuesta desarrollada en el 2006, entre 550 habitantes de barrios, en tres estados diferentes del país, habla de más del 55% de participación activa en una de las misiones.

Otra crítica a las misiones proviene de la clase media, formulada, en un principio, por asociaciones gremiales de maestros y doctores: la masificación a favor de los pobres baja los niveles profesionales y le quitó recursos a las instituciones establecidas (Ellner, 2006a: 87). Julio Vivas, director académico de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) explicó, en 2005, que el problema de la calidad versus cantidad se puede transformar fácilmente en un falso dilema. Masificar el nivel más alto en forma y contenido no es realizable, en su consecuencia significaría seguir con la exclusión (Azzellini, 2007b: 173). Y también la suposición de que los estándares establecidos por instituciones existentes sean óptimos y sensatos es altamente cuestionable desde una perspectiva emancipadora. Una sociedad justa y socialista necesita otros contenidos

⁴ Ministerio de Salud: *Venezuela muestra su avance con Barrio Adentro*, 1/12/2008, http://www.mpps.gob.ve/ms/modules.php?name=News&file=article&sid=1422; versión en Internet: 12/5/2009.

⁵ Los datos son del instituto opositor y altamente cuestionable *Datanálisis*.

de formación universitaria que la orientada hacia las necesidades del capital y la burguesía.

3.1.2 Misiones

Aquí no se pueden presentar en detalle las más de treinta misiones. Nos centramos solamente en aquellas que han contribuido más a mejorar la situación social y/o se apoyan explícitamente en la movilización y participación directa de la población⁶: Mercal, Barrio Adentro y las misiones educativas. Las últimas dos son detalladas en el contexto de las políticas de salud y de educación.

Sin embargo, es oportuno nombrar a la Misión Identidad, con la cual se construyó un mecanismo flexible para equipar a venezolanos y extranjeros en el país con documentos de identidad, una condición para poder disponer de muchos derechos ciudadanos. Desde octubre 2003 hasta agosto 2005, más de doce millones de personas recibieron documentos de identidad nuevos; más de 600.000 de ellos —en su mayoría de zonas rurales e indígenas—por primera vez en su vida, volviéndose personas jurídicas. El registro y entrega de los documentos se hizo a través de campañas con quinientos unidades móviles y el apoyo de voluntarios, que se dirigieron a barrios populares y zonas rurales marginadas. A principios de 2009 había todavía unas 190 unidades móviles activas, montadas en mercados o plazas. Más de 350.000

⁶ Para un cuadro detallado de la misiones véase: Azzellini, 2007b: 128-160 y Costa, 2008.

⁷ Ministerio del Interior y Justicia (MIJ): A dos años de su ejecución doce millones de cedulados con la Misión Identidad, 26/8/2005, www.gobiernoenlinea.gob.ve/noticias/viewNewsUsero1.jsp?id_noticia=39524; versión en Internet: 5/9/2005.

extranjeros fueron nacionalizados o recibieron un status legal a finales del 2005⁸. Las unidades móviles fueron muy importantes, no solo por la amplia cobertura, sino también por la corrupción en las instituciones responsables.

También hay que mencionar la derrota más grande de la política social bolivariana: la construcción de viviendas. La Constitución formula el derecho a una "vivienda adecuada, segura, cómoda, higiénica, con servicios básicos esenciales que incluyan un hábitat que humanice las relaciones familiares, vecinales y comunitarias" (RBV, 1999: art. 82). Pero la realidad difiere mucho. El déficit de viviendas adecuadas crece desde hace varias décadas. Faltan alrededor de 1,8 millones de viviendas9. El gobierno logró solo una respuesta parcial a la problemática. La construcción de apartamentos y casas fue declarada prioridad absoluta; sin embargo, se quedó constantemente detrás de las exigencias. Con programas estatales de construcción de vivienda, créditos y apoyos, y en cooperación con el sector privado, se buscaba la construcción 80.000 a 120.000 unidades habitacionales anualmente, hasta el 2004; a partir del 2005 la meta es hasta de 150.000-200.000. Según el Ministerio de Infraestructura, en el 2003 (a causa del paro petrolero y el golpe) se llegó a la cifra más baja con tan solo 11.000 viviendas terminadas, y en 2002 fueron solo 19.422. En los años siguientes el número

⁸ Prensa MIJ: *Onidex: 357mil ciudadanos recibieron carta de naturalización*, 5/9/2005, www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=2&t=22997; versión en Internet: 5/9/2005.

⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística en 2005 un 60% de las viviendas necesitaban alguna reparación. Contando también las viviendas en zonas potencialmente peligrosas, el déficit sube a 2,5 millones de unidades.

de viviendas terminadas creció, pero siguió quedándose muy por detrás de las metas y exigencias: en 2007 se terminaron 61.512 viviendas (Provea, 2008: 214).

Barrio Adentro: construcción de un sistema de salud gratuito a nivel nacional

Para cumplir con el postulado constitucional de que el "Estado creará, ejercerá la rectoría y gestionará un sistema público nacional de salud, de carácter intersectorial, descentralizado y participativo, integrado al sistema de seguridad social, regido por los principios de gratuidad, universalidad, integralidad, equidad, integración social y solidaridad" (RBV, 1999: art. 84), el gobierno en un principio intentó ampliar y modernizar el deficiente sistema de salud pública existente. El mando en el Ministerio de Salud lo asumieron expertos con una visión de medicina comunitaria y preventiva, con una actitud crítica hacia la medicina de alta tecnología. Todos los esfuerzos no trajeron los resultados deseados. En abril de 2003, surgió la Misión Barrio Adentro, con la firma de un acuerdo de cooperación entre Cuba y Venezuela (Educere, 2005: 50). El gobierno se vio enfrentado no solamente a las ineficiencias estructurales, también a la resistencia dentro del ministerio y del personal médico. En 2002, la Federación Médica Venezolana (FMV) organizó un paro en contra de la reorganización del sistema de salud y se opuso a Barrio Adentro. Con el apoyo de la industria farmacéutica y de la oposición, organizó una cruzada mediática y jurídica en contra de los médicos cubanos (Lander, 2007a: 71; OPS, 2006: 30-32).

Barrio Adentro fue construido más allá de las instituciones del sistema público de salud preexistente, llegando directamente a la población desatendida (Lander, 2007a: 71). Es el intento de garantizar el acceso a la salud por medio de un sistema integral y con una administración participativa. No se trata de crear un sistema específico para los excluidos, sino de construir un sistema de salud para todos, que -frente a las necesidades prácticas – se centre en las zonas anteriormente excluidas. Entre los elementos más importantes de la misión están la organización de la población local en comités de salud; una vez que estos se han formado se gestiona el envío de un médico, apoyado por los comités en su trabajo (Alayón, 2005; Alvarado, 2004: 30; Azzellini, 2007b: 129-130; OPS, 2006: 39). Otro factor central es la educación para la salud. Tan solo en el primer trimestre de 2006 hubo 41.693 asambleas sobre temas de salud con 1.423.815 participantes en todo el país (Metzger, 2007:84).

Entretanto, Barrio Adentro se ha vuelto una amplia red de "servicio de salud básico, terapia alternativa y medicina de alta tecnología" (Metzger, 2007: 82). En julio del 2010 abarcaba 6.712 consultorios populares, 507 CDI, 556 SRI y 30 CAT¹o, además de clínicas populares, hospitales y clínicas especializadas; en regiones indígenas los chamanes son también parte de la red. En un lapso de pocos meses, la relación de millones de personas con la salud pública cambió profundamente. Las inversiones en el sector salud han subido constantemente

desde el 1999; en 2007 eran de 4,2% del PIB (GBV, 2008: 18)¹¹. Los restos del viejo sistema de salud han sido integrados poco a poco en la nueva estructura (Metzger, 2007: 77). Barrio Adentro se compone por sus diferentes niveles y las misiones: Milagro, Sonrisa, José Gregorio Hernández y Esperanza (véase tabla 2). Los servicios prestados por la red de Barrio Adentro también se encuentran en continua expansión.

El Dr. Juan Carlos Marcano – director de la Red Ambulatoria Especializada – describe a Barrio Adentro como el "eje articulador de las políticas sociales", estableciendo como prioridad el desarrollo local de las comunidades y vinculando los grandes componentes sociales: 1) la salud; 2) la educación popular; 3) la economía social; 4) la consolidación urbana; 5) la seguridad alimentaria; 6) la recreación; 7) el deporte; 8) la cultura y la comunicación (Marcano, 2008: 33-35). De aquí que se diga que la diferencia de este proyecto de salud con los anteriores es su visión de la "salud integral", trascendiendo así el reduccionismo que relaciona la salud exclusivamente con la asistencia médica.

En la presentación al reporte "Barrio Adentro: derecho a la salud e inclusión social en Venezuela" de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) la directora Mirta Roses Periago saluda el nuevo sistema de salud. Haciendo una conexión directa con la Declaración de Alma Ata de 1978, en la cual 134 países se comprometieron en alcanzar la meta "salud para todos" hasta el 2000, Roses explica que aunque Barrio Adentro sea un producto venezolano, se basa en 25 años de experiencia latinoamericana y mundial en la transformación

¹¹ Sobre Barrio Adentro véase: Alayón 2005; Marcano 2008; Metzger 2007; OPS 2006.

de los sistemas de salud con base en la estrategia de servicios de salud primaria (OPS, 2006: 4).

El número de los médicos cubanos trabajando en Barrio Adentro en el 2006 era de 15.356; unos 13.000 trabajaban y vivían en los consultorios populares distribuidos en todo el territorio nacional (OPS, 2006: 86). También hay varios miles de médicos venezolanos trabajando en Barrio Adentro. Desde el 2006 las comunidades postulan jóvenes que reciben una formación de seis años radicada en la práctica de médicos en Medicina Integral Comunitaria (MIC). El programa es parte de la Misión Sucre (OPS, 2006: 73). En 2007 tenía 19.379 estudiantes: 8.119 en el primer año y 11.260 en el segundo¹². El personal cubano será sustituido gradualmente por venezolanos. A finales del 2006 había unos 9.000 comités de salud en todo el país. El trabajo es voluntario y los comités tienen la tarea de organizar un censo médico en sus territorios, definir los problemas centrales, trabajar para su solución y crear la base organizativa y logística para el sistema de salud Barrio Adentro.

Se desarrolló una interrelación múltiple y diferente de lugar en lugar entre las organizaciones de base y el trabajo de los ministerios y la construcción de otros programas sociales (...). Por un lado los comités presionaban al Ministerio de Salud para apurar e intensificar el proceso de construcción, y por el otro la administración del ministerio exigía un proceso de consolidación y desarrollo de los comités de salud y de sus capacidades organizativas. Este proceso tuvo sus conflictos y tensiones, sin embargo

¹² MPPS, http://www.mpps.gob.ve/ms/modules.php?name=News&file=article&sid=1536; versión en Internet: 3/2/2008.

llevó a que muchos aprendieran a tomar sus asuntos en sus propias manos (Metzger, 2007: 83-84).

El éxito de Barrio Adentro se debe a los mecanismos participativos (Alayón, 2005). La experiencia se transformó en modelo para muchas otras misiones. El censo médico en las comunidades reveló también los enfoques de misiones siguientes; sirvió, por ejemplo, para averiguar que mucha gente no sabía leer ni escribir (OPS, 2006: 47; Metzger, 2007: 84).

Aunque el trabajo en los comités de salud es voluntario, nunca se pensó organizar el sistema de salud en los barrios solo con voluntarios. La meta es un sistema de salud pública nacional que se caracterice por profesionalidad y eficiencia, que forma y paga a personal cualificado. Los ocupados de tiempo completo en el programa tenían que trabajar en la misión en el marco de un oficio que garantiza un sueldo para vivir (Metzger, 2007: 84). En octubre de 2006 se creó la profesión de Defensor/a de Salud, y más de 7.000 de los voluntarios que empezaron a recibir una formación sistemática fueron incluidos en el seguro social y reciben el salario mínimo, más bonos de alimentación (Metzger, 2007: 84).

La profesionalización de Barrio Adentro ha llevado a una mayor eficiencia, pero ha presentado también varios problemas, como una tendencia a la burocratización que se expresa en los frecuentes retrasos en el financiamiento y la realización de proyectos y en el pago puntual de personal. El vicepresidente Ramón Carrizales reconoció en 2008 que en el pago de personal y el suministro de equipo había todavía grandes fallas; especialmente a causa de la pobre articulación entre

los entes (Provea, 2008: 47). Metzger avisa del peligro de una "apropiación ilegítima de recursos sociales por funcionarios del nuevo aparato" (2007: 86). Algunos de los problemas se deben a la cuestión de las responsabilidades no muy claras, ya que en el rápido proceso de construcción el financiamiento no llegó solamente desde el gobierno central, también de parte de Pdvsa y administraciones regionales y locales. Desde principios de 2009 Barrio Adentro se está reestructurando, poniendo el sistema de salud como tal bajo el control y la coordinación del gobierno central. Eso después de que algunos gobernadores de oposición atacaron estructuras de la misión, dejaron de dar financiamiento o intentaron cambiarlas según sus preferencias.

Misión Alimentación: cubrir un derecho básico

Después de la experiencia del paro empresarial de 2002/2003, que también colapsó la distribución de alimentos, el gobierno decidió construir una distribución de alimentos del Estado. La Misión Mercal (Mercado de Alimentos) tiene la tarea de distribuir alimentos y otros productos básicos, garantizando calidad, precios bajos y el abastecimiento, y con eso la seguridad alimenticia de la población, especialmente de los estratos bajos. La red de distribución y venta se apoya en tiendas y supermercados de diferente tamaño, pequeños y grandes mercados en la calle y unidades móviles. Los participantes son todos empleados con salario; solo un subprograma iniciado en 2007, los *mercalitos*, funcionan con una participación directa de la comunidad.

La mayoría de las tiendas de Mercal se encuentran en barrios y zonas rurales, pero son abiertas a todos. Además

DARÍO AZZELLINI

se organizan megamercales, mercados en los que se venden productos de Mercal y hay cooperativas y vendedores que venden su mercancía por debajo del precio del mercado privado. En los megamercales suele haber también diferentes instituciones del Estado que ofrecen sus servicios e informaciones, como por ejemplo el registro electoral, bancos para microcréditos, médicos y odontólogos de Barrio Adentro. Más de trece millones de personas compran regularmente en Mercal (Minppal, 2009a: 7). La oferta de productos se amplió de quince, en un principio, hasta 400 en 2007. Para estos productos la cuota de mercado de Mercal, en 2008, era de un 30,7% (Minppal, 2009a: 8) y son en promedio un 51% más baratos que los precios regulados y un 69% más baratos que su precio promedio en el mercado (Minppal, 2009b: 44). El abaratamiento se logra, principalmente, a través de la eliminación de intermediarios (Azzellini, 2007b: 153).

TABLA 3: RED DE MERCAL 2003-2009 (PUNTOS DE VENTA)

Tipo	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Mercalitos móviles	0	261	273	394	394	379	373
Mercal tipo I	102	228	209	210	210	210	210
Mercal tipo II	О	778	867	1,008	1,008	1,030	1,019
Mercalitos	1,497	12,115	13,286	13,978	13,978	14,032	13,806
Mercalitos comunales	0	0	0	0	0	823	950
Super Mercal	О	30	32	34	36	35	35

Centros de acopio	26	101	109	117	118	114	114
Super Mercal hortalizas	О	0	0	0	0	1	2
Centro frigorífico	О	0	0	0	0	2	2
Acción espe- cial de venta			799	1.358	16.262	38.882	
Megamercales			147	151	310	1.082	

Fuentes: Minppal 2009b: 30 y Minppal 2009a: 15

TABLA 4:
VENTA DE ALIMENTOS EN TONELADAS

2003 2004 2005	2006	2007	2008
45.661 691,229 1.390.904	1.316.939	1.297.587	1.492.263

Fuente: Minppal 2009a: 7

Mercal, igual que CASA (Corporación de Abastecimiento y Servicios Agrícolas) y Fundaproal (Fundación Programa de Alimentos Estratégicos) está a cargo del Ministerio de Alimentación. La meta es crear una cadena de la producción, por la distribución y la comercialización en mano pública, que no sea orientada principalmente a maximizar las ganancias. CASA compra alimentos básicos de productores nacionales, importa y desde el 2007 también produce y procesa alimentos que son distribuidos en la red Mercal. Además CASA ofrece maquinaria, créditos y otros tipos de apoyo a productores nacionales.

Fundaproal, creada en marzo de 2004, se encarga de programas de alimentación parcial o totalmente subvencionados. Con

Mercal Protección las familias con entradas menores al precio de la canasta básica reciben la canasta de Mercal Protección con un descuento del 50%. Esto fue aprovechado en 2007 por 400.000 familias (Alvarado, 2004: 31-34; Azzellini, 2007b: 154-155). Mercal Máxima Protección ofrece una ayuda gratuita en forma de ocho alimentos básicos para familias en extrema pobreza. En el 2008 se distribuyeron 817.716 de estas cestas (Minppal, 2009a: 9). Además, se crearon unas 6.000 casas de alimentación, administradas por grupos del mismo barrio, que desde el 2005 sirven una comida equilibrada y de alto valor nutricional a 900.000 personas, de lunes a sábado (Minppal, 2009a: 9).

Mercal es una de las misiones que alcanzan la mayor parte de la población, pero también la que más se ha visto permeada por la corrupción (Hellinger, 2008). No pasa un mes sin que las organizaciones de base, la contraloría social (el control efectuado por la base) o la fiscalía encuentren casos de corrupción en Mercal, lo que reduce la efectividad del programa. En la segunda mitad de 2006, las faltas de Mercal eran fuertes y notables: pollo, huevos, carne, aceite, caraotas y azúcar casi ya no se conseguían en Mercal y eran vendidos en la calle al doble o triple precio, o incluso más. En la mayoría de los casos los productos provenían de cargamentos de Mercal desviados o robados. La especulación, especialmente con carne, leche y azúcar, aumentó enormemente. Los grandes productores y mataderos redujeron su producción, la acapararon o la vendían de contrabando a Colombia. En los primeros meses de 2007 se hicieron dos leyes en contra de la especulación y el acaparamiento de alimentos. Después, se incautaron grandes cantidades de alimentos acaparados que fueron vendidos a precios regulados y se expropiaron producciones de alimentos y mataderos que habían infringido repetitivamente la ley. El gobierno hizo un llamado a los Consejos Comunales para controlar las tiendas de Mercal, observar a otros comerciantes y denunciar cualquier irregularidad (Azzellini, 2007b: 155-156).

Con importaciones adicionales, nacionalizaciones de empresas productoras de alimentos, un mejoramiento de la red de distribución, créditos especiales para la producción de alimentos y un esfuerzo en el aumento de producción, el gobierno logró mejorar y consolidar la situación de abasto de alimentos en sectores específicos, a partir del segundo trimestre de 2007. Solo la producción de leche en 2007 aumentó en un 50% en comparación al año anterior¹³. Sin embargo, la explosión internacional de los precios de alimentos junto con la todavía amplia y difusa corrupción en Mercal, llevó a que transportes enteros fueran desviados y llevados de contrabando a Colombia, donde los alimentos venezolanos subvencionados y con precio regulado eran vendidos a precios más altos. Los grandes volúmenes de contrabando llevaron a problemas de abastecimiento en Venezuela. Como contraestrategia se aumentaron los controles en las zonas fronterizas y se creó con Pdval (Producción y Distribución Venezolana de Alimentos) otra distribución para alimentos a buen precio bajo la administración de Pdvsa. Pdval tiene precios ligeramente más altos que Mercal y comercializa principalmente a través de mercados tipo feria. Además Mercal

¹³ RNV 11/7/2007

y Pdval empezaron a introducir estructuras de venta directa en las comunidades, bajo el control de los CC, a través de los Mercalitos y Pdvalitos.

Desde 2008 se puede notar una actuación más decisiva en contra de la corrupción y hasta el boletín estadístico mensual del Ministerio de Alimentación incluye los datos de la lucha contra la corrupción en Mercal (Minppal, 2009b: 34). Es muy cuestionable el hecho de que Mercal haya presentado tal deterioro en pocos años, siendo necesario instalar una estructura paralela en forma de Pdval, aunque mejoró notablemente la situación de abastecimiento a partir de 2008. A mediados de 2010, Pdval fue sacudido también por escándalos. Se encontraron grandes cantidades de alimentos importados por Pdval vencidos y podridos en contenedores en puertos y galpones. Varios directivos actuales y anteriores de Pdval fueron arrestados y el control de Pdval pasó a la vicepresidencia. Hasta agosto de 2010 todavía no se podía verificar el volumen y las responsabilidades en relación a los alimentos vencidos.

La cuestión de la alimentación sigue caracterizada por una alta dependencia de importaciones, que no pudo ser reducida lo suficiente, a pesar del enorme aumento de la producción nacional, pues el consumo de alimentos aumentó mucho. Por otro lado, la industria de alimentos se opone con toda su fuerza a un abastecimiento de alimentos a precios regulados controlado por el Estado.

Prioridad educación

En el proceso de transformación social en Venezuela se le otorga un papel estratégico a la educación y a su acceso generalizado y gratuito. El significado de la educación para la emancipación es enfatizado continuamente en campañas y por parte de muchos exponentes del proceso bolivariano. El rescate del presocialista Simón Rodríguez es también símbolo de este enfoque. Rodríguez defendía, ya a principios del siglo xix, que el sistema de educación tenía que ser nacional y estatal y el acceso no debería depender ni de la capacidad económica ni de estatus social (Contreras, 1999: 26).

La Constitución fija una nueva orientación. Según artículo 102 "La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria". El Estado tiene la responsabilidad de construir tal sistema de educación pública, "con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social". En el artículo 103 se fija el derecho de todos "a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades" y la educación obligatoria hasta el nivel medio diversificado.

La visión de la educación postulada en la Constitución está en contraposición al discurso dominante del Banco Mundial, que cambió la consigna de la "educación básica para todos" por estudios primarios de cuatro a seis años y el aprendizaje de capacidades básicas funcionales para el mundo del trabajo. Mientras las políticas de educación estatales globalizadas miran a "mantener y mejorar" lo tradicional, Venezuela asumió el reto de "repensar y mejorar" (Muhr/Verger, 2006). En Venezuela se reivindica la "educación superior para todos" y rechaza la privatización, en oposición al entendimiento dominante de "educación para todos", para el que los gastos y esfuerzos deben ser concentrados en la educación básica, mientras se privatiza cada vez más la educación superior. Con la extensión de la educación superior a los estratos pobres, Venezuela no solo cumple mucho más con los derechos humanos, sino que establece también nuevos estándares a nivel internacional (Muhr/Verger, 2006).

Desde 1999 a 2005 se construyeron y renovaron más de 15.000 escuelas y miles de maestros han sido empleados. Las nuevas escuelas son escuelas bolivarianas. Las viejas escuelas son transformadas poco a poco en escuelas bolivarianas. Son escuelas de día completo en las que los niños, hasta sexto año de primaria, reciben tres comidas al día (desayuno, comida y una merienda) y tienen, además de las clases, una amplia oferta de deportes y cultura (MED, 2005). Con la ampliación del sistema de educación y la abolición de las cuotas de inscripción se integraron más de 1.5 millones de niños y jóvenes al sistema de educación. Además, a partir de mediados de 2003 se iniciaron varias misiones educativas, para ofrecerle a todos la posibilidad de una educación gratuita (Azzellini, 2007b: 135-136). Desde el 2003, más de cuatro millones de personas participaron en ellas. Las misiones cubren todas las etapas de educación, desde la alfabetización hasta los estudios universitarios y no tienen ningún examen de admisión u otras limitaciones más allá de haber cumplido con el nivel de educación anterior. Las inversiones totales del Estado en educación en el 2007 eran de un 6,8% del PIB (GBV, 2008: 18).

En el 2005, el Ministerio de Educación indicaba varios problemas en el proceso de transformación del sistema educativo: insuficiencia de recursos para garantizar infraestructura, programa de alimentación y material para las bibliotecas; retrasos en la administración; flujo lento de los recursos asignados; resistencia en diferentes niveles administrativos a los cambios; problemas en la coordinación intersectorial; debilidades en la formación continua del personal docente; personal insuficiente para la supervisión y debilidades en el sistema de evaluación (MED, 2005).

La primera misión educativa fue la campaña de alfabetización Misión Robinson¹⁴, que inició el 1 de julio de 2003 con la meta de alfabetizar 1,5 millones de venezolanos mayores de diez años. La alfabetización se llevó a cabo en castellano y con personal docente bi y trilingüe, material didáctico correspondiente también en portugués e idiomas indígenas en comunidades aborígenes y zonas remotas. Se basó en un método premiado por la Unesco y desarrollado en 2001 por la pedagoga cubana Leonela Relys¹⁵, con el que se puede aprender a leer y escribir en dos meses. El éxito es de un 97%, y en caso de fracaso se repite el curso. El método *Yo, sí puedo* se apoya en videos y el contenido está adaptado a la realidad venezolana. Va de lo

 $[{]f 14}$ Conocido bajo el seudónimo que usó para publicar: Samuel Robinson.

¹⁵ En 2002 el mismo método, usado por Cuba para alfabetizar Haití recibió el Premio King Sejong de la Unesco y en 2003 el programa internacional de alfabetización recibió el mismo premio.

conocido (los números) a lo desconocido (las letras) y se basa en un método integral de tres etapas: ejercicio, aprendizaje de leer y escribir y consolidación. Con un sistema de multiplicadores, 70 pedagogos cubanos formaron a unos 100.000 voluntarios como alfabetizadores. Para permitir una mejor asistencia individual, las clases tenían máximo diez estudiantes. Los participantes recibían una pequeña beca para así garantizarles la posibilidad de estudiar. El 28 de octubre de 2005, el ministro de Educación venezolano declaró a Venezuela territorio libre de analfabetismo, siguiendo los parámetros de la Unesco (Unesco, 2005). 1.482.533 personas –55% mujeres— aprendieron a leer y escribir. La alfabetización siguió a ritmo más lento. Hasta finales de 2007, el número total de alfabetizados fue de 1.568.746 (GBV, 2008: 15).

El soporte central de la Misión Robinson fue la organización de los estudiantes y su participación activa en la organización de los cursos. Otras misiones educativas funcionaron de manera parecida, especialmente la Misión Sucre¹⁶. En el marco de la Misión Robinson fueron principalmente personas del mismo vecindario que, después de una corta formación, asumieron el papel de profesores, lo que, a causa de la mayor especialización, no fue posible en las otras misiones. Los salones de clase para las misiones suelen ser organizados por las comunidades mismas. El efecto emancipador está en el centro de la participación protagónica, como explica Andrés Antillano con el ejemplo de la Misión Robinson:

¹⁶ Se refiere al héroe de la independencia Antonio José de Sucre, conocido como el Gran Mariscal de Ayacucho.

Aquí en mi casa, en La Vega, funcionaba una misión con una de las señoras del barrio, que les daban clases a los señores del barrio. Es la organización de los excluidos lo que garantiza la superación de la exclusión. Por la vía del ministerio, eso nunca se habría dado. Siempre la derecha pensó que este mecanismo de preparación o educación para adultos era profundamente indoctrinario y manipulador, yo vengo de la educación popular y tenía que pararme todos los días a las siete de la mañana a escuchar los espantosos videos de los cubanos, que me parecían una vaina más despolitizada.

Sin embargo, la gente después de que pasaba por ahí comenzaba a participar en un montón de cosas, no porque los cubanos les dijeran en los videos que tenían que participar, sino, por la misma experiencia de ser ellos los gestores de este proceso autogestionario educativo, los ponía en esta perspectiva (I-AA, 2008).

La importancia enorme de la alfabetización o de terminar estudios escolares o universitarios en edad adulta, para la autoestima de los marginados es descrita de manera impactante por Uharte (2008: 151-155). Basándose en la campaña de alfabetización se creó la Misión Robinson II, que ofrece la posibilidad de hacer la primaria de seis años en un lapso de dos. Con el método *Yo, sí puedo seguir*, en las clases con máximo quince estudiantes, se usan también videos y materiales escritos para apoyar los estudios. Hasta finales de 2007, unas 341.872 personas habían terminado su primaria (GBV, 2008: 15).

Después de la Misión Robinson II está la Misión Ribas¹¹ que abarca la secundaria y el nivel superior y ofrece la posibilidad de adquirir así el acceso a la formación universitaria de la Misión Sucre. El sistema es diversificado y ofrece también una formación con orientación técnica a través de la Misión Ribas técnica. Hasta julio de 2008 se graduaron 510.503 personas en la Misión Ribas¹8. Sin embargo, hubo una caída en el número de absolventes en 2007 por razones internas a la misión, entre otras por la falta de personal docente e irregularidades en el pago de las becas para los participantes. La Misión Ribas es administrada y financiada por Pdvsa.

La Misión Sucre ofrece acceso a los estudios superiores a los antes excluidos. La exclusión de los pobres se repitió en el sector universitario debido al número reducido de plazas. Mientras en 1984, todavía un 70% de los pobres que se inscribían conseguían una plaza para estudiar en una universidad pública, este número bajó a 19% hasta 1998 (GBV, 2003). Con la Misión Sucre se descentralizó la educación superior y se llevó a los municipios, basada en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), un nuevo sistema universitario creado a finales de 2003 que tiene ocho planteles en el país. En cualquier lugar del país se pueden formar grupos de estudio con un mínimo de once estudiantes por carrera y contactar a la UBV, para que envíe un profesor. Las clases se imparten con el apoyo de video y de profesores de la UBV como tutores. Alrededor de la mitad de los estudiantes reciben además una beca. La carrera

¹⁷ Según el héroe de la Independencia José Félix Ribas, 1775-1815.

¹⁸ VTV, http://www.vtv.gov.ve/noticias-culturales/2305; versión en Internet: 23/7/2008.

depende mucho de la participación y el apoyo de los mismos estudiantes¹⁹. En mayo de 2009, la Misión Sucre y la UBV tenían en total más de 527.134 estudiantes.²⁰

Las reformas educativas en Venezuela son muy amplias y los éxitos notables. Trece millones de personas, alrededor de la mitad de la población, están integradas al sistema de educación²¹, en comparación al 30% de finales de los años noventa (Bravo Jáuregui, 2001: 123). Nueve millones frecuentan el sistema escolar regular y otros cuatro millones fueron integrados a través de las misiones. El aumento depende en buena manera de la flexibilidad. Las misiones fueron creadas después de que quedó claro que los progresos necesarios no se podían alcanzar en el marco de un sector de educación organizado según los parámetros tradicionales. Especialmente las intenciones y los logros de la "educación superior para todos" son extraordinarios y opuestos a los desarrollos dominantes a nivel global. La intención del gobierno venezolano mutó en la práctica de la eliminación de la exclusión a la universalización de la educación superior²². El número de estudiantes universitarios aumentó de 900.000 en el 2000, a más de 2 millones en 2007.23

¹⁹ Sobre la Misión Sucre y la UBV véase en detalle: Azzellini, 2007b: 141-146 y 167-175.

²⁰ YVKE Mundial, http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?24808; versión en Internet:19/5/2009.

²¹ "Ejecutivo Nacional invertirá Bs 1.70 billones en planteles educativos" (2006), en: ABN, 15/7/2006.

²² Sobre educación y la misiones al respecto véase entre otras: Abu Chouka/Große 2007; Alvarado 2004: 35-38; Azzellini 2007a; 2007b: 134-146; Muhr/Verger 2006. 23Véase Ministerio de Educación Superior, http://www.mppeu.gob.ve/documentos/estadistica/Dependencia.pdf; versión en Internet: 22/5/2009

TABLA 5: UNIVERSALIDAD DE LA EDUCACIÓN. TASA BRUTA DE ESCOLARIDAD

POR NIVEL EDUCATIVO

	- 1		2 . 11 . 11	
Año	Preescolar	Básica	Media div. profesional	Superior
1996-1997	44,7	90,6	26,6	22,0
1997-1998	45,9	92,0	26,9	22,6
1998-1999	44,7	89,7	27,3	21,8
1999-2000	48,5	91,9	28,3	20,9
2000-2001	50,6	95,1	30,1	25,0
2001-2002	52,2	98,5	32,4	27,6
2002-2003	53,3	97,8	32,7	28,4
2003-2004	55,1	98,7	35,9	29,3
2004-2005	58,6	99,0	38,5	30,3
2005-2006	60,6	99,5	41,0	30,2

Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela (Sisov), http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/MM0210100000000/; versión en Internet: 19/5/2009

3.2 Otras formas de participación protagónica

Las formas de participación protagónica son variadas. Más allá de los mecanismos presentados, existe un tejido extenso de grupos culturales e iniciativas ligadas a la profesión de los sectores más diversos. Y los jubilados tampoco quedan al margen. En muchos barrios se formaron *clubes de abuelos*, donde se organizan actividades en conjunto y participan también en los asuntos de la vida pública local. En el conflictivo barrio Pinto Salinas, en Caracas, el club de abuelos ocupó la vieja sede local de AD abandonada y la transformó en su centro.

Un papel extraordinario es también el de los medios comunitarios y alternativos. Gracias a las mejoras jurídicas y la posibilidad de financiamiento del Estado, se ha desarrollado un amplio movimiento de medios populares que sigue creciendo. Desde, 1999 surgieron, o fueron legalizados, más de trescientos estaciones de radio, una docena de canales comunitarios de televisión y muchas páginas web y periódicos (Azzellini, 2007b: 224-227; Daniljuk, 2007: 106-116). Durante el golpe del 2001 tuvieron un papel central para la comunicación en vista de que los medios privados apoyaron el golpe y los medios del Estado fueron cerrados por la oposición (Azzellini, 2007b: 219; Britto, 2006; Daniljuk, 2007: 99; Uharte, 2008: 216).

3.2.1 Mesas Técnicas de Agua: participación en la organización de los servicios de aqua potable y aquas servidas

En 1989 el gobierno de Pérez privatizó el suministro de energía eléctrica, la empresa estatal de telecomunicaciones y el aseo urbano. La privatización del servicio de agua no se logró y su calidad deterioró rápido. El Estado dejó de invertir y los barrios "ilegales" no fueron ni integrados al sistema. Más del 30% de la población de Caracas no estaba oficialmente conectada a la red de agua potable y aguas servidas, y muchos se conectaban de manera ilegal con tubería improvisada. Para aproximadamente un millón de personas, el servicio de agua potable consistía en la repartición precaria de agua con camiones (Arconada, 1996: 159; Marcano, 1993: 58). La lucha por el agua llegó a ser uno de los pilares centrales de organización popular. Entre 1991-1992 surgieron los comités de Agua de la Asamblea de Barrios en Caracas. Andrés Antillano describe el desarrollo:

El problema del agua es uno de los más complejos de los asentamientos en Caracas. El agua viene de más de 800 km de distancia y tiene que subir 1.000 metros de altura. Entonces es un agua cara, escasa, se distribuye desigualmente; sí, las zonas residenciales siempre tienen agua, las pobres nunca tienen. Recuerdo esa etapa en mi vida donde aprendí a bañarme con un tarrito de agua, o a las tres de la mañana pegaba el grito la vecina que estaba llegando el agua y todos teníamos que salir a llenar cualquier tobito de agua que tuviéramos porque no sabíamos cuando iba a volver el agua. La lucha por el agua ha sido de las luchas más importantes en este período, te hablo de los años 1989-1990. Nosotros trancábamos la redoma, era nuestra forma de lucha principal, era neurálgico porque trancando aquí se trancaba una parte del suroeste de la ciudad. Trancábamos la redoma, entonces era casi un ritual, venía la gente de Hidrocapital, ellos decían que no nos podían dar respuesta e inexorablemente los secuestrábamos. "Ah, no nos van a dar respuesta", entonces los agarrábamos, nos lo llevábamos al barrio, y de aquí no salen hasta que no nos llegue el agua.

Este proceso de lucha se repitió aquí en La Vega como se repitió en distintos lados, era casi cíclico, protestábamos, nos llegaba el agua, después fallaba el servicio y se tenía que volver a protestar. Nos condujo en el año 91 a plantear en la Asamblea de Barrios que el problema del agua no podía seguir siendo que llegara o no llegara, sino, de controlar el agua, gobernar el agua, poder definir en concreto quien abre y cierra la llave. Si nosotros teníamos la posibilidad de acceder a eso, aumentamos nuestro poder. Empezamos a movilizar esta lucha (I-AA, 2008).

Después de ganar las elecciones a la Alcaldía de Caracas²⁴, con LCR (1992-1995), Aristóbulo Istúriz le propuso a la población de los barrios conformar Mesas Técnicas de Agua (MTA) para trabajar en conjunto con la administración e Hidrocapital en la mejoría y el saneamiento del servicio. Las MTA surgieron en el marco del intento de descentralización de la administración por medio de la construcción de gobiernos locales a nivel de las 22 parroquias de Libertador²⁵. La respuesta de los barrios fue masiva y, no obstante, el desinterés de Hidrocapital y administración en un principio, pronto se desarrolló una cooperación fructífera, aunque no libre de conflictos. Sin embargo, la experiencia se quedó limitada a las dos parroquias Antímano²⁶ y El Valle (Arconada, 2006). Las MTA desataron también un efecto más profundo: "El trabajo en los comités de agua le da también un impulso a la memoria colectiva de la gente. Con las asambleas semanales se produce una conciencia para la historia y la identidad de los barrios" (Twickel, 2006: 111). Durante los años de gobierno de Istúriz, las MTA fueron la experiencia de participación más importante de los movimientos populares

²⁴ La Alcaldía de Caracas corresponde al Municipio Libertador, el más grande de los cinco municipios que conforman la Gran Caracas. Libertador está conformado por 22 parroquias, los cuatro municipios restantes de la Gran Caracas en conjunto tiene diez parroquias.

²⁵ Los intentos de la administración Istúriz por aumentar la participación en barrios marginales no tuvieron mucho éxito más allá de las MTA. Eso se debió a varias causas: poco presupuesto, boicot y obstrucción activa de parte de Copei y AD, que había declarado el fracaso de la administración de LCR como su objetivo principal. En función de eso los partidos tradicionales movilizaron también las redes de organizaciones de vecinos y sindicatos bajo su control, organizaron bloqueos institucionales, destruyeron computadoras y equipos de la Alcaldía y llevaron a juicio a Aristóbulo Istúriz 48 veces en un solo año, mientras al mismo tiempo las cortes laborales controladas por AD, impidieron el cambio de los empleados municipales ligados a los viejos partidos con nuevos empleados más cooperativos. Para un análisis detallado, véase: Goldfrank, 2001.

²⁶ Sobre el caso concreto de la parroquia Antímano de 1993 a 1996, véase: Arconada, 1996.

en Caracas. Después de su derrota electoral en 1995 la administración canceló otra vez la cooperación y muchas MTA se disolvieron.

Después de la elección de Chávez la práctica de las MTA se retomó. Para construir una administración democrática con las comunidades organizadas, las empresas públicas de suministro de agua introducen una administración comunal a partir de 1999. Junto a Hidrocapital se dio un proceso de organización de MTA, y Consejos Comunitarios de Agua a nivel superior, en todo el país (I-EL, 2007). A causa de que la red de tubería en los barrios creció de manera no planificada y no hay mapeo de ella, para Hidrocapital es imposible hacer reparaciones y modernizaciones sistemáticas y eficientes. Las informaciones vienen de los MTA, y son sistematizadas junto a los ingenieros de Hidrocapital (Harnecker, 2003b). Este enfoque cambió la relación entre las centrales de agua y la población. A largo plazo los problemas de agua solo pueden ser resueltos a través de la apropiación del servicio público por parte de las comunidades organizadas (Arconada, 2006: 127).

Las MTA son la referencia histórica central de autoorganización y participación protagónica en los barrios (Arconada, 2006: 132; I-AA, 2008; I-EL, 2007; Lander, 2007a: 73). Debido a la experiencia concreta anterior, el servicio de agua fue el sector en el que se pudo concretar primero una nueva forma de administración pública participativa, que se mantuvo hasta hoy (Parker, 2006: 93). Entre 1999 y 2003, las MTA se concentraron, principalmente, en seguir cuestiones locales y emprender un diagnóstico de la red de distribución de agua. Con el primer Congreso Nacional en 2003 se dio un salto cualitativo.

Las MTA empezaron a participar en cuestiones más avanzadas del servicio de agua potable y aguas servidas, incluso en negociaciones entre municipios y parroquias, planificación a nivel regional y el uso de acuíferos. Muchas veces las MTA fueron vistas como competencia o incluso amenaza por representantes del poder constituido, ya que se trata del desarrollo del poder popular (Arconada, 2006: 129). Mientras, entre las MTA e Hidrocapital se construyó una relación orgánica. A partir de 2005, se desarrolló también una cooperación con el Ministerio del Ambiente y desde el 2009 con la jefa provisional de Gobierno del Distrito Capital, Jacqueline Farías²⁷. Este proceso significa una profunda transformación de la empresa pública de suministro de agua hacia una cultura participativa y democrática (Lander, 2007a: 73). En 2007 había 2.700 MTA en todo el territorio nacional (López Maya, 2008). Las 260 MTA de Caracas recibieron 32 millones de BsF en 2009²⁸ para sus proyectos y la participación en la planificación estratégica del suministro de agua para la capital²⁹. Las discusiones de las MTA han alcanzado una profundidad y amplitud notable; en especial con respecto a cuestiones ambientales. Por el nexo directo con Hidrocapital, las MTA no son tan autónomas como los CTU, o mejor dicho, la cuestión de la autonomía casi no se pone para ellas (I-EL, 2007).

²⁷ Farías, que había sido parte del equipo de Istúriz 1992-1995, fue nombrada directora de Hidrocapital en 1999, más tarde ministra de Ambiente.

²⁸ El cambio oficial estuvo en: 1 US \$ = 2,15 BsF

²⁹ Hidrocapital 17/5/2009, http://www.hidrocapital.com.ve; versión en Internet: 18/5/2009.

3.2.2 Comités de Tierra Urbana

El 4 de febrero de 2002, Chávez sancionó el decreto 1.666, donde se reconocía a los barrios oficialmente como parte de la ciudad y empezó el proceso de regularización y legalización. Se formaron los Comités de Tierra Urbana (CTU), recibieron estatus jurídico y fueron empoderados legalmente para cartografiar territorios, entregar títulos de tierra y modelar espacios públicos. Además, se propuso también la elaboración de una ley sobre tierra urbana, discutida y ampliada de manera extensa por los CTU en las comunidades (Antillano, 2006a: 202; Denis, 2005: 49-50; Ellner, 2006a: 86; I-AA, 2008)³⁰. La lucha por la legalización de las tierras urbanas en los barrios tiene una larga trayectoria y fue también de importancia central en la Asamblea de Barrios entre 1991 y 1994 (Antillano, 2005: 200; I-AA, 2008; I-RD, 2007).

Cada CTU corresponde a un territorio definido y organiza máximo a 200 familias (Colau, 2008: 2). En el caso de los CTU, al igual que otros programas, es central que los marginados sean protagonistas de las medidas emprendidas (Colau, 2008: 1).

El alto grado de informalidad en la posesión en los barrios, impide contar con ningún mecanismo confiable para determinar el poseedor de una parcela ocupada, destinatario de la titularidad de la misma. (...) En tal escenario la única fuente para establecer la posesión legítima (que condiciona el derecho de propiedad) es el conocimiento histórico, "social", del barrio y sus habitantes.

³⁰ La ley fue aprobada en 2006. Desde entonces se discutió sobre una reforma, que incluyó las propuestas de los CTU y fue sancionada por la Asamblea Nacional en 2009.

El CTU es imprescindible para validar socialmente la información sobre los poseedores, a la vez que opera como instancia de mediación y resolución de conflictos cuando aparecen litigios sobre a quién corresponde la propiedad. En tanto que instancia legitimada por los vecinos, y debido al conocimiento directo que tiene sobre estos, el CTU permite un proceso transparente y equitativo en la regularización de la propiedad (Antillano, 2006a: 204)³¹.

Una semana antes de la firma del decreto se organizó el primer encuentro para la conformación de CTU; desde entonces su número ha ido creciendo. Su construcción es un acto de emancipación de los barrios y sus habitantes. A diferencia de los programas neoliberales de legalización de tierras urbanas, que buscan hacer posible la obtención de créditos e hipotecas para dinamizar el mercado inmobiliario (Parker, 2006: 91), el enfoque venezolano está en la dimensión colectiva y social. Algunos CTU incluso han empezado a introducir formas específicas de tenencia de la tierra urbana para asegurar a los habitantes sus casas, pero le da a las comunidades la facultad de aprobar o negar la venta o renta. Un instrumento para salvaguardar los intereses colectivos de la comunidad en contra de la presión de los mercados inmobiliarios (Colau, 2008: 2). Desde el 2004 hasta finales de primer trimestre de 2007, fueron entregados en total 314.128 títulos individuales y colectivos para 471.192 familias (MDP, 2007).

³¹ En 2001 Antillano fue, junto a María Cristina Iglesias y Iván Martínez, uno de los autores del decreto. Antillano y Martínez venían del movimiento para la legalización de las tierras urbanas.

Los CTU se transformaron en una forma central de organización popular (Denis, 2005: 49). Su número está alrededor de los 6.000 (OTNRTTU, 2007). En el Congreso Nacional de los CTU, en 2006, participaron 5.000 personas, que sin embargo no pertenecían a igual número de CTU (I-AA, 2008). Con el tiempo, el trabajo de los CTU abarcó mucho más que la legalización de terrenos. Desarrollaron propuestas y proyectos para la democratización de la propiedad de tierra y el manejo del hábitat para la construcción de nuevas urbanizaciones y una política urbana participativa (Colau, 2008: 2). Creando una relación con la territorialidad y defendiéndola historia y memoria colectivas de los barrios (I-RD, 2007), formulan un "derecho a la ciudad", e incluso elaboraron un artículo correspondiente para la reforma constitucional rechazada en 2007. El conocimiento concentrado en los CTU ha sido fundamental en situaciones de emergencias; por ejemplo, en 2005 fuertes lluvias causaron deslizamientos en Caracas que provocaron la pérdida de miles de casas y fueron principalmente los CTU quienes elaboraron los planes para la ubicación de los damnificados en lugares provisionales (DesdeDentro, 2005: 18).

Los CTU tienen un alto grado de autonomía (Antillano, 2005: 211; Colau, 2008: 3; DesdeDentro, 2005: 16; I-EL, 2007). Es un ejemplo interesante de cómo la autoorganización fomentada desde arriba puede llevar a un alto grado de autonomía. Los CTU surgieron con la tarea específica de la regulación de la tenencia de la tierra urbana. Partiendo de ahí pasaron a cuestiones de transformación integral de los barrios. En este marco desarrollaron muchos proyectos. Los CTU tuvieron también un rol decisivo en la construcción de las misiones Barrio Adentro

y Robinson. Después, en su proceso de maduración, desarrollaron formulaciones para políticas habitacionales nacionales y lineamientos colectivos que entraron en conflicto con las políticas habitacionales, que siguen teniendo una orientación tradicional (I-AA, 2008).

La relación con el Ministerio de Vivienda durante los últimos años ha tenido altas y bajas, siendo en gran parte conflictiva. Los CTU critican la fuerte burocracia de algunas instituciones y la lentitud en la entrega de los títulos de tierra. En términos generales, critican el fracaso de la política de vivienda y la incapacidad del gobierno de resolver el déficit habitacional. Entre las causas que identificaron es que el ministerio, hasta ahora, ha sido impermeable para una participación popular. El enfoque de la política del ministerio está en la simple búsqueda de soluciones habitacionales; mientras cuestiones de hábitat, calidad de vida y participación de las comunidades, han sido dejadas de lado. Muchas de las casas se construyen afuera de las ciudades por razones de disponibilidad de espacio. La orientación hacia nuevas construcciones es también un mejor negocio para los empresarios de la construcción, lo que termina en una alianza con la oligarquía tradicional y fomenta el surgimiento de una nueva oligarquía, clientelismo y corrupción. Los CTU están a favor de mejorar la calidad de casas y viviendas existentes, de repararlas y ampliarlas, que corresponde también a la respuesta tradicional de la población a los problemas habitacionales. Ellos critican la falta de una política clara en contra de la especulación inmobiliaria y de alquileres, que desde 1999 ha aumentado drásticamente (Colau, 2008: 3, I-AA, 2008; MDP, 2007).

El ministerio tiene toda la disposición de financiar proyectos de los CTU, sin embargo, no es primordial para el funcionamiento de los CTU:

Nosotros aprendimos que el problema del Poder Popular no es el problema de manejar recursos. (...) Nosotros le hemos dicho al Ministerio de Vivienda que nuestro problema fundamental no es que nos den recursos y que nos financien proyectos, sino que queremos definir las políticas de vivienda y esa es parte del diferendo que tenemos actualmente. Nosotros siempre hemos dicho que debemos avanzar en la construcción de una nueva sociedad con el Estado, sin el Estado y contra el Estado. O sea que la relación con el Estado no la definimos nosotros sino la define la disposición del Estado de subordinarse a los intereses del pueblo (I-AA, 2008).

Los CTU pertenecen a las organizaciones de base con la mayor continuidad. De ellos surgieron otras organizaciones en el ámbito urbano, que trabajan de manera estrecha con los CTU en el movimiento de pobladores. Ya que la entrega de títulos no soluciona el problema de familias que no tienen casa, surgieron primero los *campamentos de pioneros*. Estos luchan por el derecho a la tierra urbana y se basan en la idea de construir nuevos asentamientos de manera colectiva, donde vivir y trabajar está planificado desde el principio de manera colectiva. En ese marco hay una 3.000 familias organizadas (I-AA, 2008). Igual que los CTU surgieron las *redes de inquilinos*, que se movilizan en contra de desalojos, y el *movimiento de conserjes*, formado por unas 2.000 familias, que trabajan como

conserjes y ven ligado el derecho del trabajo al de la vivienda (I-AA, 2008; Colau, 2008: 2).

Los CTU son un factor político importante y cooperan con otras organizaciones populares como por ejemplo el FNCEZ, los Consejos Comunales, cooperativas, las MTA y medios comunitarios y alternativos para fortalecer el enfoque desde abajo. Su meta es la construcción del Poder Popular. Con los años el enfoque central de los CTU se ha movido hacia la lucha por una "ciudad socialista", que implica el derecho a la ciudad, la superación del espacio habitacional y la tierra como mercancías, la lucha en contra de la especulación, en contra de centros comerciales y en contra del latifundio urbano. Los CTU intervienen con su peso político de manera estratégica; por ejemplo, cuando ofrecieron su apoyo al candidato del PSUV para la alcaldía de Caracas, Jorge Rodríguez, en las elecciones de noviembre de 2008, a cambio de que el presupuesto de la ciudad sea discutido con las bases y sea decretada una prohibición de desalojos de viviendas. Rodríguez aceptó, ganó las elecciones y decretó la suspensión de todo desalojo de vivienda en enero de 2009 (I-AA, 2009).

3.2.3 Contraloría social

Otro mecanismo institucionalizado de participación directa es la *contraloría social*, la posibilidad creada por la Constitución de 1999 del control de gastos y proyectos públicos por la población organizada. La contraloría social controla procesos en acto y busca fomentar la transparencia institucional y la democratización de la información (El Troudi/Harnecker/Bonilla-Molina, 2005: 123). Es un momento de

participación política importante, visto que hace posible el control del poder constituido por parte del poder constituyente en los lugares donde la soberanía popular no es ejercida directamente. La contraloría social fomenta la capacidad de la población al autogobierno, ya que adquiere conocimiento detallado sobre procesos de planificación.³²

La contraloría social es vista –especialmente por partidarios de un enfoque desde abajo-como el instrumento más importante para combatir la corrupción. Los seguidores de una estrategia desde arriba, en cambio, piden el fortalecimiento de mecanismos institucionales de control de actividades y gastos; estos considerados inefectivos y burocratizadores por los partidarios del enfoque desde abajo (Ellner, 2008; Harnecker, 2005a: 65). Mientras que algunas instituciones, como por ejemplo el Fides (Fondo Intergubernamental para la Descentralización) fomentan la contraloría social y ofrecen talleres para aprender a ejercerla, muchas otras la dificultan o la impiden. La información electrónica en los portales de Internet de las instituciones, hasta ahora, es poco adecuada para emprender un control de actividades (Ochoa Arias, 2006). Aun así, la contraloría social tiene un papel importante y exitoso. Especialmente el descubrimiento de muchos casos de corrupción en Mercal se debe al mecanismo de la contraloría social. En diciembre de 2010 la Asamblea Nacional, después de una discusión pública de varios meses, aprobó una nueva Ley de Contraloría Social que otorga más derechos a la población organizada.

³² Sobre el funcionamiento concreto de la contraloría social véase: Fides, 2004.

3.2.4 Parlamentarismo social de la calle: la discusión pública de iniciativas de ley

El parlamentarismo social de la calle se refiere a la práctica que tienen diputados de la Asamblea Nacional de discutir iniciativas de ley con la población en asambleas abiertas a nivel nacional, regional y local. En el caso de la Ley de Consejos Comunales, el debate siguió hasta después de la aprobación debido a su gran importancia. El parlamentarismo de la calle, como es llamado comúnmente, es adicional a la discusión de las iniciativas de ley con grupos de interés en las comisiones correspondientes. Este procedimiento una de las razones por las que se alarga el tiempo para la elaboración y aprobación de leyes.

La Asamblea Nacional empezó con el parlamentarismo de la calle a principios de 2006. Se escuchó la evaluación de la base sobre las misiones, se sistematizaron los problemas más importantes de las comunidades y se formuló una agenda de prioridades para la discusión sobre las iniciativas de ley (ANdRBV, 2006). Después hubo una serie de debates públicos exitosos sobre iniciativas de ley con diputados. Para los diputados la participación es obligatoria, los resultados, sin embargo, no tienen carácter vinculante. El diputado del PSUV, Germán Ferrer, describe así la metodología:

Nosotros distribuimos instrumentos de participación, cuestionarios, hacemos preguntas abiertas, preguntas cerradas sobre las cuales recogemos también las ideas y los criterios. (...) Lo importante de esto es que se da a nivel nacional y que

tenemos más o menos un consenso, bueno yo traigo mi propuesta de Lara, pero los diputados de Monagas traen su propuesta de Monagas... Eso va a una comisión técnica que sistematiza todo ese producto y eso es lo que nosotros tenemos luego para la discusión y se incorpora al cuerpo de la ley que va a la discusión en la plenaria (I-GF, 2006).

El 26 de agosto 2006, pude visitar varios debates del parlamentarismo de la calle, en y alrededor de la Asamblea Nacional, sobre nuevas iniciativas de ley, especialmente sobre la iniciativa para la Ley para las Personas con Discapacidad y para la Ley de Pueblos y Comunidades Indígenas. En los dos debates hubo una participación de unas cincuenta personas. Las discusiones fueron largas y prolíficas. Ferrer destaca la importancia de la participación de muchos discapacitados en el debate de la ley correspondiente, que trajo como resultado la integración de una cantidad de aspectos importantes nuevos al proyecto de ley; sin embargo, admite también que la participación es menor de lo esperado. Aunque las fechas y los lugares del parlamentarismo se hacen públicos masivamente, la participación se reduce a grupos, organizaciones e individuos especialmente activos o afectados de alguna manera por la ley. Ferrer ve, entre otras causas, la falta de una cultura de participación como barrera. Especialmente en los debates alrededor de leyes, la ley de mujeres y la de los Consejos Comunales, la participación fue muy alta (I-GF, 2006). La necesidad de una ley de CC surgió en el marco del parlamentarismo de la calle, en el debate sobre el artículo 8 de la Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP), que introdujo a los CC como instancia de los CLPP. A través de las críticas y las objeciones recogidas por los diputados en los debates públicos se hizo evidente la necesidad de una ley propia de los CC, que los define como organismos independientes (Diniz/López, 2007: 180; I-GF, 2006).

Según la crítica expresada por promotores de la organización popular, después de un comienzo positivo, el parlamentarismo de la calle degeneró, durante 2007, para convertirse en un podio para diputados que intentaban agrupar su base (I-ED, 2007; I-LH, 2007), en contra de los principios del proceso respecto de las tareas del poder constituido, teniendo muy poco éxito. El motivo está en el poco arraigo en la base de la mayoría de los diputados y en su desinterés para implementar mecanismos de participación tan laboriosos. La participación en la discusión de iniciativas de leyes se da principalmente vía debate con grupos sociales y organizaciones afectadas o de interés en las comisiones de la Asamblea Nacional y en el caso de leyes importantes, como lo fue la ley de los CC, se dan también debates públicos de diferente tipo. En el caso de la Ley de la Policía Nacional, que fue ratificada en 2009, para reformar la policía y crear una nueva Policía Nacional, la participación en el debate fue muy variada y amplia. La Comisión Nacional para la Reforma Policial (Conarepol), creada en 2006 por el Ministerio de Interior y Justicia, organizó una consulta nacional en la que participaron más de 75.000 personas, aportando sus preocupaciones y propuestas. 58.857 por Internet, teléfono y urnas montadas en todo el país; además, hubo foros de discusión con grupos vulnerables, como por ejemplo sexotrabajadoras. Muchas de las opiniones y propuestas recogidas fueron integradas a la ley (Gabriel, 2009).

3.3 Democratización de la administración y la tenencia de los medios de producción

El Gobierno Bolivariano, siguiendo el mandato de una amplia mayoría del pueblo, se plantea la transformación social y económica del país. Se intenta diversificar la economía, fuertemente dependiente del petróleo; fomentar los recursos aguas abajo; democratizar la producción y la tenencia de los medios de producción, así como, transformarla en formas colectivas de propiedad y de administración; las ideas del desarrollo sustentable sirven como guía a ese proceso. Cuando Chávez asumió la presidencia en febrero de 1999, el país se encontraba en una crisis estructural profunda desde principio de los años ochenta. La huida de capital y desindustrialización desde principios de los ochenta (desde 1999, generada por empresarios de la oposición por motivos políticos) ocasionó el cierre de miles de fábricas. La cuota de empleo en el sector informal subió de 34,5% en 1980 a un 56% para 1998 (Márquez, 2003: 264).

Las primeras orientaciones básicas para la democratización de la administración y tenencia de los medios de producción se formularon en la Constitución de 1999:

Artículo 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía (...) en lo social y económico, las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad (...).

Artículo 115. Se garantiza el derecho de propiedad. Toda persona tiene derecho al uso, goce, disfrute y disposición de sus bienes. La propiedad estará sometida a las contribuciones, restricciones y obligaciones que establezca la ley con fines de utilidad pública o de interés general. Solo por causa de utilidad pública o interés social, mediante sentencia firme y pago oportuno de justa indemnización, podrá ser declarada la expropiación de cualquier clase de bienes.

Artículo 118. Se reconoce el derecho de los trabajadores y trabajadoras, así como de la comunidad para desarrollar asociaciones de carácter social y participativo, como las cooperativas, cajas de ahorro, mutuales y otras formas asociativas. Estas asociaciones podrán desarrollar cualquier tipo de actividad económica, de conformidad con la ley. La ley reconocerá las especificidades de estas organizaciones, en especial, las relativas al acto cooperativo, al trabajo asociado y su carácter generador de beneficios colectivos. El Estado promoverá y protegerá estas asociaciones destinadas a mejorar la economía popular y alternativa.

Artículo 308. El Estado protegerá y promoverá la pequeña y mediana industria, las cooperativas, las cajas de ahorro, así como también la empresa familiar, la microempresa y cualquier otra forma de asociación comunitaria para el trabajo, el ahorro y el consumo, bajo régimen de propiedad colectiva, con el fin de fortalecer el desarrollo económico del país, sustentándolo en la iniciativa popular. Se asegurará la capacitación, la asistencia técnica y el financiamiento oportuno (RBV, 1999).

En un primer momento se definió como reto la construcción de una "economía solidaria y humanista"; mientras tanto, se proyecta la construcción de una economía hacia el socialismo. Durante los primeros cuatro años del gobierno de Chávez, había más valores postulados que iniciativas concretas para la democratización de la economía. Una retórica políticamente radical y antiimperialista era acompañada por esfuerzos de fomentar la producción nacional por medio de programas especiales de créditos y medidas proteccionistas. Al mismo tiempo, se nacionalizaron los sectores centrales de la industria petrolera y —por primera vez desde 1958— no fue asignado ningún cargo importante en el gobierno a representantes empresariales en la política económica o financiera o en el Banco Central (Ellner, 2006a: 83-87).

El acceso a créditos y condiciones favorables se da a través de instrumentos financieros del Estado propiamente creados para este fin. Tres instituciones otorgan microcréditos (Banco del Pueblo Soberano, Banco para el Desarrollo de la Mujer, Banmujer, y el Fondo de Desarrollo de las Microfinanzas, Fondemi) y tres más otorgan créditos de más volumen (Instituto Nacional de la Pequeña y Mediana Industria, Inapymi, Fondo de Crédito Industrial, Foncrei y Fondo para el Desarrollo Endógeno, Fonendogeno). Los cursos y talleres de formación laboral para los sectores de la economía popular son ofrecidos principalmente por el Inces (Instituto Nacional de Cooperación Educativa Socialista) y la Misión Vuelvan Caras³³ o Misión Che Guevara. Además, hay una

³³ El nombre remite a una orden del general José Antonio Páez en la Guerra de Independencia, que ordenó a sus 153 soldados que estaban huyendo de las tropas realistas españolas: "vuelvan caras". Con un ataque sorpresa lograron derrotar a 1.200 soldados realistas.

oferta de formación agraria de parte del Ciara (Fundación de Capacitación e Innovación para Apoyar la Revolución Agraria) y, específicamente, para cooperativas por parte de la Sunacoop (Supraintendencia Nacional de Cooperativas) (I-CLR, 2006).

No duró mucho hasta que se hizo evidente que el sector privado, en su mayoría, no estaba interesado en una democratización de las estructuras económicas y, menos aún, en una transformación de la economía; veía más bien al gobierno como una amenaza a los propios intereses. El sector empresarial aceptaba las ayudas gubernamentales y al mismo tiempo saboteaba activamente las políticas del gobierno e intentaba derrocarlo. La huida de capital había tomado niveles superiores a los 10 millardos de dólares. Desde 2003 se evidenció que el sector privado no podía ser un aliado en la transformación de la economía, enfocada al desarrollo humano, subordinando la economía a las necesidades de la sociedad y no al revés (Lander, 2009).

Las derrotas de la oposición en 2002 y 2003, causadas de manera decisiva por las movilizaciones populares abrieron el camino para leyes, medidas y prácticas sociales que miran a una transformación estructural de la economía y que van dibujando el marco de un nuevo modelo económico. Un papel importante en este contexto lo jugó también el protagonismo central de los obreros y de los sectores populares para propiciar la derrota del paro empresarial. Varias fábricas cerradas durante el "paro empresarial" fueron tomadas por sus trabajadores. La nueva orientación de las políticas económicas incluía elementos desde abajo, como la promoción de cooperativas y modelos de cogestión, así como una orientación desde arriba de carácter

antiimperialista, como limitaciones para inversiónistas internacionales y una orientación hacia la soberanía alimentaria (Ellner, 2006a: 84). El gobierno se concentró más en construir un sector productivo estatal y organizar la distribución.

Con la orientación socialista adoptada por el gobierno venezolano en 2005, se dio inicio a la nacionalización de industrias y empresas de importancia estratégica y empresas improductivas, mientras se empezó a fortalecer la expansión del sector productivo de propiedad estatal o colectiva. La estrategia para la construcción de una economía más allá de las lógicas capitalistas y la democratización de los ciclos económicos, está basada en la expansión y consolidación de una economía popular con unidades productivas autoadministradas promovidas por el Estado, que asume un papel importante respecto a la planificación general (I-CL, 2007; I-CLR, 2006). La orientación surge de una estrategia de desarrollo endógeno radical: un desarrollo sustentable basado en los propios recursos y potenciales, la administración colectiva de los medios de producción y un papel más activo del Estado en la economía. Varios modelos empresariales colectivos diferentes, de cogestión y autogestión, surgieron y han sido fomentados durante los últimos años. Desde 2006, los consejos de trabajadores se volvieron la orientación normativa oficial para la organización de trabajadores y empresas, aunque hasta finales de 2009 los consejos de trabajadores formados eran muy pocos.

Los enfoques desde arriba y desde abajo, que cohabitan en el proceso bolivariano y en el gobierno se encuentran también en el ámbito de la producción en una tensión continua y no resuelta. La variedad de prácticas y modelos y su simultaneidad es posible debido a la falta de un esquema claro de cómo llegar al socialismo; como lo representaba, por ejemplo, la propiedad estatal de los medios de producción para el socialismo de Estado de tipo soviético (Lander, 2009). La economía que se quiere fortalecer ha sido llamada de diferentes maneras: economía solidaria, social, popular o comunal. Una definición o distinción clara del término no existe. Las orientaciones fundamentales han sido resumidas por Roland Denis, en agosto de 2002 — en esa época viceministro de planificación— como economía social³⁴:

La economía social es una economía alternativa. 2. Allí privan las prácticas democráticas y autogestionarias. 3. Es motorizada por las formas de trabajo asociado y no asalariado. 4. En ella la propiedad sobre los medios de producción es colectiva (salvo en el caso excepcional de las microempresas). 5. Está centrada en el reparto igualitario del excedente. 6. Es solidaria con el entorno social en que se desarrolla. 7. Y está aferrada a su propia autonomía frente a los centros monopólicos del poder económico o político (Denis, 2003: 233).

No se pudieron realizar estas ideas en ese momento. La implementación sistemática de medidas de apoyo empezó apenas en 2004 con la creación del Ministerio de Economía Popular. En 2007, el nombre del ministerio cambió a Ministerio de Economía Comunal y luego a Ministerio de las Comunas. Desde entonces, la práctica y el debate suelen

³⁴ Una ley de economía comunal se encuentra en discusión en el 2010.

referirse, en su mayoría, a la economía popular (Minep, 2006a; Vilas, 2003), y con el propósito de construir, fomentar y consolidarla a partir de y en las comunidades también se usa el término economía comunal. Para su fomento, Chávez firmó un decreto presidencial en julio 2008, que otorga un marco jurídico a formas empresariales colectivas y comunitarias y abre la posibilidad de la implementación de redes de trueque y monedas locales.³⁵

La idea de ciclos de producción y consumo comunales tiene fundamento en István Mészáros, quien representa, desde el 2005, una orientación importante para Chávez y la política venezolana. Mészáros delineó ideas básicas para una transición al socialismo en su libro *Más allá del capital*. En el capítulo "El sistema comunal y la Ley de Valor" (Mészáros, 2001: 851-885) detalla, con referencia a los *Grundrisse* de Marx, la idea de un sistema comunal (comunitario y cooperativo):

De acuerdo con ello, en flagrante contraste con la producción de mercancías y su relación fetichista de intercambio, el carácter históricamente novedoso del sistema comunal se autodefine a través de su orientación práctica hacia el *intercambio de actividades*, y no simplemente de *productos*. La distribución de los productos sin duda, surge de la propia actividad productiva organizada comunalmente, y es de esperar que se corresponda con el carácter directamente social de esta última. Sin embargo, lo fundamental en el presente contexto es que en la relación de intercambio de tipo comunal la primacía está del

³⁵ "Ley para el Fomento y Desarrollo de la Economía Popular", en: Decreto N° 6.130, Extraordinario de la Gaceta Oficial N° 5.890, 31 de julio 2008.

lado de la autodeterminación y su concomitante organización de las actividades mismas en las que participan los individuos, de acuerdo con su necesidad como seres humanos activos. Los productos constituyen el momento subordinado en este tipo de relación de intercambio, y por consiguiente hacen también posible que se distribuya de un modo radicalmente diferente el tiempo disponible total de la sociedad, en lugar de que esté predeterminado y enteramente restringido a este respecto por la primacía de las metas productivas materiales, trátese de mercancías o de productos no convertidos en mercancía (Mészáros, 2001: 873-874).

3.3.1 "Otro" desarrollo y "otra" formación

El desarrollo endógeno radical

El proceso de transformación se basa en una versión propia de la estrategia alternativa de "desarrollo endógeno", que trasciende los planteamientos originales. El desarrollo endógeno tiene sus raíces en las primeras propuestas de la Cepal en los años cincuenta y fue desarrollado por Antonio Vázquez Barquero y Oswaldo Sunkel (Sunkel, 1993). Como alternativa a conceptos neoliberales y para superar la estrategia fracasada de la sustitución de importaciones, se propaga la concentración en potenciales propios, con un Estado que interviene de manera activa, corrige los "errores del mercado" y fomenta la ciencia y la tecnología, su difusión y masificación. Potenciales existentes son fortalecidos y puestos en red. Originalmente no es un concepto anticapitalista y se apoya principalmente

en empresas privadas. De hecho en el "Plan de la Nación 2001-2007", que orienta todas las políticas públicas, otorgaba un papel sobresaliente a las cooperativas y pequeñas y medianas empresas.

Con la estrategia endógena se persigue también un mayor equilibrio regional en el desarrollo del país, ya que gran parte de la población vive en solo 10% del territorio. En la franja costera se concentran la industria productora de mercancía, la producción industrial, comercio y bancos; mientras que el resto del país —con casi todos los recursos de madera, hidrocarburos y la mitad de la tierra agraria— está casi deshabitado. Con el desarrollo endógeno se quiere llegar a una distribución más equilibrada de las inversiones, la producción y la población, basándose en el aprovechamiento de los potenciales regionales. Para ello, hay tres elementos considerados como necesarios:

- 1.- La integración de las tres grandes regiones geográficas del país (Amazonía, Andes y Caribe) por medio de ríos navegables, trenes y carreteras.
- 2.- La ampliación de la infraestructura y de servicios públicos en pueblos y ciudades alrededor de tres ejes de desarrollo (Oeste, Orinoco-Apure y Este).
- 3.- Una dinámica regional, es decir, darle la preferencia a actividades productivas regionales, especialmente de sectores dinamizadores como la pequeña y mediana industria, agricultura, minería, sector petrolero y petroquímico, turismo, infraestructura y servicios.³⁶

³⁶ Ministerio de Hábitat y Vivienda: *Desarrollo Endógeno*, 20/8/2005, www.mhv.gob.ve/habitat/pag/endogen.php; versión en Internet: 12/10/2006.

Sin embargo, a causa de la estructura capitalista rentista, falta el entramado económico que podría llevar a un éxito una política endógena clásica, así es que se llega al concepto de un "desarrollo endógeno radical" (Lebowitz, 2006: 99). El Estado asume un rol más activo en la economía y la orientación normativa es la administración colectiva de los medios de producción. El concepto de la economía social ha sido desarrollado ulteriormente y se postula el uso racional y sustentable de los recursos naturales. El desarrollo humano se mueve al centro de la atención (Lanz Rodríguez, 2004); Ochoa Arias, 2006; Valles, 2004).

El desarrollo endógeno incorpora a la población excluida y desarrolla nuevas formas de organización productiva y social, de manera autogestionaria, cuyo centro y sustancia son los hombres y mujeres, de toda edad y condición, que habitan este país. Se apoya en la formación y educación, en el saber y hacer popular, con un fuerte componente cultural, e impulsa la transformación de los recursos naturales a través de la construcción de cadenas productivas cuyos eslabones lo constituyen las fases de producción, distribución y consumo, con un alto respeto por el ambiente y un elevado sentido para su protección (Valles, 2004: 23).

La estrategia venezolana, como explica Carlos Luis Rivero, ex viceministro del Minep, no plantea solamente una producción endógena sino también una distribución endógena. Así, se plantea crear "nuevas relaciones sociales de producción y que exista una distribución equitativa del excedente en lo social" (I-CLR, 2006). El Estado asume el papel central en el desarrollo de las estructuras de distribución para la nueva producción,

porque es este, antes de 1999, el mayor empleador y cliente del país. Elías Jaua, en ese entonces ministro de Economía Popular, declaró en 2005:

Nuestra meta es lograr que todo el circuito de producción y comercialización quede en manos de una o varias cooperativas para que en ningún momento los sectores oligopólicos o los grandes y medianos empresarios, que tienen una racionalidad distinta, puedan cortar el dinamismo de este proceso productivo. Primordialmente, contamos con el Estado que es, sin duda alguna, el principal mercado en este país en materia de necesidades de alimentos, de productos, de uniformes. Es la garantía, en una primera etapa, de la viabilidad de todas estas unidades productivas.³⁷

Carlos Lanz destaca los límites estructurales del desarrollo endógeno en el capitalismo, donde la cuota de ganancia determina las inversiones y la innovación tecnológica ya no rige la libre competencia, sino más bien una tendencia hacia la centralización y concentración de propiedad. Por eso la promoción del desarrollo endógeno tiene que asumir la perspectiva de ir hacia una transición para la superación del capitalismo (Lanz Rodríguez, 2004b: 17-19). El concepto se transformó de un concepto de desarrollo capitalista alternativo a uno de construcción de lógica alternativa al capital (Lebowitz, 2006: 99).

Así como Marx afirmó que es una sociedad alienada y no libre aquella que se basa en la división social del trabajo,

³⁷ "El pueblo es el principal actor del camino hacia el progreso", en: *MinCI*, http://www.minci.gob.ve/pagina/3/5835/completa.html; versión en Internet: 12/4/2009.

sectores importantes desde la base hasta el gobierno, consideran la superación de la división del trabajo como parte de las orientaciones más importantes hacia la superación del capitalismo:

Para la teoría crítica, la división del trabajo está vinculada históricamente a la manera en que producimos los bienes materiales y simbólicos: propiedad privada de los medios de producción, hegemonía del lucro y la ganancia, luchas y competencia entre las personas, desarrollo de la ciencia y tecnología en función de intereses de clases (Lanz Rodríguez, 2007e: 21-22).

Los partidarios de un liberalismo económico critican el enfoque endógeno propuesto por el Estado venezolano como "arcaico". Ya que un desarrollo autónomo "que escala desde una base local autónoma, participativa y sustentable hasta la economía global resulta inviable" (De Venanzi, 2006: 58). La alternativa propuesta por el autor no es ni muy nueva, ni ha sido muy exitosa: integración directa al mercado global y conexión con los centros capitalistas, privatización y agroindustria (De Venanzi, 2006: 57-58).

Formación laboral: de la Misión Vuelvan Caras a la Misión Che Guevara

La Misión Vuelvan Caras, que fue lanzada en marzo 2004, y se transformó en Misión Che Guevara a mediados de 2007. Surgió en el marco del debate sobre desarrollo endógeno. Su función estratégica era dotar al modelo productivo con una orientación hacia la economía social, priorizando la participación económica colectiva y otorgándole un impulso al desarrollo y fomento de las políticas laborales y la seguridad social³⁸. La meta de la misión, hasta finales de 2007, fue la de formar, desde el punto de vista técnico-laboral y político, 1.2 millones de personas de los sectores más desfavorecidos del país y promover la formación de cooperativas. El Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE) ofrece formación laboral en los sectores de construcción, turismo, agricultura, gastronomía, servicios e industria. Adicionalmente, a finales de 2006, se inauguró la Misión Vuelvan Caras Jóvenes, dirigida a jóvenes, sin formación, entre los 15 y 28 años. Los 72 cursos diferentes duran en promedio dos meses más que en la Misión Vuelvan Caras, porque incluyen una fase de orientación laboral.

La Misión Vuelvan Caras se dirige principalmente a adultos desempleados sin formación laboral. La participación de mujeres durante los últimos años ha sido entre 62 y 65%. Los participantes de la misión recibían una pequeña beca durante los cursos que duraban, la mayoría, alrededor de seis meses (algunos eran más largos), así se aseguraba su participación. El monto exacto dependía del estatus del participante.³⁹

Los participantes formaban cooperativas que recibían créditos y apoyo técnico. Trabajadores de empresas recuperadas, o que por otra razón asumieron el control de su empresa, pasaron por formaciones en la Misión Vuelvan Caras. La formación solía hacerse en los Núcleos de Desarrollo Endógeno, hay

³⁸ Misión Che Guevara, http://ceims.mre.gob.ve/; versión en Internet: 12/7/2009.

³⁹ El monto se rige según el estatus del becario. Madres solteras, que representan una parte importante de los cursantes, recibían el tope máximo mensual de unos 190 US\$.

unos 125 en todo el país⁴⁰. En los Nudes se forman redes cooperativas que ofrecen la oportunidad de aprovechar el potencial local y asumir la planificación y el desarrollo de los proyectos a las comunidades. Los Nudes deben satisfacer las necesidades de las comunidades antes de ofrecer en el mercado un posible excedente (Lanz Rodríguez, 2004b: 32-46). Las experiencias con los Nudes son variadas, mientras algunos no funcionan o solo de manera muy reducida, otros pudieron dar inicio a dinámicas locales importantes. El concepto sigue un enfoque desde abajo y es también asumido en parte por la población. Por ejemplo, un grupo de cooperativas ocupó el 24 de diciembre de 2006 los galpones de la fábrica textil Tócume, en Caracas, que tiene un total de 27.000 m² de superficie y había sido abandonada hace 14 años, para instalar un Nude. Un año más tarde, en las instalaciones se encontraba funcionando el "Nude Francisco de Miranda" con un total de casi 100 cooperativas, y recibiendo apoyo institucional.

Más allá de la creación de empleo, la misión promueve la transformación del modelo socioeconómico. La entrega de los créditos a las cooperativas de la Misión Vuelvan Caras era considerado el último paso en un proceso sociopolítico. La misión considera cuestiones de formación laboral y productiva, organización, y formación sociopolítica⁴¹. Las cooperativas deberían formar cadenas productivas contribuyendo al desarrollo endógeno y promoviendo un nuevo modelo económico. La meta de capacitar 1.2 millones de personas, no fue cumplida.

⁴⁰ V. *MINCI*, 26 de Enero de 2007.

⁴¹ V. *ABN*, 13 de septiembre de 2005.

En el primer año, 2004-2005, 264,720 lanceros y lanceros, como son llamados, concluyeron algún curso de formación (de 355.864 que se habían registrado y 298.000 que atendieron). Para el 2006 no pude obtener datos sobre cuántos terminaron la formación; sin embargo, se sabe que 345.409 se registraron y 284.040 atendieron cursos. A finales del 2006 las actividades de Vuelvan Caras empezaron a perder intensidad. Se ofrecieron cada vez menos cursos y todo el programa presentó retrasos, así que algunos cursos del 2006 siguieron en el 2007. El programa mismo tuvo problemas. Después de dos años y medio había —por lo menos en la forma practicada— agotado su potencial.

Las dimensiones del programa y la velocidad con la que fue construido, han sido impresionantes; sin embargo, potenciaron también algunos problemas. Especialmente el primer ciclo de formación presentó varias fallas, que en parte pudieron ser reducidas o eliminadas en los siguientes cursos. Empleados del Minep reconocen que hubo mucha improvisación, que el personal docente no fue bien escogido y no siempre estuvo a la altura de las tareas que se le planteaban; el material de estudio fue entregado tarde y algunos participantes no recibieron formación sociopolítica (D'Elia, 2006: 75). Se suponía que los futuros miembros de una cooperativa ya absolvían durante la formación un proceso sociopolítico en conjunto. Piñeiro (2007) descubrió, en un análisis de 4 cooperativas de la primera graduación de Vuelvan Caras, que -a causa del gran número de personas que no terminaba su formación – se habían unido personas de diferentes cursos en las cooperativas. Los conflictos internos en estas cooperativas se daban entre los que pertenecían anteriormente a un curso diferente. Además, algunos de los acompañantes institucionales habían intervenido más allá de sus funciones en la conformación de las cooperativas y obstruyeron criterios. En algunos casos llenaron las cooperativas con la mayor cantidad posible de cursantes, sin preguntarles, para así cumplir las metas de empleo. Eso debilitó la autonomía y la rentabilidad de las cooperativas. Otro problema fue que varias cooperativas agrícolas no recibieron tierras durante mucho tiempo (Díaz, 2006).

No obstante, todos los problemas hasta finales de 2007, surgieron 10.122 cooperativas y pequeñas y medianas unidades de producción de Vuelvan Caras, en las cuales trabajaban 680.000 personas⁴². En marzo de 2007, el presidente Chávez anunció el relanzamiento de la Misión Vuelvan Caras bajo el nombre de Misión Che Guevara. El cambio de nombre también representa una reorientación de la misión. Che Guevara busca establecer un nuevo sistema económico, construye ciclos propios y no desea contribuir más al fortalecimiento del mercado capitalista. Los primeros 40.000 participantes terminaron su formación en septiembre 2007. Hasta finales del año, la misión tuvo 180.000 participantes (Provea, 2008: 44). Los participantes de la Misión Che Guevara son ahora, en su mayoría, formados para trabajar en las nuevas empresas socialistas y, en parte, son formados en ellas. Una parte también recibe formación laboral en EPS

⁴² *Reseña histórica*, http://www.misioncheguevara.gob.ve/contenido.php?id=215; versión en Internet: 12/8/2009.

3.3.2 Nuevas formas de empresa y responsabilidad social de la producción

Cooperativas

En un principio, un enfoque central del gobierno con respecto a la construcción de una economía solidaria buscaba fomentar la creación de cooperativas. Antes del gobierno de Chávez el sector de economía solidaria en Venezuela era totalmente subdesarrollado y marginal. En febrero de 1999 había solo unas 800 cooperativas registradas⁴³, que juntaban alrededor de 20.000 miembros y pertenecían en su mayoría a los sectores de finanzas y de transporte (Melcher, 2008). La cultura cooperativista era poco desarrollada, incluso dentro de las mismas cooperativas, y la mayoría seguía lógicas capitalistas y una orientación reformista (I-LP, 2006; I-SV, 2007). Más allá de formas colectivas de producción y trabajo, que tienen su origen en tradiciones indígenas o afrovenezolanas, el movimiento cooperativista en Venezuela tuvo su inicio a principios del siglo xx. En los años sesenta surgieron varias cooperativas agrícolas que recibieron apoyo del Estado, en ocasión de la reforma agraria de 1961. Sin embargo, la mayoría de estas cooperativas se transformaron rápidamente en empresas con campesinos asalariados sin participación o influencia en la toma de decisiones. El apoyo del Estado se manejó bajo la óptica de control social y pacificación – en vista de la Revolución cubana y el surgimiento de grupos guerri-

⁴³Los datos varían entre 762 (Melcher, 2008) y 877 (Piñeiro, 2007). El director de Sunacoop en 2008, Juan Carlos Baute, dio el dato de 800-900.

lleros—, en el marco de la concepción del programa estadounidense Alianza Para el Progreso (Díaz, 2006: 151). También surgieron varias cooperativas campesinas y artesanales exitosas; especialmente en los estados Lara, Trujillo, Falcón, Táchira, Mérida y Barinas, que tenían sus raíces en el trabajo político-cultural del Partido Comunista y de la guerrilla PRV-FALN (Díaz, 2006: 152; I-MSO, 2008; I-SV, 2007). Cecosesola, fundada en 1967, en Barquisimeto (Lara), es considerada la cooperativa más exitosa y más antigua de Venezuela, cuenta con una red de ochenta cooperativas de productores y consumidores. A ella pertenecen unos 200.000 miembros, de los cuales unos 300 trabajan en cooperativas (Fox, 2006; Melcher, 2008; Piñeiro, 2007).

La Constitución de 1999 asignó a las cooperativas una importancia especial. Debían servir para la creación de un equilibrio social y económico, recibiendo apoyo del Estado (Díaz, 2006: 160-163). Se pensó que la manera solidaria de trabajar emanara también alrededor de las cooperativas. En una primera fase, a partir de 2001, el gobierno se concentró en facilitar la creación de cooperativas con la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas. Entre las varias ventajas que tienen las cooperativas, son exentas de pagos para el registro oficial y otros pasos institucionales. Aquellas que cumplen con su estatuto no pagan Impuesto Sobre la Renta (I-JCB, 2008). Hasta 2004, el apoyo estatal se concentraba en cooperativas individuales. El trabajo de las diferentes instituciones era escasamente coordinado. Esta situación cambió con la creación del Ministerio para la Economía Popular (Minep), en 2004⁴⁴. Las

⁴⁴ Renombrado Ministerio para la Economía comunal en 2008 y Ministerio de las comunas en 2009.

cooperativas reciben financiamiento a través de programas de microcrédito, según la Ley de Microfinanzas. El acceso a créditos, en condiciones favorables, se organiza a través de bancos del Estado establecidos para ese fin (Banco de la Mujer, Banco de Desarrollo Económico y Social, Banco del Pueblo Soberano, Banco de Fomento Regional los Andes - Banfoandes) y de otras instituciones de financiamiento. Las cooperativas pequeñas pueden incluso conseguir préstamos exentos de intereses. El Minep, Pdvsa, y otras instituciones, empresas y bancos del Estado, así como administraciones regionales y locales, apoyaron la creación de cooperativas con financiamiento, acompañamiento y garantías de compra (Ellner, 2006a: 84). Los varios entes del Estado, entre el 2003 y el 2008, han invertido más de un millardo de dólares en cooperativas (Baute, 2009).

Con el objetivo de aumentar la producción nacional, especialmente substituyendo las importaciones, las cooperativas también reciben créditos a condiciones preferenciales para adquirir compañías cerradas. En septiembre del 2005, por ejemplo, exempleados compraron una planta procesadora de cacao en Sucre con un crédito del Estado. La planta fue cerrada nueve años antes por bancarrota y estaba en manos de un banco privado. Los exempleados formaron la Unión Cooperativa Agro Industrial del Cacao, y con un crédito del Estado de 4,8 mil millones de bolívares (cerca de 2,3 millones de dólares al cambio oficial), con un tipo de interés anual de solo el 4% (los intereses que cobran los bancos privados rondan el 26%), compraron a la compañía para reabrirla como cooperativa y Empresa de Producción Social (EPS) (Azzellini/Ressler, 2006).

El conjunto de condiciones favorables llevaron a un *boom* de inscripción de cooperativas. Para finales de 2008, según la Supraintendencia Nacional de Cooperativas (Sunacoop), había 262.904 cooperativas registradas. Pero, según la evaluación y fiscalización de Sunacoop, aproximadamente solo 70.000 eran operativas y recibieron el certificado de cumplimento para poder actuar legalmente. De hecho, muchas de las cooperativas nunca funcionaron, fueron simplemente registradas porque así evitaban gastos; otras, son empresas de propiedad individual, principalmente familiar, registradas formalmente como cooperativas para acceder a las condiciones favorables del financiamiento y estar exentas de pagos de impuestos (Vera, 2008: 126). Otras más solo existieron en el papel y hubo malversación de los fondos.

De las cooperativas operativas en el 2008, el 49,38% trabajaban en el sector de servicios, principalmente turismo, servicios a empresas, limpieza, mantenimiento industrial y peluquerías. Un 25,3% eran cooperativas productivas, principalmente en el sector de la agricultura, ganadería, pesca, manufactura e industria. Otro 11,48% correspondía a cooperativas de transporte y 7,64% a bancos comunales (Sunacoop, 2008). Sin los bancos comunales, unidad financiera de los CC, que asume la figura jurídica de cooperativa sin crear ninguna fuente de trabajo (y que desaparecieron con la nueva Ley de Consejos Comunales en 2010), en las 62.000 cooperativas restantes había un total de 2.012.784 personas trabajando, alrededor del 13% de la población económicamente activa, que producían un 2,5% del PIB (I-JCB, 2008, Sunacoop, 2008).

El crecimiento exuberante de cooperativas hizo imposible crear, al mismo ritmo, estructuras y mecanismos eficientes para la inspección de las cooperativas y el control en el uso correcto de los apoyos gubernamentales. Incluso los trabajadores de los ministerios y las instituciones involucradas reconocen que la contabilidad de muchas cooperativas y las inspecciones de parte de la Sunacoop han sido insuficientes (Ellner, 2008).

La idea inicial de que las cooperativas llegaran automáticamente a "producir para la satisfacción de las necesidades sociales" y que la solidaridad interna de las cooperativas, basada en la propiedad colectiva, "se extendiera de manera espontánea en las comunidades locales", se reveló falsa. La mayoría de las cooperativas siguieron las lógicas del capital. Se concentraron en maximizar sus ganancias sin apoyar a las comunidades adyacentes; muchas se negaron a integrar nuevos miembros a la cooperativa, y así ganar más, y algunas cooperativas se concentraron en producir para exportar antes de satisfacer intereses regionales (Piñeiro, 2010).

Los mayores obstáculos y problemas para el funcionamiento exitoso de cooperativas son la orientación "capitalista" de sus miembros, la ineptitud y la intervención del personal institucional enviado para el apoyo o el acompañamiento y la falta de conocimiento sobre procesos de trabajo y administrativos de parte de los trabajadores (Melcher, 2008). La cohesión social de las cooperativas es debilitada por conflictos internos que tienen su origen, principalmente, en la falta de experiencias con respecto a relaciones sociales y tareas administrativas. Además, esas faltas y conflictos son potenciados por la falta de mecanismos colectivos de supervisión (Piñeiro, 2007).

Frente a ese conjunto de experiencias, la Sunacoop empezó a trabajar de manera estrecha con los CC. En 2007, se lanzó un nuevo modelo: las cooperativas comunales. Estas son establecidas en las comunidades organizadas, sus trabajadores provienen de las mismas comunidades, y son las comunidades, a través de los CC, las que deciden cuáles cooperativas se necesitan y quién va a trabajar en ellas. Además, la Sunacoop reestructuró la formación para los futuros cooperativistas y fortaleció especialmente la formación en aspectos sociales y políticos (I-JCB, 2008). Desde 2006 los miembros de cooperativa son formados en "valores socialistas" y se creó un nexo estrecho con las comunidades. La meta es evitar los errores de Yugoslavia, donde empresas bajo control obrero tuvieron que operar aisladas socialmente y compitiendo entre ellas (Lebowitz, 2006: 85-118).

Aunque una parte importante de las cooperativas estén mal manejadas o no sean cooperativas en realidad, muchos simpatizantes del proceso bolivariano opinan que el sector cooperativo se consolidará. El índice de éxito de las cooperativas puede parecer bajo, pero el número total de cooperativas operativas representa un aumento enorme en comparación con 1998. El gobierno subraya además el alto valor de la experiencia y, por ello, no considera que los esfuerzos hayan sido una mala inversión. La creación de un gran número de pequeñas empresas, aunque no sigan la filosofía cooperativista, ya representa, de por sí, cierta "democratización de capital" en el marco del mercado venezolano, que se caracteriza por ser extremadamente monopolista y oligopólico (Ellner, 2008).

En resumen, la estrategia de creación de cooperativas no está libre de contradicciones. Existe el riesgo de que en algunas áreas se desregularicen y flexibilicen las condiciones de trabajo a través de cooperativas. Algunos sectores sindicales temen también que la masificación de cooperativas oscurezca la relación entre empleador y empleados (Ellner, 2008). Además, el hecho de tener muchos dueños en lugar de uno, no produce cambios fundamentales en la forma de operar capitalista (competencia, explotación y eficacia capitalista, etc.), aunque al mismo tiempo significa, generalmente, una mejora de las condiciones de trabajo, por el hecho de que no hay una orden de trabajo directa. Pero puede también llevar a los socios de la cooperativa a pensar en lógicas empresariales. Esto llevó a críticas con respecto a la propiedad de medios de producción en manos de los trabajadores. Así que, especialmente, en las empresas de propiedad mixta (Estado/cooperativa de trabajadores), los mismos trabajadores han rechazado modelos donde los medios de producción son propiedad de los trabajadores.

EPS: tres nombres, una sigla

Con las Empresas de Producción Social (EPS), en el 2005 se creó una nueva forma de empresa, que inicialmente debía ser el fundamento de la transición hacia un modelo socialista de producción. Lo central no es la forma de propiedad, sino el actuar de las empresas: cooperativas, empresas del Estado, empresas mixtas y aun empresas privadas pueden ser EPS Las EPS tienen que valorar más el beneficio social que el beneficio privado y orientar su producción hacia las necesidades

sociales, en vez de guiarlas a lógicas de comercialización y de acumulación capitalista. Además, en octubre 2005, Chávez decretó que los recursos producidos por empresas del Estado, tienen que satisfacer primero la demanda interna, antes de que puedan exportar.

En una EPS el cargo, sea cual sea, no otorga ningún privilegio frente a otros y la organización interna del trabajo debe seguir un modelo democrático. Hay rotación de actividades; la enajenación en el proceso de producción debe ser suprimida gradualmente. Una EPS debe también integrarse con las comunidades a su alrededor a través de los CC e invertir una parte de sus ganancias (por lo menos entre el 10 y 15%) en lo social y la infraestructura de las comunidades; deben fomentar y apoyar a cooperativas, especialmente aguas arriba y aguas abajo, integrando cadenas productivas. Su contabilidad debe ser transparente y pública (El Troudi/Monedero, 2006: 91-128). El estatus de EPS le da privilegios a la empresa; por ejemplo, la prioridad en contrataciones con el Estado.

Sin embargo, no hay definición oficial y universalmente válida de una EPS. Diferentes instituciones del Estado manejan diferentes conceptos; como consecuencia, por ejemplo, las EPS formadas por o con la ayuda de la petrolera estatal Pdvsa (Petróleos de Venezuela S.A.) tienen que pagar una porción de sus beneficios a un fondo de Pdvsa, con el que financia proyectos en las comunidades (Pdvsa, 2006: 8); un modelo que se parece más a un impuesto adicional, que a una integración con las comunidades. Muchas empresas que en realidad no cumplían con los criterios de las EPS también se registraron como tales para aprovechar las ventajas ofrecidas por el Estado

(Díaz, 2006: 157-158). A partir de la segunda mitad de 2007 ya no se fundaron nuevas EPS, por la expectativa de las nuevas formas empresariales que se iban a crear a partir de la reforma constitucional, que finalmente fue rechazada en el referéndum a finales del 2007 (I-CL, 2007).

Desde 2008, el término EPS es usado, sin que existan criterios exactos oficialmente definidos, para referirse a Empresas de Producción Socialista o Empresas de Propiedad Socialista o Social, promovidas por el Estado en las comunidades para asumir servicios locales o construir unidades de producción local. Estas empresas buscan asumir servicios locales, por ejemplo, gas comunal45, creación de líneas de transporte y también tareas productivas. Son empresas de "propiedad social directa", es decir, de propiedad social administrada directamente por las comunidades y los trabajadores. En las nuevas EPS los trabajadores provienen de las mismas comunidades, y son las comunidades, a través de los CC, las que deciden qué empresas se necesitan, qué forma organizativa tienen y quién va a trabajar en ellas. Hasta finales de 2009, fueron creadas 271 de estas empresas en todo el país; en 1.084 empresas más, las comunidades compartían la responsabilidad con el Estado.46 Este enfoque parece más prometedor que las iniciativas anteriores. Como se puede constatar, a través del éxito de los CC, la población se identifica más fuertemente con la comunidad que con el puesto de trabajo.

⁴⁵ Red de distribución de gas líquido para el hogar bajo control de las comunidades.

⁴⁶ ABN, 30/12/2009.

Como parte del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, está planificado abrir más de doscientos fábricas socialistas⁴⁷. La mayoría son construidas por Bielorrusia, China, Irán, Rusia y Argentina, e incluyen transferencia de tecnología y conocimiento. La idea es fortalecer la independencia y soberanía de Venezuela construyendo una red nacional de producción que reduzca importaciones y la dependencia al extranjero. Para septiembre de 2008 ya operaban 31 fábricas socialistas (14 de leche, 4 de materiales plásticos, 10 de maíz, y 3 de autopartes), y a finales del 2009 eran ya unas ochenta fábricas operativas (Piñeiro, 2010). Los trabajadores de tales fábricas son escogidos por los CC, mientras las instituciones ponen al personal especializado requerido que realiza la formación de los demás. La administración debería ser transferida de a poco a manos de los trabajadores y las comunidades organizadas. Sin embargo, en muchos casos, las instituciones y las gerencias de las empresas no hacen muchos esfuerzos para preparar a los trabajadores y organizar este proceso.

Empresas recuperadas

Las empresas recuperadas son empresas que han sido sustraídas de diferentes maneras del control capitalista privado y están bajo control de los trabajadores o del Estado. Tienen formas colectivas o mixtas en su gestión. En Venezuela son las empresas que estaban cerradas y han sido adquiridas

⁴⁷ 88 en el sector de alimentos, 12 de productos químicos, 48 produciendo maquinarias y herramientas, 8 de equipos y materiales eléctricos (computadoras, celulares y otros), 10 para productos de plástico, vidrio y neumáticos, 10 fábricas textiles, 8 empresas de transporte, 4 constructoras y tres empresas de reciclaje (Azzellini, 2009c: 188).

por el Estado de los dueños anteriores o de los bancos, en caso de bancarrota, como las compañías expropiadas por interés nacional (Artículo, 117).

Durante y después del "paro patronal" en 2002/2003, los trabajadores tomaron varias pequeñas y medianas empresas, reclamando el pago de salarios caídos o para impedir el cierre. Al inicio, el gobierno relegó los casos a los tribunales laborales, hasta que en 2005 comenzaron las expropiaciones (Ellner, 2006: 85). Aunque la posibilidad de expropiar forma parte de la Constitución –en vigor desde el año 2000–, hasta finales de 2005, hubo pocas expropiaciones. La primera fue la fábrica de papel Venepal (ahora Invepal), en enero de 2005. A finales de abril siguió la Constructora Nacional de Válvulas (CNV, ahora Inveval), que producía principalmente para la industria petrolera. A partir de julio 2005, el gobierno comenzó a prestarle atención a las empresas cerradas. A finales de septiembre la Asamblea Nacional declaró empresas de "interés nacional" al ingenio azucarero de Cumanacoa y la constructora de tubos Siderorca, encaminando su expropiación. Cumanacoa había sido ocupada más de dos años antes por sus trabajadores, después de que las capacidades de la fábrica habían sido reducidas gradualmente hasta llegar al 80%. Siderorca estuvo parada durante año. En los meses siguientes, se expropiaron el matadero Fribasa, una fábrica de tomates de la empresa estadounidense Heinz, una fábrica de harina de maíz del grupo empresarial Polar (Promabasa) y algunas más que habían sido ocupadas por sus trabajadores. Según la Constitución, los dueños son indemnizados pagando el valor de mercado. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los pasivos laborales, sociales y de impuestos acumulados con los años y hasta créditos y apoyos gubernamentales desviados ilegalmente, llevan a que no haya indemnización alguna por pagar.

En 2005/2006, el clima político para tomas de empresas cerradas o improductivas era muy favorable. Después de la victoria de las fuerzas bolivarianas frente al golpe de 2002, al paro patronal y al referéndum revocatorio en agosto de 2004 -todas gracias a una auto movilización popular-, la oposición estaba a la defensiva. La necesidad de aumentar la producción nacional y la toma de empresas coincidieron. La presión y las recuperaciones desde abajo encontraron un eco desde arriba. A finales de julio de 2005, Chávez declaró, en su programa televisivo Aló Presidente, que unas 136 empresas estaban siendo evaluadas para una eventual expropiación. Chávez leyó en voz alta varias listas: empresas que ya estaban en proceso de expropiación, empresas cuya expropiación iba a ser examinada y una última lista de empresas parcialmente paralizadas o cerradas, haciendo un total de 1.149 empresas en todo el país. Chávez hizo un llamado al pueblo para reportar otras empresas cerradas y, haciendo referencia a una planta procesadora de pescado, anunció: "Si los empresarios no quieren abrirla, habrá que expropiarla y la abrimos nosotros"48. La ministra del Trabajo, María Cristina Iglesias, llamó a los sindicatos, trabajadores y ex trabajadores de estas empresas a recuperarlas. La UNT (Unión Nacional de Trabajadores) declaró apoyar la postura del gobierno y anunció la ocupación de ochocientos empresas cerradas.

⁴⁸ V. RNV 18 de julio de 2005.

No obstante, el número total de empresas tomadas, expropiadas y adquiridas por el Estado se quedó muy por debajo de las ochocientos anunciadas. Esto indica una cierta contradicción entre la demanda correcta en darle prioridad a procesos desde abajo y el nivel existente de organización e iniciativa de los trabajadores. Evidentemente, ni los trabajadores tienen la fuerza, el nivel de organización y de conciencia para hacer las tomas y ni las instituciones estatales tenían suficiente compromiso para promover y apoyar las medidas anunciadas. Chávez parecía el único en el alto gobierno promoviendo y apoyando tomas de empresas por parte de los trabajadores (Cormenzana, 2009b). Sin embargo, el apoyo del Estado es fundamental. Casi la totalidad de las empresas recuperadas o expropiadas tiene maquinarias obsoletas y necesitan grandes inversiónes para encaminar una producción eficiente. A parte del sector privado, solo el Estado dispone de tales cantidades de capital. Sin el apoyo del Estado las fábricas tienen que competir en el mercado capitalista y adoptar sus reglas. Ni siquiera la UNT siguió su política anunciada de tomar 800 empresas y tampoco lo hizo CCURA⁴⁹, corriente importante de izquierda en la UNT, que juega un papel central en muchas luchas laborales.

Sin la presión desde abajo, las iniciativas del presidente se quedarían trabadas en el aparato burocrático. Más allá de las

⁴⁹ Hasta el 2007 la corriente clasista, unitaria, revolucionaria y autónoma fue una de las corrientes más grandes y activas de la UNT. Tiene un trasfondo trotskista y se dividió, en 2007, en una corriente minoritaria, que se quedó con el nombre CCURA, y está muy centrada en los obreros, rechaza al gobierno encasillándolo de burgués, fundó un propio partido (USI) y fue candidato en 2010 en listas junto al PPT y otros ex chavistas, que anteriormente habían criticado como derecha, y una corriente mayoritaria, la cual adoptó el nombre "Marea Socialista", y apoya el gobierno de manera crítica y hasta forma una corriente propia en el PSUV.

empresas ya expropiadas o adquiridas por el Estado, el número de empresas tomadas en Venezuela, a mediados de 2007, llegaba alrededor de cuarenta. Durante mucho tiempo no existió una política definida y sistemática para las expropiaciones en el sector productivo. La mayoría de las expropiaciones eran resultado de la presión de ocupaciones y movilizaciones en instituciones del Estado. La implementación de las orientaciones del gobierno central, con respecto a las expropiaciones y control obrero, es obstaculizada también porque la mayoría de los gobernadores no apoya plenamente las políticas progresistas del gobierno central. Además, la identificación con el trabajo industrial, excepto algunas zonas con tradición obrero-industrial, no es fuerte en Venezuela; mientras la tradición sindical en Venezuela se concentra en luchas salariales. Las ocupaciones nacen de situaciones defensivas, primariamente motivadas por la preservación del puesto de trabajo. La radicalización de las prácticas y una reflexión más profunda suelen suceder después de la toma. Las recuperaciones y las luchas a favor de la nacionalización suelen con frecuencia ser muy aisladas y raras veces logran incentivar una dinámica local o regional (Lebowitz, 2006: 100-104).50

Desde mediados del 2008 se empieza a observar, por lo menos en el sector de producción de alimentos, una política más sistemática de expropiación que busca construir cadenas productivas y dar al Estado y las comunidades el control sobre grandes partes de la producción y distribución de

⁵⁰ Una excepción es la lucha de los trabajadores de la planta de acero Sidor en el 2007-2008 por la nacionalización. No obstante la actitud negativa del gobernador bolivariano del estado Bolívar, se desarrolló un movimiento con un fuerte arraigo y movilizaciones masivas hasta que Chávez ordenó la nacionalización (I-OL, 2008).

alimentos para garantizar el suministro. Así que desde finales de 2007 hasta noviembre de 2010 se nacionalizaron unas 347 empresas⁵¹. Sin embargo, el bajo empeño institucional en la preparación de los obreros para el control de los procesos de producción y administración de las empresas, ocasiona cada vez más conflictos. Algunas empresas expropiadas por el Instituto para la Defensa de las Personas en el Acceso a los Bienes y Servicios (Indepabis), desde el 2009, han recibido un mejor acompañamiento, especialmente, en los casos en los que los mismos trabajadores mostraron confianza en sí mismos para asumir el control de la producción, como en el caso del matadero de Ospino (Portuguesa), que fue ocupado en 2008 y expropiado en 2009. Por lo general, sin embargo, se puede afirmar que aunque mejoren las condiciones de trabajo y el pago en las empresas nacionalizadas por el Estado, las instituciones se resisten a que los obreros tomen control de las empresas o que tan solo tengan influencia en las decisiones. Más bien predomina un control burocrático estatal.

Como demuestra el caso de Sanitarios Maracay, las contradicciones y puntos de vista diferentes atraviesan el gobierno y sus instituciones, igual que a los trabajadores. La empresa, propiedad del empresario opositor Álvaro Pocaterra, fue cerrada por su dueño el 14 de noviembre de 2006 y ocupada el mismo día por 550 trabajadores⁵². La planta empezó la producción de equipos sanitarios bajo control de los trabajadores que demandaban la expropiación y la nacionalización. Querían incorporar

 $[\]mathbf{51} \text{ Junge Welt, } 15/11/2010; \text{versi\'on en Internet: http://www.jungewelt.de/2010/11-15/003.php.}$

⁵² V. Aporrea, 19 de noviembre, 2006.

sus productos, que estaban vendiendo a precios solidarios en la vecindad a los baños de las casas construidas, en el marco de programas estatales y locales de vivienda.

A pesar de la capacidad organizativa de los trabajadores para administrar la empresa y la fuerte movilización del Frente Revolucionario de Trabajadores de Empresas en Cogestión y Ocupadas (Freteco)53, el entonces ministro del trabajo, Ramón Rivero, trotskista declarado y proveniente de la FBT⁵⁴, anunció públicamente que la empresa no era de "interés nacional" y por eso no sería nacionalizada. La UNT-CCURA en Maracay, organizó entonces un día de paro y cortes de carreteras el 22 de mayo de 2007, con la participación de unos 3.000 trabajadores de 120 empresas, que interrumpieron las arterias de tráfico principales de la ciudad de las cinco a las once de la mañana, en solidaridad con la lucha de Sanitarios Maracay. Alertada por las acciones la Comisión Social de la Asamblea Nacional, emitió una petición al presidente Chávez y al Ministerio para las Industrias Ligeras y Comercio (Milco) de expropiar, por decreto a Sanitarios Maracay y pasarla a gestión de los trabajadores⁵⁵. Al mismo tiempo, el ministro Rivero firmó un contrato separado con el dueño y los empleados de la empresa. La fábrica, sin embargo, quedó abandonada por el dueño. Los

⁵³ Alianza marxista de fábricas y trabajadores combativos, entre otros de Inveval, Invepal, Invetex, Siderorca, Tomatera Caisa, INAF, y activistas de Venirauto, General Motors, Alcasa y del ingenio azucarero de Cumanacoa. Freteco sirve como foro para el debate sobre la organización socialista de la producción y la movilización para luchas. Freteco tiene una postura solidaria, pero crítica hacia el gobierno.

⁵⁴ Fuerza Bolivariana de Trabajadores y Trabajadoras, una corriente moderada dentro de la UNT, renombrada más tarde Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores y Trabajadoras.

⁵⁵ La Asamblea Nacional de Venezuela pide la expropiación de Sanitarios Maracay, 1/6/2007, http://www.controlobrero.org/content/view/134/30/; versión en Internet: 12/7/2009.

trabajadores, junto a los CC de la zona, siguieron luchando para reabrir la fábrica bajo control obrero. De manera sorpresiva Chávez anunció, en diciembre 2008, que había que nacionalizar Sanitarios Maracay y llegar a un acuerdo con los trabajadores 6. Sin embargo, no fue hasta el 19 de diciembre de 2010 que eso sucedió, cuando Chávez firmó personalmente un decreto de expropiación. Se formó una junta interventora con la participación de voceros de los trabajadores y representantes del Ministerio para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, que entró a la empresa el 20 de diciembre. La meta es reactivar la empresa lo más pronto posible para que produzca sanitarios para los programas estadales de construcción de vivienda. 57

3.3.3 Cogestión, autogestión y control obrero

El término cogestión se refiere a la participación de los trabajadores en la administración de sus empresas. Dado que hasta el momento la cogestión no tiene base legal, hay diferentes modelos que han sido discutidos y aplicados. La mayoría va mucho más allá que la cogestión que se encuentra en diferentes países europeos. En Venezuela estaba previsto implementar la cogestión en empresas del Estado y en las empresas donde el Estado tiene participación o rindió apoyo importante. Las experiencias del paro petrolero de 2002 son consideradas

⁵⁶ "Trabajadores de Sanitarios Maracay exigen el pago de pasivos laborales y que se concrete la nacionalización de la empresa", 22/12/2008, http://www.aporrea.org/trabajadores/n125948.html; versión en Internet: 12/7/2009.

⁵⁷ Correo del Orinoco, 21/12/2010.

antecedentes importantes. En Pdvsa los trabajadores asumieron el mando, eligieron de manera colectiva a sus superiores y organizaron las operaciones básicas de la industria petrolera que habían sido reducidas casi a cero. Este enorme esfuerzo colectivo, sin embargo, se mantuvo solo durante la situación extrema del paro empresarial. Los primeros procesos de cogestión desde abajo se dieron durante el paro petrolero en Cadela y Cadafe, compañías eléctricas del Estado. También hubo iniciativas en Pdvsa que rápidamente terminaron en nada. Cadela construyó, tempranamente, una cogestión con los trabajadores y comunidades (Gómez, 2005a, 2005b; Harnecker, 2005b; Lebowitz, 2006: 102-103). En Cadafe hubo problemas hasta que en 2010 una nueva iniciativa tuvo éxito.

El proceso de democratización de las estructuras empresariales no es para nada armónico y en muchas empresas del Estado no hay ninguna cogestión. Especialmente en Pdvsa, que como empresa considerada "estratégica" fue excluida de la cogestión. De acuerdo a la argumentación oficial, las empresas estratégicas no podían ser "dejadas" en manos de los trabajadores a causa de su gran importancia. Los partidarios de un control obrero, por el contrario, argumentan que la importancia estratégica es más bien un punto a favor para una amplia cogestión. Durante el paro petrolero, Pdvsa fue abandonada por la administración y puesta a trabajar otra vez por los trabajadores.

La temporada de mayor impacto y apoyo desde el gobierno para la cogestión fue entre 2005-2006, cuando fue introducida en algunas empresas del Estado y otras de propiedad mixta (Estado/cooperativa de empleados). La falta de una ley causa

muchos conflictos sobre el tipo de cogestión. Esto no solo tiene desventajas, sino que posibilita una gran variedad de modelos distintos, que de otra manera hubiesen sido víctimas de una reglamentación jurídica (I-EL, 2007; I-RI, 2006). Conflictos respecto a la cogestión y problemas en su ejercicio surgieron también en las empresas tomadas y expropiadas. Las dos primeras empresas en ser expropiadas, Invepal e Inveval y la fábrica estatal de aluminio Alcasa, ejemplifican esta situación.

Fábrica Adentro: convencer a empresarios privados para la cogestión

Empresas privadas con problemas económicos, que no optimizan sus niveles de producción, tienen acceso a créditos con intereses muy bajos, subsidios, apoyo en tecnología y en formación laboral del Estado. Estos beneficios son otorgados desde finales del 2005, a través del programa Fábrica Adentro, adscrito al Ministerio del Poder Popular para las Industrias Ligeras y Comercio (Mppilco, anteriormente Milco). Para tener acceso a este programa, los empresarios tienen que llegar a un acuerdo con sus trabajadores sobre la implementación de un modelo de cogestión, que otorgue a los trabajadores participación en la administración, la junta directiva y ganancias de la empresa. Además, la empresa tiene que transferir una parte de sus ganancias (5-15%) a un Fondo de Transformación Industrial, no se le permite despedir trabajadores y debe crear nuevos empleos.

Hasta finales del 2006, 1.520 empresas habían entrado al programa; de las cuales, 847 ya tenían sus proyectos

aprobados, habían recibido créditos y empezado a implementar los acuerdos. De estas empresas, 69 se encontraban cerradas anteriormente, mientras que las demás aumentaron su capacidad de producción. En total presentaron 268 proyectos nuevos para la sustitución de importaciones⁵⁸. Sin embargo, aquí se evidencia también el dilema de la cogestión. Mientras muchos empresarios y, en gran parte también, la administración de las empresas del Estado, ve la cogestión en la lógica de un pacto social para evitar conflictos, crear puestos de trabajo y aumentar la producción (UNT), muchos trabajadores, y una parte de las instituciones, la ven como un paso a una transformación para un futuro control obrero de las empresas en el marco de un modelo socialista.⁵⁹

Más allá de esto, la calidad de la cogestión varía de fábrica en fábrica. En algunas empresas consiste simplemente en modelos que traspasan una parte de la propiedad a los trabajadores, mediante cuotas individuales de propiedad o a través de la participación minoritaria en una cooperativa de trabajadores. Eso arrastra los trabajadores a una lógica empresarial sin darles una participación real en la toma de decisiones. Así, los trabajadores no tienen ninguna posibilidad de decidir sobre el trabajo o la producción, mientras que comparten con el dueño principal el interés de producir más valor agregado. Contar casos de cogestión como este, infla los números y las

^{58 &}quot;Compañías entregarán 10% de las utilidades al Fondo de Desarrollo Endógeno Industrial", en: VTV, 20/12/2006, www.aporrea.org/actualidad/n88173.html; versión en Internet: 12/8/2009.

⁵⁹ "Nuestra lucha estratégica no es la cogestión sino avanzar hacia el socialismo", en: rebelion.org, 26/4/2005; versión en Internet: 12/8/2009.

estadísticas; aunque al final trabaja en contra de una transformación de las relaciones de producción en un sentido socialista.

De la cogestión a los consejos: Las experiencias con la cogestión y los conflictos con el Estado y sus instituciones llevaron a los sectores obreros, políticamente activos de empresas pequeñas y medianas, a rechazar modelos de cogestión donde se transforman en propietarios. En cambio, se favorecen modelos que transformen la empresa en propiedad social directa; es decir, manejadas completamente por sus trabajadores y las comunidades (Lebowitz, 2006: 102-103). Esta postura es también la de los CST (Consejos Socialistas de Trabajadores), el foro más grande de consejos de trabajadores existentes e iniciativas a su favor (CST, 2009). Propusieron un modelo basado en consejos de administración múltiple y mixta con consejos de trabajadores, productores de recursos, comunidades y el Estado (en el caso de fábricas muy grandes) (MinTrab, 2008: 15-16). La cogestión implementada en Venezuela fue criticada en un documento, resultado de un encuentro nacional, como no apta para la construcción del socialismo, ya que corresponde a ideas capitalistas y reformistas.

El modelo de cogestión aplicado argumenta a favor del derecho de la cogestión indicando la propiedad sobre los medios de producción. Pero en un ideario socialista ese derecho radica en "el trabajo en cualquiera de sus formas: material o intelectual, simple o complejo, reconocido como fuente de la riqueza social". La cuestión de la propiedad es contradictoria, ya que "Si las acciones son propiedad privada de algunos trabajadores y/o de capitalistas, no pueden ser a su vez, propiedad de

otros trabajadores, ni de las comunidades, ni de todo el pueblo. Y en consecuencia, tampoco lo pueden ser, los excedentes que se generan en el proceso productivo" (MinTrab, 2008: 13). Se propone entonces un modelo de administración múltiple y mixta basado en consejos en empresas, como también CC.

Hasta ahora las empresas con consejos siguen siendo la excepción, aunque su construcción haya sido lanzada como orientación normativa por parte de Chávez desde el 2007. El primer consejo se formó en Sanitarios Maracay y duró nueve meses hasta el desalojo. Luego, surgieron consejos en INAF, una fábrica de grifos y tuberías tomada por sus trabajadores en el 2006, que, en un primer momento, formaron una cooperativa. Un desarrollo parecido se dio en la fábrica textil Gotcha de Maracay, tomada en el 2006. Los trabajadores de Inveval introdujeron los consejos a principios de 2007. Algunas otras fábricas, en su mayoría tomadas por sus obreros durante conflictos, también introdujeron consejos. La búsqueda de un modelo organizativo con perspectiva anticapitalista llevó a los obreros a la organización de consejos.

La fábrica recuperada Inveval: planta pequeña, gran conciencia

La primera empresa privada recuperada y expropiada (más allá de la industria petrolera) fue la fábrica de papel Venepal (ahora Invepal), en Morón (Carabobo), el 19 de enero de 2005. La papelera, anteriormente la más grande de América Latina, fue llevada intencionalmente a la quiebra por los dueños anteriores (Azzellini, 2009c: 181-183). La segunda expropiación siguió el

27 de abril de 2005 con la Constructora Nacional de Válvulas (CNV), renombrada Inveval (Industria Venezolana Endógena de Válvulas) en Carrizal, Miranda. Inveval perteneció anteriormente al ex-presidente de Pdvsa, hoy en día líder opositor y partícipe del golpe en contra del gobierno, Andrés Sosa Pietri. La fábrica produce válvulas que son usadas principalmente en la industria petrolera y, en menor medida, en los ingenios azucareros, industria papelera y sistemas hídricos. La planta fue cerrada por su dueño durante el paro patronal de diciembre 2002/enero 2003; después quiso reestructurar y reabrir la fábrica sin pagar los salarios caídos, reduciendo salarios y nómina, sin pagar liquidación.

Los trabajadores rechazaron las medidas: 63 de los 120 ocuparon la fábrica, sin entrar al edificio de administración o el galpón de producción. El Ministerio de Trabajo decidió a favor de los trabajadores despedidos y ordenó el reenganche y el pago de salarios caídos. El dueño no acató la decisión. A través de sus contactos en el aparato judicial consiguió varias órdenes de desalojo, anuladas cada vez por otros jueces. Los trabajadores no encontraron mucho apoyo en las instituciones ni por parte de la central sindical UNT. A finales de 2004, la situación parecía sin salida y los trabajadores abandonaron la ocupación. Sin embargo, después de la expropiación de Venepal se reanimaron. Sosa Pietri empezó a sacar maquinaria de la fábrica. Los trabajadores reocuparon la planta a mediados de febrero del 2005, hasta que el 27 de abril del 2005 fue finalmente expropiada (Azzellini, 2007c: 51-53; Azzellini/Ressler, 2004; Cormenzana, 2009a: 27-43).

De la expropiación a la cogestión

Lo que en un principio pareció la solución a los problemas transfirió la lucha de clases al nivel de confrontación con las instituciones. Mientras los trabajadores, animados por la postura de Chávez a favor de un control obrero, intentaron definir un modelo de control obrero, la burocracia de los ministerios hizo de todo para impedirlo. El Minep, y más tarde el Milco, no estuvieron a la altura de las tareas para organizar la producción y el funcionamiento de las fábricas. Eso tuvo su comienzo con la fundidora Acerven, que pertenecía a la CNV y se encuentra en otro lugar, que no fue expropiada y sigue siendo propiedad del antiguo dueño. Sin la fundidora Inveval no puede producir válvulas, solo realizar mantenimiento y reparaciones (I-JQ, 2006; I-LM, 2006; I-NR, 2007). Las instituciones nunca cumplieron con los frecuentes llamados a la expropiación. Incluso la orden de Chávez de expropiar Acerven, a mediados de 2008, no fue acatada por las instituciones.

Inveval hubiese tenido que resumir la producción en agosto de 2005. Para eso, había que darle un repaso general. Sin embargo, los trabajadores empezaron a recibir un sueldo mínimo del Estado apenas a partir del 1 de julio de 2005. Y cuando representantes del Minep presentaron su propuesta de cogestión, fue rechazada por los trabajadores de Inveval. La mayoría trabajadora en la junta directiva de la empresa y un trabajador como presidente, prometido por Chávez, no figuraba en la propuesta, en esta los directores iban a ser nombrados por el Estado. Empezaron meses de discusiones alrededor del estatuto. La burocracia proponía un estatuto típicamente

jerárquico capitalista, mientras los trabajadores presentaban uno con una dirigencia colectiva y control obrero. Aunque los trabajadores tampoco consideraban su propia propuesta como la ideal, evitó que se impusiera la propuesta de la burocracia ministerial y hasta 2008 Inveval seguía sin estatuto (Cormenzana, 2009a: 82-88; I-LM, 2006).

Después de controvertidas negociaciones y ocho propuestas rechazadas, trabajadores y Estado firmaron un acuerdo sobre la cogestión en agosto 2005 (Prensa INCE, 2005). El resultado no correspondió plenamente con las ideas de los trabajadores; sin embargo, según ellos, fue lo mejor que pudieron conseguir en aquel momento (I-LM, 2006; I-NR, 2007). La fábrica fue refundada como sociedad anónima con un 51% de propiedad estatal y un 49% de propiedad de una cooperativa de los trabajadores. La administración de la fábrica quedaba en manos de la asamblea obrera que elegía a tres de los cinco miembros de la junta directiva, incluyendo al presidente. A parte de los dos miembros estatales de la junta directiva (que de hecho nunca se hicieron presentes), ningún otro personal del Estado era parte de la fábrica. Todas las decisiones importantes que afectan la fábrica se tomaban en la asamblea semanal de la cooperativa. Decisiones de un alcance más amplio tenían que ser aprobadas por el ministerio, ya que el Estado era el dueño mayoritario.

Aun así, no fue sino hasta diciembre de 2005 que los trabajadores de Inveval recibieron oficialmente las llaves de la planta. Como parte de la cogestión, el Estado puso seis millardos de bolívares para financiar la reapertura de la fábrica. La asamblea de trabajadores de Inveval decidió, desde el inicio, un aumento salarial, un sueldo único para todos e introducir la jornada laboral de siete horas. A partir de las 16:00 hrs, varias misiones educativas entran a la fábrica y dan a los trabajadores, así como a los habitantes de las comunidades aledañas, cursos de primaria y secundaria. Algunos trabajadores se alfabetizaron a través de las misiones o absolvieron su primaria. Otros absolvieron la Misión Ribas o Misión Sucre y algunos toman curso por las tardes en universidades. En total, 37 de 63 trabajadores están en formación educativa (I-JG, 2008; I-LM 2006; I-NR, 2007; I-VU, 2006).

Inveval finalmente empezó a trabajar a mediados de 2006. Primero se arregló la infraestructura y luego empezó la producción. Sin embargo, debido a la falta de una fundidora, solo se pudieron ejercer trabajos de mantenimiento de válvulas industriales. Intentos de producir válvulas en otras fundidoras privadas no tuvieron mucho éxito. Las empresas privadas — en contra de la lógica de la ganancia— formaron un frente en contra de Inveval y rehusaron la producción o entregaron válvulas defectuosas (I-JG, 2008; I-RA, 2008).

En la fábrica hay también una oferta continua de talleres socio-políticos, técnico-productivos y administrativos, organizados por los trabajadores o con el apoyo del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces). La formación se hace buscando un avance en la superación de la división social del trabajo. Ya en el 2006, los únicos con tareas definidas de manera estricta eran el presidente, los demás miembros de la junta directiva y los coordinadores de las áreas de producción y administración. Aunque las tareas se asignan dependiendo de las capacidades, como aseguran los trabajadores (I-JG, 2008; I-LM, 2006; I-RA, 2008).

De la cooperativa a la fábrica socialista

Los trabajadores de Inveval intentaron administrar la fábrica ellos mismos rigiéndose por lógicas no capitalistas con la nueva estructura durante dos años. Sin embargo, se dieron cuenta de que era imposible siguiendo el modelo de Sociedad Anónima. La forma de empresa obligaba a una actuación conforme al mercado capitalista y el marco jurídico hacía imposible una administración directa de los trabajadores (I-LM, 2006). La existencia de una junta directiva conformada por cinco miembros generó descontento. La separación de las áreas de trabajo y decisión aumentó la apatía entre los trabajadores y provocó un aislamiento de la junta directiva. Los propios trabajadores se dieron cuenta de que ser dueños los empujaba hacia lógicas capitalistas-empresariales. La cooperativa no era solo socio en la fábrica, sino también corresponsable de las deudas. Los trabajadores cuentan que empezaron a adoptar una lógica que significaba vivir para trabajar y pagar el crédito (I-NR, 2007): "La cooperativa lo que hace es fomentar más el capitalismo porque está creada precisamente en ese sistema capitalista y nosotros aquí eso no lo queremos...o sea, ¿sacamos un capitalista para meter a 60?" (I-JG, 2008).

Así, los trabajadores de Inveval, en enero de 2007, asumieron la propuesta de Chávez de profundizar la revolución a través de la conformación de consejos de trabajadores y, decidieron elegir, inmediatamente, un consejo de fábrica formado por 32 miembros. Y ya no actualizaron el estatus de cooperativa. La asamblea general de los 61 trabajadores es el órgano de decisión más alto de la fábrica. Se reúnen una vez por mes y adicionalmente cuando la situación lo exige. Le sigue el

consejo de fábrica conformado por 32 trabajadores. Estos voceros son electos por un año y pueden ser revocados en cualquier momento. En el consejo, conformado por voceros de todos los departamentos y otros trabajadores voluntarios, se discuten todas las cuestiones que anteriormente solo eran conversadas por cinco miembros de la junta directiva. En el consejo han creado varias comisiones: existe una de sociopolítica, otra de finanzas y administración, responsabilidad y seguimiento, disciplina, aspectos técnicos y servicios. Cada comisión presenta informes de trabajo, propuestas, etc., al consejo (I-NR, 2007).

Inveval propuso al Milco abandonar la cooperativa y pasar la empresa a propiedad social directa; es decir, que Inveval sea propiedad estatal, pero controlada plenamente por los trabajadores coordinados con las comunidades (I-NR, 2007). La propuesta fue presentada a Chávez, que también avaló la propuesta de Inveval de estudiar mecanismos para transferir las válvulas sin pago⁶⁰ y que Inveval en cambio haga un presupuesto anual que es pagado por el Estado (I-JG, 2008; I-NR, 2007).

Desde mediados de 2008, los trabajadores ya no son copropietarios a través de la cooperativa. La fábrica es al 100% propiedad social bajo control obrero. Los trabajos y cargos en la fábrica son rotativos y cualquier cargo es revocable por la asamblea de los trabajadores. El sueldo es igual para todos. Inveval ahora se está moviendo hacia el desarrollo de un modelo de fábrica socialista; empezó con una integración a Inafa, fábrica productora de piezas de metal (también

⁶⁰ Las válvulas son, en gran parte, para la industria petrolera y en menor parte para hidroempresas, todas estatales.

expropiada), formando un consejo de fábricas juntos, con 32 voceros de Inveval y 26 de Inafa. Los trabajadores de Inveval propusieron un modelo de distribución, en el que las válvulas no entran al mercado, ni son vendidas, sino que son entregadas gratis a las empresas del Estado y de propiedad social. En cambio el Estado les pagaría lo que ellos definen como necesario para cubrir sus necesidades, garantizando una inversión en las comunidades aledañas. Al mismo tiempo, los trabajadores de Inveval se coordinan e integran con los CC, para construir un gobierno comunitario desde abajo.

Aunque la expropiación de la fundidora Acerven, firmada por Chávez en agosto del 2008, se estaba concretando a mitad del 2010, los problemas con las instituciones siguen vigentes. Hubo retrasos de meses en los pagos de financiamientos asignados y hubo problemas con Pdvsa para conseguir que esta les comprara válvulas y les encargara la reparación y mantenimiento de una parte de las válvulas que poseen (Cormenzana, 2009a: 203-204). La tenacidad, organización y la formación política de los trabajadores hizo posible llevar una fábrica bajo control obrero, a pesar de todas las resistencias y obstáculos institucionales y de las empresas de capital privado. También la nacionalización de la fundidora, por fin realizada, deja pensar que es muy probable que los trabajadores de Inveval sigan, aunque lentamente, imponiéndose.

Alcasa, aluminio y resistencia al cambio

Alcasa, en Ciudad Guayana, en el estado Bolívar, es parte del conglomerado industrial estatal CVG (Corporación Venezolana de Guayana), formado por quince empresas de industria pesada, pertenecientes al Mibam (Ministerio de Industrias Básicas y Minas). El gobierno decidió implementar un modelo de cogestión en Alcasa. A mediados de febrero de 2005, la asamblea de accionistas nombró al sociólogo, exguerrillero y marxista, Carlos Lanz, director de Alcasa. Lanz, que había sido propuesto por Chávez, empezó inmediatamente con una amplia cogestión. La meta, además de la democratización de la empresa, era hacerla productiva otra vez, después de haber sido conducida a la ineficacia y hundida en deudas, durante 17 años, para preparar su privatización. Entre los obreros había un grupo pequeño a favor de la cogestión, la mayoría no tenía idea de lo que era.

La cogestión revolucionaria

Lanz postuló una cogestión revolucionaria, que plantea un "cambio de las relaciones de producción capitalista" y el control obrero de la compañía (I-AR, 2007). La asamblea de los trabajadores en Alcasa fue instalada como la instancia más alta para las decisiones internas; decidió sustituir a los directores de departamento y tener un aumento salarial para los trabajadores del 15%. Quince días después de la llegada de Carlos Lanz, los directores de departamento fueron sustituidos por otros elegidos en la asamblea de los trabajadores del departamento, que además, reciben el mismo salario que sus compañeros. Se implementaron asambleas departamentales y de planta; en los

departamentos se instalaron ternas directivas electas, mesas técnicas y se eligieron voceros en todos los departamentos (un vocero por cada diez trabajadores). Todos los cargos pueden ser revocados por la misma asamblea que los eligió. Así, los departamentos empezaron a decidir de manera colectiva desde abajo sobre la organización del trabajo y las inversiones productivas (Azzellini/Ressler, 2006).

Varias misiones educativas fueron traídas a la planta por los trabajadores y se montó un centro de formación política e ideológica, la Escuela de Formación Negro Primero. Los trabajadores de Alcasa reciben ahí, en grupos de 35 personas, cursos de formación de dos semanas. La escuela se transformó en un centro de debate y organización a favor del control obrero y consejos de trabajadores. Desde el 2007, también se están ofreciendo estudios universitarios, organizados junto con la "Universidad Obrera", un proyecto de la Universidad Bolivariana de Venezuela para ampliar y sistematizar el conocimiento generado en la praxis (I-AR, 2007).

Alcasa se convirtió en una EPS y ha comenzado a apoyar la construcción de cooperativas para la ulterior elaboración del aluminio producido. En noviembre del 2005, la asamblea de accionistas eligió una nueva junta directiva. De los cinco miembros de esta junta (aparte de Carlos Lanz) tres vienen de la CVG y dos son empleados de Alcasa. Entre los suplentes de los miembros de la junta directiva, también hay dos miembros de la población local organizada; un profesor de la Universidad Bolivariana y una economista⁶¹. Los que pensaban que Alcasa

⁶¹ *Prensa Alcasa*, 24 de noviembre de 2005.

estaba condenada al fracaso, tuvieron que rectificar. La producción aumentó en seguida 11% (Bruce, 2005). Además, entre 2005-2006 pagó toda la deuda acumulada en salarios y pensiones caídas.

En julio de 2006, Carlos Lanz puso su cargo de director de fábrica a elección y obtuvo 1.800 de 1.920 votos. En un futuro se preveía reestructurar la junta directiva. Compuesta de siete miembros e igual número de suplentes, cuatro deberían ser trabajadores de Alcasa, dos representantes de la CVG o el gobierno y otro más de la población local organizada. El derecho de la población a ser representada en la junta directiva deriva de que la empresa es considerada propiedad social.

El nuevo departamento de cooperativas apoyó el proceso organizativo de las cooperativas trabajando en Alcasa, llegando a la formación de doce grandes cooperativas. Todos los trabajadores de cooperativas recibieron acceso a los mismos servicios adentro de la planta que los trabajadores de nómina, incluyendo el comedor, transporte y estructuras recreativas. Las cooperativas no tuvieron que entrar ya a una competencia abierta con las empresas privadas para obtener contratos con Alcasa, sino que los diferentes departamentos se comprometieron a favorecer las cooperativas. Todo esto se fijó en acuerdos firmados por los responsables. Este trabajo respondió a un esfuerzo del departamento de cooperativas. La formación sociopolítica general de los empleados de administración, sin embargo, fue desatendida. Se preparó la inclusión de todos los trabajadores subcontratados y los de las cooperativas a la nómina fija de Alcasa.

A finales de 2006, Alcasa y el sindicato de los Alcasianos, Sintralcasa, firmaron un nuevo contrato colectivo, avalado por el gobierno y el juzgado en febrero del 2007. El contrato contemplaba la construcción de consejos de trabajadores en la fábrica. Según el plan, varios departamentos de la empresa tenían que presentar sus ideas, con las que los trabajadores desarrollarían o escogerían su modelo⁶². También empezó un debate sobre la implementación del día laboral de seis horas en Alcasa.⁶³

La derrota de la cogestión: causas y perspectivas

Cuando Carlos Lanz dejó Alcasa, en mayo de 2007, el proceso de cogestión sufrió un serio golpe. El nuevo presidente de Alcasa no mostró mucho interés en la cogestión, a la que veía más bien como una pérdida de tiempo de trabajo. El hecho de que con Lanz no se fijaran nuevos estatutos de fábrica para que el proceso de cogestión fuera lo más abierto posible, resultó una desventaja con el nuevo director, que simplemente dejó de respetar las decisiones de las mesas de trabajo. La participación activa de los trabajadores bajó muy rápido. En 2008 ya solo cuatro departamentos (en el área de producción), de los 17 departamentos que tiene la planta, mantenían mesas redondas de trabajadores. La formación de los Consejos de Trabajadores nunca se realizó. La productividad de Alcasa se desplomó y en 2007 las pérdidas alcanzaron los 180 millones de dólares (I-CA, 2008; I-OL, 2008). La mayoría de los trabajadores no se movilizó a favor de la cogestión o de los consejos. ¿Cómo es que un

⁶² *Prensa Alcasa*, 22 de febrero de 2007.

⁶³ Un horario de trabajo semanal de máximo 36 horas estaba también incluido en la reforma constitucional rechazada en 2007.

proceso relativamente avanzado pudo derrumbarse tan rápido? Una razón importante está en los intereses en juego:

Desde hace décadas, las industrias básicas y de minería de Venezuela han sido plagadas de redes clientelares —entre capitales extranjeros, clanes rentistas regionales y una élite de trabajadores privilegiados— operando en algo parecido a un paraíso de "libre robo". Antes de 1998, el Estado oligárquico tenía poco interés en intervenir en esta situación. Después de 1998, el brazo del Estado no fue suficientemente fuerte para darle vuelta decisiva a la dominación clientelar del sector. (...) En este contexto, una transición a nuevos modelos de gestión participativa evidentemente es difícil de lograr (Blankenburg, 2008: 20-21).

La resistencia contra el éxito de la cogestión vino también desde la misma CVG y Alcasa. Uno de los errores centrales durante la gestión de Lanz en Alcasa fue el no cambiar a la mayoría de directores y empleados en la administración. Se intentó implementar el proceso de cogestión con el viejo aparato administrativo. Este era partícipe, junto a una parte de los trabajadores y del sindicato, de un negocio de intereses e influencias. Durante la presidencia de Lanz habían ejercido resistencia pasiva. El mayor control de los negocios y de los pasos administrativos había reducido su margen de acción. Cuando Lanz dejó la fábrica, estos regresaron a sus prácticas corruptas habituales. Así, la nómina de trabajo de Alcasa creció de 2.700 a casi 3.300, pero solo unos sesenta eran ex miembros de cooperativas. Empleados de la administración y el sindicato usaron su influencia para integrar amigos y familiares.

En algunos departamentos incluso se reeligieron los antiguos jefes corruptos. Valiosos restos de aluminio generados durante el proceso de producción, que suelen ser fundidos otra vez, fueron vendidos ilegalmente por toneladas y Alcasa vendía otra vez aluminio debajo del precio de mercado en cambio de pago en contantes (I-CA, 2008; I-OL, 2008).

La situación tampoco mejoró con otro cambio de presidente en abril de 2008. Ya en octubre de 2008, las relaciones entre los trabajadores organizados a favor de la cogestión y el presidente, se habían roto. El presidente inició una política para sacar las cooperativas de Alcasa y trató de evitar la concreción de los proyectos sociales elaborados por los trabajadores en cuatro comunidades (por ejemplo, reparación de escuelas), financiados por el fondo social de Alcasa, creado por orden de la CVG. Y los negocios turbios, incluyendo la venta de la maquinaria necesaria para la producción, continuaron; como afirmó una contraloría social de los trabajadores a principios de 2010.64

Sin embargo, las experiencias con la cogestión no han sido en vano, como explica el trabajador Osvaldo León:

La cogestión tuvo grandes enseñanzas y tiene ganancias. El solo hecho de que centenares de trabajadores ocuparan el proceso de la transformación de Alcasa es sumamente importante. El hecho de que opinaban en asamblea y que discutían directamente con la dirección de empresas, que no sucedió nunca en esta fábrica también es una enseñanza importante.

⁶⁴ Colectivo Control Obrero: Sobre la grave situación en Alcasa y todas las empresas de la industria básica de Guayana, 9/1/2010, http://el-victoriano.blogspot.com/2010/01/sobrelagrave-situacion-de-alcasa-y.html.

No funcionaron las mesas de trabajo y ese cerco burocrático hizo que la cogestión esté en el proceso que está, hasta cierto punto paralizada... pero con grandes experiencias, con grandes avances pues. Los trabajadores aprendieron que era posible administrar y controlar todo el proceso productivo. ¡Una gran enseñanza! Cuando me decían que era imposible, ¿no? (I-OL, 2008).

La lucha para un control obrero siguió. Los trabajadores mantuvieron la Escuela de Formación Política Negro Primero, financiada por Alcasa, formaron el Colectivo Control Obrero y se volvieron una fuerza importante en la fábrica. También desarrollaron un amplio trabajo en la región. Están coordinados con los trabajadores de otras fábricas, sindicatos de maestros, CCs, organizaciones estudiantiles, la UBV, cooperativas y EPS. Apoyaron de manera intensa la lucha de los trabajadores de la siderúrgica Sidor para la nacionalización y, desde la nacionalización, apoyan a los trabajadores para desarrollar un modelo de cogestión. Vista la centralidad de las industrias básicas en Guayana y el papel protagónico de los trabajadores, los intereses regionales para impedir un control obrero exitoso son muy fuertes. Que haya que reestructurar la CVG y que muchas de las empresas necesiten luego un financiamiento para modernizar, está ampliamente reconocido

En mayo de 2009, Chávez participó en un taller de fin de semana con más de 300 trabajadores de las empresas de hierro, acero y aluminio de la CVG, entre ellos, los trabajadores del Colectivo Control Obrero de Alcasa. En el taller se discutieron, en comisiones de trabajo, posibles soluciones a los problemas del sector y se elaboraron nueve líneas estratégicas para la

transformación de la CVG. La lista es liderada por el control obrero de la producción. Chávez autorizó una comisión ministerial para elaborar, junto a los trabajadores, un plan para la transformación de la CVG basado en las líneas guía elaboradas en el taller. Así, surgió el "plan Guayana socialista 2019", aprobado por Chávez, en agosto 2009. La estructuración, como ya indica el título del plan, está proyectada a mediano y largo plazo. Los consejos de trabajadores no fueron decretados. Un hecho que los trabajadores agradecen, dado que si los consejos no son resultado del interés de los trabajadores, es muy improbable que tengan éxito⁶⁵. En los meses siguientes no pasó nada, así que en abril de 2010, el gobierno sustituyó al ministro de Industrias Básicas y Minerías y presidente de la CVG, Rodolfo Sanz por José Khan, que anunció trabajar para la aplicación del plan. En mayo de 2010, Chávez nombró a trabajadores que habían participado en el taller y en los debates como presidentes de todas las 17 fábricas de la CVG. En Alcasa fue nombrado presidente Elio Sayago, ingeniero ambiental de Alcasa y activista de primera hora para el control obrero. Así que ya empezó la próxima ronda de lucha para la reestructuración de la CVG y la implementación de un control obrero.

3.3.4 En la búsqueda de una economía socialista

Resumiendo, se puede afirmar que en Venezuela se está implementando una gran variedad de medidas para promover cambios estructurales en la economía y alcanzar una

⁶⁵ "Control Obrero", Publicación de trabajadores de CVG Alcasa, 16 de septiembre de 2009, N° 2, en *Aporrea.org*, http://www.aporrea.org/endogeno/a86731.html.

democratización de las relaciones de propiedad, trabajo y producción. Algunas iniciativas buscan una mera democratización de relaciones laborales capitalistas. Otras, buscan ir más allá, queriendo superar la separación entre trabajo manual e intelectual y con eso superar —a mediano o largo plazo—el capitalismo.

Después de las experiencias con diferentes modelos de propiedad, el modelo preferido por los trabajadores y el Estado (por lo menos como orientación normativa) es el de "propiedad social directa"66. Eso significa que es propiedad social administrada por los trabajadores, los CC y las comunas (propiedad social indirecta es administrada por el Estado). En la praxis se generan conflictos entre el poder constituyente y el poder constituido. En abril de 2007, el gobierno hizo un llamado a los diferentes ministerios que tienen bajo su responsabilidad empresas estatales y a las empresas que acompañan, para nombrar los criterios de una fábrica socialista y proponer cómo pudieran interactuar con las comunidades y medidas del gobierno a nivel local. Solo una minoría de los ministerios y de las empresas presentaron propuestas; entre ellas Alcasa, Inveval, Cemento Andino y algunas más. Desde entonces el debate se ha ampliado. Un foro central son los Consejos Socialistas de Trabajadores (CST), que han discutido en congresos y seminarios sobre cuestiones de administración económica socialista (MinTrab, 2008: 15). Todos estos debates no son solo de carácter teórico. La cuestión de "otra economía" está en la agenda práctica. Durante los últimos años surgió, más allá de todos los errores y problemas, una gran variedad

⁶⁶ La propiedad social indirecta es administrada por el Estado.

de cooperativas, EPS y otros modelos empresariales alternativos. A pesar de todas las dificultades, hay muchas iniciativas exitosas, tan solo por la cantidad y amplitud de medidas aplicadas en un período bastante corto. Durante los últimos años se puede observar también un aumento significativo de iniciativas independientes desde abajo.

En las instituciones rige cierta reserva hacia cambios estructurales. Las fábricas recuperadas se ven expuestas a campañas masivas de propaganda de los medios privados, que afirman continuamente que los trabajadores no son capaces de administrar una empresa. Una argumentación parecida la desarrollan también muchos empleados institucionales (Cormenzana, 2009b). Desde arriba —principalmente por el mismo presidente Chávez— se lanza cierta línea con respecto a empresas recuperadas y control obrero, en las instituciones, los programas y los diferentes estados; sin embargo, no se ejecuta una política unitaria. Muchas instituciones parecen más preocupadas en llenar estadísticas cuantitativas, que en experimentar con modelos alternativos de organización económica y del trabajo.

La existencia paralela de estructuras socioeconómicas nuevas y viejas, y la experimentación con diferentes modelos empresariales es costosa. Venezuela tiene, a pesar de la baja en los precios petroleros, cierto margen de operatividad financiera que se lo permite. No obstante, a mediano plazo, es necesario eliminar la corrupción y fortalecer la contraloría social para garantizar el uso correspondiente y eficiente de los subsidios financieros (Ellner, 2006a: 86). Al igual deben ser desmanteladas las redes clientelares en la política y la administración. La

apropiación privada de dinero público dificulta el desarrollo interno del país. Cuando los negocios con proveedores son premiados con un porcentaje como "comisión", para muchas personas en puestos con poder de decisión sigue siendo más provechoso hacer pedidos en el exterior con empresas transnacionales, antes que fomentar la producción en Venezuela (I-CL, 2007).

Como modelo organizativo para las fábricas se ha lanzado oficialmente una orientación hacia consejos de trabajadores. En la realidad, buena parte de la administración intenta más bien impedir la conformación de consejos. En la búsqueda de una forma de organización socialista de las fábricas, desde el 2007, varias de las empresas tomadas y expropiadas han llegado a la forma de los consejos. En los debates sobre control obrero y co y autogestión se hace referencia a Marx, Gramsci, Trotski, Pannekoek (Giordani, 2009a; Lanz Rodríguez, 2007b) y la línea histórica del comunismo consejero. También se conocen experiencias como la de control obrero en Yugoslavia, y más recientemente en Argentina.

Todavía es muy pronto para decir que finalmente no se impondrán modelos de administración estatal de las empresas. El hecho de que los consejos de fábrica no sean forzados desde arriba hace posible su crecimiento orgánico y la apropiación de la capacidad de administrar una fábrica. Los consejos nacientes entran en conflicto con la burocracia, pero gozan de la ventaja de tener la razón desde el punto de vista normativo. Se ha abierto un espacio para un desarrollo de consejos de manera contraria a la experiencia histórica. O dicho en otras palabras: hasta ahora en procesos revolucionarios habían

surgido primero los consejos de fábrica para resolver la cuestión inmediata de la producción para después ser desplazados por un comando de trabajo burocrático. Tal vez la organización del trabajo en consejos tiene más éxito, si hay más tiempo para el debate, la autoformación y la práctica.

Propuestas como la de Inveval, para una transferencia de productos sin dinero, son importantes, aunque no se tenga todavía claridad sobre cómo implementarla, pues dan muestra de una fuerte voluntad de superar las relaciones capitalistas. Para las fábricas socialistas, la orientación normativa también plantea que deberían ir produciendo, no para la demanda del mercado capitalista, sino para satisfacer las necesidades sociales y transferir los productos a los consumidores, independientemente de su capacidad de adquisición. Debates de este tipo son importantes, ya que las categorías económicas capitalistas pertenecen solo al capitalismo, aunque muchos tiendan a otorgarle una validez universal y transhistórica. Estructuras sociales solo tienen sentido para y en relaciones sociales humanas. Las categorías económicas capitalistas, por consecuencia, son entonces solamente el conjunto de reglas de sociedades constituidas de forma capitalista, a las que el ser humano "ha entrado históricamente" (Agnoli, 1999).

Las relaciones capitalistas de producción, distribución, intercambio y consumo siguen intactas en Venezuela, casi en su totalidad en todos los sectores. El sector privado durante los primeros diez años del proceso hasta creció. En 1998 el Estado producía el 34,8% del PIB, en 2008 ya solo 29,1%, eso no obstante las numerosas nacionalizaciones y el gran

crecimiento del PIB⁶⁷. La mayoría de las empresas no están bajo control de los trabajadores y las comunidades, y muchos sectores importantes, como el sector financiero, siguen mayoritariamente en manos privadas⁶⁸. Hasta muchas "empresas socialistas" cooperativas y EPS reproducen lógicas capitalistas: división social del trabajo, alienación y en algunos casos la propiedad privada de los medios de producción. Especialmente, las cuestiones de la distribución del trabajo y las ganancias suelen ser fuente de conflictos. La mayoría de las formas empresariales alternativas son guiadas todavía por la racionalidad del capital y compiten en el mercado capitalista. En ellas el trabajo no produce valor de uso, sino valor de cambio. Es necesario fortalecer el lazo con las comunidades y alcanzar una transformación interna, para que valores como la solidaridad y la reciprocidad sean decisivos (Vargas-Arenas, 2007: 291). Sin embargo, hay una democratización de la propiedad y administración de los medios de producción bajo parámetros capitalistas. No sorprende que establecer procesos productivos colectivos que no se guíen por la racionalidad capitalista sea extremamente difícil. La experiencia concreta muestra que, hasta en el nivel más pequeño, se sigue cayendo en prácticas capitalistas. Sobre todo, asuntos como la repartición del trabajo y las ganancias se han revelado como muy problemáticos en un entorno que sigue siendo capitalista (I-HV, 2007).

⁶⁷ Víctor Álvarez: "En diez años de revolución el capitalismo ha crecido", 21/6/2009, Últimas Noticias.

⁶⁸ Aunque en 2009 y 2010 hubo varias nacionalizaciones en el sector financiero, varias de ellas de pequeños bancos privados fraudulentos que estaban a punto de quiebra o habían estafado a sus clientes.

Para la construcción de una economía que no siga la racionalidad del capital será fundamental conectar las diferentes empresas nuevas y crear condiciones para su funcionamiento sin apoyo del Estado. Una estrategia importante desde abajo está en la identificación de los elementos positivos de estas empresas y su fortalecimiento, poner las empresas en red e invertir para asumir la elaboración, almacenamiento, transporte y distribución (I-SV, 2007). Esto será decisivo para lograr un desarrollo endógeno radical y no solamente la repetición de una política de industrialización por sustitución de importaciones con una administración burocrática estatal o, incluso, solo una continuación del modelo rentista basado en las exportaciones petroleras.

3.4 El desarrollo de Venezuela en números

Las opiniones sobre los resultados de la nueva política en Venezuela no podrían diferir más. En los primeros años, los críticos del proceso de transformación negaron cualquier avance e incluso la existencia de voluntad política para mejorar la situación de los pobres. Chávez habría construido una relación con sus seguidores, pero sin encaminar ninguna actividad social importante (Ramírez Roa, 2003: 151). La política de Chávez no apuntaría a "consistencia y sustentabilidad", sino a "efectos rápidos y búsqueda de legitimación".

Mientras tanto, son pocas las voces que sostienen que no hay ni indicadores estadísticos de que Chávez haya reorientado las prioridades estatales hacia los pobres (Rodríguez, 2008: 49). El manejo de datos sobre Venezuela requiere mucha atención y contextualización, ya que su procedencia, selección,

combinación e interpretación corresponde muchas veces a intereses políticos. Sin embargo, la mayoría de los investigadores concuerdan en que se dio una mejora consistente de los indicadores sociales.

Enlistar aquí todos los factores que han aportado a mejorar el nivel de vida no es posible. Algunas variables que se usan en investigaciones comparativas, sin embargo, nos permiten afirmar que, sin duda, se han puesto otros acentos políticos y que hubo un desarrollo positivo de la calidad de vida de la población. Los gastos sociales reales per cápita (sacando la inflación) se triplicaron entre 1998 y 2006 (Weisbrot/Ray/Sandoval, 2009b: 3). Hasta la crisis mundial, y especialmente la caída de los ingresos petroleros por un derrumbe de los precios de un 70% entre julio 2008 y principios de 2009, que provocó un crecimiento negativo de 3,3%⁶⁹, desaceleró el desarrollo positivo, pero no lo pudo revertir. Venezuela desplazó incluso a Argentina como tercera potencia económica latinoamericana⁷⁰.

La disminución constante del porcentaje de desempleo, después de su tope en 2002/2003, y la extensión del empleo pueden ser interpretados como paralelos al crecimiento económico. Venezuela sin embargo logró también ampliar el sector de empleo formal y reducir el trabajo informal, en contra de toda tendencia internacional. Y el número de receptores de

⁶⁹ Los efectos negativos de la crisis han sido potenciados por el hecho de que en la temporada de lluvias en 2009 casi no llovió a causa de El Niño. Venezuela, que genera un 70% de su energía eléctrica con plantas hidroeléctricas tuvo que introducir racionamientos que redujeron también el suministro de energía a la industria.

⁷⁰ "Venezuela reemplaza a Argentina como tercera economía de América Latina", en: *Prensa Web RNV, http://www.rnv.gov.ve*; versión en Internet: 8/6/2010.

una jubilación del Estado por vejez o invalidez aumentaron de 387.007 en 1998 a 1.580.772 en 2010⁷¹. En contra de cualquier lógica neoliberal se está practicando justicia social.

⁷¹ Correo del Orinoco, 19/12/2010.

TABLA 6:

Desempleo	Formal Informal	Público Privado	Fuerza de trabajo Empleados total	Formal Informal	Público Privado	Fuerza de trabajo Empleados total	
11,3	45.4 42,8	14.5 74.3	100,0	4.403,9 4.147,4	1.402,6 7.202,5		Ħ K
15,3	41,5 43,2	13,1 71,6	100,0	4.252,7 4.435,0	1.348,2 7.343,3	4	MPLEO
14,6	40,4 44,9	13.3 72,1	100,0	4.110,9 4.565,7	1.352,8 7.329,9	2000 10.163.9 8.682,7	Y DESE
13,7	42,5 43,8	13.0 73.2	100,0 86,3	4.491,9 4.630,1	1.378,4 7.745,1		EMPLEO
15,5	Por economía 41,8 38 42,7 42	Por sector 12,0 1 72,5 6	de la fuerza laboral tota 100,0 100,0 84,5 80,8	Por economía 4.752,5 4.856,1 4.856,1	Por sector 1.364,8 1.3 8.246,9 8.		
19,2	0mía 38,4 42,3	ctor 11,6 69,1	80,8	10mía 4.528,8 4.988,4	ctor 1.371,3 8.153,4	2003 Enmiles 11.793,5 9.524,8	1008-2008
16,6	40,9 42,4	12,4 71,0	100,0	4.923,2 5.108.8	1.491,7 8.544,0	2004 12.036,5 10.035,7) > %
13,3	45,1 41,3	13.7 73,0	100,0	5.387,1 4.924,2	1.633,6 8.710,6	2005 11.936,5 10.344,1	
10,6	49,6 40,9	15.0 74.5	100,0	5.853,4 4.929,7	1.804,8 8.978,4	2006 12.056,5 10.783,2	
9,2	51,0 39,9	15.8 75.0	100,0	6.222,7 4.869,4	1.930,0 9.162,1	2007 12.211,8 11.092,1	
7,8	51,8 40,4	16,6 75,6	100,0	6.445,9 5.023,7	2.064,5 9.405,1	2008 12.433,9 11.469,6	

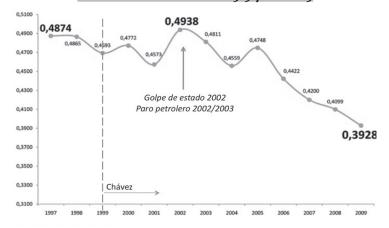
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2009, en: Weisbrot/Ray/Sandoval, 2009b: 15.

Nota: Los datos corresponden al primer semestre de cada año.

El desarrollo de Venezuela es positivo también respecto a indicadores generales como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o el coeficiente Gini. El IDH se compone de la expectativa de vida, el grado de alfabetización, el alcance de la educación escolar y el sueldo promedio per cápita. El IDH ha sido sujeto de crecientes críticas desde los años noventa, debido a que no contempla prestaciones no monetarias, nivel de vida y aspectos ecológicos, mientras el sueldo promedio per cápita no dice nada respecto a la equidad de su distribución. No obstante eso, Venezuela mejoró enormemente su posición en el IDH. Aun más positivo ha sido su desarrollo respecto al coeficiente Gini⁷²: de tener uno de los peores índices, Venezuela ha llegado a tener el mejor de toda América Latina. Y eso aunque con el Gini se repiten los problemas del IDH: que ciertas prestaciones no son contempladas, aunque contribuyan a disminuir la pobreza. Así, por ejemplo, los Cesta Tickets o Bonos de Alimentación, que tienen empleados del Estado y de empresas privadas, son por ley adicionales al sueldo por cada día de trabajo y para muchos representan una parte importante de sus ingresos.

⁷² El Gini mide la desigualdad distributiva en las sociedades. La igualdad total de distribución significaría un Gini de o y la desigualdad máxima un Gini de 1.

GRÁFICA 1: DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES: COEFICIENTE GINI 1997-2009

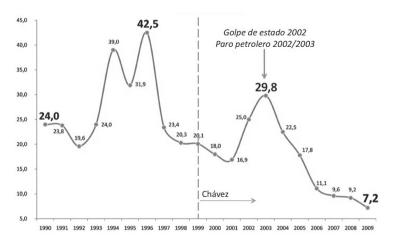


La pobreza pudo ser reducida más de 50% en 1998 de manera constante, hasta el golpe y el paro petrolero que la hicieron subir a más de 62% en la segunda mitad de 2003. Desde entonces otra vez ha bajado continuamente llegando a 30% en 2008 y —a pesar la crisis— a 23% en el segundo semestre de 2009. La pobreza extrema bajó en el mismo lapso de más de 20% a un 6% en el segundo semestre de 2009.

^{73 &}quot;Pobreza en Venezuela ha disminuido en 10 años de gestión del Gobierno Bolivariano" en: ABN/Correo del Orinoco, 4/3/2010.

GRÁFICA 2:

PORCENTAJE DE PERSONAS PROVENIENTES DE HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA EXTREMA, SEGÚN LÍNEAS DE INGRESO (1990-2009, II SEM.)

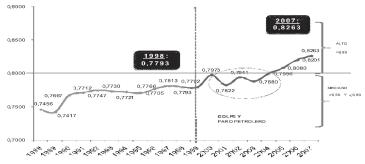


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Venezuela cumplió así, mucho antes del 2015, con el reto del milenio⁷⁴ reduciendo a la mitad la pobreza extrema mientras la mayoría de los países siguen lejos de cumplir.

⁷⁴ En septiembre de 2000, todos los países de la ONU acordaron las metas del milenio. Hasta el 2015 todos se empeñarían por alcanzar 18 metas establecidas para reducir las diferencias entre los países en vía de desarrollo y los países industrializados y mejorar la situación de vida de gran parte de la población mundial.

<u>Gráfica 3:</u> Índice Nacional de Desarrollo Humano 1988-2007



FUENTE: INSTITUTO NA CIONAL DE ESTADÍSTICA, http://www.ine.gob.ve/

La mortalidad infantil pudo ser reducida de 26,5 cada mil nacidos vivos en 1998 (Weisbrot/Ray/Sandoval, 2009b: 11) a 13,7 en 2007 (GBV, 2008: 19). El acceso a agua potable por medio de tubería en el hogar en zonas urbanas ha sido elevado entre 1998 y 2005 del 87,68% a 93,65%, y en zonas rurales de 54,92% a 71,29% ⁷⁵. La cuota de escolarización también ha aumentado en todos los niveles. El número de estudiantes que reciben comida en la escuela ha crecido de 1.165 millones en 1998/1999 a 4.055 millones en 2007/2008 ⁷⁶. Y frente a la pregunta de si han usado Internet alguna vez en su vida, el 53% de la población venezolana

⁷⁵ Sisov, http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/MM070020000000/; versión en Internet: 16/5/2009

⁷⁶ Gráficos del Mensaje Anual del Presidente 2009, http://www.minci.gob.ve/doc/todos_los_graficos_mensaje_anu.pdf; versión en Internet: 16/5/2009.

contesta que sí, siendo el porcentaje más alto del continente, donde el promedio es de 35% (Latinobarómetro, 2008: 69).

Las políticas del gobierno de Chávez han tenido claros efectos positivos para la justicia social. Siguen siendo cuestiones críticas (más allá de la problemática de la construcción de casas y viviendas descrita con anterioridad) — aunque se hayan logrado progresos – la justicia, la corrupción, la seguridad y los actos criminales por parte de la policía. La sospecha de algunos autores de que las misiones solo eran mecanismos paternalistas para aumentar rápidamente la popularidad del gobierno antes de elecciones (Alvarado, 2004: 46) no se ha confirmado. La praxis eficiente de las misiones ha sido comprobada en la mayoría de los casos. Más allá de Barrio Adentro y Mercal, que debido a su alcance y efecto suelen ser las más relevantes (Vera, 2008: 120), también hay que destacar las misiones en el sector de educación. Y también medidas como la legalización de las tierras urbanas o el mejoramiento y la construcción de un sistema de agua potable y aguas servidas en los barrios no sería posible –o por lo menos mucho más difícil y retardada– sin una participación activa del población (I-RI, 2006).

No está claro aún si las misiones son el modelo de organización de la administración pública del nuevo Estado, o por lo menos del Estado en su fase de transición al socialismo y al Estado comunal, y si pueden sustituir las estructuras burocráticas anteriores (Lander, 2007a: 73). Sin embargo, el enfoque venezolano en el poder constituyente lleva también a que la estructura institucional sea pensada de manera flexible y no existe la pretensión de que las instituciones hayan sido creadas para la eternidad (I-RI, 2006).

La fortaleza de las misiones es al mismo tiempo su mayor debilidad. El mantenimiento de una doble estructura es costoso. Y la informalidad, que hace posible llegar de manera más rápida y completa a los interesados, favorece también una fragmentación no deseada de los programas sociales (Lander, 2007a: 72; Vera, 2008: 120). Una gran eficiencia la tienen especialmente las misiones con un alto grado de institucionalización, como Barrio Adentro o la Misión Sucre. En estas la profesionalización trajo consigo una reducción de la participación popular, en el sentido de participación protagónica y ser solamente receptor de servicios. Desde 2006-2007 se puede observar también en otros programas una cierta tendencia a la simple transferencia de finanzas, prescindiendo de su grado de profesionalización o institucionalización (I-AA, 2008). Aunque, las experiencias de los CTU y los CCs son una muestra de que tal desarrollo no es ni obligatorio ni automático.

Las experiencias con la organización popular fomentada desde arriba por medio de políticas públicas son muy diversas y depende tanto de la experiencia anterior de organización popular como también del personal a cargo en las instituciones públicas involucradas concretamente.

Hay experiencias en las cuales se encuentran más presentes el clientelismo y el paternalismo, hasta otras en las cuales se ha logrado gestar tanto niveles mayores de autonomía de las organizaciones y comunidades en relación a los organismos públicos que impulsan dichas políticas, como tendencias a la democratización de las propias instancias públicas (Lander, 2007a: 73).

El financiamiento público también tiene dos caras: hace posible muchas iniciativas y promueve la autoorganización, ya que los efectos positivos son rápidamente visibles; al mismo tiempo, también inhibe la organización autónoma desde abajo, ya que la relación de dependencia fomenta el clientelismo. Para Lander "Es esta una de las tensiones potenciales más importantes de las relaciones del Estado venezolano con los sectores populares. De las formas en que se procesen estas tensiones dependerá en gran medida el tipo de democracia que se pueda construir" (Lander, 2007a: 73). La relación entre poder constituyente y constituido es central. Es justo en esa tensión donde se sitúa el potencial emancipador del proceso bolivariano.

4. FORMAS DE PARTICIPACIÓN LOCAL: LOS CONSEJOS COMUNALES Y SUS ANTECEDENTES

El poder constituyente puede ser un elemento del Derecho, o sea, una institución que debe crear constantemente nuevas instituciones. Sin embargo, se necesita de un lugar para hacer eso.

NEGRI, 2008: 10

Toda pretensión de construcción que tenga que ver con una elaboración teórica separada de las aspiraciones, expectativas, y valores presentes en los sectores populares, contribuirá a instalar una nueva dominación. Ello no significa renegar de la teoría. El problema es no confundir teoría o ciencia o filosofía con conciencia. La conciencia nunca puede venir de fuera.

SOTO/ÁVILA, 2006

El presente capítulo trata sobre los Consejos Comunales (CC) que han llegado a ser la iniciativa más importante en la construcción de la autoadministración de las comunidades y del poder popular en Venezuela. El análisis empírico central es sobre los CC. Primero se presenta un cuadro de las varias iniciativas de participación local —fracasadas en parte— (cap. 4.1), consideradas trasfondo de experiencia en el proceso de construcción de los CC. Después se describen los mecanismos

de creación, estructura y funcionamiento de los CC (cap. 4.2.1). Y se toca necesariamente el tema de las comunas y ciudades comunales, aunque no hayan tenido una gran importancia en el marco temporal de la investigación que terminó a finales de 2008, cuando apenas comenzó el proceso de construcción de comunas y ciudades comunales. A mediados de 2010 ya había más de 200 comunas en construcción en todo el territorio nacional. Continúa el análisis del desarrollo, la situación, las contradicciones y los problemas de los CC (cap. 4.2.2). Se tocan las problemáticas propias de los CC y su relación con las instituciones. En el capítulo 5.3 se presenta la investigación de experiencias concretas en algunos CC de Caracas. Un CC en un barrio de Caracas fue visitado, observado y entrevistado varias veces durante un lapso de dos años (4.3.1). Otro más, en una zona habitacional de clase media empobrecida, fue visitado y entrevistado intensivamente durante un menor lapso de tiempo (4.3.2). En cinco CC más se realizó un número reducido de entrevistas (4.3.3).

Desde 1999 han sido experimentados una gran variedad de mecanismos de participación. El poder constituyente ha buscado su camino entre iniciativas propias e institucionales, entre autonomía y cooptación, y cualquier estructura nueva es resultado de este campo de tensión. La búsqueda de un marco para la democracia participativa y protagónica ha llegado al poder popular y al socialismo. Ambos se conectan con la línea histórica de la comuna, no con la del Estado. La idea de una autoadministración local también se conecta con las experiencias históricas de los indígenas (I-HV, 2007) y de los afrovenezolanos, así como con corrientes de pensamiento marxista

latinoamericano, como el peruano José Carlos Mariátegui. Chávez extiende una conexión con el socialista temprano Simón Rodríguez:

Fíjate lo que decía Simón Rodríguez, él hablaba en 1847 de la toparquía. En un documento dirigido a Anselmo Pineda, el 2 de febrero de 1847, dice Simón Rodríguez: "La verdadera utilidad de la creación de una república, es hacer que los habitantes se interesen en la prosperidad de su suelo. Así se destruyen los privilegios provinciales" (Bolívar decía que en los pueblos había una casta, y él la denominaba de los doctores, los militares y los curas, es la casta en cada lugar). Ojalá cada parroquia se erigiera en toparquía. Ustedes saben, topos de lugar y arquía es la autoridad o el gobierno, como la monarquía, la oligarquía, en este caso es la toparquía, es el gobierno del lugar, de los habitantes del lugar; es el gobierno popular, es el gobierno comunal⁷⁷ (Chávez, 2008: 43).

Después del fracaso de los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP) — la primera iniciativa de participación local a nivel nacional — Chávez retomó los CC, creados desde abajo, los propagó y les dio un importante empuje. En muchos lugares se crearon CC tan solo con hacerse pública la iniciativa de ley. El compromiso de Chávez con los CC fortaleció la forma consejo en general; así, a partir de 2006, se puede afirmar que la lógica consejista empieza a expandirse (I-RD, 2006).

⁷⁷ Acto con motivo del mensaje anual ante la Asamblea Nacional. Palacio Federal Legislativo, 13 de enero de 2007.

Los CC tienen amplia repercusión en el modelo del Estado. La función providencialista del Estado ya no es asumida por una burocracia especializada, se realiza con la transferencia de recursos financieros y técnicos públicos a las comunidades (FCG, 2008: 6). Sin embargo, la autonomía local no es ni un aislamiento frente al poder del Estado, ni un contrapeso a este, sino una autoadministración puesta en red, que supera la división entre lo político, lo social y lo económico, y que vuelve parcialmente superfluo al Estado en su forma conocida. Chávez define a los CC como poder constituyente (2008: 15). Los CC tienen el potencial de ser una institución del poder constituyente. Aunque, el lugar donde toman forma es la comunidad (como relación social, no como entidad administrativa) y no la metrópolis, como supone Negri (2008: 10), sea en regiones rurales, urbanas o metropolitanas. Y en las últimas dos son principalmente las zonas marginadas las que muestran más protagonismo popular (Lacabana/Cariola, 2005: 29). La experiencia en las metrópolis ha demostrado que la conflictividad política, la fragmentación social y desviación de interés es mayor en ellas. Esto ha complicado la situación para procesos constituyentes, y los ha alargado en el tiempo, en comparación con zonas rurales (Parada, 2007). El porcentaje de población organizada en CC suele ser más alta en regiones rurales que en zonas urbanas (Romero Pirela, 2007: 136). Las primeras comunas se crearon en zonas rurales.

Partiendo de las experiencias históricas de participación local, hay varios factores que pueden ser catalogados como condiciones para el éxito de la participación. Entre ellos se encuentra la descentralización de los servicios de la administración pública, de las finanzas, de la iniciativa y del poder de decisión. Si se cumple solo con el primer paso, como en modelos neoliberales, entonces no se puede hablar de participación. La necesidad de crear espacios de participación está a la vista, pero también es necesario crear y fomentar las formas de organización, para materializar la participación, pues no aparecen por sí mismas. La población necesita de suficientes informaciones para poder tomar decisiones propias. Si puede tener acceso a la información, o si esta no es accesible, será dificil que haya participación protagónica y decisiones autónomas.

Frente a la experiencia con diferentes modelos de participación local en América Latina podemos afirmar que "Una gestión democrática exige el respeto de la tradición organizativa y cultural de la gente" (Harnecker, 2003c). Es fundamental partir de los intereses inmediatos de la gente, y eso significa "que se trata de los intereses que esa gente percibe como inmediatos, y no de lo que muchas veces las administraciones locales creen que son sus intereses inmediatos" (Harnecker, 2003c).

Igualmente, se necesita una autonomía organizativa de la población frente al poder constituido. Eso no significa que la población no pueda apoyar a Chávez o al proceso de transformación, sino que sus decisiones sean tomadas realmente por sí mismas sin tener que ser sometidas a los intereses de otros. Aunque el poder constituido tenga la orientación normativa de fomentar la autonomía de la organización popular, las

⁷⁸ Hasta la descentralización de instituciones de la administración pública urbana en pequeñas oficinas locales descentralizadas puede ser muy práctica, sin embargo, no cambia nada en la relación ciudadano-Estado.

instituciones que heredó, al igual que la lógica inherente a ellas, no están hechas en esencia para ampliar la participación y fomentar la autonomía. Significa que el poder constituyente tiene que ejercer presión constantemente sobre el poder constituido. La autonomía del poder constituido es además importante para reducir el riesgo de que el poder constituyente reproduzca estructuras y funcionamientos del poder constituido, así como para poder identificar y corregir errores de manera más rápida.

4.1 Los orígenes de los Consejos Comunales y los antecedentes de la participación local

La democracia participativa y protagónica fundamentalmente se expresa en el hecho de que nos permite organizarnos en comunidades que generando asambleas de ciudadanos o cualquier otras formas organizativas asociativas nos permite tomar decisiones que son vinculantes, nos permite autogobernarnos o ir hacia la posibilidad de autogobernarnos como pueblo.

I-HV, 2007.

A continuación se presentan mecanismos de participación local que antecedieron a los CC. Especialmente después de la estabilización de la situación política, a partir del año 2004, se realizaron diferentes intentos de construir formas de "gobierno local", en las que la población participa en las decisiones. Algunas de ellas habían sido discutidas ya en 2000-2001, sin embargo, su implementación fue interrumpida por el golpe y el paro petrolero. La mayoría son iniciativas puntuales; en

parte, solo en algunos pueblos, barrios o municipios. También las iniciativas menos exitosas o fracasadas representan una experiencia importante. Todas ellas son parte de un conjunto de experiencias de las que se nutre la búsqueda de formas de autoadministración local.

4.1.1 Presupuesto participativo

El modelo del presupuesto participativo, conocido a nivel internacional principalmente por su aplicación en Porto Alegre (Brasil), fue introducido anteriormente en Venezuela, en 1990, y aplicado de manera similar, por el alcalde de Caroní (Bolívar), Clemente Scotto (LCR) (Scotto, 2003). A partir de 1999, se introdujeron modelos de presupuesto participativo en los municipios de Guacara y Libertador (Carabobo), Iribarren y Torres (Lara), Páez (Portuguesa), Libertador (Caracas) y Libertador (Mérida). Aunque no en todos los casos el presupuesto participativo fue realmente participativo. El municipio Torres es generalmente considerado un ejemplo positivo; mientras la administración de Carlos León en Libertador (Mérida) ha sido considerada negativa.⁷⁹

El presupuesto participativo está contenido en el artículo 62 de la Constitución y es especificado en la Ley Orgánica del Poder Público Municipal (LOPPM, 2005). En la ley se regulan las condiciones para la integración de propuestas de las comunidades en el presupuesto municipal (art. 234), el presupuesto participativo es definido como medio del pueblo para ejercer la

 $^{79\,\}mathrm{Sobre}$ el presupuesto participativo en algunos de los municipios véase: http://www.participatorybudgeting.org/.

soberanía (art. 261) y como el instrumento con el que la vecindad colabora, discute y decide sobre la definición, aplicación, control y evaluación del presupuesto anual de los municipios (art. 271). En la ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP, 2005), el presupuesto participativo es parte del plan municipal de desarrollo (art. 35) y el diagnóstico participativo es parte importante para la elaboración del presupuesto participativo (art. 36). El modelo de los CC va más allá de eso, en la medida que no pone solo la decisión sobre los enfoques presupuestales en las manos de la población, sino también la elaboración y ejecución de proyectos y una parte de las finanzas. Así, el presupuesto participativo en Venezuela es para considerarse como uno de los conceptos y prácticas más amplio.

4.1.2 La fracasada iniciativa de los CLPP

Los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP) son mencionados en el art. 182 de la Constitución de 1999 como mecanismo de participación de los ciudadanos y las ciudadanas en la planificación y decisión de política y gastos locales; aunque sin especificar sus tareas o su composición. El 16 de mayo 2002 la Asamblea Nacional ratificó también una ley específica sobre los CLPP (LCLPP, 2002). Influenciada por el modelo de presupuesto participativo en Porto Alegre, la ley hacía posible la participación para la población en decisiones políticas locales, para fijar las prioridades de financiamiento y —más allá del modelo brasileiro— de emprender un diagnóstico y una planificación participativa y el financiamiento directo de proyectos de las comunidades. A los CLPP les correspondía

decidir sobre el 20% de los recursos financieros del fondo de descentralización Fides que, según la ley, está a disposición de la "sociedad civil local organizada" (Ellner, 2008; Lander, 2007a: 74; MPD, 2002; Wilpert, 2007: 56). La participación sin embargo se quedó siendo mayoritariamente una pretensión. En vez de volverse un mecanismo participativo y democrático, los CLPP reprodujeron las lógicas representativas de las instituciones (Parker, 2006: 92). Y la construcción de CC, contemplada en la ley como instancia de base, prácticamente no se hizo, ya que la iniciativa quedaba a cargo de los alcaldes.

Con la Ley de Consejos Comunales, en abril de 2006, los CLPP perdieron importancia. Con la reforma de la ley de CLPP el 14 de noviembre de 2006, los CC fueron sacados del área de competencia de los CLPP y se volvieron autónomos (Diniz/López, 2007: 193). Aunque los CLPP en algunos casos siguieron existiendo, casi no tenían funciones, pues, como forma de participación local, fueron relevados por los CC (Ellner, 2008; I-LH, 2007).

Los CLPP se conformaban por el alcalde (como presidente), los concejales, los presidentes de la Juntas Parroquiales, los representantes de las organizaciones vecinales de las parroquias y del pueblo organizado por sectores, con una representación mayoritaria por un voto de sociedad organizada (LCLPP, 2002: art. 3). Según la ley, debían analizar las necesidades del municipio, juntar las propuestas de la población —dándoles un peso mayor a las comunidades organizadas— sistematizarlas, participar en la elaboración y orientación del presupuesto local; formular las propuestas para el plan municipal de desarrollo y enfocarlo hacia la exigencias y capacidades de la población;

vigilar y controlar la puesta en práctica del plan de desarrollo y fomentar y organizar la transferencia de competencias y recursos de la administración municipal a las comunidades organizadas. Debían fomentar también la organización en las comunidades mediante la integración a los CLPP. Estos, así lo preveía la ley, debían construirse en todos los municipios, a más tardar, 120 días después de la aprobación de la ley (LCLPP, 2002).

Originalmente, los CLPP estaban pensados como elemento de un sistema de planificación con ulteriores niveles más altos. Para la planificación a un nivel mayor se preveía, como también lo fija el artículo 166 de la Constitución, construir en cada Estado un Consejo Estatal de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas (CEPP) (LCEPCPP, 2002). Los CEPP debían ser conformados por representantes de diferentes niveles de las instituciones representativas en el Estado y de representantes de las organizaciones populares; los últimos minoritarios, conformando la mayoría los representantes institucionales (LCEPCPP, 2002: art. 6). Y finalmente, a nivel nacional se preveía construir un Consejo Federal de Gobierno (CFG), conformado solo por representantes del poder constituido de diferentes niveles. El CFG debía ser responsable de la descentralización y del presupuesto del Fondo de Compensación Interterritorial. Y para el distrito metropolitano Gran Caracas se formó, en octubre de 2005, el Consejo Metropolitano de Planificación de Políticas Públicas de Caracas (CMPPP).

Sin embargo, no sucedió mucho después de la aprobación de la ley de los CLPP. En 2003, varias iniciativas empezaron a constituir CLPP, pero el interés activo, tanto desde arriba como desde abajo, fue muy poco. Ni el pueblo, ni los diferentes niveles

de la administración sabían cómo abordar los CLPP; además, fue escaso el apoyo del gobierno y hubo desinterés y hasta resistencia de las autoridades locales. Los pocos CLPP que se formaron tras la aprobación de la ley, fueron motivados principalmente con el afán de cumplir con la ley. El golpe y el paro petrolero también tuvieron responsabilidad en la relegación de los CLPP a un segundo plano (Bonilla-Molina/El Troudi, 2004: 231; Lander, 2007a: 76; Wilpert, 2007: 57).

Con el aumento de la organización de la base, a mediados de 2003, aumentó la demanda de constituir los CLPP. En el centro de la atención desde abajo estaban las posibilidades, contenidas en la ley, de ocupar hasta un 20% de los financiamientos del Fides para proyectos de la comunidad organizada y la cláusula sobre que el presupuesto de los municipios tuvieran que ser aprobado pos los CLPP. Sin embargo, la mayoría de los alcaldes -tanto opositores como bolivarianos- siguieron evitando, incluso impidiendo, la constitución de los CLPP (FCG, 2008: 11; Lander, 2007a: 76; Wilpert, 2007: 58). A partir de 2004 se empezaron a formar más y más. Por falta de voluntad para compartir el poder de decisión y las finanzas con la base, la mayoría de los alcaldes instrumentalizó a los CLPP y los manipuló de tal manera que estaban compuestos mayoritariamente por sus seguidores, o los financiamientos de los proyectos aprobados eran ignorados o atrasados por mucho tiempo. Algunas facciones políticas intentaron asegurarse cuotas políticas de poder a través de la usurpación de supuesta representación a nivel de la parroquia. Los mecanismos clientelares de los municipios se alargaron a las parroquias. Muchos CLLP eran controlados por los alcaldes a través de la "reproducción de 'alcabalas' representativas". Eso también fue muestra de la falta de una tradición en la que movimientos desde abajo puedan influenciar las políticas públicas (Parker, 2006: 93). Eso volvió a los CLPP poco atractivos para la base, que ya ejercía alguna participación a través de otros mecanismos. Aquí se puede ver claramente que la democracia participativa y protagónica es un proceso sociocultural, que no puede ser decretado desde arriba y necesita acompañamiento. Si participación no es el resultado de una demanda surgida en luchas, entonces es suficiente que los responsables de las instituciones gubernamentales ejerzan resistencia para que ya no pase nada (Bonilla-Molina/El Troudi, 2004: 234; I-EL, 2007).

El fracaso era previsible de alguna manera, ya que la mayoría de los municipios urbanos tienen entre 200.000 y 500.000 habitantes y el municipio Libertador, en Caracas, más de 2 millones. Un modelo de democracia directa con voceros no puede funcionar a esos niveles (I-RD, 2007). Roland Denis, ex viceministro de planificación, definió a los CLPP como antítesis de un mecanismo de participación discutido anteriormente en el Ministerio de Planificación. El Sistema Nacional Participativo estaba basado principalmente en una instancia mucho menor a los CC. La propuesta sin embargo desapareció del debate después de la aprobación de la ley de los CLPP (I-RD, 2007).

Resumiendo, se pueden nombrar tres razones principales para el fracaso de los CLPP (Harnecker, 2009: 25):

A. El peso de los representantes institucionales era más grande que el de los delegados populares, aunque formalmente eran la minoría.

- B. Una delegación popular a nivel más alto es casi imposible si no existe una organización comunitaria de base para emprender un proceso de selección en la base.
- C. El ámbito que abarcan los CLPP es demasiado grande para permitir una participación directa de la población. Como consecuencia los niveles superiores de planificación nunca se formaron o no funcionaron. Los CEPP o el CFG nunca se conformaron y el CMPPP en Caracas no estaba en grado de trabajar.

Consejo Metropolitano de Planificación de Políticas Públicas

Según la Ley de Régimen Especial del Distrito Metropolitano de Caracas, de marzo de 2000 -con la que se creó la Alcaldía Mayor de la Gran Caracas, el CMPPP debería asumir la planificación estratégica y fijar el presupuesto para el distrito Gran Caracas. El primer Alcalde bolivariano de Caracas, Alfredo Peña – que se pasó a la oposición durante su mandato – no hizo nada para conformar el CMPPP. El siguiente alcalde mayor bolivariano, Juan Barreto, empezó, en 2005, con la conformación del CMPPP. Un decreto del mismo año cambió la composición del CMPPP. Como en los CLPP, el pueblo organizado obtuvo la mayoría frente a los representantes del poder constituido. El mecanismo de los delegados de las parroquias, sin embargo, fue muy indirecto y requería mucho trabajo organizativo. Se elegían primero los delegados para las asambleas parroquiales en asambleas de vecinos y los delegados elegían a los voceros para el CMPP. Dos tercios de los delegados de la sociedad organizada venían de las comunidades, el resto eran representantes de sindicatos, empresas, asociaciones gremiales, y organizaciones de deportes, cultura y derechos humanos (OCMPPPC, 2006: art. 5-8).

El CMPPP nunca llegó a tener importancia real. Igual que los CLPP, estaba sometido a lógicas partidistas y prácticamente no funcionó. En las pocas sesiones que se realizaron, escasas veces se tuvo el quórum necesario, y solían terminar en confrontaciones entre partidarios del gobierno y de la oposición. Sin embargo, a partir del CMPPP se desarrolló una estructura interesante a nivel institucional. Para juntar datos sociales, económicos e infraestructurales como base para la planificación, se creó, en marzo de 2005, conforme al artículo 23 de la ley de CMPPP, la Sala Técnica (ST). La ST apoyaba también la elaboración de proyectos de las comunidades organizadas. En general, el trabajo de la ST no estaba bien definido, tanto que hasta entre empleados y directores de departamento no existía unanimidad respecto a las tareas. La mayoría de los empleados de la ST eran activistas de base, trabajaban ad honorem y recibían una indemnización correspondiente al salario mínimo por su trabajo. A comienzo de 2006 la ST tenía 230 empleados. En un principio, la ST concentraba sus esfuerzos en la construcción de redes de activistas de barrio y de CCs, antes de que sancionara la ley sobre los CC. Con eso hizo un trabajo pionero importante. A principios de 2006 el trabajo fue asumido por la nueva administración de la Alcaldía Mayor y la ST se concentró en sus demás tareas. El personal de la ST fue reducido paulatinamente. La mayoría de los empleados de la ST se pasó a trabajar a otras instituciones.

4.1.3 Constituyente Municipal

La Constituyente Municipal es un proceso constituyente local. La idea surgió después de la aprobación de la Constitución y es deducida de los artículos 62, 70, 132, 158, 182 y 184 (Guariguata, 2004: 13). Por el deslave de Vargas y las elecciones locales, poco después, el CNE argumentó que sería imposible organizar un referéndum para las Constituyentes Municipales y la propuesta cayó en el olvido; hasta que, en 2004/2005, fue reasumida desde abajo y se concretó en unos pocos municipios. La Constituyente Municipal representa una aproximación específica a la construcción de formas territoriales municipales de auto y cogobierno:

Es una experiencia de creación colectiva, donde los habitantes de un determinado municipio, apelando a la metodología del intercambio de experiencias, del debate y de la construcción de consenso, a través de asambleas, talleres, reuniones, jornadas, foros, tertulias y otras actividades, establecen acuerdos en función del desarrollo integral del municipio, determinando las condiciones normativas, organizacionales, institucionales y los ejes comunes, para el mejoramiento de la calidad de vida, para optimizar los niveles de convivencia ciudadana y para hacer posible el funcionamiento democrático del Consejo Local de Planificación Pública (CLPP) (Guariguata, 2004:12).80

⁸⁰ Para una descripción detallada de las etapas de la *Constituyente Municipal* véase Guariguata 2004: 16-17.

El punto de partida es el diagnóstico de los problemas, las prioridades y los potenciales de la población organizada y los funcionarios de las instituciones municipales en conjunto. Durante ese proceso la opinión de los funcionarios y de expertos es escuchada, pero las decisiones las toma el pueblo. La meta es elaborar líneas guía para la política urbana y el trabajo de la administración y, así, superar las viejas estructuras administrativas excluyentes. La transformación de la administración municipal está orientada a cambiar la manera de funcionar, los métodos, los estilos, el proceder, la organización de las instancias institucionales y el perfil ideológico-concepcional de los empleado, su postura y su acción (Guariguata, 2004; Hartling, 2007).

El concepto ha sido aplicado por muy pocos municipios (por ejemplo, Torres en Lara y Páez en Portuguesa, en 2005) y aunque el modelo haya sido elogiado explícitamente por el presidente Chávez y otros miembros del gobierno, encontró pocos imitadores. En 2007 se hizo en Urdaneta (Miranda) y después de las elecciones locales de 2008, se organizaron Constituyentes Municipales en José Félix Ribas (Aragua), Morán (Lara) y Simón Bolívar (Miranda) en 2009; otras que habían sido anunciadas por candidatos, no se llevaron a cabo. Comparado con las 277 de 326 que ganaron el PSUV y aliados, el número es para considerarse muy reducido. Aquí se demuestra la poca disponibilidad del poder constituyente para someterse a una transformación y realmente entender su función como "servidor del pueblo".

La Constituyente Municipal más grande y más conocida se organizó en el municipio Pedro León Torres (Lara), que corresponde a la ciudad de Carora y alrededores con unos 100.000 habitantes. Después de la elección de Julio Chávez como alcalde en 2004, él y todos los jefes de los departamentos de las instituciones discutieron y elaboraron, junto a la población organizada en las 17 parroquias de Carora, una Constitución municipal revolucionaria. El primer presupuesto participativo fue aprobado por los CLPP en las 17 parroquias (Harnecker, 2008: 33-36). Un año más tarde, la base pudo participar de manera aún más directa en la decisión sobre los ejes principales del presupuesto. Todas las finanzas de la administración municipal, el dinero otorgado por el Estado, los financiamientos por el Fides y las asignaciones especiales, fueron divididas por completo, entre las 17 parroquias y su empleo decidido por las comunidades (Harnecker, 2008: 34). Hoy, el pilar central del sistema participativo son los CC.

El alcalde Julio Chávez, que ya a principios de los noventa colaboró como civil con el MBR-200, no recibió el apoyo del MVR local para su candidatura y fue candidato en la lista del PPT, apoyado por organizaciones populares y otros partidos pequeños (Harnecker, 2008: 9). El primer año, la población no contempló el arreglo y la construcción de carreteras, así que Chávez durante el curso del año tuvo que pedir, a todas las parroquias y a los departamentos de la alcaldía, que se regresara algo de dinero para poder asfaltar algunas calles (Hartling, 2007)⁸¹. No obstante varios problemas, el proceso en Carora puede ser calificado como muy exitoso. En Carora

⁸¹ Julio Chávez fue nombrado miembro de varias comisiones presidenciales sobre participación por Hugo Chávez. En 2008 perdió las primarias para gobernador del PSUV en contra de Henri Falcón, que ganó y fue gobernador. Falcón que perteneció a la ala derecha del bolivarianismo, rompió con el gobierno en 2009. Julio Chávez es diputado en la Asamblea Regional de Lara.

existen 525 CC y algunas de las primeras iniciativas para la construcción de comunas socialistas rurales y urbanas surgieron allí.82

4.1.4 Formas locales de autogobierno y participación

Formas de autogobierno local han sido discutidas por varias organizaciones populares y comunidades bajo diferentes nombres (Gobiernos Locales, Gobiernos Comunitarios y otros) desde el año 2000. El método es prácticamente igual a una asamblea constituyente. El diputado de la Asamblea Nacional Germán Ferrer (PSUV) de la Asociación Nacional de Redes y Organizaciones Sociales (Anros), fundada a partir de redes provenientes en parte del Ex-PRV-FALN, explica:

En mi caso particular vengo sin ser diputado discutiendo con las comunidades a través de Anros, y con una metodología que se parece muchísimo. Creo que surgen de allí los CoCos que son gobiernos comunitarios. Pues nosotros vamos a las comunidades, hacemos asamblea de ciudadanas y ciudadanos, hacemos un reglamento de convivencia vecinal, establecemos cuales son las metas, los objetivos y entonces ves cuáles son las fortalezas y las debilidades de la comunidad" (I-GF, 2006).

De hecho las iniciativas son tan parecidas que se puede afirmar que el Ejecutivo simplemente le puso otro nombre⁸³;

⁸² "comuna Popular Socialista Dr. Hermes Chávez", http://sites.google.com/site/comunasocialista/; versión en Internet 22/5/2009.

⁸³ Una diferencia está en que en los gobiernos locales el derecho al voto era a partir de 18 años y en los CC es partir de 15.

aunque los Gobiernos Comunitarios (GC) eran de un tamaño menor que los CC (I-ED, 2007; I-HV, 2007). En Caracas, la construcción de Gobiernos Locales empezó en noviembre 2005, durante el mandato del Alcalde Mayor Juan Barreto (2004-2008). En noviembre de 2006 se transformaron en CC. La base de todas esas iniciativas ha sido la autogestión. Activistas de base de diferentes corrientes de izquierda aprovecharon la posibilidad contenida en la Constitución de asambleas de vecinos con decisiones vinculantes para construir autoadministraciones locales. Dos iniciativas son presentadas a continuación.

Gobiernos Comunitarios en el municipio Libertador (Carabobo)

En el municipio Libertador, del estado Carabobo, se empezó a experimentar antes que en otros municipios con un modelo de gobierno participativo. En 2001 se organizó en este municipio de 200.000 habitantes un seminario de trabajo de una semana, con la participación de 2.000 activistas de base, para discutir las bases de un gobierno participativo. Se determina que el nivel de la parroquia, que el municipio tiene solamente dos, es demasiado amplio para un gobierno participativo. Se decidió dividir el municipio en "territorios sociales" y luego conformar los GC. Los territorios sociales son establecidos por la población misma y se rigen principalmente según autoasignaciones socioeconómicas existentes. El proceso de construcción fue interrumpido por los acontecimientos de 2002-2003 y reasumido solo después de la estabilización política en 2004. En 2007 había ya 35 territorios sociales (uno

hasta con un gobierno local de orientación opositora), que incluían también a dos comunidades de otro municipio adyacente, conectadas en el nivel sociocultural y económico con Libertador (Harnecker, 2007: 24-26).

El modelo siguió cambiando en continuación, también debido a los cambios a nivel nacional. Los GC se articularon en cinco poderes, como el Estado: el Ejecutivo conformado por una junta administradora de siete integrantes; el Poder Legislativo, la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas del territorio social; el Poder Judicial, integrado por un juez de paz y un conciliador vecinal; el Poder Electoral, compuesto por cinco integrantes y un Poder Moral en forma de una contraloría social (Harnecker, 2007: 41). Los GC en 2006 administraron alrededor del 42% del presupuesto municipal.

La integración de los CLPP en el modelo de los GC funcionó bien. Ya que se consideró demasiado grande el nivel de los CLPP, se empezó la construcción de consejos de planificación pública a nivel de las comunidades. En cada una se elaboraban diez proyectos y se discutían las prioridades. La sala técnica del CLPP correspondiente tenía la responsabilidad de examinar, dependiendo del volumen financiero, los primeros tres a cinco proyectos. En base a eso el CLPP proponía un plan que tenía que ser presentado y aprobado por las asambleas de todos los territorios sociales (Harnecker, 2007: 29-33).

El proceso en Libertador no transcurrió sin problemas. El gobierno bolivariano del Estado intentó sabotear el trabajo, viéndolo como una amenaza para el propio poder. La ley de los CC también llevó a conflictos. Algunas fuerzas políticas intentaron construir los CC como contrapeso a la administración

local y ligarlos a sus intereses. Una parte de los CC se negó a cualquier cooperación con los GC, mientras los GC intentaban de los financiamientos garantizados por ley a los CC (Harnecker, 2007: 49-54). Con el tiempo se resolvieron los conflictos. Los CCs deciden y ejecutan sus propios proyectos locales y se coordinan a través de los GC para proyectos y funciones superiores, que mantuvieron su nombre, y funcionaban como las mancomunidades en la vieja ley de CC.

Los Gabinetes de Obra Local en Caracas

Limitados a Caracas (Libertador) en el 2003 se conformaron los Gabinetes de Obra Local (GOL). Los GOL eran un mecanismo para el diagnóstico participativo de necesidades y para un presupuesto participativo de la Dirección de Obras de la Alcaldía de Caracas, que es responsable de pequeñas obras de infraestructura y tiene a su disposición alrededor del 1% del presupuesto total de la alcaldía. A través de los GOL, los contratos para obras se asignaban a cooperativas de las comunidades. El primer presupuesto con participación popular se hizo en 2004 (Harnecker, 2005c). Los responsables por el lado de la administración municipal "confiesan que fueron aprendiendo en el camino porque las experiencias que tenían los llevaban a saber por dónde no debían meterse, pero no lo que debían hacer" (Harnecker, 2005c: 5). La historia de los GOL es interesante ya que evidencia muchos de los problemas en un proceso de construcción de dos lados. Su fracaso, o más bien su superación por medio de los CC, muestra cómo el proceso de transformación social se encuentra en movimiento continuo y cómo las experiencias son elaboradas.

La propuesta de los GOL surgió desde abajo. Una red de varias organizaciones populares y medios independientes dirigió una carta a Chávez después del golpe en 2002. En esta le aseguraban pleno apoyo al presidente y exigían una radicalización del proceso. Chávez invitó a los grupos firmantes y les propuso elaborar un concepto para fomentar la participación. Los grupos, que ya habían debatido juntos sobre poder popular entre el 2001-2002, elaboraron un concepto y lo publicaron. El entonces alcalde de Libertador, Freddy Bernal, los convocó a desarrollar un proyecto concreto en el marco de la administración municipal (Harnecker, 2005c: 7). En mayo de 2003, cinco personas de organizaciones populares asumieron la Dirección de Obras. Se fijó la meta de presentar para el 2004 un presupuesto elaborado desde abajo por los GOL.

Las parroquias de Caracas fueron subdivididas en seis sectores y en cada uno se eligieron los voceros de un GOL en asambleas abiertas, en las que participaron un promedio entre 200-300 personas, muchos de organizaciones populares. Los encuentros semanales del GOL eran abiertos a todos (Harnecker, 2005c: 12-15). Desde los GOL de los sectores se forma el Gabinete de Obras Parroquial (GOP). A principio de 2006 existían GOP en 22 de las 23 parroquias del municipio Libertador (Ramírez Rojas, 2006: 12). A pesar del bajo presupuesto, se elaboraron proyectos, se fijaron prioridades y los participantes aprendieron sobre planificación de presupuesto; pues no planificaron a partir de las finanzas disponibles, sino a partir de las necesidades de la parroquia.

Los GOL tuvieron cierta tendencia al "autogobierno de la miseria". Esta impresión fue reforzada por el hecho de que la alcaldía decidió, en parte, arbitrariamente, no financiar proyectos elaborados y aprobados desde abajo, hecho que influyó negativamente en la participación: "cuando empezó era bastante buena, pero comenzaron a sacarles las obras que tenían, y la comunidad se preguntaba: ¿qué estamos haciendo nosotros en estos espacios, si no nos respetan? (Ramírez, 2006: 14). A los GOL también les faltó formación. En 2006 apoyaron la formación de CC y se autoproponían como instancia coordinadora de los comités de infraestructura. Sin embargo, fueron alcanzados muy rápido por la realidad, ya que los CC -con recibir los financiamientos – tomaron la planificación y ejecución de obras en sus propias manos. La participación a nivel de los GOL, que en muchos casos abracaban territorios con varias decenas de miles de habitantes, era demasiado indirecta para la mayoría de las comunidades organizadas. Ya que los GOL estaban integrados y sometidos al poder constituido, no surgió ninguna función ulterior para ellos. Los CC habían sido conformados, entre otras razones, para evitar la dependencia directa de las administraciones locales.

4.2 Los Consejos Comunales

Los Consejos Comunales (...) nacieron en lo local, pero deben trascender lo local. No debemos ponerle límites a los Consejos Comunales. Los Consejos Comunales son instrumentos o herramientas del poder popular constituyente, (...) deben confederarse o federarse para abarcar un espacio mucho mayor, para que puedan hacer diagnósticos profundos de su área

comunal, de su parroquia, de su área, de su territorio; para que puedan hacer – con base en el diagnóstico – un plan, un presupuesto participativo y para que puedan desarrollar obras de mayor envergadura para elevar su calidad de vida en lo económico, en lo social, en lo político. Y a nivel nacional, me imagino, una confederación de Consejos Comunales.

CHÁVEZ, 2007A: 6

Como aprendizaje de las experiencias anteriores, y en especial del fracaso de los CLPP, los CC fueron definidos como entidades más pequeñas e instituciones independientes. La ley correspondiente entró en vigor en abril 2006. Los CC avanzaron rápidamente para ser el mecanismo central de participación y se volvieron la forma de organización en la que -especialmente los sectores populares- se tienen las mayores expectativas (Provea, 2008: 33). En abril de 2009 el número de CC a nivel nacional era de 30.206, y unos 10.000 más se encontraban en construcción84. En especial es interesante que los CC surgieran desde la base, pero su papel destacado y su crecimiento exponencial se deben a que el Estado los apoya y difunde de manera masiva. Chávez los presentó antes de promulgar la ley, varias veces públicamente como mejores prácticas, y explicó cómo se conforman y cómo funcionan. En concordancia con los actores locales, atribuía a los CC y a su autonomía un significado especial:

Uno de los elementos que este año hay que trabajar en profundidad es la organización popular y la transferencia de poder

⁸⁴ Ministerio del Poder Popular para las comunas, 29/4/2009, http://www.mp*comunas*.gob.ve/noticias_detalle.php?id=2627; versión en Internet: 29/4/2009.

al pueblo, y ya tenemos el mapa claro, hace cinco años no lo teníamos claro (...). El poder constituyente desbordaba los espacios, no había casi organización popular, desplegada, masiva. Ahora no, estamos conformando los Consejos Comunales. (...) Hemos estado trabajando la modificación necesaria de la Ley de Participación (...), porque ahí se cometió un error que es muy grave, los Consejos Comunales no podemos convertirlos —en la ley— en apéndices de las alcaldías, no, eso no puede ser así, eso sería asesinarlos (...) antes de que nazcan (Chávez, 2008: 19). 85

Los CC son mecanismos de autogobierno y para mantener la presión del poder constituyente en el poder constituido (Massey, 2009: 21). Los CC juegan un papel importante en lo que a partir del 2007 fue llamada la nueva geometría del poder⁸⁶. Esta se basa en el reconocimiento de que las geometrías de poder en Venezuela son altamente desiguales y antidemocráticas y en la necesidad de reorganizar la geopolítica territorial en el país (Di Giminian, 2007). Eso se refiere a la geografía formal de la democracia venezolana y la forma de las relaciones de poder en la misma (Massey, 2009: 20). Con los CC se da más voz a quien no la tenía hasta ahora, como las comunidades rurales y marginales urbanas y se cambia la forma de participación de individual, representativa y pasiva a colectiva, directa y activa.

⁸⁵ *Aló Presidente* 246. Hospital Julio Rodríguez, Cumaná, Sucre. 5/2/2006.

⁸⁶ La nueva geometría del poder es un concepto apoyado en los debates de la geografía radical o geografía social, como es llamada respectivamente en el ámbito inglés o francés. Fue el "cuarto motor" de cinco "motores", propuestas de Chávez para relanzar la dinámica del proceso de transformación en 2007 y ejes básicos del Proyecto Nacional Simón Bolívar. Para más detalles sobre la nueva geometría del poder véase Di Giminiani, 2007.

Los CC se crearon principalmente en sectores populares. Gran parte de la oposición duda de su contenido participativo y de su efecto descentralizador, y la crítica se funda en la suposición de que sirven para el control político y el desmantelamiento de las instituciones liberal-democráticas. Sin embargo, en algunos círculos de oposición de clase media, la idea fue recogida y en Caracas, Maracaibo y Valencia surgieron CC desde las antiguas Asambleas de Ciudadanos, formadas por la oposición para derrocar a Chávez (García-Guadilla, 2008:129).

Las preguntas que entonces se perfilan para el análisis de las formas consejeras locales, y especialmente de los CC son entonces: ¿hasta qué punto se está realmente fomentando una amplia participación a través de los Consejos? ¿Qué efecto han tenido los Consejos para las comunidades, la convivencia y las condiciones de vida? ¿Los CC son la semilla de una, potencialmente, nueva estructura de organización social paralela al Estado o están sometidos a este último? ¿Pueden los CC emanciparse del poder constituido? ¿Tienen el potencial para eso en su proceso constitutivo y en su manera de trabajar? ¿Dónde se ubican los problemas y conflictos entre poder constituyente y constituido?

4.2.1 La génesis de los Consejos Comunales

La conformación de CC empezó en algunas regiones a mediados de 2005, aun sin ley propia⁸⁷. La necesidad de una ley propia de los CC surgió en el parlamentarismo de la calle

⁸⁷ Por ejemplo en el municipio Sucre (Zulia) con 60.000 habitantes, donde se habían conformado 32 CC, hasta finales del 2005 (Romero Pirela, 2007: 126).

(cap. 4.2.4). Eduardo Daza, en 2005-2006, trabajador de la Sala Técnica en Caracas, cuenta como esta institución empezó a apoyar la conformación de CC a partir de noviembre de 2005 y como a causa de esas experiencias influenció la ley:

No es que salió el presidente y dijo: "aquí hay una nueva ley, de ahora en adelante va a ser así". Eso no fue así, nosotros arrancamos una tendencia que fue hasta la Asamblea Nacional a pelear por la Ley de los Consejos Comunales y muchas de las observaciones que nosotros pedíamos que se integraran, no se integraron, pero, sin embargo, es una ley que nos permite dar el primer paso (I-ED, 2007).

Así, se desarrolló un debate sobre la reforma de ley, poco después de haber sido aprobada. En mayo 2009, la Comisión Permanente de Participación Ciudadana, Descentralización y Desarrollo Regional de la Asamblea Nacional presentó una propuesta de reforma para el debate (ANdRBV-CPPCDDR, 2009). Después de intensas discusiones con los CCs, la ley fue aprobada, con cambios el 26 de noviembre (LOCC, 2009) y se empezó a aplicar en el transcurso de 2010. El apartado a continuación se tratará principalmente de la primera ley, sin embargo se señalaran algunos de los cambios importantes.

La creación de una ley propia de los CC hizo necesario cambiar otras leyes vigentes. Con la reforma de la ley sobre los municipios (LOPPM, 2005) el 6 de abril 2006 se eliminaron los Consejos Parroquiales y la referencia a los CC como instancias de los CLPP. La ley de los CLPP se reformó el 14 de noviembre de 2006 y se eliminó el artículo 8, que definía a los CC como

instancias de los CLPP (Diniz/López, 2007: 193). Con la aprobación de la ley de los CC, en abril 2006, los CC se volvieron instancias autónomas del poder popular:

Los Consejos Comunales en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social (CC, 2006: art. 2).

Los CC fueron empoderados para recibir y administrar financiamientos directos del Estado y sus instituciones, desarrollar proyectos y ejecutarlos, evitando así una dependencia económica de las administraciones locales. La participación y el autogobierno son reducidos por la ley a un nivel local muy reducido. Solo se menciona la posibilidad de conformar mancomunidades, formadas por unos pocos CC adyacentes. En la práctica, sin embargo, han surgido coordinaciones mucho más extendidas; por ejemplo en el estado Falcón se formó una red de unos 400 CC basada en una red de comités de agua preexistente. Con las comunas y las ciudades comunales se idearon niveles superiores de autogobierno; aunque, hasta finales de 2010, no existía todavía ninguna ley. Una propuesta para una Ley de Comunas presentada por la Comisión de Participación Ciudadana de la AN, en junio de 2010, (ANdRBV-CPPCDDR, 2010)

ha sido discutida de manera controvertida y criticada por organizaciones populares como demasiado burocrática.

Con los CC se brincan todos los niveles intermedios entre el gobierno central y las comunidades. Para el apoyo, registro, coordinación y financiamiento de los CC se crearon rápidamente después de la aprobación de la ley las Comisiones Presidenciales del Poder Popular (CPPP) a nivel nacional y en cada estado. En todo el país se forman miles de CC.

En muy pocos meses se generó una dinámica de cambios y expectativas que tuvo un importante efecto organizativo y movilizador. Tanto los mecanismos para su constitución, como los trámites para la formulación de proyectos y obtención de recursos, han sido simples y fluidos, con pocas mediaciones burocráticas (Lander, 2007a: 77).

Muchas comunidades empezaron a discutir sobre sus problemas y necesidades, a formular soluciones propias y administrar sus proyectos. Eso fortaleció las redes sociales y la cultura de participación en las comunidades (Lander, 2007a: 77-78). La aceleración de los procesos, sin embargo, también favoreció la manipulación de CC, que fueran sometidos a intereses grupales o individuales o que recibieran financiamientos sin obtener suficiente formación y acompañamiento.

En enero de 2007, Chávez convocó una comisión especial de alto nivel, coordinando el trabajo de varios ministerios, para fomentar aún más la creación y el desarrollo de los CC. El Sistema Nacional de Adiestramiento (SNA), que organiza cursos de formación para empleados públicos, desarrolló una

oferta de módulos de formación para CC y un sistema de apoyo técnico para la formulación de proyectos. En julio de 2007 empezó el trabajo del Sistema Nacional de Apoyo Técnico a los CC (Sinatecc), que pertenece al Fides y ofrece consultoría y acompañamiento para CC en todas las etapas de su trabajo instalando incluso una línea telefónica gratuita de información y un foro de discusión interactivo en Internet.

Conformación y composición de los CC

La base del Consejo Comunal es la comunidad, definida como:

El conglomerado social de familias, ciudadanos y ciudadanas que habitan en un área geográfica determinada, que comparten una historia e intereses comunes, se conocen y relacionan entre sí, usan los mismos servicios públicos y comparten necesidades y potencialidades similares: económicas, sociales, urbanísticas y de otra índole⁸⁸ (LCC, 2006: art. 4).

Así que el territorio de la comunidad puede ser decidido solamente por una asamblea constituyente (LCC, 2006: art. 6). Los CC se forman en zonas urbanas con 200-400 familias; en zonas rurales se conforman con alrededor de 20 familias, y en regiones indígenas con 10 familias (LCC, 2006: art. 4). En realidad el manejo de los números es más flexible y hay CC

⁸⁸ Y "comunidades indígenas: son grupos humanos formados por familias indígenas asociadas entre sí, pertenecientes a uno o más pueblos indígenas, que están ubicados en un determinado espacio geográfico y organizados según las pautas culturales propias de cada pueblo, con o sin modificaciones provenientes de otras culturas" (LCC, 2006: art. 4).

conformados por comunidades más grandes, como también más pequeñas.

El fundamento del CC y su único órgano de toma de decisiones es la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas, a la que pertenecen todos los habitantes a partir de quince años de edad (LCC, 2006: art. 6)89. Su órgano ejecutivo está integrado por un vocero o vocera de cada comité de trabajo de la comunidad (LCC, 2006: art. 9), cinco miembros de la Unidad de Gestión Financiera (LCC, 2006: art. 10) y cinco de la Unidad de Contraloría Social (LCC, 2006: art. 11). El trabajo en todos los niveles del CC es *ad honorem*. Quienes se postulan solo pueden ser electos en un solo órgano del CC, permanecen dos años en sus funciones y podrán ser tanto reelegidos como revocados en cualquier momento por la misma comunidad (LCC, 2006: art. 12). Los voceros y voceras no pueden tomar decisiones. El único órgano de decisión sigue siendo la asamblea, que también decide qué comités conforman al CC, lo que puede variar según las necesidades de las comunidades. Pueden ser, por ejemplo, el comité de salud, las MTA, los CTU, comités de ambiente, cultura, deportes, jóvenes, abuelos, economía popular, educación, desarrollo social y alimentación, vivienda, infraestructura y hábitat, justicia y paz, seguridad y defensa, la radio comunitaria o lo que ya exista o lo que decida la comunidad (LCC, 2006: art. 6; 9). El órgano ejecutivo se encarga de la planificación y la articulación de la participación organizada de la comunidad. La unidad financiera es el administrador y ejecutor de los recursos (y del Banco comunal, estructura por

⁸⁹ Derecho electoral pasivo y activo para los CCs, con excepción de la postulación para finanzas y *contraloría social*, para la que es necesario tener 18 años (LCC, 2006: art. 6; 13; 14).

la que la comunidad puede otorgar créditos en condiciones favorables, según las prioridades decididas por ella misma) (LCC, 2006: art. 22). La contraloría social, en cambio, se encarga de revisar y fiscalizar el manejo de los ingresos. (LCC, 2006: art. 23).

Como primer paso en la conformación de un CC se organiza un equipo promotor provisional conformado por voluntarios de la comunidad, y en casos excepcionales, puede también ser conformado por externos (LCC, 2006: art. 15). El equipo es acompañado por una persona asignada por una Comisión Presidencial del Poder Popular (CPPP). La conformación del CC es también apoyada de parte de diferentes instituciones gubernamentales y organizaciones populares con promotores. El equipo promotor provisional convoca la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas para la elección de la comisión promotora oficial y de la Comisión Electoral. El equipo promotor organiza y coordina la realización del censo demográfico de la comunidad y convoca (en un lapso no mayor a 30 días a partir de su conformación) a una Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas, que elige la comisión promotora y la comisión electoral con la participación mínima del 10% de la población mayor de quince años de la comunidad respectiva (LCC, 2006: art. 15).

La comisión promotora informa a la comunidad sobre el alcance, sentido y metas de los CC. Elabora un mapa de su zona geográfica, recoge información sobre su historia, organiza y coordina la realización de un censo demográfico y socioeconómico comunitario (LCC, 2006: art. 17) y convoca en un lapso no mayor de noventa días a partir de su conformación a la Asamblea Constituyente Comunitaria, es decir, a las elecciones del CC, de los voceros de los comités de trabajo, los miembros de

la unidad financiera y de la contraloría social (LCC, 2006: art. 16). Ese paso también confirma la definición territorial surgida en el proceso anterior. Apenas se constituye el CC, la comisión promotora deja de existir (LCC, 2006: art. 17).

La comisión electoral organiza y conduce el proceso de elección de los voceros o voceras y demás integrantes de los órganos del CC, está integrada por cinco habitantes de la comunidad, quienes serán electos y electas por la misma comunidad en elecciones libres y secretas (LCC, 2006: art. 18). La comisión electoral elabora un registro electoral, informa la comunidad sobre las elecciones, elabora los documentos electorales, cuenta los votos, proclama los miembros del CC, los hace jurar y escribe un protocolo sobre el proceso electoral y los resultados. La participación mínima en las elecciones debe ser de un 20% de los miembros de la comunidad mayores de quince años. Los y las integrantes de la comisión electoral no se pueden postular para los cargos del CC. Los pueblos y comunidades indígenas eligen los CC de acuerdo con sus usos, costumbres y tradiciones (LCC, 2006: art. 12). Cada CC se da su propio estatuto y debería registrarse ante la Comisión Local Presidencial del Poder Popular, entregando estatutos y acta constitutiva aprobados por la asamblea en la comunidad (art. 20).

Una vez constituido el CC se disuelve la comisión electoral y este comienza con el "ciclo del poder comunal". El primer paso es un diagnóstico socioeconómico de su área, para detectar los problemas, las necesidades y las fortalezas de la comunidad (Fondemi, 2007: 22-36). Entre todos los comités se elabora un plan comunal con propuestas a corto, mediano y largo plazo, que tiene que ser aprobado por la asamblea de la comunidad. El

plan define los proyectos comunales por los cuales el CC solicita financiamiento para desarrollarlos (Fondemi, 2007: 37-51). Sigue el debate sobre las prioridades en el presupuesto comunal participativo (Fondemi, 2007: 52-65). Enseguida empieza la ejecución de las obras, o en el caso de financiamiento externo, apenas este ha llegado (Fondemi, 2007: 66). Las obras son supervisadas durante su ejecución y, una vez terminadas, por la contraloría social comunitaria (Fondemi, 2007: 67-73).

Las Comisiones Presidenciales del Poder Popular

La CPPP nacional fue nombrada por Chávez y era responsable de orientar, coordinar y evaluar los CC a nivel local, regional y nacional. Debía fortalecer el impulso del poder popular en el marco de la democracia participativa y protagónica y el desarrollo endógeno; crear mecanismos de formación y recolectar los diferentes proyectos de los CC. La CPPP nacional canalizaba el apoyo técnico, financiero y nofinanciero necesario para los CC y formaba los equipos promotores externos, donde se consideró necesario. A ella pertenecían representantes de los ministerios e instituciones con más contacto con los CC (Fundacomun, Fondemi, Fides, el banco del estado Banfoandes, el Ministerio de Energía y Petróleos), representantes de la presidencia, intelectuales, activistas políticos de larga trayectoria y un representante de los CC (I-MU, 2006; I-AD, 2006). La CPPP nacional nombró, con la aprobación del presidente, a las CPPP regionales. Las CPPP locales, previstas por la ley, nunca se crearon.

Las CPPP se disolvieron en 2007. Sus tareas fueron asumidas principalmente por el Ministerio de Participación y

Desarrollo Social (Minpades), Fundacomunal (Fundación para el desarrollo y Promoción del Poder comunal), Safonacc (Servicio Autónomo Fondo Nacional para los Consejos Comunales) y Sinatecc (Sistema Nacional de Apoyo Técnico a los Consejos Comunales). El registro de los CC pasó pronto al Minpades y, a partir del 2009, a su sucesor: el Ministerio para las comunas. Aunque las CPPP no habían surgido desde las bases ni fueron conformadas de manera democrática, indudablemente abrieron espacios para las bases haciendo posible lo que no se había logrado con los CLPP. De otra manera probablemente el apoyo masivo a los CC se hubiese quedado enredado en la burocracia institucional, los intereses partidistas y juegos de poder político.

Ley rígida y praxis flexible

El apuro en sancionar una ley para los CC conllevó errores y inexactitudes (I-ED, 2007; I-EL, 2007; I-MH, 2007)⁹⁰. Las comunidades, sin embargo, se apropiaron del concepto de los CCs y lo ajustaron a sus necesidades. Varias preocupaciones expresadas respecto a la ley se han revelado como exageradas. Los pasos para la conformación de un CC y su duración, fijados exactamente en la ley, son manejados de manera más flexible en la práctica. Especialmente en sectores urbanos los procesos de conformación se tardan más que lo previsto por la ley y se organizan también más asambleas (I-LH, 2007; Parada, 2007). La extensión temporal de los procesos lleva con frecuencia a

⁹⁰ Para una presentación y crítica detallada de la ley, véase Romero Pirela, 2007.

una base más solida para los CC, sino es causada por factores externos —por ejemplo de origen burocrático—, creando entonces frustración. Comúnmente el manejo más flexible es aceptado por las instituciones correspondientes, aunque cuestiones de cumplimiento de formalidades también es una causa de conflicto difundida.

La práctica difiere claramente de la ley. Eso lo confirma también Luz Herrera, directora de la Comisión de Formación de la Secretaría Política de la Alcaldía Mayor en 2007-2008. Y lo pude verificar durante mi trabajo en un programa de acompañamiento y formación de unos activistas comunitarios de unos 150 CC en Caracas. En la mayoría de los casos suele haber más de una asamblea de información para la comunidad. Hasta que se consolide un pequeño grupo puede haber hasta diez asambleas. La comisión promotora suele seguir trabajando, ya que se ha conformado como equipo y tiene cierta experiencia, y prepara también la fase electoral, mientras la comisión electoral muchas veces se limita a preparar la elección concreta. Los candidatos no se presentan el mismo día de las elecciones, se buscan y escogen en la comunidad con anticipación. En los CC urbanos casi no hay elecciones de voceros en asamblea, sino se organizan como jornadas electorales, con boletas y urnas (I-LH, 2007). Así, no solo se consigue una participación electoral mayor, también aumenta la legitimidad del CC en la comunidad. La elección del CC asume una gran importancia para la población y es frecuente que se transforme en un acontecimiento social con participación comunitaria, con comida, música y bebidas.

En mayo de 2009 la Comisión de Participación de la Asamblea Nacional presentó una propuesta para una nueva ley de los CC, con la que se pretendía solucionar una serie de problemas en la aplicación de la ley de 2006. En la introducción a la propuesta se nombran:

(...) dificultades en la administración de las asociaciones cooperativas banco comunal, la dualidad en el registro del Consejo Comunal, la ausencia de coordinación de las unidades del Consejo Comunal, la ausencia de la comisión electoral del Consejo Comunal, el papel que le corresponde al ente rector, la definición y el listado de los comités de trabajo, la revocatoria y las sanciones a los voceros del Consejo Comunal, el irrespeto a la autonomía del Consejo Comunal, el desarrollo del ciclo comunal, la gestión administrativa y la rendición de cuentas en el Consejo Comunal y la descoordinación en los entes que otorgan recursos a los Consejo Comunales (ANdRBV-CPPCDDR, 2009:1-2).

La propuesta fue discutida públicamente en muchos CCs que aportaron sus observaciones. La ley finalmente fue sancionada por la Asamblea Nacional el 26 de noviembre 2009. Muchas de las debilidades de la vieja ley fueron superadas con la nueva ley. Los bancos comunales, que necesitaban formarse como cooperativa, fueron sustituidos por una Unidad Administrativa y Financiera Comunitaria, compuesta de cinco personas electas (LOCC, 2009: art. 30-32); las unidades del CC, que anteriormente no tenían coordinación, ahora forman el Colectivo de Coordinación Comunitaria (art. 24-26); y las voceras y los voceros se coordinan en la Unidad Ejecutiva

(art. 27-29). También se definieron reglas claras como revocar a voceros y voceras (art. 38-40). La modalidad de elección no cambió en la nueva ley. La comisión electoral, según la nueva ley, queda en el cargo dos años y organiza todos los procesos electorales y de revocación del CC (LOCC, 2009: art. 36).

Algunos aspectos problemáticos de la vieja ley siguen vigentes en la nueva ley. Contrario a la Constitución y al primer borrador discutido, las decisiones de la Asamblea de ciudadanos y ciudadanas no son explícitamente vinculantes para las autoridades en general. Además, la ley sigue sin aclarar si alguna instancia tiene competencia de rechazar proyectos de los CC. La cuota de financiamientos no conseguidos es de aproximadamente un tercio, con frecuencia sin motivos claros. Eso es especialmente el caso de proyectos financiados por otras instituciones que no sean las del gobierno central; como, por ejemplo, ayuntamientos o gobernaciones. En la nueva ley se estableció que los órganos y las entidades del Estado deben privilegiar las demandas de los CC y la satisfacción de sus necesidades. Eso incluye tomar en cuenta al CC a la hora de la formulación, ejecución y del control de todas las políticas públicas, asignación privilegiada de financiamientos públicos y la preferencia en la transferencia de servicios públicos (LOCC, 2009: art. 59).

Financiamiento y administración financiera de los CC

En 2006 se creó la posibilidad de financiamiento para los CCs con máximo 30 millones de bolívares (aprox. US\$14.000)91 a través de gabinetes móviles. Este monto reducido, pensado para medidas urgentes en las comunidades, fue elevado a 120 millones de bolívares en junio de 2007. Para los gabinetes móviles Chávez se movilizaba con ministros y representantes de diferentes instituciones a ciertas regiones para que los delegados de los CC presentaran directamente sus proyectos. Los gabinetes móviles habían sido introducidos originariamente en 2005 para los CLPP, ya que Chávez buscaba una manera de transferir los recursos directamente a la base. Sin embargo, con los CLPP no se logró, y los proyectos presentados eran principalmente de los alcaldes y no de las comunidades (I-MH, 2007). Los gabinetes móviles para los CC fueron una experiencia interesante, ya que la base tuvo la posibilidad de criticar directamente el trabajo de los ministros, gobernadores y alcaldes, contando con la presencia de Chávez y el gobierno (I-MH, 2007). A causa del gran empeño logístico fue claro desde un principio que los gabinetes móviles solo serían una solución provisoria.

Para el financiamiento directo de proyectos la ley del CC creó el fondo nacional Safonacc (LCC, 2006: art. 28, 29), que fue adjudicado al Ministerio para las comunas en 2009. La administración operativa de los financiamientos le corresponde a la fundación del Estado Fundacomunal (Romero Pirela,

⁹¹ El cambio es fijo: 2.150 Bs = 1 US\$, a partir del 2008, 2.15 BsF = 1 US\$. En 2009 hubo una devaluación a 2.60 BsF (para importaciones de primera necesidad) y 4,60 BsF (para lo demás) = 1 US\$.

2007:128). En 2008 el Safonacc financió en todo el país 11.752 proyectos de CC, con un monto total de 4.74 millardos de BsF, 46 proyectos por un monto de 305 millones de BsF fueron financiados por la Misión 13 de Abril⁹². Otros financiamientos, que no pueden ser cuantificados con datos, vinieron de los municipios, gobernaciones, ministerios y de Pdvsa. En 2006 los CC habían recibido dos millardos de bolívares (aprox. 930 millones US\$) y en 2007 aprox. seis millardos (aprox. 2.79 millardos de US\$) para proyectos (Romero Pirela, 2007: 150).

Además se crearon, a través del Fondo de Desarrollo Microfinanciero (Fondemi), bancos comunales, que eran por lo general administrados por varios CC unidos en una mancomunidad y recibían a su disposición 300.000 a 600.000 BsF para entregar créditos, con condiciones favorables, en apoyo a proyectos socioproductivos en la comunidad. El banco no es una institución de existencia física, sino una función ejercida. Fondemi se creó mediante una ley en 2001 y forma y aconseja a las comunidades en la construcción de bancos comunales, en su administración, elaboración de proyectos y conformación de cooperativas. Los proyectos deben surgir desde la misma comunidad, que los evalúa y decide en asambleas sobre la urgencia y utilidad de los proyectos presentados y la confiabilidad de los creditarios. Los primeros dos meses el crédito es libre de intereses, luego se cobra un 6% de intereses por año, tasa de interés mucho menor que la de los bancos comerciales, donde la mayoría de los que piden un crédito de Fondemi, no recibirían de todas maneras ningún crédito por no poder

⁹² Prensa Safonacc: "11.752 proyectos financiados a Consejos Comunales en el 2008"; versión en Internet: 2/4/2009. http://190.202.111.174/index.php?option=com_content&task=view&id=32&Itemid=28.

presentar suficientes seguridades. Un cuarto de los intereses se usa para gastos operativos del banco comunal; el 1% se transfiere a un fondo de riesgo y el 3,5% se paga a un fondo social de la comunidad (I-MU, 2006). La decisión sobre los proyectos compete a las comunidades, sin embargo, Fondemi fija una orientación a proyectos productivos y no financia, por ejemplo, peluquerías, cybers o venta de boletos de lotería. Si reciben proyectos de este tipo, entonces Fondemi no los rechaza simplemente, sino intenta aconsejar y reorientar a los que presentaron la propuesta. El control de la ejecución de los proyectos está en las comunidades (I-MU, 2006).

Según la vieja y la nueva ley los recursos para los CC vienen de la República, de las gobernaciones y de los municipios, del Fides, con Ley de Asignaciones Económicas Especiales para los estados y los municipios y el distrito metropolitano (LAEE), de la administración de los servicios públicos que le han sido transferidos, como también de recursos propios, provengan de actividades propias o donaciones (LCC, 2006: art. 25; LOCC, 2009: art. 47). Todas las decisiones sobre recursos financieros tienen que ser aprobadas por la Asamblea de Ciudadanos y reportadas en un protocolo, que tiene que ser firmado por la mayoría simple de los asistentes a la asamblea. Los miembros de la contraloría social y demás miembros de la comunidad tienen que tener la posibilidad de acceder a los documentos financieros en cualquier momento.

Para hacer posible un financiamiento directo y obligatorio de los CCs se cambiaron las leyes del Fides y LAEE en marzo de 2006. La ley del Fides, sancionada en 1993 y reformada en varias ocasiones, sirve para la descentralización y equilibrio

financiero interterritorial solidario entre los estados, los municipios, el distrito capital, el distrito de Alto Apure y —desde su reforma— también los CC. 15 artículos fueron anulados y se reescribió casi el texto completo. La repartición de finanzas fue restablecida: el 42% (antes 60%) va a los estados, el 28% a municipios y distritos (antes 40%) y el 30% a los CC. De las finanzas adicionales, no previstas en el presupuesto, un 30% va a los estados, el 20% a municipios y distritos y el 50% a los CC. En la LAEE se ajustaron los montos a la ley del Fides⁹³ (Diniz/López, 2007: 194-197). Eso significó un reequilibrio decisivo en favor de la participación protagónica del pueblo organizado en la administración pública.

Para la administración de las finanzas, la vieja ley preveía la creación de un banco comunal, que no era idéntico a los bancos comunales fomentados por Fondemi. Podía también ser conformado por varios CC y tenía la forma jurídica de cooperativa. Como se pudo constatar rápidamente, el cumplimiento de todos los reglamentos de la ley de cooperativas se hizo muy difícil para la mayoría de los bancos comunales (I-MH, 2007). En la práctica se transfirieron también financiamientos a través de otras cooperativas y personas jurídicas. Con la nueva ley los bancos comunales fueron sustituidos.

Además, existe la posibilidad de transferir a funciones y servicios desde los municipios y las gobernaciones —incluyendo a los recursos necesarios— a los CC, si desean y están en condiciones de asumirlos. En algunos barrios, las cooperativas

⁹³ Y se cambió el nombre de Ley de Asignaciones Económicas Especiales para los estados y el distrito metropolitano de Caracas, Derivadas de Minas e Hidrocarburos a Ley de Asignaciones Económicas Especiales Derivadas de Minas e Hidrocarburos.

asumieron el aseo urbano, por ejemplo. La empresa telefónica estatal Cantv, renacionalizada en 2007, construye junto a las comunidades "plataformas tecnológicas", desde las que se instalan cables para Internet y telefonía fija. La red de gasolineras PDV traspasa la administración de gasolineras a CC, Mercal empezó, a principios de 2008, a construir Mercalitos administrados por los CC; Pdval hizo lo mismo con Pdvalitos. Uno de los proyectos más exitosos en este sentido es la construcción y transferencia a las comunidades de llenadores y distribuidores de gas líquido para cocina en bombonas. Con esa medida, Pdvsa entrega directamente todo a las comunidades, quitando de por medio a los intermediarios comerciales, logrando bajar el precio para el usuario a menos de un 20% del precio anterior.

Proyectos de los CC

Comúnmente, se diferencia entre proyectos sociales, socioproductivos y de infraestructura. Los proyectos de infraestructura son todos los trabajos como la remodelación o construcción de casas, edificios, escaleras en los barrios, tuberías de agua y aguas servidas, o facilidades deportivas o de otro tipo, usadas en común. Los proyectos socioproductivos apuntan para construir empresas productivas de economía solidaria. Proyectos sociales son de orientaciones culturales o dirigidos a grupos con necesidades específicas.

De los 6.822 proyectos financiados en 2006 por los gabinetes móviles, 4.890 eran de infraestructura (Romero Pirela, 2007: 142). De los 1.138 CC que llenaron el cuestionario de la

Fundación Centro Gumilla (FCG) en 2008, el 33% había desarrollado proyectos para arreglar o construir viviendas. Seguía con el 21% proyectos de aguas potables y servidas, con el 15% la construcción o el arreglo de carreteras, con el 14% trabajos en la red eléctrica, con el 13% la construcción de facilidades deportivas, y con el 12% en el mismo lugar la construcción o compra de una casa comunal para el CC y el arreglo de escuelas, el 10% (especialmente en los barrios) había elaborado proyectos para el arreglo de caminos y escaleras y el 4% de plazas y parques. El 13% no había elaborado ningún proyecto. El 4% había presentado proyectos para microcréditos, y el 3% para el apoyo de discapacitados, casas de alimentación y cursos de formación; el 6% declaró "otros proyectos" (FCG, 2008: 32). Así, se puede constatar que, por lo menos en la fase inicial, las comunidades aprovecharon los CC para solucionar problemas inmediatos de infraestructura y de servicios básicos principalmente. En ese rubro también se alcanzan los éxitos más rápidos y visibles, lo que aumenta la motivación para la participación colectiva (FCG, 2008: 32). En el transcurso del 2008, se fortaleció la orientación hacia proyectos socioproductivos.

En el 73% de los CC interrogados por el FCG, los proyecto presentados habían surgido de un acuerdo entre CC y comunidad; el 8% habían surgido exclusivamente del CC (FCG, 2008: 33). Los CC parecen tener, en general, un enraizamiento bueno en las comunidades y el interés en los proyectos es grande. El 66% de los proyectos elaborados fueron aprobados en las comunidades por unanimidad; el 27% de los casos una parte de la comunidad estuvo en desacuerdo (FCG, 2008: 34). Sin embargo, en el 69% de los casos, la elaboración concreta de los proyectos

queda bajo la responsabilidad de los comités (FCG, 2008: 35). Suele ser asumida por pequeños grupos, conformados por las personas más activas de la comunidad, que es por lo general la misma gente que también asume los cargos en el CC.

Según la ley, todos los CC deberían tener una contraloría social como instancia electa, que revise los proyectos. En realidad, solo el 78% de los proyectos es revisado por una contraloría social. El 15% declara que no hay contraloría social. Sin embargo, ya que el 42% de ellos tampoco ejecuta proyectos, la cuota de proyectos sin contraloría social se reduce a un 8%. Otros motivos nombrados fueron falta de organización (5%), falta de participación comunitaria (6%), desconocimiento (6%), no se presentaron las cuentas (4%), no hay grupo de contraloría social (3%), otras razones (23%) y ninguna respuesta/no sé (13%) (FCG, 2008: 44). Al parecer existen problemas en el control comunitario de los proyectos, aunque con el poco tiempo de existencia de los CC, una cuota de un 78% de contraloría social puede considerarse alto.

En conjunto, los CC presentan una gran confiabilidad y responsabilidad en relación a los proyectos llevados a cabo. El 73% se ejecuta según la planificación de la comunidad. Frente a la envergadura de las actividades y el número de personas involucradas, es un porcentaje muy alto (y probablemente superior a la cuota de cumplimiento de obras institucionales). En el 16% de los casos no fueron ejecutados como lo previsto, y el 12% de los encuestados no contestaron (FCG, 2008: 53). El 58% de los CC ya había recibido financiamiento y el 35% todavía no. La encuesta de la FCG confirma otra queja frecuente de los CC: de los 656 CC que habían recibido financiamiento, solo el 54% lo

obtuvo en los tiempos previstos (FCG, 2008: 37-38). La lentitud o la no entrega de los financiamientos tiene causas variadas, que van de la ineficiencia institucional hasta el sabotaje intencional (Harnecker, 2009: 33).

En Caracas, por ejemplo, la Alcaldía Mayor en 2008, ofreció financiamientos para proyectos socioproductivos e hizo un llamado a los CC para elaborar proyectos. Después de que los CC ya habían discutido sobre proyectos en sus comunidades, la Alcaldía Mayor limitó el financiamiento a cierto tipo de proyectos. Eso provocó mucho disgusto en los CC, y muchos tuvieron que reformular sus proyectos. Finalmente, varios proyectos que correspondieron a los lineamientos lanzados por la Alcaldía Mayor, no fueron financiados⁹⁴. Algunos CC reaccionaron presentando proyectos conformes y negociando una redirección de los financiamientos después de haberlos obtenido.

Algunos autores advierten que CC de orientación opositora tendrían más dificultades para obtener financiamientos (Córdova, 2008: 38; García-Guadilla, 2008: 141). Frente al gran número de financiamientos atrasados o no otorgados, y el número muy reducido de CC analizados por estos autores, sus conclusiones son cuestionables. Aunque en la situación política polarizada de Venezuela no se puede excluir que a CC de orientación opositora en casos singulares le sea dificultado o negado un financiamiento; pero también es posible el caso contrario95. Así, los CC en El Hatillo tuvieron dificultades con

⁹⁴ Así el caso de mínimo tres proyectos de reciclaje en el barrio 23 de Enero.

⁹⁵ CC de orientación opositora no cumplen con más frecuencia los requisitos para ser registrados oficialmente, por no tener suficiente participación, ya que esa tampoco es parte de su

el alcalde opositor⁹⁶. La FCG destaca en su encuesta que no se pudo encontrar ninguna diferencia respecto al financiamiento entre diferentes ámbitos socioeconómicos (que también suelen corresponder a diferentes preferencias políticas (FCG, 2008: 54). Después de las elecciones regionales de diciembre 2008, hubo varios ataques institucionales y callejeros a estructuras de CC en estados que habían sido ganados por la oposición. En Miranda, el nuevo gobernador opositor intentó quitarle infraestructura a varios CC.

La experiencia con la planificación, la solicitud y la ejecución de proyectos es en su mayoría positiva, aunque —especialmente del lado institucional— se pueden constatar graves problemas. Especialmente el retraso y la retención de financiamientos representan, sea cual sea su motivo, un desacato gravísimo y pueden conducir a una frustración y disminución de la participación. Aunque también muestran cómo el conflicto entre poder constituyente y constituido ha migrado hacia el interior de las instituciones mismas. Mientras promotores institucionales apoyan la elaboración de proyectos y solicitud de financiamientos, los proyectos son obstaculizados y rechazados en otro nivel institucional.

orientación política. En varios casos las Asociaciones de Vecinos de AD intentaron reciclarse como CC. Los CC de orientación opositora también muestran menos disponibilidad y persistencia en la búsqueda de apoyo gubernamental, mientras para las administraciones locales y regionales de la oposición los CC no son prioritarios.

⁹⁶ El Hatillo es un municipio bienestante y rico de la Gran Cararacas. En las zonas rurales y pobres del municipio había ya, a finales de 2006, 17 CC con proyectos socioproductivos y de infraestructura (I-ED, 2007).

Descentralización o centralización

Desde el punto de vista liberal se critica la independencia de los CC frente a las instituciones locales, mientras la articulación institucional prevista para los CLPP es alegada como ejemplo positivo. La independencia de los CC es valuada como interrupción de los canales de comunicación entre las comunidades y los municipios (Lovera, 2008: 115-116). La relación directa entre CC y presidencia llevaría a una dependencia de subordinación a la esfera más alta del Ejecutivo, que decide sobre financiamiento y reconocimiento (Banko, 2008: 176; Lovera, 2008: 118, 120). Como los CC no dependen de la administración municipal y los financiamientos son otorgados sin mediación de las administraciones locales y regionales, no fomentarían la descentralización, sino que debilitarían la autonomía de los municipios (García-Guadilla, 2008: 143; Lovera, 2008: 118). La descentralización contenida en la Constitución, según los críticos liberales, ha sido abandonada a favor de una nueva centralización (Banko, 2008: 178; Lovera, 2008: 108-109; 112).

La falta de coordinación además representaría un peligro, ya que, aunque las necesidades de los espacios fragmentados de la ciudad sean legítimas, las comunidades no son necesariamente conscientes sobre la influencia que tienen a un nivel territorial más amplio. Mientras una parte de las necesidades no puede ser satisfecha por la presidencia, ya que no se trata del nivel administrativo correspondiente, los CC no pueden abordar otras necesidades, ya que van más allá del espacio comunitario. Por eso, los diferentes niveles administrativos son necesarios (Lovera, 2008: 120). Denis contradice esta

visión: "El Consejo es otra cosa, es una instancia del Estado o de un no Estado, como quieras llamarlo" (I-RD, 2006). Además ya se pudo observar desde un principio cómo los CC formaron mancomunidades para accionar en espacios más amplios (I-AD, 2006).

La observación indica que hay competencias entre CC y administraciones locales y que, el nivel de mediación formalmente inexistente, dificulta la coordinación. Sin embargo, la crítica no considera que los niveles locales y regionales son los niveles donde las relaciones clientelares y de cacicazgo son más difundidas. El nexo con factores de poder e intereses locales y regionales es demasiado grande. La experiencia de los CLPP ha demostrado las dificultades de fortalecer la participación a nivel local, cuando queda a cargo de las administraciones locales. También en otros programas se puede observar cómo los mecanismos de participación local implementados por el gobierno central funcionan mejor que bajo responsabilidad de las autoridades locales y regionales. Los municipios pertenecen a las instituciones que más intentan influenciar los CC y los que más obstaculizan su desarrollo (I-AD, 2006; I-ED, 2007; I-MU, 2006).

Autogobierno a nivel superior: comunas socialistas y ciudades comunales

La primera posibilidad de articular varios CC fueron las mancomunidades. Mientras tanto surgió la forma de la comuna socialista, que puede conformar varios CC. Cuando un territorio está completamente organizado en CC y comunas y se ejerce el autogobierno comunal, el presidente, en acuerdo con el Consejo de Ministros, puede declararlo ciudad comunal. Con la reforma constitucional, rechazada en 2007, se pretendía incluir esas figuras a la Constitución (AsNdRBV, 2007). Esas articulaciones deben ser el marco para articular y sustentar desde abajo una nueva administración de territorios más amplios. Después de la derrota en el referéndum sobre la reforma constitucional empezó un debate sobre una ley para las comunas. Un primer borrador para una propuesta de ley fue presentado en julio de 2010, por la comisión de participación de la Asamblea Nacional. En la práctica, sin embargo, las comunas asumieron forma concreta sin que haya una ley, su construcción es fomentada y financiada institucionalmente y hasta las ciudades comunales son discutidas intensamente y en algunos casos ya practicadas desde abajo.

Las comunas y las ciudades comunales son entendidas como estructuras del poder popular. Las comunas deben articular los CC, las misiones y la organización de base para planificar, ejecutar y evaluar en conjunto. Comunas y ciudades comunales no tienen que seguir las divisiones territoriales existentes, pueden definir y decidir su propio espacio. Todavía en 2007, el Minpades evaluó diferentes posibles territorios para la conformación de comunas, entre los que se encontraban espacios que se extendían por tres estados colindantes⁹⁷. La idea de las comunas y finalmente del Estado comunal remiten a la tradición socialista originaria de las comunas, y de hecho la referencia a la Comuna de París es frecuente (I-ED, 2007).

⁹⁷ Últimas Noticias 7/7/2007; versión en Internet 8/7/2007, http://www.aporrea.org/poderpopular/n97706.html.

A finales de agosto de 2008 se creó oficialmente la Misión 13 de Abril con la tarea de fomentar y apoyar la construcción de comunas. Para el trabajo y la conformación de las comunas se vislumbraron tres ejes principales: la coordinación e integración de todas las misiones; la transformación infraestructural del hábitat a través de la construcción de viviendas y en especial de espacios públicos como plazas, parques, escuelas y facilidades para deportes; y el desarrollo de una economía comunal por medio de proyectos productivos, basados en recursos y conocimientos existentes. La economía, que así surgiría, sería mayoritariamente de propiedad comunal. En los meses restantes de 2008 se aprobaron todavía 400 millones de BsF, para un total de 127 proyectos en 47 sectores del país⁹⁸. La Misión 13 de Abril y algunas responsabilidades del ministerio social pasaron a formar el Ministerio de las Comunas en 2009. En mayo de 2009, el ministerio afirmó trabajar con 55 comunas en construcción, un año más tarde ya eran 200.

Las comunas no son decretadas si no se construyen en un proceso colectivo. Oficialmente, a finales de 2010 todavía no existían comunas. Pero, las comunidades se han apropiado del concepto, forman comunas y las llaman así. Una de las primeras comunas surgió al sureste de Barquisimeto, en un espacio suburbano: La comuna socialista Ataroa, que dispone de una alta densidad de organización popular y capacidad de autogobierno. Está conformada por unos 30 CCs y un gran número

⁹⁸ "Nace la Misión 13 de Abril para derrotar la miseria y avanzar en la creación de *comunas aocialiatas*" 8/7/2007; versión en Internet: 5/8/2008, http://www.consejoscomunales.gob.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=225&Itemid=73.

de estructuras de organización popular⁹⁹. El Frente Nacional Comunal Simón Bolívar (FNCSB), construido por el FNCEZ, acompaña más de setenta comunas y ocho ciudades comunales en construcción, entre ellas la Ciudad Comunal Campesina Simón Bolívar en el estado Apure, compuesta por 39 CCs y 10 comunas. Alberto Moreno de la Ciudad Comunal Jorge Eliécer Nieves del FNCSB, afirma: "Nosotros creemos que ningún proceso de organización y conformación de las comunidades requiere de una ley". Y mientras, respecto a las comunas, el ministerio por lo menos tiene un *modus operandi*, no lo hay todavía para ciudades comunales, así que las ciudades comunales autoproclamadas son tratadas bajo la figura de comuna.

El Ministerio de las Comunas asume el acompañamiento y el apoyo de proyectos, que son elaborados y presentados por potenciales comunas. La construcción de la comuna es un proceso que tiene su inicio en la planificación conjunta a nivel superior. Las comunidades deciden ellas mismas, según sus necesidades, cuáles asuntos a nivel superior toman de manera colectiva en sus manos. Esa flexibilidad les hace posible encontrar un camino propio hacia el autogobierno. Un elemento importante en la construcción de la comuna es la integración de otras organizaciones y otros consejos, que deberían garantizar la participación y los derechos de minorías en la institución naciente (Lander, 2007a: 80). Aunque no exista alguna ley, hasta mediados de 2010, había, especialmente en zonas

⁹⁹ En este caso la rica experiencia preexistente también fue decisiva para el desarrollo. Para más información véase: http://comunasocialistaataroa.blogspot.com.

rurales, 220 comunas¹⁰⁰ y unas diez ciudades comunales en construcción.

Según el debate sobre el Estado comunal, la nueva estructura debería, tendencialmente, ir sustituyendo a la vieja institucionalidad. Sin embargo, también hay afirmaciones de altos representantes del gobierno respecto a que las viejas instituciones y divisiones territoriales quedan intactas y las nuevas estructuras actúan como poder paralelo (Lander, 2007a: 79). La orientación normativa, según Chávez, es clara: "una ciudad comunal, una ciudad donde no hagan falta juntas parroquiales, donde no hagan falta alcaldías ni concejos municipales, sino Poder comunal" (Chávez, 2007a: 6). Y Luz Herrera, directora de la Comisión de Formación de la Secretaría Política de la Alcaldía Mayor de Caracas, que acompañaba la formación de CC, dijo al momento de la entrevista:

Nosotros estamos intentando disolver la Alcaldía, la queremos disolver y queremos transferirle el poder a la gente, pero de verdad, no en el papel sino que la gente tenga esto, todo eso. Que ellos puedan estar organizados, que tengan un sitio donde puedan sentarse a pensar, a escribir y que además de eso se conviertan en el poder de la comuna y nuestro papel fundamental es el acompañamiento para que eso suceda (I-LH, 2007).

Sin embargo, la disolución de las estructuras representativas tiene que ser entendida como un largo proceso. Según la crítica liberal, los CC estarían limitando mucho las competencias de los municipios, mientras los límites de la responsabilidad institucional se estarían desdibujando (Banko, 2008: 177-178). Justo en eso está su potencial.

4.2.2 Desarrollo, situación y contradicciones de los CC

Los CC han sido definidos como instancia del poder popular. Las evaluaciones con respecto a si pueden realmente llegar a serlo difieren. Los CC son también muy diferentes entre sí, dependiendo de la experiencia histórica local de organización, el activismo, la educación, el acceso a la información y la orientación política (Lander, 2007a: 73). Sin embargo, que en 2010 existan más de 31.000 CC muestra que con la comunidad ha sido encontrada la dimensión apropiada para fomentar la participación¹º¹. La dinámica social desatada por los CC es enorme. Hasta la organización de derechos humanos Provea, que suele ser muy crítica frente a las iniciativas del gobierno, afirma que:

En la práctica, aun cuando se refleja también en ellos la polarización del país, se muestran como un espacio de mayor pluralidad. (...) es un hecho que como consecuencia de los mismos una mayor cantidad de personas debaten los problemas de las comunidades y construyen de manera colectiva posibles soluciones. Si bien se constatan debilidades en las asambleas de ciudadanos, en cuanto a cubrir el quórum exigido por la ley, en las comunidades

¹⁰¹ Con números basados en un promedio, Romero Pirela suma el siguiente número de CC si esos se constituyen en todo el territorio nacional: 23.800 en zonas urbanas, 22.000 en regiones rurales y 5.300 CC indígenas (2007: 131). En un principio se pensaba seguir priorizando la constitución de nuevos CC en 2008. Frente a la derrota en el referéndum de 2007 se decidió la concentración en la consolidación de los CCs existentes.

se delibera y se adoptan decisiones, así como se adelantan procesos de contraloría social (Provea, 2008: 33).

La FCG resume que no obstante faltas y críticas, las:

comunidades no solamente están demandando soluciones de servicios y satisfacción de necesidades sino que están planteando y realizando soluciones a los mismos. Son las mismas comunidades populares las que están dando respuesta a necesidades históricas. (...)

La participación en los espacios sociales populares a través de los Consejos Comunales permite mantener una identidad localterritorial, convirtiéndose esta en epicentro genésico de nuevas formas de participación. (...)

Se muestra un cambio emergente protagonizado por los sectores populares, que van asumiendo, en grado creciente, mayores niveles de responsabilidad social a la vez que se constituyen como ciudadanos.

Al obtener logros concretos partiendo de la organización y la movilización que se posibilita a través de los Consejos Comunales, se va superando la desconfianza en las propias capacidades lo que permitiría la permanencia en el tiempo de estas formas organizativas. En este mismo proceso se van incrementando los niveles de conciencia política (FCG, 2008: 5).

La fortaleza de los CC está en su flexibilidad. Ellos pueden ser lo que la comunidad haga de ellos. Eso lleva automáticamente a un desarrollo muy desigual. Aproximadamente, en la mitad de las comunidades del país no hay ni CC. En otras regiones, en cambio, ya han surgido comunas. Participación es un proceso; requiere ser aprendida y ejercida. Prácticas colectivas y solidarias necesitan tiempo para desplegarse. También es necesario superar viejos hábitos culturales, especialmente la cultura asistencialista. La información pública y el debate contribuyen sin duda a la difusión y la conformación exitosa de CC. En las comunidades hacen falta cuadros y formación. Por esta razón el asesoramiento y el apoyo a los CC es de gran importancia (I-AD, 2006; I-MH, 2007; I-ED, 2007). Este es ofrecido por diferentes instituciones. El 77% de los CC afirman haber tenido algún tipo de asesoramiento por funcionarios institucionales (FCG, 2008: 40). El asesoramiento se da en todas las áreas, para la conformación y el registro, la planificación participativa de proyectos y la formulación de los mismos. También se están construyendo centros de formación para el poder popular con y en las comunidades.

Sin embargo, las instituciones no solo fomentan a los CC, también los obstaculizan al mismo tiempo (Diniz/López, 2007: 204; I-ED, 2007; I-EL, 2007; I-LH, 2007; I-RD, 2006; I-SV, 2007). Desde una postura externa a los CC, las mayores críticas conciernen el peligro de la cooptación, burocratización o una motivación principalmente económica. La FCG dividió los problemas con los cuales los CC se ven más enfrentados, según ellos mismos, en tres bloques:

A. Dinámicas y debilidades internas: 34%. De los cuales solo el 9% son problemas entre miembros del CC y solo el 1% diferencias políticas.

- B. Problemas provocados por instituciones gubernamentales: 24%.
- C. Falta de participación de la comunidad: 18% (FCG, 2008: 46).

Se puede notar que la crítica en la literatura pone prioridad a otros puntos que los CC mismos. Y también la acentuación de los problemas con instituciones en las pláticas y entrevistas dejaría pensar que el problema es más central de lo que resulta según la encuesta. Eso se debe, principalmente, a que los problemas internos pueden ser resueltos por las comunidades mismas, mientras los problemas con instituciones tienden más a producir rabia y frustración, y transmiten un sentimiento de impotencia y dependencia.

Marta Harnecker resume las experiencias compartidas por los CC exitosos como sigue:

Primero: Se ha creado un colectivo para encaminar el trabajo en la comunidad que reúne a representantes de todas las fuerzas vivas de la misma dispuestas a trabajar por la comunidad. Un puntal de ese colectivo han sido los líderes naturales de dicha comunidad, aquellas personas que destacan por su capacidad de movilizar a sectores de la misma. Pero también han formado parte de él aquellas personas que representan actividades y servicios a la comunidad: como la directora de la escuela, el administrador del mercal, el médico, etcétera. Y también representantes de organizaciones políticas y de masas.

Segundo: Se ha tenido en cuenta las tradiciones culturales de la comunidad, su idioma, sus formas de expresión.

Tercero: Se ha contado con un local para reunirse dentro de la propia comunidad.

Cuarto: Han dispuesto de un mínimo de recursos propios para empezar sus actividades, y muchas veces es la propia comunidad la que los provee.

Quinto: Han convocado a las primeras reuniones a partir de las necesidades de la gente.

Sexto: Han comenzado por hacer un diagnóstico de la situación de la comunidad y de los recursos con que cuenta —tanto materiales como humanos—. Algunas han decidido hacer un censo para ver con qué y quiénes se pueden contar.

Séptimo: Han ordenado los problemas y establecidas prioridades de acuerdo a los recursos con que cuentan.

Octavo: Han estimulado la iniciativa creadora de los vecinos.

Noveno: Han contado con líderes dispuestos a oír a la gente y a tomar en cuenta sus opiniones.

Décimo: Sus dirigentes han evitado caer en actitudes paternalistas y han procurado que sea la gente misma quien resuelva sus problemas. No han impuesto pautas desde afuera, sino que han apoyado la propia iniciativa de la gente de la localidad. Esta ha roto con la cultura política de hacer solo lo que se baja desde arriba.

Onceavo: Han logrado elaborar un plan único de trabajo y luego han ido evaluando cómo marcha el plan y a qué resultados se va llegando (Harnecker, 2009: 22).

Para llegar a ser parte del poder popular y formar la base para un sistema de consejos, como a lo que supuestamente se aspira, los CC tienen que superar su ámbito local. Deben, para decirlo así, no solo poder arreglar y construir las casas en el barrio, sino también participar en el debate y las decisiones de la política habitacional (I-AA, 2008). Con las comunas y las ciudades comunales se hace un paso importante respecto la potencialidad de la participación, ya que la capacidad de crear no queda reducida al micronivel local.

La relación entre los CC y las instituciones

Una de las cuestiones más controvertidas es la del grado de dependencia o de autonomía de los CC del gobierno central y del Estado. El peligro de la cooptación de mecanismos de participación había sido alertado también en el caso de otros países (Goldfrank, 2001; Schönwälder, 1997). La cuestión de la autonomía de los movimientos populares central para muchos activistas del proceso de transformación; de otra manera, el peligro de reproducir al Estado y sus prácticas impidiendo la creación de una nueva institucionalidad, es grande.

Al centro de la crítica liberal encontramos la relación directa entre los CC y la presidencia (Banko, 2008: 176; Lovera, 2008: 119). Esta, sin embargo, hay que verla en el marco de la estrategia contradictoria por la que el proceso de transformación ha sido profundizado ya repetidas veces. Dado que no existe mediación de una vanguardia, en el sentido de un partido o alguna otra organización de masa o coordinación, y toda posibilidad de un avance revolucionario es anulada, Chávez asume esa función con un nexo directo con las bases (I-RD, 2006). Críticos liberales concluyen que los CC amplían solo aparentemente la participación, mientras que en la realidad significarían una cooptación de la organización local por el Estado central, que no tiene un efecto descentralizador, sino que introduce una dependencia

jerárquica y clientelar de la bases en relación a la presidencia (Banko, 2008: 178; García-Guadilla, 2008. 146-148; Lovera, 2008: 112; 118)¹⁰². Los CC llegan a ser el "punto de apoyo de una democracia delegativa" (Lovera, 2008: 108) y fomentan la exclusión por razones de polarización política (García-Guadilla, 2008: 146). Para Córdova¹⁰³, el asunto es aún más simple: "Al Estado financiar directamente la ejecución de la política nacional y autorizar dicha participación simplemente estas organizaciones se convierten en estructuras gubernamentales" (Córdova, 2008: 33-34). La FCG, que realmente investigó CC, pudo verificar lo contrario: "Por los datos obtenidos se muestra una baja interferencia del Estado en la dinámica de los Consejos Comunales. Elemento muy positivo que garantiza la verdadera independencia de estas mediaciones comunitarias" (FCG, 2008: 51).

El riesgo de una relación de dependencia que ponga en cuestión la autonomía de los CC es considerado también por autores que comparten una evaluación positiva (Azzellini, 2007b; 2008b; Diniz/López, 2007; FCG, 2008: 10; Harnecker 2009; Lander, 2007a; Lerner, 2007; Romero Pirela, 2007), al igual que por promotores institucionales del poder popular (I-ED, 2007; I-LH, 2007; I-SV, 2007), la relación, sin embargo, es percibida

¹⁰² Cuando esas críticas se publicaron, los CPPP ya habían dejado de existir y ya anteriormente el registro y el financiamiento de los CC había sido asumido por otras instituciones.

¹⁰³ Córdova analiza a los CC con un enfoque neoinstitucional, en el contexto del desarrollo endógeno de los CC, en el municipio opositor Lagunillas (Zulia). Ahí, diferentes corrientes de oposición y de partidarios del gobierno habrían intentado instrumentalizar a los CC y la falta de cultura organizativa dificultó su conformación. Gran parte de los voceros eran hombres de grupos de desempleados que ponían su problema en primer plano, y que descuidaban la construcción de una agenda colectiva y el desarrollo de proyectos comunitarios, reproduciendo las lógicas de las Asociaciones de Vecinos (Córdova, 2008: 37). Parece raro que Córdova ni considera que esas últimas podrían ser las razones para el poco éxito de los CC y no la estructura de por sí.

de manera mucho más compleja y contradictoria. En los CC se cruzan varios intentos de control político y burocrático; pero los CC, en su mayoría, han aprendido a mantener su independencia. En los casos en los que no la consiguen, se debe mayoritariamente a debilidades propias, como la falta de una cultura organizativa y participativa (I-RD, 2006).

La construcción del poder popular a través de los CC es un proceso abierto. Todos los actores entrevistados son optimistas con su desarrollo (I-AA, 2008; I-AD, 2006; I-CLR, 2006; I-ED, 2007; I-EL, 2007; I-LH, 2007; I-SV, 2007), evaluación compartida por muchos analistas (Azzellini, 2007b; 2008b; Diniz/ López, 2007; FCG, 2008: 10; Harnecker, 2009; Lander, 2007a; Lerner, 2007; Romero Pirela, 2007), solo Antillano se muestra más pesimista y ve que la tensión entre el poder popular y el poder del Estado tiende a resolverse a favor del último. El problema está en la centralidad del Estado para la sociedad venezolana debido a la alta capacidad de intervención del mismo (Coronil, 1988; I-AA, 2008). De hecho, el financiamiento estatal es ambivalente: conlleva el peligro de transformar a los CC en una instancia administrativa, hace más fácil procesos de toma de influencia e instrumentalización institucional y ha llevado también a abusos financieros. Aunque, la perspectiva del financiamiento es también un factor dinamizador para la constitución y el desarrollo de los CC (I-EL, 2007; I-MH, 2007; Romero-Pirela, 2007: 129). Buena parte de la población organizada tiene propuestas propias para solucionar sus problemas, pero no dispone de los recursos, por eso los pide (I-ED, 2007). Y aunque los recursos económicos no generen poder popular de por sí, no se puede renunciar a descentralizarlos y socializarlos; de otra manera, cualquier discurso de poder popular sería una mera farsa. El riesgo de que el financiamiento llegue a ser el motivo principal de la organización está presente. Y justo por eso hay que enfatizar en todo el proceso, que la "lucha es por la democracia directa del poder popular y no por el acceso a fuentes de financiamiento que pueden crear relaciones clientelares con el viejo Estado" (Soto/Ávila, 2006).

La tendencia de entenderse como instancia administrativa ejecutiva es más fuerte en las zonas de clase media, que en los barrios o las zonas rurales. En zonas de clase media, los CC se ven a menudo a sí mismos como estructura técnica que solo se ocupa de ejecutar proyectos para mejorar la calidad de vida de la comunidad. Aunque, según García-Guadilla, eso también es el caso para la mayoría de CC en sectores populares (2008: 138). García-Guadilla diferencia en su investigación los contenidos del trabajo de los CC en sectores populares y de clase media, sin valorizarlos¹⁰⁴. La diferencia, sin embargo, es decisiva, ya que para los sectores populares se trata de establecer servicios básicos de manera colectiva y de superar la marginación por iniciativa propia. La posibilidad que se presenta para ellos por primera vez de una mejora general y colectiva de la calidad de vida y las perspectivas futuras, está inseparablemente ligada al proyecto político existente. Así que, hasta un uso "técnico" tiene un significado diferente y existe otro potencial de desarrollo que en los CC de clase media, para los que un enfoque técnico significa alcanzar mejoras para la comunidad, que no conciernen la superación de una marginación, que no suelen

¹⁰⁴ Veáse también la crítica a la idea de pluralismo en los conceptos de democracia radical en el cap. 3.1.1.

necesitar de la participación colectiva de la comunidad y tampoco dependen fundamentalmente de la continuación de la políticas actuales.

Frank Parada, integrante de un CC de la parroquia Antímano, en Caracas, contestó en la página Internet de movimientos aporrea.org a un artículo de Margarita López Maya, que criticaba la supuesta dependencia de los CC del Estado y su supuesta orientación economicista. El artículo fue discutido en el CC de Parada¹º⁵ y hace notar que "el nuestro, en particular, no depende del Estado sino de la comunidad". El CC surgió de la comunidad y se basa en el poder popular, así que es parte de los CC que le dan miedo a los representantes del viejo Estado burocrático e ineficiente. Sus experiencias con las instituciones han sido muy variadas y la cuestión de la autonomía de los CC, según Parada, no puede ser contestada de manera unidimensional:

Es muy fácil decir que dependen en todo del Ejecutivo, pero difícil es decir, que nosotros desde nuestras comunidades organizadas, tenemos los mismos derechos de aprovechar nuestros recursos y manejarlos, lo que genera saldos organizativos y de participación, y no solo en sentido economicista porque hemos procurado ejercer contraloría social sobre otros programas en la comunidad y esto funciona. Hemos reestructurado el Comité de Tierras, el de Salud, vendrán talleres literarios en una población de aproximadamente 1.400 personas, que conforman nuestro Consejo, hemos indagado en los orígenes históricos de nuestra

¹⁰⁵ Ya solo el hecho de que un artículo académico sobre CCs sea leído, discutido y comentado por los activistas de un CC en un barrio, evidencia el proceso de auto empoderamiento.

comunidad, y ya hasta nos han visitado personas de (...) otros países. Lo cual nos dice que si esto no es un embrión de poder popular, sin sentido economicista, pedimos por favor que se nos venga a explicar lo que es.

Cuando Chávez dice que la única forma de acabar con la pobreza es darle poder al pueblo, cualquier persona con sentido común sabe que lo que dice el presidente en el fondo se traduce en recursos. Cómo vamos a avanzar en un socialismo del siglo que sea si nosotros mismos estamos acostumbrados a que otros decidan, es decir, manejen la plata por nosotros. En última instancia el asunto del poder se trasluce en quien maneja las fuentes de recursos (Parada, 2007).

Otro peligro está en la cooptación política. En que los CC sean entendidos como estructura de base chavista en vez de ser entendidos como expresión de toda la comunidad. Esas dinámicas excluyentes pueden surgir de la comunidad misma o venir desde afuera. Según García-Guadilla, por ejemplo, en algunos casos voceros y voceras han sido presionados para que se inscriban en el PSUV (2008: 142). Si los CC son sometidos a lógicas y movilizaciones partidarias, no pueden ser el autogobierno comunitario (Lander, 2009). El problema, sin embargo, es de menor envergadura que la fuerte polarización pueda llevar a suponer. La investigación de la FCG reveló que el 80% de los CC admite diferentes posiciones políticas, mientras el 18% no lo hace (FCG, 2008: 26). Ya que no se preguntó por las preferencias políticas, no se puede afirmar quién excluye a quién.

Más comunes son los intentos de cooptación institucional como capital político; es decir, debido a que instituciones, alcaldes, gobernadores, ministros, etc. que se adjudican más CC constituidos, acompañados, financiados, ganan peso político. Esa no es una política generalizada o declarada, son viejas prácticas en conexión con relaciones clientelares personalizadas¹ºº. Estas están en parte ligadas a corrientes políticas, sin embargo predominan las relaciones personalizadas¹ºº. Más allá de las viejas prácticas, ese manejo es potenciado por el hecho de que las instituciones, a causa del cambio continuo, se ven expuestas a fuertes presiones de producir resultados. Eso lleva también a la competencia interinstitucional.

En octubre de 2005, la Alcaldía Mayor de Caracas, el gobierno de Miranda y las alcaldías de los municipios de Libertador y de Sucre (todas chavistas en ese momento) y el Minpades, formaron la cuatropartita, en la cual, los diferentes actores en la Gran Caracas iban a acordar criterios comunes para el apoyo y el acompañamiento de los CC, con los que todos los promotores debieron orientar su trabajo. De hecho, todas las instituciones siguieron trabajando por su cuenta y con sus propios criterios (I-MH, 2007), enfocan diferentes elementos de los consejos y algunos promotores miran a crear CC leales o cercanos a su institución.

¹⁰⁶ Por ejemplo, algunas instituciones presionan a sus empleados a participar en movilizaciones gubernamentales, incluso con listas de asistencia. En otras eso no se da. La práctica de las diferentes instituciones depende fuertemente de sus directores.

¹⁰⁷ La competencia frecuentemente muy marcada entre diferentes tendencias internas de partidos de izquierda ha sido observada, también en Brasil en los años noventa, como un obstáculo para el fortalecimiento de la participación (Nylen, 2001: 4-5).

La relación de competencia entre diferentes actores institucionales es también causa de críticas en muchas entrevistas con promotores de instituciones y activistas de CC. Luz Herrera reporta cómo, mientras se estuvo trabajando en la conformación de un CC con un equipo de la Alcaldía Mayor, a veces llegaban promotores de la Alcaldía Libertador ofreciendo talleres para ligar los CCs a ellos. Tan solo en la Alcaldía Mayor, entre 2006 y 2008, existían seis departamentos que acompañaban CC. Algunos promotores intentaron incluso "quitarle" CC otras instituciones de acompañamiento, y para eso "atropellan al Consejo Comunal, le mienten, le ofrecen cosas que no cumplen" (I-LH, 2007). Eso llevó, en parte, a divisiones en las comunidades (I-ED, 2007; I-LH, 2007).

No obstante, un 58% de los CC describe su relación con las instituciones gubernamentales como buena, y un 16% como excelente. Mientras el 16% las evalúa como malas, y el 5% como muy malas (FCG, 2008: 18). Entre los CC que las describen malas o muy malas, el 52% nombra como causa la falta de respuesta de las instituciones, en el Distrito Capital esa cuota sube hasta el 65%; el 7% critica la falta de diálogo y otro 7% la obstaculización de las instituciones. Solo el 5% indica aquí la mala organización del mismo CC como razón (FCG, 2008: 19). La cuestión, sin embargo, está puesta de manera demasiado general, ya que frente a la cantidad de instituciones con las que tienen que ver, la mayoría de los CC ha tenido experiencias positivas igual que negativas.

Se perfilan dos opciones principales de un futuro desarrollo de los CC: ¿Se logrará que los procesos organizativos populares aumenten gradualmente su autonomía y autoorganización, o

quedan relacionados de manera vertical y clientelar con las instituciones que los financian? En este campo de tensión se definirá si el proceso de transformación en Venezuela asumirá características Estadocéntricas y verticales o democrático-plurales y autónomas (I-EL, 2007). Una evaluación definitiva sobre el desarrollo futuro de los CC es todavía imposible a causa del poco tiempo de existencia que tienen hasta ahora.

Consejos Comunales y movimientos populares

La relación entre los CC y las formas de organización popular existentes anteriormente (por ejemplo: CTU, MTA y otras) es compleja. Las otras organizaciones frecuentemente jugaron un papel central en la construcción de los CC, aunque en un principio temían una pérdida de autonomía porque los recursos iban a ser canalizados principalmente por los CC (I-AA, 2008; Lander, 2007a: 78). Existe el peligro de que los CC sean vistos como única instancia de organización local y que surja la pretensión de subordinarles las demás formas organizativas (I-AA, 2007; I-EL, 2007; I-MH, 2007; Romero Pirela, 2007: 149). Tal desarrollo sería fatal, ya que la pluralidad de la organización popular no puede ser forzada en un único modelo. Hasta ahora esa pretensión no existe. Los comités de los CC cooperan con otras organizaciones populares en las áreas de trabajo y más allá (Harnecker, 2009: 30). Además siguen existiendo posibilidades de financiamientos no ligados a los CC, a disposición de organizaciones populares de otra índole (para medios comunitarios, por ejemplo). En algunos casos aislados existe el problema contrario: una fuerte organización popular asume la representación de la comunidad, que ni se constituye como tal; esa ha sido la situación algunos barrios bien organizados de Caracas, que están prácticamente subdivididos en diferentes sectores controlados por diferentes organizaciones populares. En algunas situaciones hubo problemas al principio en el fomento de procesos de auto organización de la población, que no pasaran por las organizaciones existentes en el territorio como instancia mediadora (I-AD, 2006; I-ED, 2007; I-LH, 2007).

Para críticos liberales, "los Comités de Salud, las Mesas Técnicas de Agua y los Comités de Seguridad, se transformaron en comités dependientes de los CC" (García-Guadilla, 2008: 136). El apego a la dicotomía entre lo social y lo político, mientras los movimientos transgreden conscientemente los límites, lleva a una interpretación simplificada y errónea de las relaciones entre poder constituido y constituyente. Si se entiende la comunidad en su totalidad, una totalidad a la cual miran también las actividades de los CC, entonces toda argumentación puede solo ser a favor de una coordinación y de procesos democráticos de decisión. Los comités solo son "dependientes" de la Asamblea con respecto al financiamiento de sus proyectos. Aunque, ¿cuál sería el argumento a favor de que la comunidad no decida de manera colectiva sobre sus prioridades? El CC es una instancia de coordinación para la comunidad. El peligro de cooptación por otras entidades existe en cualquier coordinación y no puede ser un argumento para rechazarla, más aún si se trata de cuestiones de interés para toda la comunidad.

Las advertencias de Lovera (2008: 119), expresadas de modo parecido también por Provea, de que hay un riesgo de "querer descargar en los Consejos Comunales (...) responsabilidades que le corresponden al Estado, sobre casi todo lo que tiene que ver con la vida cotidiana de la gente: salud, educación, ambiente, defensa de la soberanía, control de la especulación, seguridad ciudadana" (2008: 33), son descontextualizadas y erróneas. El riesgo que los CC se transformen en meros administradores de responsabilidades gubernamentales y estatales externalizadas existe. Sin embargo, es inevitable, ya que se trata de sustraerle tareas al Estado y organizarlas de manera que se autoadministren. En el marco de la construcción de una nueva sociedad, la conservación de la separación entre sociedad política y civil es explícitamente rechazada. Eso se puede constatar también en los movimientos populares, y, por ejemplo, en el manifiesto del primer encuentro de CC del FNCSB y del FNCEZ:

Compartimos con el compañero presidente, comandante Hugo Chávez Frías que por primera vez en toda la historia de la república el poder real se pone en manos del pueblo (...) al mismo tiempo, alertamos la peligrosa tendencia de asumir los Consejos Comunales como simples planificadores y ejecutores de obras castrando su potencial real de constructor de la nueva sociedad y el nuevo Estado comunal.

Consideramos que, dado el desarrollo de las contradicciones de clase que atraviesan el gobierno y el proceso mismo, el camino correcto que tenemos como pueblo combatiente es construir una corriente revolucionaria de base y autónoma que acompañe conscientemente al presidente en toda iniciativa tendiente a construir el socialismo bolivariano y derrotar al reformismo y la contrarrevolución.

Creemos como Consejos Comunales que la vía más expedita para construir el Estado comunal es asumir el poder, a partir del ámbito local, desde una perspectiva económica, política, militar, cultural y social; por ello, debemos actuar en bloque, dotándonos de niveles superiores de organización y coordinación, siendo fundamental constituir un movimiento que nos de voz, cuerpo y rostro como poder comunal, en todo el proceso de construcción del socialismo en Venezuela (FNCSB/FNCEZ 2007).

García-Guadilla cita parte del mismo manifiesto y lo pone como ejemplo de unos grupos reducidos que existían antes del gobierno de Chávez, que "propugnan la visión de empoderamiento de los CC y su objetivo es convertirse en el poder popular para supuestamente construir "el socialismo del siglo xxı" (García-Guadilla, 2008: 139). Así, subestima y desconoce ampliamente el papel que esos grupos pueden asumir y han asumido para las dinámicas del proceso. Así como el FNCEZ apoyó la construcción del FNCSB para la coordinación y el apoyo de CC, comunas y ciudades comunales, hay también muchos otros activistas y organizaciones, que miran a propósito al fortalecimiento de los CC. Entre ellos también Anros, de la que han surgido varias cooperativas de formación, las cuales, con diferentes financiamientos institucionales, se dedican a tareas de acompañamiento de CC, como el desarrollo de y la asistencia a proyectos productivos, formación, etc., pero siguen organizadas afuera de las instituciones. Eso le da también la posibilidad de trabajar sin pago en el acompañamiento de otras comunidades (I-SV, 2007).

El trabajo de Anros ha sido importante como paso anterior a los CC y es, al igual que el trabajo del FNCSB, muy importante para su desarrollo. A mediados de 2010, el FNCSB estaba acompañando unas cien comunas en construcción; varias habían incluso empezado a trabajar de manera coordinada como ciudades comunales. Como se puede ver en la historia del proceso bolivariano, desde sus orígenes en los años sesenta, el trabajo de los movimientos, redes y organizaciones populares siempre ha tenido un papel central.

Relación entre CC y comunidades

De mis observaciones en CC (en Caracas, en su mayoría, y también en otras partes del país) puedo deducir que los CC —y la participación en los mismos— se desarrolla mejor en comunidades pobres, pero no demasiado pauperizadas. Especialmente en los sectores populares, la mayoría de activistas son mujeres, y casi todos y todas no disponen de experiencia organizacional social o política anterior a la primera elección de Chávez, a finales de 1998; en la mayoría de los casos, anterior al golpe de 2003. La mayoría nunca había participado en elecciones antes de 1998.

En los CC se puede observar una participación de los llamados "ni nis" (los que no se ubican ni con la oposición, ni con Chávez), que no habían participado en iniciativas anteriores de organización masiva de la población, como los círculos bolivarianos o las UBEs, que estaban orientadas claramente al apoyo al proceso bolivariano. En algunos CC hay ni nis electos como voceros comunitarios, hasta en zonas donde Chávez

consigue entre 55 y el 70% de los votos. Su participación activa en asuntos comunitarios pesa más que su preferencia política. La participación política de opositores férreos, al contrario, es prácticamente inexistente, lo que no debería sorprender, ya que su postura es adversa al poder popular.

La constitución de CC no ocurre siempre sin problemas. Especialmente durante los primeros 2-3 años se formaron varios CC sin una verdadera participación popular. A veces la comunidad mostró poco interés en participar y el CC estaba integrado, en el mejor de los casos, por un núcleo activo, que actuaba en interés de la comunidad, y en otros casos por un grupo que instrumentalizaba al CC para sus intereses personales. En un barrio de Caracas pude observar un CC, surgido como metamorfosis de la antigua Asociación de Vecinos de AD.

La construcción de los CC a partir de las necesidades de la comunidad es fundamental:

Es decir: primero las funciones, después las instituciones. Así se evita el constituir instituciones *a priori* y conferirles funciones después, lo que da lugar al nacimiento de burocracias, que, sin objetivos claros, concluyen siendo un fin en sí mismas y sirviendo solo a su autoconservación (Soto/Ávila, 2006).

La presión en dirección de una burocratización se manifiesta también en las contradicciones entre procesos sociales y mecanismos institucionales de evaluación. Las instituciones priorizan categorías económicas, ya que son más fáciles de cuantificar y comparar, que categorías sociopolíticas, que son fundamentales para la autoorganización y el proceso de

transformación (I-HV, 2007). Dicho de otra manera: una carretera asfaltada cabe mejor en una tabla que un proceso colectivo de discusión y toma de decisión.

La encuesta de la FCG deja ver que los CC son entendidos como expresión de la comunidad. El 51% describe sus relaciones como buenas, y el 20% como excelentes; pero, un 26% las describe también como reducidas, y el 2% como inexistentes (FCG, 2008: 20); eso podría indicar una tendencia a la separación de los niveles: CC y comunidad y a una reproducción de mecanismos representativos (FCG, 2008: 21). Que los CC reproduzcan la polarización social y lleven a prácticas de exclusión en espacios sociales no homogéneos (García-Guadilla, 2008: 137) no se puede confirmar ni con nuestra investigación, ni con otras; al contrario. Lo que sí se puede encontrar es exclusión a partir de intereses económicos de grupos más o menos estables (por ejemplo, redes familiares, ex asociaciones de vecinos). Entre más de 30.000 CC, una cierta cuota de CC inoperables al principio es difícil de evitar. En general, ese tipo de usurpaciones no tiene éxito a mediano plazo. A nivel de los CC, como se ha demostrado, es mucho más fácil para la comunidad afrontar esas prácticas. Así que se puede observar como con el tiempo y el aumento de actividad e interés, se llega a la constitución de nuevos CC que sustituyen los viejos.

El quórum del 20% para la participación comunitaria en asambleas puede parecer reducido y problemático. Aunque la experiencia enseña que un 20% de participación directa es una cuota muy alta. Claro que una participación más alta es deseable. En los CC estudiados la participación se movía alrededor del 40%. Para los críticos liberales se encuentra aquí una razón

para reclamar el principio de la representación. La toma de decisiones vinculantes en asambleas, a las que no todos quieren o pueden participar, obligaría prácticamente a la presencia y:

vulnera el principio de representación. Son los alcaldes, concejales y representantes de las juntas parroquiales electos en elección universal en última instancia quienes deben responder por los intereses de los ciudadanos a nivel local y no una asamblea que puede ser minoritaria en caso que haya apatía (García-Guadilla, 2008: 144).

Esa argumentación niega cualquier posibilidad de cambio estructural. La construcción de poder popular o un autogobierno de las comunidades se vuelven imposibles, ya que la participación se reduce a asuntos que no caen bajo la autoridad del poder constituido, o los CC se tendrían que constituir también como instancias representativas.

Los críticos liberales tienen en común no considerar a los CC como autónomos frente al poder constituido, sino como anexo participativo de la representación (García-Guadilla, 2008:144; Lovera, 2008:121). Como consecuencia, las alternativas posibles son fortalecer la democracia participativa como elemento complementario de la democracia representativa, o el fortalecimiento automático de una democracia delegativa (Lovera, 2008: 122). La supuesta defensa de la autonomía de los movimientos se convierte en una farsa. Si se quiere construir un modelo de democracia no representativa por medio de CC, comuna y ciudades comunales, que vaya sustituyendo al Estado existente por una nueva figura, se tiene que superar la

división de la esfera social y la esfera política. En la crítica liberal, sin embargo, esa división no es cuestionada, sino que es el parámetro para la crítica misma. Así, la evaluación del proceso de transformación puede solamente ser negativa.

La apropiación de los Consejos Comunales por las comunidades y la cuestión del Estado

Las comunidades se han apropiado de la figura de los CC (FCG, 2008: 22; I-AD; I-ED; I-LH). La iniciativa para su conformación surgió en el 85% de los casos de la misma comunidad, y solo el 7% fue propuesta por funcionarios institucionales (FCG, 2008: 22). En el 84% la comunidad participa en las actividades del CC (FCG, 2008: 23) y en el 81% de los casos es ella que aprueba los proyectos; mientras la "aprobación" por un exponente institucional —lo que va en contra de ley e indica una falta total de autonomía— se da solamente en el 5% de los casos (FCG, 2008: 36).

En muchas comunidades existe la capacidad de defenderse en contra de una toma, influencia o cooptación (I-ED, 2007), si es necesario, hasta con resistencia activa:

Tenemos la experiencia de que un guardia militar quería montar un Consejo Comunal, pero él indicaba quiénes eran las personas, y vinieron los campesinos de esa zona hasta aquí y lo denunciaron y fue un enfrentamiento que hubo en Maracaibo con piedra, palo y botella. (...) La comunidad, el pueblo no se va a dejar arrancar este proceso (I-AD, 2006).

Las comunidades ven a los CC como su instrumento. Según la FCG, el 22% describe a las relaciones en el CC como muy buenas, el 26% como normales y solo el 4% como malas o muy malas. El 55% declara que no hay conflictos en el CC, el 43% que hay conflictos, pero que un 63% de ellos son resueltos mediante el diálogo, pequeñas y grandes asambleas y la búsqueda de consenso. El 16% los resuelve con más comunicación, el 7% mediante votaciones, y solo el 3% no los resuelve (FCG, 2008: 28-29). Con la existencia de conflictos y de mecanismos para solucionarlos, se puede deducir que los CC pueden ser la entidad de base para la democracia participativa y protagónica y del poder popular. Las comunidades usan mecanismos democráticos de resolución de conflictos que les son familiares. La FCG llega a la conclusión que los CC no fortalecen de ninguna manera el asistencialismo o paternalismo, si no que, "por el contrario, y los datos lo avalan, hay un proceso progresivo de protagonismos y responsabilidad popular en la construcción de respuestas colectivas en la búsqueda de un mejor vivir" (FCG, 2008: 6).

La apropiación de la forma por las comunidades se puede ver también en que estas forman comunas y ciudades comunales por iniciativa propia. Está naciendo una nueva institucionalidad cuyos límites y relaciones con la vieja institucionalidad son flexibles y en continua redefinición (Lander, 2007a: 78). El Estado no es externo a este proceso, sino que participa y da un impulso, pero junto a la vieja demanda de las comunidades por el autogobierno. Eso significa tendencialmente un profundo cambio en las relaciones hegemónicas de poder y tiene una influencia directa en el Estado. Iturriza explica:

Si nosotros verdaderamente vamos a profundizar esto, y tenemos en la cabeza hacer una revolución del siglo xxi, una revolución que no se parezca a la experiencia que uno conoce del socialismo real, eso implica necesariamente un redimensionamiento no de concepto sino de lo que es realmente el Estado. (...) Nosotros podemos estar asistiendo al comienzo de una experiencia que implicaría un redimensionamiento del Estado en buena medida, que pasa por la redistribución de su relación con el movimiento popular.

Hay una frase de Boaventura de Sousa Santos que parafraseo, que me parece fascinante, enigmática, es una cosa que debemos sentarnos a pensar. Él desarrolla el concepto de Estado experimental e inclusive lanza la idea del Estado como un movimiento social más, ¿sería posible eso? (I-RI, 2006).

La contradicción entre poder constituido y constituyente también es registrada (I-AD, 2006; I-CLR, 2006; I-ED, 2007; I-LH, 2007; I-SV, 2007). La estrategia no es contraponer el poder popular al poder constituido, sino llegar a que este último respete las decisiones del primero (I-AD, 2006). La experiencia de los CC no tiene que ser necesariamente de éxitos, como subraya Carlos Luis Rivero.

Sin embargo, la concepción nos dice que el tema del Nuevo Estado está vinculado al tema del poder popular. (...) Sin la participación no hay poder popular. El Estado no puede sustituir a la gente. Y tú no sustituyes a la gente porque quieras, son las relaciones las

cuales te llevan a la sustitución de la gente. De manera que, eso tiene que ser superado desde el punto de vista práctico, concreto (I-CLR, 2006).

4.3 Los Consejos Comunales como instrumento de participación: una investigación empírica en Caracas

Caracas es un espacio complejo y complicado. La polarización política y social es más marcadas que en zonas rurales y muchas otras ciudades. Es una metrópolis fragmentada en lo social, económico, político e institucional, lo que se expresa en el acceso a recursos, seguridad, transporte público, y muchos asuntos más. La reestructuración económica y estatal de los años noventas ha provocado transformaciones que han tenido un impacto directo en cómo se vive la ciudad con sus muchos territorios desiguales y la descentralización neoliberal ha dejado una Alcaldía Mayor que no tiene competencias para implementar políticas coordinadas en los cinco municipios que la conforman, que además son totalmente desiguales respecto a la superficie, habitantes y estatus socioeconómico.

Libertador tiene oficialmente 2.1 millones de habitantes; no es parte de ningún estado, e incluye al centro histórico de Caracas con las estructuras administrativas del gobierno central; en el oeste de la ciudad se encuentra gran parte de los barrios pobres. Los otros cuatro municipios son parte del estado de Miranda. Sucre, con 650.000 habitantes, está situado en el extremo este de la ciudad y está habitado mayoritariamente por clase media y media baja. Aunque con Petare incluye también el barrio más grande de la ciudad. Baruta en el

sur de Caracas tiene unos 320.000 habitantes, un 80% de ellos pertenecientes a la clase media y alta. Chacao en el noreste y El Hatillo en el extremo sureste de la ciudad, tienen cada uno aproximadamente 70.000, la mayoría clase media y alta. En estos últimos tres municipios se concentra también gran parte de las centrales de empresas del mundo financiero y del comercio y del poder económico. En las elecciones municipales a finales de 2008, Sucre y la Alcaldía Mayor pasaron a la oposición. Estos municipios no se ven como parte de la ciudad y persiguen su propia política, así que prácticamente no existió casi ninguna cooperación con la Alcaldía Mayor del alcalde bolivariano Juan Barreto (2004-2008).

Entre los factores que hacen que la conformación de CC sea más difícil en Caracas que en muchas otras regiones, está la mayor diversidad de intereses y de oferta de diversión de la metrópolis. Una gran densidad de CC se encuentra casi solo en barrios y en algunos sectores de clase media pauperizada; en los últimos casi siempre con más dificultades. En el proceso de transformación:

Destaca el mayor protagonismo popular con responsabilidad social y construcción de ciudadanía en un marco de pobreza intensa que, a pesar de las precarias condiciones de vida, permite a los sectores populares vivir no solo en los bordes de la ciudad sino también, en su imaginario colectivo, en los bordes de la esperanza. Esperanza de mejorar su calidad de vida y su condición ciudadana (Lacabana/Cariola, 2005: 29).

Para la investigación se analizaron siete CC: El CC Emiliano Hernández fue visitado periódicamente por más de dos años y entrevistado durante tres fases de manera intensa (diciembre 2006/enero 2007, abril y diciembre 2008). El CC reúne varias características que son típicas para muchos CCs en zonas urbanas: situación social y de infraestructura precaria, ninguna organización antes de 1998 y un activismo mayoritario de mujeres. Además se estudiaron un CC en una zona de clase media empobrecida, y cinco CC más en barrios; dos de ellos en Baruta, con gobierno opositor. En las conclusiones influyen los resultados de 25 entrevistas con voceros y voceras de 25 CC. Todos los CC analizados se encuentran, a propósito, no en sectores que contaban con una amplia experiencia de organización popular antes del 1998. Donde los CC son más avanzados existe a menudo una experiencia anterior de organización popular. Sin embargo, no se puede afirmar que una experiencia organizativa anterior lleve automáticamente a un CC más exitoso. Si los CC deben irse formando como expresión del poder popular, el fundamento del nuevo Estado comunal, es de central importancia cómo sean percibidos por la gran mayoría de comunidades pobres, anteriormente no muy activas, y qué cambios provocan los CC en ellas.

Todos los entrevistados rellenaron también un cuestionario con datos socioestadísticos. Los entrevistados viven en hogares de tres a ocho integrantes, quince de ellos en hogares de cuatro o cinco personas. La división por género de los entrevistados corresponde más o menos a la cuota de participación perceptible: 18 mujeres y 7 hombres. Así también la distribución por edad, la más joven tenía 28 años y la mayor

63. La mayoría, 17 de 25, tienen entre 36 y 50 años. Es llamativo que seis de los siete hombres están o casados con familias o son padres solteros. Solo cinco de los entrevistados tenían alguna actividad política antes de 1998, dos en el MBR-200, una en el MAS, una en la Liga Socialista y una más como "chavista". Los otros veinte no habían tenido ninguna experiencia política ni interés político anteriormente, en su mayoría. Una entrevistada absolvió la Misión Robinson, cinco mujeres hicieron la Misión Ribas y cuatro mujeres y un hombre han empezado estudios universitarios con la Misión Sucre. Solo tres personas afirman que para ellos hace diez años la vida era mejor que hoy, mientras para 22 es mejor hoy. Todos coinciden en pensar que en cinco años la vida sería mejor.

4.3.1 El Consejo Comunal Emiliano Hernández, Magallanes de Catia, Caracas

El Consejo Comunal Emiliano Hernández está ubicado en los cerros del oeste popular de Caracas. Cerca de la estación del metro Plaza Sucre, en la zona de Catia, se encuentra la parada de los jeeps, los cuales, como unidades de transporte público, llevan en cada viaje nueve pasajeros hacia arriba por las carreteras empinadas. Hasta el Emiliano Hernández hay unos quince minutos de camino. A finales de 2006, la comunidad tenía 438 habitantes mayores de quince, que conformaban casi 200 familias. De los seis entrevistados solo uno tenía algún interés político antes de 1998 y estaba organizado. La comunidad es pobre. Antes del 2002 era esencialmente apática y tenía una muy mala infraestructura. Todavía en el 2003 los problemas más graves

eran la falta de un servicio de salud, servicio de agua potable irregular, malas tuberías de aguas servidas, mala infraestructura sanitaria en las casas, falta de guardería para niños, prácticamente casi ningún acceso a educación, transporte público precario y falta de espacio para actividades de la comunidad. Una parte de los habitantes padecía malnutrición y once familias no tenían casas estables si no vivían en ranchos. Las entradas medias por hogar son muy bajas. De seis entrevistados, cuatro vivían en hogares que, en 2006, tenían menos de un millón de Bs. a su disposición. Dos vivían con pareja y tres niños, dos eran madres solteras con dos y cuatro niños respectivamente. Solo los hogares de los dos hombres entrevistados, ambos con educación formal más avanzada, uno con un pequeño taller para carros y el otro agente de seguros, ganaban como hogares de 4 y 5 personas, entre 2 y 4 millones de Bs. al mes.

Antes de conformar el CC en diciembre de 2006, la comunidad logró la instalación de cinco casas de alimentación en el sector¹⁰⁸. Se llevó la Misión Robinson a la comunidad y existía un CTU, un comité de salud, un comité de seguridad social y justicia y un comité de usuarios¹⁰⁹; aunque eran pocas activistas las que participaban en varias iniciativas. El comité de salud, fundado en el 2003, fue central para la organización de la comunidad. En él también estaba Jacqueline Ávila, que es nombrada por todos como fuerza iniciadora de la organización

¹⁰⁸ Sector describe un territorio, que es más grande de la comunidad del CC, pero más pequeño que el barrio.

¹⁰⁹ Los Comités de Usuarios son un elemento del control de medios participativo. Ejercen en control social sobre los contenidos emitidos y son financiados por un fondo de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel). Ellos organizan también talleres para aumentar la capacidad de análisis de las capas populares con respecto a los medios.

local. Antes de mudarse a otro barrio en 2006, también Alexander L. asumía un papel importante. J. Ávila, madre soltera con dos hijos, es la activista central del CC y fue electa con 203 de 213 votos como integrante de la comisión de finanzas. Como niña, absolvió los seis años de primaria y empezó a trabajar. Con la Misión Ribas terminó su secundaria, y en 2007 empezó a estudiar gestión social. Antes de 2002 no tenía ni actividad ni interés social o político.

La comunidad está conformada mayoritariamente por chavistas y solo una de las personas entrevistadas no estaba inscrita al MVR en 2006, aunque ninguna tenía una valoración positiva del partido. La comunidad tiene actividad política más allá de cuestiones concretas del barrio. El comité de usuarios organizó en 2006 una manifestación de la comunidad frente al canal de televisión privada RCTV, en contra de la cobertura unidimensional antigobierno. Hubo una movilización masiva a favor de la reelección de Chávez en 2006 y de la reforma constitucional en 2007, que fue explicada y discutida en la comunidad. Esas actividades no se organizaron como CC; sin embargo, participaron casi todos los principales activistas. Aun así, no se puede hablar de cooptación, sino de una decisión racional de la comunidad de apoyar ciertas movilizaciones del gobierno. Un ejemplo contrario fue que la comunidad no se movilizó para las elecciones locales y regionales del 2008.

No obstante su ubicación arriba de los cerros, la comunidad no tiene un problema de seguridad. Eso no es por la policía, en la cual la comunidad no confía, sino a causa de las redes sociales comunitarias. La Policía Metropolitana, PM, (Alcaldía Mayor) y la Policaracas (Libertador) son descritas

como corruptas imprevisibles. Son acusadas de atacar a los habitantes de los barrios, amenazarlos y hasta asesinarlos. La policía delata a la comunidad frente a criminales y comparte tiempo e intereses con estos. En el comité de seguridad del CC, sin embargo, se encuentran dos expolicías jubilados, que gozan de la confianza de la comunidad. En cuestiones de seguridad hay una cooperación estrecha de la comunidad con otro CC de la vecindad que también tiene expolicías como integrantes del comité de seguridad, y hay contactos directos con esferas más altas de los organismos de seguridad.

Un problema importante de la comunidad es la situación de transporte. Los chóferes de los jeeps —los llamados "yiseros"— pertenecen a una asociación privada. Su servicio es poco confiable y aparte de cuatro chavistas entre ellos, los yiseros se niegan a transportar a estudiantes a la mitad de precio y a los jubilados sin pago, como lo prescribe la ley. La comunidad reporta también que la mayoría de los yiseros participaron en "paros" opositores y pararon el transporte hacia el barrio. Debido a los conflictos, el CC rechazó avalar la línea de transporte y a su presidente para que reciban nuevos vehículos a condiciones favorables de la Fundación Fondo Nacional de Transporte Urbano (Fontur). Desde un principio se ha discutido en la comunidad la posibilidad de conformar una cooperativa de transporte. Pero no fue hasta 2009 que se empezó a formular el primer proyecto concreto.

Trataremos primero las iniciativas formales organizativas y materiales del CC como instancia de autoadministración, las experiencias con las instituciones, con la comunidad y con otros CC. La segunda parte se concentra en el proceso

de participación como democratización de la comunidad y de las relaciones sociales, incluyendo las relaciones de género, el autoempoderamiento y el desarrollo de los actores. Al final se aborda la autonomía del CC. Estos puntos permiten, más allá de las mejoras materiales, analizar el potencial transformador del proceso.

El Consejo Comunal como instancia de autoadministración

La conformación del Consejo Comunal

Antes de que la ley fuera sancionada, J. Ávila se informó sobre los CC. Aunque, luego, el proceso de preparación en la comunidad fue muy largo y la elección se hizo en diciembre de 2006. Un equipo promotor provisorio informal alrededor de J. Ávila informó a la comunidad sobre los CC, teniendo un acompañamiento, considerado por ellos muy bueno, de parte de Fundacomun (luego renombrada Fundacomunal). La primera Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas fue organizada con el apoyo de promotores de la Alcaldía Mayor y la de Libertador. Solo en la segunda asamblea se alcanzó el quórum necesario y se eligió un comité promotor de cinco personas, que durante los siguientes noventa días, emprendió un censo demográfico de puerta a puerta y elaboró una propuesta en relación al territorio de la comunidad. La comunidad percibió muy pronto una relación de competencia entre las dos alcaldías, que afectó el trabajo concreto, así que J. Ávila, después de un taller de la Asamblea Nacional sobre CC, se dirigió otra vez a Fundacomun para conseguir acompañamiento en la conformación del CC.

En otra asamblea (y no en la misma, como está previsto en la ley), el 12 de noviembre de 2006, con la participación de cien vecinos y vecinas, fue aprobado el territorio del CC y se eligió una comisión electoral de cinco integrantes (entre 12 candidatos) con la tarea exclusiva de preparar las elecciones. Los comités existentes y los que estaban por conformar fueron discutidos en la asamblea y decididos a partir de las necesidades de la comunidad. El CC tiene comités de salud, vivienda y hábitat, deporte, educación, CTU, abuelos, cultura, seguridad social y justicia, alimentación, MTA, y contraloría social y finanzas. La movilización para asambleas y elecciones se hizo de puerta a puerta y caminando con un megáfono por el barrio. Con los adolescentes se buscó la plática personal, lo que resultó ser muy efectivo. Ellos participan porque se sienten tomados en serio. Los candidatos para la elección de los voceros fueron propuestos por la comunidad semanas antes y eran así conocidos por todos.

En las elecciones de voceros el 16 de diciembre 2006 participaron 213 de los 438 integrantes de la comunidad mayores de quince años. La elección no se hizo en una asamblea, se organizó como jornada electoral, con boletas que llevaban una foto de todos los candidatos. La gran participación electoral sorprendió a los activistas y las elecciones se transformaron en un acontecimiento comunitario:

Había gente que nunca sale de su casa, que no participan que uno pensaba que eran de oposición, que estuvieron pendientes, que se necesita, le llevaban agua a la gente en la cola a uno a la mesa, galletas, sandwich, dejaron un termo de café en la mesa, a las tres de

la mañana muchos prepararon guarapo, fue una participación tan bonita, fue algo tan bello que yo estoy enamorada de lo que es Consejo Comunal, y se los he dicho a todos, yo estoy impresionada del entusiasmo que se les ve a todos (I-JA, 2006).

Se eligió un vocero para cada comité y cinco encargados de finanzas y de contraloría social. Para los veinte cargos hubo 41 candidaturas, entre ellas solamente ocho de hombres, de los cuales 7 fueron electos. Más tarde se formó además un comité de turismo y otro de comunicación. Una iglesia evangélica en la comunidad puso a disposición su casa para pequeñas asambleas del CC, mientras las asambleas más grandes se organizaron a cielo abierto.

Los proyectos de la comunidad

Hasta finales de 2008 el CC realizó dos proyectos mayores financiados por Fundacomunal, y una cantidad mayor de iniciativas menores, financiadas por diferentes instituciones. Fundacomunal no rechazó ningún proyecto, tampoco en otros casos que los entrevistados conozcan. Sin embargo, la aprobación y la entrega del apoyo económico fueron atrasadas fuertemente. En cambio, el proyecto de una pequeña cancha deportiva fue rechazado por la Alcaldía Mayor por demasiado costosa después de la evaluación de un ingeniero en la comunidad. El CC consiguió la aprobación de la Alcaldía de Libertador, aunque luego el apoyo nunca se concretó. A finales de 2008, se emprendieron los primeros pasos para instalar una plataforma tecnológica de Cantv, aunque la primera asamblea de información tuvo lugar apenas en agosto de 2009. La contraloría social

para los proyectos funciona, y junto a otros CC, se controlan incluso medidas de construcción de la administración municipal en el barrio; como por ejemplo, el arreglo de la calle principal que se había hundido parcialmente. Los arreglos fueron asumidos por una cooperativa de un CC, encargados por la administración municipal, que también puso a disposición un ingeniero.

En la comunidad faltaba un espacio para actividades colectivas. Como en la mayoría de los barrios de Caracas las casas son pequeñas y pegadas una a la otra en los cerros empinados, espacios libres casi no existen y edificios públicos son inexistentes. Además de la carretera principal, el barrio se interconecta con escaleras y caminos. Por esta razón, la adquisición de una casa de la comunidad fue una prioridad. La comunidad quiso comprar una casa en venta a 70 millones de bolívares de una familia que se mudó en 2006. Se pidió un financiamiento a la Alcaldía de Libertador, la cual no quiso pagar más de 45 millones y tampoco aceptó la propuesta de la comunidad que quería poner el resto por fuerza propia (I-JA, 2006). A finales de 2006, la comunidad invitó al director de Fundacomun, quien declaró su apoyo. Después de otros ocho meses, la comunidad recibió 124 millones de bolívares, tres más de lo que había pedido. Mientras tanto, el precio de la casa había subido a 90 millones de bolívares. La comunidad compró la casa y trabajó de manera voluntaria para arreglarla. Entre otras cosas, puso puertas nuevas, sillas, computadoras una fotocopiadora.

En abril 2008, el CC pidió a Fundacaracas (fondo de infraestructura de Libertador) material de construcción para construir un segundo piso arriba de la casa comunal, con la

intención de usarlo como salón cultural para grupos de baile de niños, espacio de ensayo y presentación de músicos y otras actividades culturales. Para el trabajo cultural enlazaron con la Comisión Nacional de Cultura (Conac). Así llegaron también artistas cubanos a la comunidad que desarrollaron varias actividades junto a los habitantes. El dinero para el material de construcción fue aprobado por Fundacaracas, aunque luego de un cambio de director de la institución el financiamiento no fue otorgado; en su lugar, le fue comunicado al CC, en 2009, que tenía que presentar otra vez el proyecto.

A principios de 2007 el CC presentó a Fundacomunal un proyecto para la remodelación de 100 casas y la construcción de 11 para sustituir igual número de ranchos (casas inestables de material precario). En agosto de 2007 un *Gabinete Móvil* de la presidencia, aprobó 3 millardos de bolívares¹¹⁰, que tardaron hasta junio de 2008 en llegar. La asamblea decidió que la prioridad era la substitución de los ranchos. Los planes de construcción contemplaban una superficie de 70 m². De acuerdo con el arquitecto, las casas se construyeron un poco más grandes, según el espacio disponible. El CC se comprometió en asamblea a comprar todo el material necesario para las remodelaciones de manera colectiva (en vez de entregar cheques como en otras comunidades) y pagar un albañil de la misma comunidad. Así, se logro remodelar 170 casas en lugar de 100 (I-JA, 2008b).

La mitad del dinero es entregada a los habitantes como subvención; la otra mitad es otorgada como crédito que tiene que ser pagado en cuotas mensuales durante 60 meses. Los

 $[\]bf 110$ Aprox. 1.4 millones de dólares. De esta suma, el 5% es para gastos operativos y el 2% para gastos administrativos. El 1% queda en el Banco Comunal como fondo de emergencia.

voceros y las voceras del CC recibieron como último el material, por decisión propia y para evitar rumores. Después de haber terminado todos los trabajos de arreglo y substitución de casas, todavía quedó dinero. A finales de 2008, el estatus de las finanzas le fue presentado a la comunidad por la contraloría social y todos estaban satisfechos. Luego, sin embargo, surgieron rumores de que J. Ávila se quería comprar una casa con el dinero restante. El CC convocó una asamblea. Las discusiones en ella y en los debates siguientes llevaron a que la comunidad decidiera comprar una casa de cuatro pisos en construcción en la misma comunidad y entregarle a cada una de las cuatro voceras más activas del CC, que no tenían vivienda propia, un piso.

Participación como proceso de desarrollo y reconocimiento social

La comunidad hizo avances importantes para cubrir las necesidades básicas:

Los problemas más grandes fueron en el sector salud, había mucha deficiencia de salud, había mucha gente con artritis que no podía caminar, niños a los que les faltaban prótesis, personas con operaciones que sufrían de riñones, el caso de la compañera Hortensia, personas con problemas de la vista, habían muchos casos de dengue, mucha diarrea, niños desnutridos, y gracias a Dios con el trabajo de Barrio Adentro no se logró terminar con la problemática, pero sí mejorarla. Ya esos niños no están desnutridos, ya comen en el comedor, se les entregan sus vitaminas con la doctora, se va de casa en casa, las mujeres

embarazadas están pendientes del control de sus vacunas. Las personas discapacitadas, en su mayoría tienen los artefactos que necesitan para suplir ese problema (I-PR, 2007).

Teniendo la casa comunal ya se pudo instalar un ambulatorio de Barrio Adentro, y en diciembre de 2007 llegó una doctora cubana a prestar servicio en la comunidad. A través de Pdvsa se resolvieron las necesidades de operaciones y prótesis necesarias, y con la Misión Milagro se entregaron 200 lentes y quienes lo necesitaron recibieron operaciones de los ojos. La necesidad de educación es subrayada continuamente por todos los entrevistados. Y, no obstante algunas experiencias negativas con las misiones Robinson y Ribas, todos consideran que el acceso a la educación está garantizado en general. A finales de 2007, el CC instaló en la casa comunal un Pdvalito, puesto comunitario de venta de la red de distribución de alimentos de Pdysa. Este vende, según la mercancía que recibió, alimentos con precio regulado hasta cuatro días a la semana. Ya que el transporte de mercancía está organizado también por la comunidad, esta puede retener el 4% de las entradas en lugar del 2%.

A mitad de 2008, el CC contactó el servicio público Electricidad de Caracas para renovar o instalar alumbramiento público en las calles y los caminos. Dos meses más tarde se montaron luces en los palos ya preexistentes. La calle hundida más abajo fue arreglada, igual que las tuberías de agua. Queda el problema de filtraciones al terreno de tuberías de aguas servidas. El problema del suministro irregular de agua potable está siendo abordado a nivel de toda la ciudad con participación de las comunidades. En cooperación

con instituciones, se organizaron varias actividades culturales para niños; entre ellas, talleres para trabajar con arcilla, pinturas, música y baile; payasos llegaron a la comunidad y en Navidad el sector recibió regalos para los —según censo— 377 niños. Y el club de abuelos organizó excursiones para las personas de tercera edad de la comunidad.

El resultado no es simplemente la suma de las medidas y mejoras que se puedan medir, si no un empoderamiento en forma de "dignificación". Los habitantes del barrio son reconocidos como integrantes de la sociedad teniendo la misma importancia que otros y sus necesidades se vuelven derechos. El reconocimiento de las comunidades se expresa también en la calidad de los servicios, y es entendida así por ellos:

Recibimos 350 uniformes escolares y pares de zapatos de la Cooperativa del Núcleo Endógeno Fabricio Ojeda, de muy buena calidad. Antes les daban los uniformes y no se los ponían porque les daban un pantalón de la talla que no era, un zapato era un número y el otro era otro... Yo me quedé sorprendida que el día lunes ese muchachero por aquí, para su escuela, con sus uniformes puestos. Sentí una satisfacción tan grande... ahí se ve la diferencia de lo que era antes y lo que es ahora (I-JA, 2008a).

El empoderamiento se realiza también por medio de que los habitantes de los barrios se transforman en sujetos políticos y protagonistas de las transformaciones a través de la experiencia de la superación de la marginalización por su propia actividad (Twickel, 2006: 280). La experiencia de contar como

parte integral de la sociedad con todos los derechos es central para ellos:

Aquí jamás se había visto que importaran las personas rezagadas que solo estudiaron de primero a sexto grado, esa era como una ley aquí, que estudiaras de primero a sexto grado, ya tú sabías que al salir de sexto grado te piñas a trabajar (...) A este gobierno le interesa que el pueblo se eduque, porque por eso nos tuvieron durante cuarenta años así, porque a ellos no les convenía que uno supiera lo que estaba pasando (...) y cuando llego este hombre, yo le vi la diferencia, yo vi que este hombre de verdad, hay como una conexión de él con el pueblo (...), mucha gente de oposición, ellos nos tuvieron a nosotros como quien dice ahí pisoteados (...). Nos han llamado tierruos, mal hablados, los desdentados, las hordas. (...) yo vine a conocer el Teatro Teresa Carreño ahora, ya con 42 años, porque entrar al Teresa Carreño era un sueño de muchos y los que podían entrar ahí eran muy pocos, eran los que tenían, los que podían, y hoy en día, gracias a Dios el Presidente le mando abrir la puertas al pueblo, hoy en día nosotros entramos al Teresa Carreño (I-JA, 2006).

$Experiencias\,con\,instituciones$

Es común la queja de que las instituciones no están disponibles para las comunidades o de manera muy limitada. Funcionarios dejan en espera a las comunidades, hacen promesas que no cumplen o de repente ya no se pueden contactar o encontrar. Con frecuencia, la falta de continuidad en las instituciones que crea muchos problemas, retrasa los procedimientos o los obstaculiza. En la fase de su constitución el CC.

la impresión de los promotores comunitarios era que algunas instituciones estaban más interesadas en registrar al CC como acompañado por ellas que en prestar realmente una consultoría eficiente. Las experiencias negativas con las instituciones provocan un fuerte sentimiento de frustración. Es la confianza en las fuerzas propias las que anima a seguir:

Yo estoy enamorada de este proceso, esto es algo increíble, yo a veces digo que me voy a retirar porque las instituciones no funcionan como deberían, es increíble la incapacidad, son inoperantes. (...) Los que de verdad tenemos este proceso agarrado por las manos somos las bases (I-JA, 2006).

Como experiencias positivas, los entrevistados nombran los contactos con Pdvsa, el acompañamiento de Fundacomun en la conformación del CC y el trabajo cultural de Fundacaracas. Algunos empleados institucionales, que dieron un buen apoyo a la comunidad son mencionados con nombre y apellido. En las instituciones se critican pocas veces a empleados concretos, y la mayoría de las veces a la estructura y lógica institucional. No se ve tampoco como solución que las instituciones empleen a buenos colaboradores, ya que, en algunos casos que los entrevistados conocieron por experiencia propia, estos luego asumieron la lógica institucional en vez de cambiar a las instituciones.

A pesar de la gran importancia de la Misión Robinson, en el marco de las políticas gubernamentales al igual que en la comunidad, se presentaron varios problemas en el Emiliano Hernández. Un censo comunitario del 2006 dio como resultado la existencia de 96 analfabetas; casi una cuarta parte de los mayores de 15 años. Un primer curso de alfabetización fue terminado con éxito por 14 personas. El segundo curso, sin embargo, no llegó hasta el fin, ya que la promotora dejó de recibir el aporte financiero de las instituciones y sin él no tenía sustento económico para vivir, así que tuvo que dejar el curso. Por iniciativa de la comunidad fue contactada otra vez y se logró alfabetizar otro grupo de diez personas. Un curso de la Misión Ribas tampoco se finalizó. En abril 2008 empezaron otra vez las inscripciones para la Misión Robinson y Ribas, que empezaron en septiembre de 2008.

En las entrevistas fue notoria una fuerte crítica a Fondemi, que durante un año y medio no ofreció los cursos obligatorios para poder fundar un banco comunal, así que la comunidad no lo pudo conformar. Otra crítica se refiere a que las instituciones toman decisiones poco o nada transparentes para la comunidad, que representan una falta de respeto a los procesos de autoempoderamiento y son vistas como obstaculizaciones. Así, por ejemplo, la comunidad decidió instalar un Mercal, y le fue comunicado que no puede haber un Pdval y un Mercal en la misma comunidad. Nada más que la comunidad, en ese momento, ya había decidido en asamblea instalar un Mercal y una mujer ya se había declarado dispuesta a prestar su casa y administrarlo.¹¹¹

Para solucionar algunos problemas se necesitan contactos directos en las instituciones, ya que de otra manera estas delegan la responsabilidad. La comunidad tuvo esa experiencia con

¹¹¹ La limitación no le fue comunicada anteriormente a la comunidad, ni explicada a ella y mucho menos consultada con la misma.

Hidrocapital respecto al suministro de agua potable. En 2006 el agua llegaba solo durante una semana, cada dos semanas. La comunidad llevaba años intentando que Hidrocapital arreglara el problema sin éxito ya que la cuestión seguía siendo delegada entre las instituciones e Hidrocapital. Alguna vez llegó un ingeniero de Hidrocapital y prometió que los trabajos iban a empezar quince días más tarde; sin embargo, la comunidad nunca más lo vio. En abril de 2008 el problema seguía vigente. Según la comunidad la culpa era del responsable de Hidrocapital para el sector, que como opositor, estaba boicoteando el trabajo. A mitad de 2008, la comunidad logró establecer a través de un contacto en Fundacaracas un nexo directo con Hidrocapital, que poco después cambió las tuberías. Desde entonces, el agua llega cada noche de las doce a las seis de la mañana, cada quince días, de forma permanente. Aunque durante esa semana con una presión que resulta ser demasiado alta y amenaza con reventar las tuberías.

Las malas experiencias con las instituciones no han llevado a una disminución de la participación. Al contrario, ya que la comunidad la considera un derecho, insiste frente a las instituciones que se haga realidad:

En las instituciones no te prestan la debida atención, siempre te quieren tratar como que no sabes nada, que eres un ignorante. Es lo que siempre le decimos a la gente, que el presidente muestra la Constitución no para que sepan que esa es la Constitución, sino para que la lean, que cuando vamos a una institución, mira, el artículo tal, ¿qué dices tú? Ah mira, pero en este artículo dice esto y estoy allí los matamos en la raya: Yo tengo mis

derechos, tú tienes tus deberes, tú te sientes con poder porque estás del escritorio para allá, pues no, yo también tengo poder porque yo soy del pueblo, soy venezolana mayor de edad y con cédula y también tengo derecho a participar. Yo lucho mucho para que la gente estudie, se prepare, para que tenga armas con que luchar, no cuchillos ni botellas, armas intelectuales para poder dialogar y pelear de tú a tú con un ingeniero (I-PR, 2007).

La lucha aquí ha sido fuerte, pero dentro de todo lo malo sí tenemos nuestras satisfacciones también. Lo que pasa es que hay afincarse duro, porque si uno se va a poner a esperar que venga la institución hasta uno, eso es mentira (I-JA, 2008a).

El CC desarrolló sus propias estrategias para ejercer presión en instituciones. Buscan dónde hay actos públicos de ministros o alcaldes y ahí les tienden "emboscadas" preguntándoles por los financiamientos prometidos, pero no otorgados. Otra estrategia efectiva es la actuación colectiva de varios CC pidiendo el cumplimiento de las demandas (I-JA, 2008a).

Competencia vs. cooperación e integración

En la comunidad no se ha dado una relación de competencia con las organizaciones comunitarias, ellas fueron más bien decisivas para la conformación del CC. Debido a que todas habían surgido en el marco del proceso organizativo de la comunidad, el CC resultó ser un desarrollo ulterior a un nivel más alto. Conflictos hubo solo con la organización juvenil Frente Francisco Miranda del sector. Sus activistas actuaron de manera arrogante y querían lanzar líneas sobre cómo organizar el trabajo comunitario, con el argumento que habían

sido formados en Cuba. Después de una larga fase de conflicto, la relación mejoró. Las relaciones entre los integrantes de la comunidad son marcadas por colectividad y solidaridad, lo mismo que con comunidades adyacentes. Si estas no tienen CC, el Emiliano Hernández asume tareas para ellas y las integra de manera activa. Como en el caso de una comunidad situada más arriba en los cerros, en la cual la conformación de un CC ha sido impedida de manera activa por un pequeño grupo del partido opositor Primero Justicia¹¹². Se hizo un nuevo censo de discapacitados, para integrar a un nuevo miembro de la comunidad y especialmente los integrantes de la otra comunidad. Se identificaron veinte casos nuevos con necesidad de atención y se canalizó el apoyo a principios de 2008 (I-JA, 2008a).

El Emiliano Hernández busca la cooperación con otros CC; incluso con aquellos que no se lleva "nada bien" (I-JA, 2008a). A principios de 2008 empezaron a encontrarse semanalmente delegados de 14 CC, para intercambiar información, discutir iniciativas comunes y repartir tareas. El número de los CC participantes subió rápidamente a 32. Pero una empleada de la Alcaldía Mayor, que participaba en los encuentros, provocó peleas y divisiones y las asambleas de delegados no siguieron. A finales de 2008, la coordinación entre los CC fue reasumida. Como primer proyecto común, diez CC asumieron el aseo en sus sectores de la administración local¹¹³. La cooperación terminó

 $^{{\}bf 112} \ {\tt Por ejemplo}, intentando provocar peleas y enfrentamientos físicos en asambleas y amenazando activistas.$

¹¹³ El servicio de aseo, en gran parte privatizado, ha sido por mucho tiempo uno de los problemas más urgentes de Caracas. Las mismas empresas creaban artificialmente emergencias hasta que el ayuntamiento se veía obligado a declarar una emergencia y encargar empresas privadas para el aseo, que se dejaban pagar precios altísimos para sus "servicios especiales".

después de solo una semana. Las comunidades no estuvieron dispuestas a asumir servicios externalizados con salarios muy bajos. En 2009, la nueva administración del municipio Libertador centralizó otra vez el aseo urbano; en cambio, las rutas de los camiones son decididas junto a las comunidades (Azzellini/Ressler, 2010).

Existe una fuerte voluntad de articularse a nivel más alto. no solo para asumir tareas de otro tipo, sino como expresión del poder popular. Los esfuerzos organizados en este aspecto nacen de la comunidad o de otras comunidades, sin acompañamiento institucional. La articulación no se da solo alrededor de proyectos de tipo material, sino también con fines políticos. Existe por ejemplo una red de activistas de varios CC para emergencias, con lección que dejó la experiencia del golpe (I-JA, 2008a). Una vez fue movilizada para bloquear, de manera pacífica, el acceso al barrio al político opositor Leopoldo López¹¹⁴ y a equipos de televisión. Este hecho no hay que verlo como antidemocrático, sino como un mecanismo de autodefensa a causa de las malas experiencias con la oposición, que hacen temer a los integrantes por su vida. A nivel de la comunidad los opositores son integrados. Los CC y la autoadministración de las comunidades son indicados como base del socialismo del siglo xxi por la mitad de los entrevistados

Además, las "emergencias" son también provocadas por motivos políticos para desestabilizar la situación mostrando la "inefectividad" del gobierno. Los vecinos del Emiliano Hernández cuentan cómo al lado del Hospital de Catia se formaba regularmente una montaña de basura. Los CC adyacentes decidieron poner turnos de guardia por la noche y agarraron un chofer que cada noche llegaba y vaciaba un camión de basura frente al hospital. Según sus propias informaciones, era pagado por opositores para hacerlo.

114 Leopoldo López fue alcalde de Chacao por el partido derechista Primero Justicia. En 2002 participó en el golpe contra de Chávez y "arrestó" al ministro de Interiores Rodríguez Chacín.

Participación y Protagonismo

En pocos años, la comunidad construyó una rica vida comunitaria colectiva y participativa. Varios activistas del CC cuentan cómo las malas experiencias con las viejas asociaciones de vecinos de AD, que trabajaban para sus propios intereses y del partido y tenían una estructura jerárquica, generaron al principio una influencia negativa en la disponibilidad para la organización local. Al principio J. Ávila estaba sola:

Cuando empecé aquí (...), no tenía ni idea de lo era el trabajo comunitario, y yo escuchaba que en unos sitios había comité de salud y yo me preguntaba, pero por qué a mi comunidad no llega nada (...) y empecé a ver dónde conseguir todo eso. Empecé a salir todos lo días y empecé a tomar los contactos de las instituciones. Me empezaron a conocer en las instituciones. Yo hacía mi carta como podía, ahorita es que más o menos me defiendo redactando una carta, pero antes no, yo ponía más o menos lo que estaba en mi mente. Y fui poco a poco obteniendo logros (I-JA, 2006).

La inmediatez de la cuestión de la salud llevó a muchos a participar de manera activa. En los barrios, la mayoría de la gente conoce casos de vidas humanas salvadas por médicos cubanos. En el Emiliano Hernández esto convenció también a una opositora ferviente de 88 años, que no quería tener nada que ver con los médicos cubanos. Luego de un infarto, la doctora cubana de Barrio Adentro le prestó primeros auxilios salvándole la vida. Desde entonces, la mujer acompaña a la doctora en su trabajo de prevención en el barrio (I-HM, 2007). Antes de la

constitución del CC se llevaron a cabo con éxito algunas faenas bolivarianas. En este programa, Fundacaracas pone a disposición material de construcción para pequeños trabajos de reparación y la comunidad presta días de trabajo colectivo. Así se arreglaron once escaleras y caminos, y se creó una cancha deportiva para niños. La rapidez de los resultados hizo posible integrar muchos vecinos al trabajo. El interés y la participación aumentaron. Durante la conformación del CC había sido difícil convencer a la comunidad sobre lo que significaba participación y de la necesidad que tenían de tomar sus intereses en sus propias manos. A los vecinos les faltaba la costumbre y un sentido para las asambleas y, especialmente durante las primeras, tenían muchas dificultades de concentración.

Fue necesario animar constantemente a la comunidad para participar, ya que de otra manera el peligro de que no participara era grande. Entre muchos vecinos existía una expectativa de representación hacia el CC. Pero el número de activistas aumentó constantemente. Antes de las elecciones eran entre diez y doce; a finales de 2006 se eligieron veinte para el CC; a finales de 2008 el número de activos había aumentado a 35 y a finales de 2009 a 45, de los cuales, alrededor de la mitad demuestra mucho empeño.

El trabajo para la comunidad es valorado altamente y no es restringido a redes sociales, familiares o políticas. Los veinte integrantes del CC no se conocían todos entre ellos anteriormente. Dos de las entrevistadas se postularon candidatas para tareas que originalmente no querían asumir, ya que la comunidad los necesitaba con más urgencia en estas. La participación no es simplemente ejercida, debe ser aprendida y desarrollada

ulteriormente. Este proceso ha cambiado las relaciones en la comunidad y también ha cambiado a los actores mismos.

Participación como proceso de democratización y construcción de colectividad

La solidaridad entre los integrantes de la comunidad, y también con otros, ha crecido. Las relaciones sociales en la comunidad han mejorado mucho. Con el CC hubo un salto que hizo posible un desarrollo de la colectividad de una nueva calidad: de una comunidad que antes de 2002 era descrita como apática y en la que mucha gente no se conocía de manera más cercana, a una comunidad en la que fue posible decidir de manera colectiva que cuatro mujeres del CC que no tienen casa propia, recibieran una con dinero de la comunidad. Con eso, la comunidad equilibra de alguna manera el problema de que la actividad de las cuatro corresponde a un trabajo de tiempo completo. Los nexos sociales en la comunidad se multiplican y fortalecen:

Anoche hicimos un intercambio de regalos navideños y mucha gente hasta lloró, porque viviendo tantos años aquí nunca nos habíamos saludado ni tratado, y anoche era increíble como nos conocíamos todos, todos hablamos, nos abrazamos... (...) la participación que se está dando en esta comunidad es increíble, porque esto era demasiado apático, esto daba rabia, yo llamaba a reuniones y asamblea y terminaba llorando (I-JA, 2006).

En el lapso de dos años, la cultura de la participación echó raíces en la comunidad. Hay vecinos que nadie se esperaba

participando en comités (I-JA, 2008b). La participación es entendida como democratización e igualdad de derechos:

Democracia participativa es que todos participamos, es algo horizontal, nadie tiene rangos ni nada de eso, y protagónica porque nosotros somos los que marcamos la pauta. (...) Todos participamos de una manera voluntaria, no porque estemos regidos por alguien, no tenemos jefes (I-WM, 2007).

El trabajo del CC tiene un sustento colectivo y los activistas son apoyados por la comunidad de diferentes maneras:

Yo no tengo un sueldo por trabajar en la comunidad. Antes la gente aquí en la comunidad no le paraba a eso. (...) Ahora yo siento que mucha gente aquí en la comunidad me quiere y está pendiente de mí, de mis hijos. De alguna manera me dicen que cuente con ellos, que me van ayudar, que no me de pena. Eso es importante, lo llena mucho a uno (I-JA, 2008b).

Las actividades colectivas aumentan. En una ocasión se bautizaron diez niños y en otra se casaron siete parejas. Los opositores no son excluidos. Se busca la plática con ellos y son invitados a participar. En el proyecto de remodelación y construcción de viviendas participaron también opositores desde el principio. Solo seis familias de opositores activos no participan en ninguna actividad comunitaria por decisión propia. En el Club de Abuelos también hay participación de opositores. En 2006 el club contaba con una terapeuta cubana que daba baile terapia y gimnasia. Libel Espinoza, que trabaja por parte de la

comunidad con el club, absolvió formaciones en baile terapia, gimnasia y asistencia a personas de tercera edad. El club organiza también, junto al Ministerio de Turismo, viajes gratis en autobús para los ancianos a diferentes lugares, como a playas o baños de fango.

Se logró una buena integración de los abuelos a partir del club de abuelos, que es grandísimo. Los abuelos están entusiasmadísimos, van a fiestas, es increíble la participación de los abuelos. (...) Aquí se les hizo un evento en octubre, les trajimos un grupo de salsa, les hicimos una comida y todo, hubo muchos abuelos que se pusieron a llorar, decían que era la primera vez en su vida que les habían hecho un homenaje como ese (I-LE, 2007).

La comunidad se esfuerza por desarrollarse de manera colectiva y sin exclusiones. Se ha formado una densa red social de responsabilidad colectiva mutua. Los cambios perceptibles para los niños y las ofertas han llevado a que estos, a diferencia de sus padres, puedan tener un proyecto de vida. Eso es fundamental para la dignidad humana y la posibilidad de poder crear otra cultura:

Antes nosotros no gozábamos de esa libertad que ellos tienen ahora de opinar. Tienen un proyecto de vida, mi niño me dice "mami yo voy a ser doctor", mientras que cuando a mí me preguntaban eso, yo decía que quería tener quince años rápido para salir a trabajar para ayudar a mi papá, nosotros no teníamos proyecto de vida, los niños de ahora sí lo tienen porque el gobierno que le ha dado más atención al pueblo ha sido este (I-JA, 2006).

La cultura de participación también ha influenciado a los niños de la comunidad, que se apropiaron de mecanismos observados. En 2006, organizaron dos manifestaciones de niños en la comunidad, una para que Alexander —que se mudó—no se vaya, bajo la consigna "¡Uh Ah, Alex no se va!"¹¹¹5. Y una pidiendo una cancha deportiva. El día de las elecciones presidenciales los niños pidieron poder elegir también, así que se organizó una elección para ellos.

Relaciones de género

En la comunidad se confirma lo que ha sido ya especificado para el proceso de transformación en general. Los hombres se comprometen menos en el trabajo de base que las mujeres. En 2008, solo seis hombres son un soporte estable y confiable del CC. Como explicación, tanto las mujeres como los hombres entrevistados mencionan que los hombres son mas vagos y valoran poco el trabajo comunitario, son erráticos y no tienen continuidad. Hasta la mayoría de los nuevos integrantes y colaboradores del CC son mujeres. Especialmente al comité de salud se han integrado muchas mujeres amas de casa, que antes no salían de su casa (I-JA, 2008b). El comité de salud se ocupa también de problemáticas específicas de mujeres; por ejemplo organizó en 2006, junto a Inamujer (Instituto Nacional de la Mujer), un taller de un día para adolescentes, mujeres jóvenes y madres sobre sexualidad, métodos de contracepción, nacimiento y maternidad. En seguida se acordó organizar más. El

¹¹⁵ Alternando la consigna: "Uh Ah, Chávez no se va".

comité de salud es para muchas el primer enlace para la participación local:

(...) conocí a Jacqueline, me puse a trabajar con ella y con los médicos cubanos (...) después empezamos a trabajar con las bolsas para las personas que estaban mas necesitadas, hacer los censos, después me metí en el comité de protección social que también trataba de eso, personas con discapacidad, personas enfermas, niños enfermos, madres solteras, pobreza extrema; después que terminamos ese trabajo ya estaba más empapada en la cosa y me inscribí en las Misión Ribas, me inscribí, tuve la suerte de salir en las primeras becadas del primer listado, gracias a Dios me gradué, y salí, me inscribí en la Unefa (I-PR, 2007).

Las mujeres son más activas en todos los campos del trabajo comunitario, hasta en finanzas, donde las mujeres son dos y los hombres tres, J. Ávila ocupa el rol central. Eso choca con patrones patriarcales. Según las entrevistadas, la postura de que las mujeres tienen que ocuparse del hogar y cuidar a los niños, llevaría a que, hasta en algunas instituciones, no se confíe tanto en que mujeres puedan cumplir con ciertas tareas y son discriminadas (I-LE, 2007). Eso, sin embargo, no puede parar el proceso de transformación de los papeles de género:

Los venezolanos dicen que son machos, ahora se están dando cuenta que tienen que participar más. Y gracias a las leyes tenemos igualdad. Ellos tratan de esforzarse ahora más, y participar más para poder lograr lo que queremos. Las mujeres exigimos más, tanto al hombre en la casa, como a las instituciones, en lo que nos planteamos exigimos más (I-LE, 2007).

Esta revolución va más para las mujeres, los hombres están bravos porque las mujeres "mira ya va, ya vengo, voy a una marcha, tengo que hacer tal cosa" entonces bueno las mujeres se están yendo a la calle y los hombres se quedan en la casa (I-PR, 2007).

Las mujeres aprovechan también más las misiones de formación que los hombres. Muchas de las mujeres de la comunidad estudian, especialmente pedagogía social y gestión social, entre otras carreras. El papel de las mujeres como columna vertebral de la comunidad aumenta, pero no siguiendo patrones familiares patriarcales como carga invisible, sino públicamente, de manera colectiva y reconocida. El proceso de transformación catapultó a algunas de las mujeres, literalmente, del horno y la ciudad, en un papel de constructoras activas de la nueva sociedad. Y eso ha sido acompañado por un interés y una conciencia respecto a la historia, la política y el mundo.

Los activistas del CC

Es llamativo el gran número de activistas de base muy decididos. De seis entrevistados, cinco no tenían ni actividad ni interés social o político antes de 1998. Su politización se dio a causa de los cambios que observaron. En muchos casos fue un acontecimiento concreto lo que le dio el impulso. J. Ávila vivió la muerte del bebé de una amiga y la madre de un conocido durante el paro petrolero, ya que a falta de combustible no pudieron recibir ayuda médica a tiempo. La situación de

emergencia obligó a los pobres, en parte, a quemar sus muebles para poder cocinar. L. Espinoza dice, sobre ella misma, que hasta 2005 estaba prácticamente concentrada solo en su persona, sin algún interés para algo más. Empezó a participar activamente después de haber visitado un taller sobre la "inclusión de adultos mayores" en la comunidad. Allí se dio cuenta de inmediato de la conexión con sus propias experiencias, su abuela fallecida y su propia vida, y de la importancia de la solidaridad y la colectividad. Ella participa "por mi comunidad, por mi pueblo, por el futuro de mis hijos, hasta por mí misma" (I-LE, 2007). El impulso de participar encontró de inmediato una oferta adecuada para ir integrándose.

Uno de los entrevistados había sido parte del MBR-200 en los años noventa y tiene una historia más larga de activismo:

Yo siempre fui revolucionario. Mi viejo fue un militar, y siempre estuvo en contra de los gobiernos de Carlos Andrés, él fue un guerrillero, con Eloy, Douglas Bravo, Petkoff (...) y cuando llega Chávez, a quien conocí en una oportunidad en Yare, me motivé. Este hombre puede ser el cambio. (...) Siempre he tenido esa motivación. Y no soy yo, son los que vienen después de mí, serán mis hijos, serán los hijos de mis hijos. (...) Y sí, voy viendo cambios (I-AR, 2007).

A. Rodríguez no tiene un papel fundamental en el trabajo local; sin embargo, su historia es importante, ya que para la comunidad él se transforma en un acceso directo a la historia de las luchas en Venezuela, que se conecta con imágenes, cuentos y discursos, que son reivindicados públicamente como

nexos históricos en el marco del proceso de transformación. La historia del cambio cobra vida.

Las condiciones les permitieron a todos desarrollarse rápidamente. Eso se da especialmente a través de la educación, sean ofertas institucionales o iniciativas propias:

> Yo prefiero ponerme a leer que ponerme jugar con la computadora, que ponerme a ver TV, yo me pongo un horario, bueno desde las siete hasta las diez voy a leer, mientras más leas más te mantienes ocupado y va a llegar un momento en que tú te instruyes mucho (I-WM, 2007).

No es insólito que el esfuerzo de crecer como persona sea conectado con Chávez, como una deuda, que no es un peso, sino un incentivo: "si Chávez pugna para nosotros, para los pobres, y abre todas las posibilidades, entonces tenemos que hacer todo para crecer, superarnos y tomar los asuntos en nuestras propias manos". Todos hablan de una transformación hacia el socialismo, que hay que desarrollar, y se ven como partícipes de esa construcción a través de los CC. La idea del socialismo no es definida con exactitud, sino orientada en valores. Todos destacan la necesidad de un profundo cambio cultural. La sociedad venezolana es vista como demasiado individualista y orientada hacia la propiedad. La noción común de revolución es como un proceso largo de construcción.

Con frecuencia, los entrevistados resumen el propio cambio personal en haberse vuelto "más humanos" y que han crecido a través del conocimiento, como J. Ávila:

Lo principal que he aprendido de esto fue que se me despertó mucho la parte de la sensibilidad humana. A mí me tocó hacer el censo casa por casa con esa gente que iban a sacar por alto riesgo. Y hubo casas donde yo censaba y salía llorando, viendo la miseria humana que había. (...) Mi vida ha cambiado porque yo pienso que he crecido mucho (I-JA, 2008b).

Mi vida ha cambiado al 100%, (...) yo he cambiado mucho. (...) Más que todo nos hemos humanizado porque uno antes era todo de la puerta para adentro de tu casa. Tú no sabías qué le pasaba al vecino, o a aquella vecina que tú veías al marido tomando toda la noche, pero la vecina no tenía comida. Ya nosotros nos integramos, hablamos con la mujer, mira estudia, vamos a meterte por aquí, mira a tu esposo, habla, no te dejes maltratar, está la casa de la mujer, ve a la fiscalía (I-PR, 2007).

La mayoría de las mujeres nombra como principal motivación de su participación el futuro de sus hijos y otras generaciones; una responsabilidad "maternal" (Fernandes, 2007: 122). Sin embargo, los hombres activos argumentan de la misma manera y valoran también mucho el empeño para la comunidad: "Me siento emocionado porque es la primera vez que estoy participando así con mi comunidad, es una experiencia que no había tenido" (I-WM, 2007). Un sentido de "responsabilidad maternal", razonable desde el punto de vista social, parece ganar hegemonía.

Cooptación vs. poder constituyente

La importancia de los impulsos externos de las instituciones para el proceso organizativo en la comunidad es grande. Pero la comunidad crece también más allá, se manifiesta como autónoma y mide las instituciones según como estas enfrentan sus necesidades, que ha interiorizado como derechos, y cómo se relacionan con la construcción de otra sociedad. El CC Emiliano Hernández aprovecha muchas posibilidades diferentes de apoyo y financiamiento y mantiene contactos con una variedad de instituciones. Los activistas del CC no ven el financiamiento del Estado como problema, y tampoco como regalo, sino como derecho legítimo, que no es cuestionable:

Mucha gente dice: "Los Consejos Comunales se organizan pa' que les den dinero". Por supuesto, porque cuando a nosotros nos dan dinero solucionamos los problemas. Es una cosa que da rabia escuchar porque quieren decir que uno se conformó como para agarrar el dinero, como si el dinero fuera para uno. Como si nosotros no nos mereciéramos eso. Entonces quieren que cuando uno vaya para Fundacomunal tiene que estarles agradeciendo que sea un favor, una limosna que le están dando a uno. Entonces ahí están equivocados porque ya nosotros estamos claros que eso nos corresponde (I-JA, 2008a).

La autonomía del CC y de la comunidad está fuera de cuestión:

Para mí la participación es el máximo poder popular (...), porque las decisiones salen de abajo, de las asambleas, quien decide

realmente son las bases, es la comunidad, el pueblo. (...) Somos nosotros mismos asumiendo el poder, el Consejo Comunal es un gobierno local, nosotros mismos vamos a manejar nuestros propios recursos (I-JA, 2006).

Los CC no son vistos como apéndice del poder constituido sino como instancias autónomas, que no dependen de ninguna institución y tampoco del presidente. "Esto es una etapa de comienzo, pero eventualmente vas a ver, como aquí lo que va a existir son puros Consejos Comunales, porque nosotros tenemos autonomía ya, nosotros vamos hacer que esto marche bien" (I-WM, 2007). La comunidad impone su voluntad frente a las instituciones y se defiende en contra de cualquier intento de cooptación que, en la mayoría de los casos, proviene del nivel municipal. La participación de la comunidad en ciertas campañas de gobierno no sigue las pretensiones del gobierno o del PSUV, sino decisiones racionales propias.

4.3.2 Consejo Comunal Benito Juárez, Libertador, Caracas¹¹⁶

La comunidad del CC Benito Juárez está en una zona bastante central de la ciudad. Se extiende de una calle principal y una estación del metro hacia arriba. Está conformada principalmente por casitas familiares de un estrato social que había ascendido a clase media en los años sesenta y setenta, conformado en su mayoría por empleados institucionales y empleados calificados medios de empresas. Estos empobrecieron con la

¹¹⁶ El nombre del CC y de los entrevistados han sido cambiados.

crisis a partir de los ochenta. Así que la comunidad hoy está marcada por relativa pobreza e infraestructura decaída, y tiene alrededor tres barrios más pobres con grandes bloques y casitas. Con tres CC conformados en un número igual de bloques en los barrios, en Benito Juárez se conformó un banco comunal para créditos de Fondemi.

La comunidad del CC está conformada por 210 casas y unas quinientas personas mayores de quince años. Casi todos los entrevistados han tenido malas experiencias con la Asociación de Vecinos en el pasado. Esta era organizada de forma jerárquica e intentaba ganar a los vecinos como activistas para AD. Pero varias veces se formaron también pequeñas asambleas comunitarias para asumir juntos problemas específicos. De los tres hombres y dos mujeres entrevistados, todos voceros del CC o miembros del Banco Comunal, una mujer y un hombre tenían un historial más largo de organización política anterior a 1998. Los otros tres se definieron como anteriormente desinteresados en cuestiones políticas o sociales.

En la comunidad no hay una situación de seguridad problemática. La situación ha mejorado mucho con la organización de la comunidad. Especialmente desde que se hace uso permanente de la casa comunitaria. Según algunos entrevistados, los criminales ven que la comunidad está organizada y respetan eso. Así tampoco nunca nadie entró a robar a la casa comunitaria, aunque es de conocimiento general que allí se encuentra una computadora (I-AL, 2006; I-AC, 2006). Los supuestos malandros de los barrios adyacentes llegarían a veces, pero ya que son conocidos en la comunidad, la gente se dirige directamente hacia ellos y les pide irse (I-CH, 2006).

El Consejo Comunal como instancia de outoadministración

La conformación del Consejo Comunal

Los recuentos sobre la conformación del CC son contradictorios y muchas veces incompletos. El punto de partida de la participación actual es el año 2003. Un grupo informal de activistas organizó una serie de conferencias invitando promotores y docentes a la comunidad. Se conformó un grupo que trabajaba con diferentes comités y que logró obtener reparaciones y cambios menores de parte de las instituciones. En 2003 la comunidad envió delegados en el CLPP de la Parroquia. El CC se conformó en noviembre de 2005 y fue adaptado en abril de 2006 a la ley. Las elecciones se hicieron por aclamación. Varios vecinos fueron invitados personalmente a participar en los comités y, a menudo, fueron presentados también como candidatos a voceros para las elecciones. La movilización para las asambleas se hizo con panfletos, de puerta a puerta, caminando por las calles con megáfono y con explicaciones sobre la de los CC. Las informaciones sobre cuantas asambleas se organizaron para elegir y para relegitimar el CC varían, al igual que las informaciones respecto a la asistencia a la asamblea de junio 2006, cuando el CC se constituyó otra vez oficialmente, y se mueven entre 70 y 140 personas. Las diferentes informaciones indican probablemente que no todos los pasos de la constitución del CC y su relegitimación, fueron llevadas a cabo con un quórum suficiente. En esa dirección apunta también una participación generalmente baja en la comunidad.

El CC se encuentra cada sábado. La asamblea está abierta para todos los integrantes de la comunidad. Normalmente suelen atender unas 30-40 personas, incluyendo a los voceros. Los comités informan cada catorce días sobre su trabajo. La mayoría de las decisiones se toman en esta asamblea y no en una con la participación de toda la comunidad. Aunque las decisiones se toman por consenso, algo que hasta ahora siempre se logró, según los entrevistados. En las asambleas de la comunidad participan entre 70 y 140 personas. El CC no trabaja con un amplio fundamento participativo. Las declaraciones sobre los mecanismos de decisión varían. Por un lado existe desconocimiento sobre los procesos exactos; por el otro, la estructura, así como los mecanismos de conformación y de trabajo, al parecer no corresponden a la ley. Los catorce comités existentes no fueron conformados según las necesidades de la comunidad y no siguiendo los ejemplos incluidos en la ley. La mayoría de los comités no trabaja o está conformado por solo una o dos personas; por ejemplo, el comité de ambiente, en el que la vocera es también la única integrante: María Valdez (al principio había tres, pero dos dejaron el trabajo). Los activistas comparten entre ellos más o menos todas las tareas: "Por ejemplo, Amelia está en seguridad, pero también tiene que ver con cultura, también con ambiente, uno tiene que hacer varias cosas porque hay poca participación" (I-MV, 2007). El número elevado de comités y su frecuente inexistencia es criticado por casi todos.

Los proyectos de la comunidad

El CC Benito Juárez ha llevado a cabo varios proyectos pequeños con diferentes instituciones, a los hay que añadir proyectos con la mancomunidad, entre estos la conformación de un banco comunal de Fondemi. La mancomunidad elaboró doce proyectos para los gabinetes móviles, siete de infraestructura, principalmente para los tres grandes bloques de departamentos en el barrio. Asegurar un nivel mínimo de calidad de vida fue prioritario frente a proyectos socioproductivos (I-AC, 2006). Algunos ascensores no funcionaban y hubo problemas con las tuberías principales de aguas servidas. En colaboración con el Ministerio de Ciencia y Tecnología se instaló un pequeño Infocentro (un centro de conexiones a Internet comunitario gratuito) en el Benito Juárez, donde el ministerio ofrece también un curso de computación. La comunidad tiene también un parque muy pequeño con parque infantil, que renta los fines de semana para fiestas particulares. Las ganancias se usan para gastos comunitarios. Varios de los proyectos sin embargo se quedaron parados en el camino, como es el caso de un proyecto de reciclaje del comité de ambiente, pues la participación tiene poca continuidad.

En junio de 2006 los cuatro CC fundaron un banco comunal. Este recibió en dos cuotas, en 2006 y 2007, un total de 600 millones de bolívares para otorgar créditos en la comunidad. Los cinco integrantes del banco, dos de ellos del Benito Juárez, realizaron un curso de formación de siete días con Fondemi. Los créditos son para proyectos socioproductivos. Los criterios para los proyectos ya han sido cambiados varias veces. El pago de la deuda se hace en cuotas mensuales durante 32 meses, con

una tasa de interés muy baja de 2 a 4% por año. El primer mes no se cobra impuestos y el pago de la deuda empieza con el quinto mes. El primer paso es una asamblea de solvencia moral en la comunidad, que tiene que expresar su confianza en la persona que pide el crédito, para que esta lo pueda obtener. Los créditos son luego aprobados o rechazados por una asamblea de la mancomunidad.

En una primera ronda se aprobaron seis demandas de créditos para proyectos con un volumen total de 116 millones de bolívares. Entre ellos, dos pequeñas producciones textiles (cortinas, cobijas y mantas), una panadería y una pequeña tienda en los bloques, un puesto de comida rápida y una venta de ropa. La primera asamblea para decidir sobre los créditos fue dominada por Fondemi, que de hecho tomó las decisiones (I-FO, 2006). Eso cambió con la segunda ronda, para la que se presentaron diecisiete proyectos socioproductivos de la mancomunidad. Fondemi no los examinó anteriormente, sino que quiso evaluar su congruencia con los lineamientos de la institución – que desde la primera ronda habían cambiado – en la misma asamblea en la cual la comunidad tenía que decidir si otorgarlos. El CC canceló la asamblea, ya que consideró inaceptable llegar a saber el mismo día de la supuesta aprobación si un proyecto corresponde o no a los lineamientos institucionales. Además, podría surgir la impresión de que Fondemi decide sobre la comunidad (I-FO, 2006). La coordinación de la mancomunidad decidió que Fondemi tiene que comunicar eventuales problemas con los proyectos, a más tardar, 72 horas antes de la asamblea. De hecho, los diecisiete proyectos tuvieron que ser reelaborados o reorientados. Siete proyectos fueron rechazados por no corresponder a los nuevos lineamientos. Entre ellos la compra de equipo de sonido para un músico y un crédito para comprar ropa para revender. Este último había sido todavía aprobado en la primera ronda, así que el cambio de criterios encontró la incomprensión de uno de los entrevistados, mientras un vocero declaró explícitamente estar de acuerdo. Respecto al músico, el CC se decidió apoyarlo a conseguir financiamiento con otra institución, si él declaraba poner el equipo a disposición para actividades comunitarias. Un solicitante desistió, todos los demás fueron asesorados y reorientados.

El CC decidió también no aprobar u otorgar los créditos antes de las elecciones presidenciales de 2006, para no crear la impresión de que se trata de un acto propagandístico. Para evitar cualquier conflicto o malentendido moral o ético, se decidió que ningún vocero del CC puede pedir un crédito. Después de las elecciones, todavía antes de finales de 2006, se aprobaron seis proyectos, otros nueve todavía estaban siendo reelaborados y la comunidad iba a decidirlos a principios de 2007. Un problema que ha surgido durante los procesos de aprobación de parte de la mancomunidad ha sido alcanzar el quórum necesario de 400 participantes para las asambleas.

El proyecto central y más desarrollado es la casa comunitaria, ubicada en medio del Benito Juárez, en el antiguo módulo de la Policía Metropolitana. La policía fue sacada del módulo por el Alcalde Mayor Juan Barreto, después de que la comunidad se lo había pedido por los problemas que esta causaba. El módulo quedó vacío. Después de cierto tiempo sin uso, la comunidad lo tomó y pidió financiamiento para remodelar y arreglar

el edificio de dos pisos (I-AC, 2006). En el segundo piso hay un salón grande para asambleas, las oficinas del CC y un espacio en el que la comunidad tiene la intención de instalar una radio comunitaria. En el primer piso está planificado ubicar dos odontólogos de Barrio Adentro —que están en un espacio provisional en uno de los bloques—, y dos policías, después de haberlo remodelado. Debido a las malas experiencias con policías, que no trabajan para la comunidad, y no intervienen en contra de la venta ilegal de licor, ya que tienen complicidad con los dueños de las licorerías, la comunidad decidió:

La policía va a venir con el criterio nuestro, no de ellos. La comunidad les va hacer unas exigencias: tienes que manejar turnos aquí para que atiendas a la comunidad y no estés brincando para otras cosas y no estés matraqueando que es lo que ellos acostumbran. (...) Nosotros le cambiamos al módulo la puerta, les pusimos la puerta por allá para que la comunidad los viera, la puerta por aquí era oscura y la comunidad no veía qué hacían (I-AC, 2006).

Participación como proceso de desarrollo social y reconocimiento

La zona del Benito Juárez ha nacido, desde el principio, como parte de la ciudad, así que existe una infraestructura de servicios básicos como agua, luz y buena conexión a la red de transporte público. Las casas están generalmente en condiciones aceptables, así que la remodelación no es la mayor prioridad. Así, se presentó solo un proyecto pequeño para arreglar algunas casas con más necesidades al Ministerio de Vivienda y Hábitat. Las misiones de educación jugaron cierto papel, especialmente

la Misión Sucre y la UBV, para vecinos menores de cuarenta años, ya que las generaciones más viejas pertenecían a un estrato social en ascenso y disfrutaron de una formación mejor o estudios superiores. La crisis dificultó el acceso a la educación para generaciones posteriores. De los entrevistados, solo uno estudió en el marco de la Misión Sucre una carrera universitaria. Es muy probable que eso se deba a la edad, relativamente avanzada de los activistas.

Mejoras sustanciales se alcanzaron respecto a la atención sanitaria y la pobreza extrema. Con el censo, el CC descubrió casos de discapacidad que no habían recibido nunca una atención médica adecuada y casos de necesidad de medicinas muy costosas. Algunas mujeres de tercera edad sin jubilación fueron apoyadas para conseguir la nueva jubilación básica y atención médica regular. Algunos casos de pobreza extrema fueron integrados a la Misión Madres del Barrio. Con la Misión Barrio Adentro llegaron médicos y odontólogos a los bloques alrededor y en una calle paralela al Benito Juárez, en una zona industrial, se inauguró un CDI (Centro de Diagnóstico Integral), abierto las 24 horas.

No obstante el grado mayor de integración a la ciudad, en el sentido infraestructural y de acceso a educación, la comunidad del CC Benito Juárez ha vivido marginada. Con la crisis económica se empeoró el acceso a la educación y la atención sanitaria, y la comunidad fue abandonada por las instituciones. La organización local estaba al servicio de intereses partidarios y la desconfianza en la comunidad hacia las instituciones y la autoorganización era grande. Muchos no lo podían creer cuando el financiamiento para los créditos de Fondemi llegó

bastante rápido y tuvo que ser repartido. La gran desconfianza y la apatía dificultan los procesos de desarrollo social colectivo:

Mucha gente no cree ni en sí misma, ahí es donde está el reto de nosotros. Para mí lo poco que se ha logrado es bastante. A pesar de todo, necesitamos que la gente entienda que la única manera de cambiar todo esto es participando, no dejando que otros decidan por ti (I-CH, 2006).

Otra experiencia que ha fortalecido el sentimiento de ser tomados en serio, fue la participación de un grupo de la comunidad en un debate con diputados de la Asamblea Nacional sobre la nueva Ley de Participación. Así como la entrega de los financiamientos de Fondemi, también la "conquista" de la casa comunitaria y el respeto de las instituciones para esa decisión, significaron un reconocimiento que ha sido importante para la confianza de activistas y vecinos en la estructura del CC.

La experiencia con las instituciones

El CC mantiene contactos con varias instituciones, entre estas Fondemi, el Ministerio de Hábitat y Vivienda, Hidrocapital (servicio de agua), Electricidad de Caracas, la Alcaldía Mayor, la Alcaldía Libertador y el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Las experiencias son consideradas generalmente de normales a buenas. El CC y la mancomunidad han recibido siempre respuesta a sus demandas. Sin embargo, es una crítica común que las instituciones son burocráticas, que retrasan los procesos y delegan las tareas entre ellas. Especialmente hay quejas sobre Fondemi. Aparte de los

problemas ya mencionados, también ocurrió varias veces que Fondemi informó de manera incompleta y no tenía respuesta a preguntas más específicas. La Alcaldía Libertador prometió, a principios de 2006, 22 nuevos contenedores de basura que hasta finales del año todavía no habían llegado. En cambio, la experiencia con la Alcaldía Mayor ha sido positiva. La comunidad recibió, cuando las pedía, sillas, mesas y toldos para sus actividades. Aunque eso probablemente se deba a que Calabrese trabaja en ella y así dispone de buenos contactos.

La experiencia más positiva con las instituciones tiene su origen en el hecho de que el capital social de esa comunidad es más grande que el de muchos barrios. El nivel de educación es más alto y la experiencia en el trato con instituciones más amplia. Varios vecinos son exempleados institucionales. Como estrategia para conseguir sus metas los CC suelen actuar juntos como mancomunidad: "Cuatro Consejos Comunales. Nos tienen que escuchar. Tú no le vas a buscar problemas a 3.000 personas" (I-CH, 2006).

F. Ocaríz critica la contraloría social, que fue lo que en un principio lo animó a participar. Realizó un taller, según sus palabras, no muy bueno, de la Alcaldía Mayor; y después, los participantes fueron encargados para controlar proyectos de la Alcaldía Mayor. Una práctica, según Ocaríz, no muy sensata: "esto es zamuro cuidando carne" (I-FO, 2006). Luego realizó otro taller con Pdvsa, que considera muy positivo. Sin embargo, critica que haya una indemnización para el "trabajo voluntario", ya que eso correspondería a "comprar" el control.

Competencia vs. cooperación e integración

Ya que anteriormente casi no había otras formas de organización, y el impulso de constituir un CC vino de las iniciativas locales preexistentes, no hay ni problemas ni competencia. A nivel local se colabora con la organización revolucionaria Tupamaros. Esta se encarga especialmente de la seguridad en eventos más grandes del CC. Con los CC adyacentes tampoco hay competencia. Los cuatro CC de la mancomunidad son unidos a través de un comité ejecutivo conformado por un vocero de cada CC. Una entrevistada critica que la mancomunidad fue forzada "desde arriba" y que no funciona bien. En las asambleas semanales, en las que deberían participar unas sesenta personas de las cuatro comunidades, suele ser atendida solamente por unas 20 personas (I-MV, 2007). Resentimientos mutuos cultivados durante muchos años separan las comunidades:

Los de los bloques no quieren saber nada del Benito Juárez porque creen que es pura gente con real lo que vive aquí, y estos no quieren saber nada de los bloques porque el malandraje vive allá, entonces cuesta formar la mancomunidad por eso; sin embargo, yo asistí a la primera asamblea y habíamos doscientos y pico de personas y yo me quede impresionada (I-MV 2007).

La frontera invisible en las cabezas está siendo superada poco a poco, y los vecinos empiezan a moverse en las otras comunidades (I-AC, 2006).

La mayoría de los proyectos de la mancomunidad son para los bloques en el barrio. Los techos han sido asfaltados y tuberías de agua potable y aguas servidas fueron sustituidas (I-CH, 2006). También un tubo matriz de la canalización de la mancomunidad ha tenido que ser sustituido. Se formaron mesas redondas de la mancomunidad con Hidrocapital y se cambiaron las tuberías. Las obras fueron supervisadas por algunos vecinos organizados como contraloría social. Aunque la mayoría de las obras eran en los bloques, el responsable central de la contraloría era un activista del CC Benito Juárez. Que la mancomunidad haya hecho más para las otras tres comunidades es considerado justo por todos los entrevistados:

Es hermoso ayudarlos a ellos a resolver sus problemas, tal vez ellos allá tengan problemas más urgentes que los nuestros aquí, porque en las casas ciertamente vivimos un poco más cómodos, ¿no? Ellos tienen más necesidades y son gente que no ha sido atendida por años, para nada. (...) La participación ha hecho eso posible, unir sectores que estábamos separados (I-AL, 2006).

Participación y protagonismo

Participación como proceso de democratización y construcción de colectividad

Las debilidades del CC Benito Juárez se notan especialmente en el nivel de participación y en las relaciones sociales en el CC y en la comunidad. Pero también se pueden ver lentas mejorías, y hay experiencias positivas. El potencial de la comunidad de, eventualmente, poder encaminar un desarrollo positivo se puede ver en los cambios personales y colectivos de las relaciones sociales. El problema de fondo del CC es que es un

grupo bastante reducido hace todo el trabajo. El gran capital social les permite conseguir muchos logros. Varios voceros son desempleados o jubilados y pueden invertir mucho tiempo. La participación activa de la comunidad, más allá de la participación en asambleas importantes, es mínima.

Las estructuras y los procedimientos del CC están muy marcados por patrones institucionales. Y aunque todos los entrevistados definen el CC como autoorganización de la comunidad y desean más participación, tres de ellos siguen recayendo en lógicas representativas. Eso se puede ver, por ejemplo, en el papel de Calabrese, que aunque rechace la calificación como "vocero principal" (I-AC, 2006), es denominado como tal en una lista de todos los voceros del CC.

Las mujeres en el CC Benito Juárez también participan más que los hombres. La cuota de hombres, sin embargo, es más alta que en el Emiliano Hernández. Entre los activistas se encuentran ocho mujeres y cinco hombres. Eso puede deberse también a la forma de trabajo más representativa del CC. Mientras la participación en las comunidades de barrio de alrededor es más fuerte, en el CC Benito Juárez lo es la expectativa de representación y también el número de opositores que se niegan a la participación (I-AL, 2006). Todavía llegan regularmente vecinos a las asambleas hablando de problemas individuales y pidiendo solución. El quórum necesario del 20% muchas veces no es alcanzado. Las asambleas son visitadas por muchos ancianos, aunque son pocos los que participan. Muchos parecen más bien aprovechar la oportunidad de salir de la casa. Sin embargo, también hay ancianos que son muy activos en el CC (I-FO, 2006). En cambio, casi no hay adolescentes que participan. Solo entre uno y tres vecinos que han recibido un crédito, atienden de manera irregular las asambleas. La poca participación es explicada por la estructura de clase media, que fomenta un modo de vida encerrado y aislado (I-MV, 2007).

Unos cien opositores de la comunidad se rehúsan a cualquier actividad colectiva y no quisieron ni ser registrados en el censo comunitario. Varios otros, sin embargo, participan. En el CC la preferencia política no tiene peso, aunque la mayoría son partidarios del proceso, hay una integración de opositores y ni nis. Por lo menos, un ni ni ya era parte del proceso de conformación del CC y ha integrado a otros vecinos al trabajo en el CC. Eso es también reconocido por la comunidad, la cual, aunque mayoritariamente a favor del proceso, ha elegido a ni nis como voceros: "aquí hablamos de nuestros problemas vecinales, de nuestro problema social y ese es el éxito que hemos tenido" (I-CH, 2006).

Factores inhibidores para la participación son, con seguridad, la estructura y el funcionamiento del CC. El CC está atravesado por conflictos que pueden ser atribuidos en parte a la reproducción de lógicas representativas. Ninguno de los conflictos tiene orígenes políticos. En el banco comunal existe un conflicto entre dos personas, que llegó incluso a la violencia física. Sorprendentemente, el trabajo del banco no ha sido afectado por el conflicto de manera notable, todas las operaciones financieras y las cuentas son correctas y los créditos son entregados a tiempo. La comunidad no ha sido capaz de manejar el conflicto. Tres entrevistados, que cuentan del conflicto, proponen tres soluciones diferentes: que cambie todo el grupo del banco, que se vayan los dos enfrentados y que se vaya el

agresor. El CC se ha dirigido a Fondemi, ha presentado el caso y pedido consejos. Al principio hubo también un conflicto de liderazgo en el CC. Una empleada de la Alcaldía Mayor estuvo entre los promotores del CC y quedó como vocera y tuvo que renunciar porque su función desde el principio no le permitía postularse como tal (I-FO, 2006). Se separó totalmente del CC y ahora tiene una actitud hostil.

Los activistas del CC han emprendido múltiples actividades para aumentar la participación. Han ofrecido talleres en una secundaria en la comunidad para informar a los jóvenes de quince años sobre el trabajo del CC y se organizaron eventos deportivos. Con la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) se acordaron talleres para manejar una radio comunitaria. Cuatro de cinco entrevistados dan testimonio de un lento aumento de la participación e interés en el trabajo del CC. La comunidad visita las asambleas cada vez con más naturalidad; aunque, eso no los anima a asumir un papel más activo (I-FO, 2006). No obstante, el trato en la comunidad ha cambiado; vecinos comunican más entre ellos y estos cambios son perceptibles (I-AL, 2006).

Aparte de la "conquista" de la casa comunitaria, hay dos experiencias más de logros colectivos que han sido importantes. La construcción de un supermercado tuvo que ser acordada con la comunidad:

Entonces los del supermercado asistieron tres noches con los voceros principales y después a la asamblea de la comunidad con cincuenta personas, fue una cosa bien llevada y bien bonita, con ética. Ellos llevaron sus planes, y nosotros pedimos que se haga más pequeña la construcción, que pongan estacionamiento para cuando llega la mercancía, que de otra manera se bloquea y ensucia la calle. Ellos prometieron la limpieza, la iluminación y la seguridad para ese sector y que más o menos ha funcionado. Y hasta destaparon un problema que hubo con Hidrocapital con un tubo matriz que estaba tapado, ellos para montar su negocio arreglaron eso (I-MV, 2007).

La ubicación central de la comunidad hace que bodegas y ventas de la parte baja vayan extendiéndose hacia arriba. Especialmente, la gran cantidad de licorerías, que no respetan las leyes, han sido causa de molestia en la comunidad y tema de varias asambleas. Por la tarde en las aceras hay grupos de hombres y unas pocas mujeres tomando, así que los vecinos son obligados a caminar en la calle. Además, el sector se llena regularmente de basura. El CC buscó el diálogo con los dueños de las licorerías, que se mostraron cooperativos, y así muchos de los problemas se pudieron resolver. También se decidió no admitir más licorerías en la comunidad y que todas las tiendas nuevas necesitan un permiso de la asamblea de la comunidad.

Los activistas del CC

La edad relativamente avanzada de los entrevistados es llamativa. Los dos más jóvenes tienen 46 años, los dos más ancianos 61 y 63. Dos vienen de familias con educación formal baja y tres de familias con educación formal mediana. Cuatro tuvieron una educación superior a la de sus padres: uno la misma, pero estudia ahora en la Misión Sucre. Sin embargo,

ninguno pudo lograr una ubicación laboral o económica mejor que sus padres. Esa experiencia marca los sectores de la clase media empobrecida desde principio de los ochenta. Las entradas mensuales en cuatro de tres hogares, cuatro y siete integrantes se ubicaban entre uno y dos millones de bolívares, y en uno de cuatro integrantes entre tres y cuatro millones de bolívares. Según cuatro entrevistados, su vida es mejor que hace diez años; solo uno la evalúa —por motivos estrictamente personales— como peor. Todos ven con optimismo el futuro cercano y consideran que en cinco años su vida será mejor.

Tres de los entrevistados son integrantes del MVR, uno chavista sin partido y otro ni ni. Calabrese es la persona central para la conformación y el trabajo del CC. Tiene un largo historial de activismo político. Era militante de la Liga Socialista, está inscrito al MVR y trabaja para la Alcaldía Mayor dando formación política. Amelia Lara tiene igualmente un largo tiempo de activismo político. Después de la rebelión de febrero 1992, se organizó como "chavista", participó en el levantamiento de noviembre 1992 y se adhirió al MBR-200 en 1996 (I-AL, 2006). Anteriormente había participado en actividades comunitarias desde el 1985, y también a la Asociación de Vecinos. Los otros tres activistas no tenían actividad política antes de 1998. Para ellos, el trabajo comunitario significó un cambio profundo en sus vidas. Algunos de los entrevistados describen, igual que en el Emiliano Hernández, su cambio personal como "humanización" (I-CH, 2006).

María Valdéz trabajó como maestra hasta jubilarse, y hasta 1998 fue activa en una iglesia evangélica. Hoy habla de socialismo y, no obstante todas las dificultades en la propia comunidad, ve a los CC como semillas de un nuevo socialismo. También reflexiona sobre su propio rol y el de Chávez:

Hay dos hechos en mi vida que me han cambiado el modo ver la vida. Uno, cuando me metí al evangelio hace treinta años, y el otro con esta revolución. Es otra manera de ver la vida, de ver el mundo, de ver a las personas, de verte a ti mismo. Me movió el piso. La revolución era algo que yo siempre había esperado pero sin saber que era, porque yo siempre había votado en contra de los regímenes anteriores, AD, Copei, yo siempre odié toda esa vaina. Causa R representó una vez una esperanza y se me vino abajo, y cuando aparece Chávez, cuando aparece la revolución... Y yo cuestiono que todavía Chávez es imprescindible, debemos llegar hasta que él sea un líder más (I-MV, 2007).

Ocaríz, que estudia en la Misión Sucre, se define como "chavista" por el presidente, no por partidos, aunque dice ser simpatizante del PCV. Al principio, tenía dudas sobre participar en el CC, ya que había escuchado que Calabrese trabaja para la Alcaldía Mayor y había tenido malas experiencias con esta. Se lo dijo a Calabrese, que le contestó que los CC son otro asunto y le dio la ley. Ocaríz la leyó, se convenció y se volvió uno de los activistas centrales del CC. La participación lo llena y lo incita a hacer más. También se empeña para dar a conocer la ley en comunidades aledañas (I-FO, 2006).

El contacto personal tiene un valor muy grande. Todos buscan la plática directa con los vecinos, y son reconocidos y abordados más y más como integrantes del CC por la comunidad en la calle. Todos trazan un nexo positivo entre el trabajo comunitario y su vida. La falta de colectividad real frena continuamente el desenvolvimiento de los activistas. No obstante, todos los problemas, conflictos y frustraciones, el trabajo del y con el CC son vistos como positivos y enriquecedores. Todos son conscientes del posible alcance de los CC. La posibilidades que se abren, enredan al ni ni en contradicciones, como él mismo nota y admite dos semanas antes de las elecciones presidenciales: "ya estamos metiendo presupuesto en los ministerios, nos van a tomar en cuenta (...) ahora aquí hay un dilema: ¿si no ganara el presidente, qué va a pasar?" (I-CH, 2006).

Los activistas son conscientes de los problemas de su CC y, a pesar de la participación reducida de la comunidad, los comités que no funcionan bien y los conflictos en el CC, mantienen una visión positiva del futuro, ya que consideran que los conflictos se pueden resolver. La expectativa de un desarrollo positivo del CC es muy alta. Existe el peligro de que la expectativa de éxito relegue la necesidad de reestructurar el trabajo a un segundo plano y tenga así un efecto negativo.

Cooptación vs. poder constituyente

El peligro de una cooptación de los partidos no se da en el Benito Juárez. Hasta los integrantes del MVR procuran mantener la política partidista afuera del CC. El CC es visto como instancia autónoma local: "que llegue una alcaldía bien sea Libertador, o Mayor a hacer cualquier trabajo, sin comunicarlo al Consejo Comunal, la misma comunidad les para el trabajo". Dos acontecimientos, como ya hemos visto, son descritos como condicionamiento exterior, como intromisión institucional. La mancomunidad es vista por una entrevistada como forzada

desde arriba (I-MV, 2007). Sin embargo, la conformación de un banco comunal de Fondemi exigía la cooperación de varios CC, así que varios activistas del Benito Juárez apoyaron la construcción del CC en los bloques. La cooperación ha sido además un evento dinamizador para el proceso de concientización en la comunidad.

El segundo caso fue la hegemonía de Fondemi en la primera ronda de entrega de créditos. Fondemi presionó a favor de una entrega rápida y dominó la asamblea de la comunidad. Algunos de los créditos otorgados fueron criticados luego por una parte de los entrevistados. Hubiese sido mejor tener ese tiempo también durante la primera ronda. La incitación a una discusión más intensa también vino de Fondemi, y sus empleados están presentes en los debates. El peligro de que el dinero esté en el centro del interés es también considerado por los activistas del CC. Por eso se decidió que quien quiere optar para un crédito, tiene que mostrar empeño comunitario.

Todos los entrevistados, incluso el ni ni, ven a los CC como instancia de autoadministración, parte de algo más grande y en el marco de un nuevo socialismo. Pero, mientras para el ni ni el nuevo socialismo queda limitado a un sistema orientado en valores como solidaridad y humildad, los otros ven a los CC como embrión de una estructura que, a largo plazo, debería sustituir al Estado y sus viejas instituciones:

Los Consejos Comunales son la piedra en el blanco de lo que será un futuro socialismo. (...) Comunidades discutiendo presupuesto(...), campesinos trazando calles, haciendo su propia electricidad(...) lo otro es el movimiento obrero, la parte de lo que es

la autogestión, la cogestión, el desarrollo endógeno, todas esas son las cosas claves para ese futuro que estamos vislumbrando (I-MV, 2007).

El verdadero poder popular es lo que está enmarcado en los Consejos Comunales, que los consejos tomen el control del Estado. (...) que se eliminen las Juntas Parroquiales y el burocratismo de los concejales y todas estas cosas, y que en un futuro, las alcaldías también. Que sea el propio pueblo quien maneje las políticas públicas y tenga el control verdadero de esto. OK, falta bastante, pero se está construyendo (I-AC, 2006).

En el caso del Benito Juárez no se puede afirmar con seguridad que el CC se pueda transformar en un instrumento participativo de la comunidad organizada. Su funcionamiento es más bien el de un órgano representativo para solucionar problemas. La amenaza mayor no es una cooptación política o institucional, sino transformarse en una administración local representativa, en la que un núcleo central electo resuelve los problemas técnicos de la comunidad e impone también los intereses de la comunidad frente a las instituciones. La observación de que en las comunidades de clase media predomina un entendimiento técnico de los CC (García-Guadilla, 2008: 138), aplica de cierta manera también en el caso del Benito Juárez. Gran parte de la población se considera todavía clase media, aunque su estatus no corresponde a la misma y la mayoría vota por Chávez. Se "arregla" para la comunidad, pero no necesariamente con ella. Todos los problemas centrales tienen su origen en el CC o en la comunidad y no en la relación con las instituciones. El desarrollo futuro del CC y de la comunidad es incierto. La casa comunitaria podría influenciarlo de manera positiva, al igual que la voluntad férrea de organizarse, que no ha podido ser quebrada por nada. Sin embargo, es central que cambie la manera de trabajar del CC y que los actores centrales y la comunidad abandonen su actitud y expectativa de representación.

4.3.3 Otros Consejos Comunales en Caracas

CC en la parroquia La Candelaria

La Candelaria se encuentra en el centro y está conformada por un sector de edificios antiguos y pequeños y de otro con bloques de diez a veinte pisos. La mayoría de la población es de clase media empobrecida y clase media baja, muchos son descendientes de migración italiana, española y portuguesa reciente; si no fueron los padres, fueron los abuelos los que migraron a Venezuela. Muchos viven de manera muy aislada. En el sector vive también una clase media con capacidad adquisitiva elevada, que usa, por ejemplo, las guarderías y escuelas privadas presentes en el sector. En elecciones, la cuota de votos opositores casi dobla la de las fuerzas bolivarianas.

El CC Ezmicaza

La comunidad del CC Ezmicaza está conformada por varios bloques en los que los habitantes son propietarios de los departamentos, y un bloque de departamentos rentados. En el primer censo se registraron 380 familias con 831 integrantes mayores de quince años. En otro censo, más tarde, el número aumentó a mil, ya que se registraron muchos vecinos que habían rechazado en el primero. Experiencias organizativas anteriores a 1998 son casi inexistentes. Las Asociaciones de Vecinos de AD y Copei son recordadas como ineficientes e infiltradas con fines de política partidista.

La iniciativa de conformar un CC surgió en 2006 de un núcleo de vecinos alrededor de una persona central, Pedro Rivero. El mismo grupo ya había intentado anteriormente conformar un CLPP. Para ganar la confianza de los vecinos, mayoritariamente opositores, Rivero primero se postuló como presidente de la asamblea de su bloque; después de haber sido electo, se hizo amigo de los presidentes de todas las asambleas de bloques y de los conserjes e invitó a todos personalmente a la primera asamblea. También se movilizó de puerta a puerta, repartiendo y colgando materiales informativos sobre los CC.

En la primera asamblea informativa se formó un grupo para preparar la segunda, donde se eligió el equipo promotor provisional. Esta se organizó en la calle, como todas las demás, para evitar la impresión de que haya algo que hablar "con puertas cerradas". Más de cien personas participaron, lo mismo opositores que partidarios del proceso estuvieron muy satisfechos con el resultado y pareció un buen inicio. Sin embargo, la coyuntura política en el país llevó a intensas movilizaciones de opositores y partidarios del proceso. Los medios opositores empezaron una campaña mediática en contra los CC y los opositores dejaron de atender las asambleas. Al mismo tiempo disminuyó la participación de los partidarios del proceso, que participaron más en las movilizaciones gubernamentales. La asamblea para conformar el CC se reunía con un número

reducido de vecinos y con la participación casi exclusiva de chavistas, teniendo el rechazado verbal de algunos opositores, y durante sus asambleas fueron blancos, en repetidas ocasiones, de objetos lanzados desde algunos bloques.

La iniciativa del CC fue reasumida en la segunda mitad de 2007 y se eligió un equipo promotor y una comisión electoral. La comunidad analizó en una asamblea sus necesidades, aplicando una metodología participativa. Los comités por formar fueron decididos así. El equipo promotor visitó varios talleres sobre contraloría social en el Banco Nacional. La comisión electoral, sin embargo, no cumplió sus tareas, así que se eligió otra. Las elecciones del CC fueron establecidas para el 18 de noviembre 2007, acompañadas por una fiesta, y organizadas con boletas electorales y urnas. Así, hubo muchas asambleas más que previstas por la ley. Mientras en las grandes la participación era de 100-150 personas, las del diagnóstico participativo eran atendidas por 30-40 personas.

La participación es entendida como autoempoderamiento colectivo y ejercicio de poder por las bases (I-PRI, 2007). La relación entre mujeres y hombres entre los activistas del CC es más o menos equilibrada. Pero el CC tiene dificultades para integrar adolescentes a su trabajo, aunque haya interés. Se debe, en parte, a que ya han sido decepcionados. En una ocasión, la Alcaldía Mayor había garantizado un autobús para llevar a los jóvenes de la comunidad a un evento deportivo y los jóvenes se quedaron varias horas esperando sin que el transporte llegara.

Los problemas sociales más urgentes fueron resueltos antes de la conformación del CC: cobertura sanitaria (Barrio Adentro), sillas de ruedas y prótesis para los discapacitados de la comunidad, jubilación para los más ancianos sin jubilación y la Misión Robinson I y II. Actualmente, la comunidad está muy interesada en proyectos socioproductivos.

Proyectos que sean autosustentables y autosostenibles. La misma comunidad va a tomar las riendas y la administración y va a tomar la decisión de a quién van esos recursos, cuáles son sus necesidades y cuáles capacidades existen para transformarlas en fortaleza dentro de su propia comunidad (I-PRI, 2007).

Un problema aún vigente es el tráfico y consumo de drogas (principalmente piedra y cocaína) en las calles del sector, y los asaltos conectados con esa problemática. En la comunidad se conformó un comité de seguridad y Rivero ha sido amenazado por criminales. La comunidad quiere lograr que se retire la Policía Metropolitana y se sustituya por unidades de la Guardia Nacional. La PM es acusada de no hacer nada en contra de los criminales y solo prestarles seguridad a los comerciantes a cambio de un pago.

Los entrevistados critican a la burocracia y las instituciones y cuentan sus malas experiencias. La Fundación Cultural del Ayuntamiento de Caracas, Fundarte, prometió varias veces enviar apoyo logístico y músicos para actividades comunitarias, pero nunca cumplió. Al igual que Mercal, prometió tres veces organizar un mercado y no vino. El aspecto considerado más problemático por los entrevistados es que entre los vecinos se crea una mala imagen del CC. Buenas experiencias se hicieron en cambio con la Corporación de Servicios de la Alcaldía Libertador, con la que había un contacto personal, y con el

Minpades. Una crítica general hacia las instituciones es que haya competencia y luchas de poder en y entre ellas. Ya que eso es considerado —igual a la ineficiencia— como problema estructural, la perspectiva está en superar la burocracia institucional a trayés de la construcción de los CC.

Una vocera, que antes de 1998 no tenía activismo social o político, expresa que ha crecido personalmente a través del trabajo con el CC y se "despertó" gracias a Chávez (I-ARA, 2007). El vocero entrevistado, en cambio, era catequista y su motivo principal para la participación es el trabajo para el prójimo, la construcción de comunidad. Empezó desde joven con trabajo comunitario en el marco de la Iglesia, hizo teatro de la calle, formó grupos de baile folclórico y música y se unió al proceso revolucionario (I-PRI, 2007). Los dos se sienten llenos por la participación. Rivero nota que tiene menos tiempo para la familia, pero ella lo entiende.

El porcentaje muy alto de opositores dificulta el trabajo en la comunidad. A causa de la propaganda de los medios opositores, muchos ven los CC como "asunto chavista", impresión reforzada por el hecho de que la mayoría de los activistas son partidarios del proceso. No obstante, se logró construir cierta confianza en el trabajo para la comunidad y en el CC, lo que se reflejó en una mayor participación en el segundo censo. El clima en la comunidad mejoró, los vecinos se conocen, llegan a las asambleas, hablan abiertamente y conocen los problemas de los demás. De hecho, frente a las características de la comunidad, la participación se puede considerar bastante buena, pero fuertemente sometida a coyunturas políticas nacionales.

El CC San Antonio: La iniciativa de conformar un CC surgió antes de la ley. Los presidentes de las diferentes asambleas de bloque se encontraron ya desde finales de 2005 y discutieron sobre posibles soluciones colectivas para los problemas del sector; como, por ejemplo, seguridad y aseo urbano. En la misma temporada surgieron los CC, encontraron el consenso de los participantes a las asambleas y las demás actividades se orientaron a construir un CC, el primero de la parroquia. Después de una primera asamblea informativa del equipo promotor provisional, se organizó la elección de la comisión promotora y de la electoral en la segunda asamblea. El censo dio como resultado 750 personas mayores de 15 años. Una parte de la oposición se negó al censo.

Las elecciones del comité ejecutivo del CC se organizaron durante un día entero en dos locales electorales montados, en dos lugares diferentes de la comunidad. La participación fue de 250 personas. Las boletas electorales tenían las fotos de los candidatos, que ya habían sido dados a conocer con carteles colgados en la comunidad una semana antes. Hay diecisiete comités que fueron decididos todos por la comunidad con el diagnóstico participativo. Un resultado importante fue la necesidad de un comité de ancianos, que no había sido contemplado antes. El CC se reúne una vez por semana en la noche en la calle, para actuar de la manera más transparente posible; hecho importante en la comunidad polarizada, para despertar interés y motivar los vecinos. Ese manejo dio resultado. El entrevistado Wirmar Acosta se integró al trabajo del CC después de haberse topado con una asamblea en la calle, se interesó para el trabajo y recibió la ley. La leyó y se convenció.

El primer proyecto grande fue la compra de una máquina para la manutención de las tuberías en los bloques. Otros proyectos han sido presentados para arreglar la iluminación callejera de la comunidad, para comprar un equipo de audio y video para las actividades públicas del CC y un transporte para llevar a excursiones a los ancianos de la comunidad. Todos los proyectos del CC y las obras de instituciones son acompañados y controlados por la contraloría social del CC. La constitución de un Banco Comunal fue complicada y la comunidad tuvo la impresión que la instituciones están poniendo muchas trabas. Las experiencias con la Alcaldía Mayor y Libertador, con Fundacomunal y Fondemi han sido positivas.

Todos los entrevistados valoran altamente la participación y sienten que el trabajo comunitario les da una gran satisfacción personal:

Yo me veo como una persona cumpliendo un sueño. Yo estudié Economía, sin embargo yo quería estudiar Trabajo Social o Sociología y no lo hice. Vengo de una familia humilde, y necesitaba una carrera que me ayudara a generar dinero rápidamente, para ayudar a mi familia (I-SC, 2007).

El concepto de participación en el CC es horizontal (I-SC, 2007). Ambos entrevistados, sin embargo, recaen varias veces en lógicas representativas y cuentan, por ejemplo, que fueron electos para "representar" a la comunidad.

Los entrevistados critican la participación de la propia comunidad como demasiado baja. La participación de opositores, igual que en el CC Ezmicaza, disminuye cada vez que el nivel de confrontación pública aumenta. Aun así, la comunidad cambió con el trabajo del CC. Las relaciones sociales se han vuelto más estrechas y la identificación con la comunidad ha aumentado. Sin embargo, es sumamente preocupante que desde la conformación del CC hayan aumentado los asaltos y la criminalidad en general en la comunidad. Los entrevistados sospechan un sabotaje activo por parte de malandros animados por sectores de la oposición.

El CC Los Pinos (Parte Alta), parroquia Macarao

La estructura de la comunidad ubicada en los cerros de Caracas es típica de una comunidad de barrio. Más allá de la carretera principal, las demás conexiones consisten en escaleras y caminos entre las casas cuesta arriba. La comunidad es pobre y la infraestructura muy precaria. El problema mayor es el suministro de agua potable. Solo hay agua durante la noche cada dos días y con poca presión. Las tuberías son precarias, construidas en parte por los habitantes mismos y hay filtraciones de aguas negras en el suelo. El alumbramiento público falta y la basura no es recogida con regularidad. Después de la nueve de la noche ya no hay transporte público. El censo registró 278 familias con 1.022 personas de todas las edades. Hay una casa de alimentación y una pequeña producción manufacturera de bolsas, que ha sido construida con un microcrédito y en la que trabajan cuatro personas. En el momento de la entrevista hay 312 familias registradas para el CC ya que desde el primer censo ha pasado más de un año.

El primer intento de conformar un CC fracasó en junio de 2006, por falta de continuidad. Un nuevo intento resultó exitoso, y el 28 de enero de 2007 se eligió la comisión promotora y la electoral. El 15 de abril de 2007 tuvieron lugar las elecciones para el CC. Se movilizó de puerta a puerta y se votó con boletas electorales y urnas. Con 150 electores, la participación fue mayor de lo esperado y se pudo percibir un gran entusiasmo. Fueron conformados once comités siguiendo las necesidades de la comunidad. En las actividades comunitarias y la iniciativa de conformar un CC, el papel central lo tuvo Thamara Aponte.

Cada dos semanas el CC informa a la comunidad en una asamblea pública sobre su trabajo y el avance de los proyectos. A las asambleas participan alrededor de cuarenta personas; un 70% son mujeres, aproximadamente el mismo porcentaje que entre los activistas. Las decisiones son tomadas en las grandes asambleas de la comunidad, hasta ahora siempre por consenso. Para encuentros, talleres y la coordinación con otros CC está a disposición la ex Jefatura Civil de Macario, el edificio de la antigua Junta Parroquial que, al igual que en otras parroquias, ha sido transformada en una Casa del Poder Popular, que está a disposición de los CC. Debido a que no queda en la comunidad y no se puede llegar caminando, no es usada con frecuencia.

Después de haber conformado el CC la comunidad decidió varios proyectos. Independientemente de eso, se está trabajando directamente con Hidrocapital para mejorar el suministro de agua potable. A principios de 2009, los caminos habían sido arreglados, se había presentado un proyecto en Fondemi para construir una pequeña empresa que produzca

mermeladas, jugos y dulces a partir de pulpa de frutas y en Fundacomunal se habían presentado tres proyectos: el arreglo de las tuberías de aguas servidas, la compra de una casa comunitaria y la canalización de las aguas de lluvias, que tienen tal fuerza cuando bajan las escaleras, que están dañando las casas. La Alcaldía Libertador ya vino para averiguar cuántos ranchos de zinc y madera tienen que ser sustituidos por casas estables. Sin embargo, antes de empezar, la comunidad todavía tiene que resolver las cuestiones de propiedad; para eso, el CTU ya está haciendo las mediciones de los terrenos. Hasta enero 2009 la comunidad no había recibido el financiamiento para los proyectos presentados. Pero el banco comunal de Fondemi ya había sido formado, y a principios de 2009, la asamblea de la comunidad decidió aprobar créditos para doce proyectos socioproductivos de la misma comunidad. Entre estos, una producción de dulces, una de bolsas, un puesto de comida rápida, cuatro empresas textiles (dos de textiles de hogar, una para uniformes escolares y otra para ropa de trabajo para hospitales), una que produce bisutería y otras.

La experiencia con las instituciones son mixtas y las entrevistadas las describen como "más o menos". Las instituciones son criticadas como no muy eficientes, la información que otorgan no es ni compacta ni unánime y las diferentes instituciones coordinan bien entre ellas. Muchos procedimientos son atrasados porque las instituciones critican detalles, quieren a menudo más documentos o informaciones y dan la próxima cita dos semanas más tarde.

En comparación a las elecciones del CC, los activistas ven la participación de la comunidad en lo cotidiano como débil. La

participación bajó rápidamente después de que el financiamiento no llegó de inmediato y no hubo resultados visibles. Desde entonces, la participación ha aumentado muy poco. Hay una expectativa de representación hacia el CC, "que resuelva los problemas". También ha resultado difícil activar a jóvenes. En la comunidad no hay posibilidades para practicar deporte y llevar todo un grupo de jóvenes a otro lugar representa una responsabilidad muy grande.

No obstante, los problemas, el CC ha tenido un efecto positivo para las relaciones sociales en la comunidad. Los vecinos han llegado a conocerse, se entienden más como comunidad y desarrollan una conciencia para los problemas de los demás (I-BO, 2007). En las entrevistas también es subrayado un cambio de las relaciones de género. Los hombres asumen más tareas en el hogar, mientras que las mujeres participan en más y más actividades fuera de la casa (I-CB, 2009). Las entrevistadas concuerdan en que es necesario desarrollar más conciencia entre la gente, ya que el estadocentrismo y las expectativas hacia el estado siguen siendo fuertes y eso obstaculiza el proceso de cambio.

El CC Unidos por el Chapulún, parroquia Nuestra Sra. del Rosario, Baruta

El municipio Baruta (Miranda) tiene 317.288 habitantes; el 79% de ellos vive en sectores de clase media y clase media alta; el 21% en barrios (Echenique/Torres/Zorrilla, 2003: 103-104). Los barrios están ubicados en los cerros y tienen una infraestructura muy precaria. De parte del municipio opositor los

CC, que se han constituido en casi todos los barrios, no reciben casi ningún apoyo. En Baruta fueron estudiados dos CC en barrios. Para evitar repeticiones no se presenta en detalle el segundo, "La Favorita Calle Bolívar Norte", Parroquia Las Minas de Baruta, aunque los resultado influyen en las evaluaciones generales.

En la comunidad del CC Unidos por el Chapulún, ya antes de la constitución del CC hubo una MTA, que resolvió casi todos los problemas de agua potable y aguas servidas. Poco antes del CC se conformó también un CTU. Evangelina Flores y su esposo fueron personas centrales para el trabajo comunitario y la construcción del CC. El matrimonio había promovido el CTU a principios de 2006 e hizo lo mismo con el CC después de haber visto algo sobre CC en la televisión. La comunidad formó algo como un antecedente al CC con varios responsables electos. Luego se informó con la Alcaldía Mayor, que envió promotores, aunque al final el apoyo más útil vino de Fundacomunal. En una primera gran asamblea se informó sobre el CC y se eligió directamente un comité promotor que hizo el censo. El censo dio como resultado 200 familias; otras 42 no se quisieron registrar en el CC, ya que seguían a un opositor de la vecindad. Cuando vieron que el CC logró éxitos, se integraron poco a poco casi todos. El CC se constituyó oficialmente el 26 de mayo 2006. Más de 70 personas participaron en la asamblea y eligieron, levantando las manos, a diez voceros y cinco personas para la contraloría social y finanzas. Todos trabajan en conjunto como grupo y comparten las tareas.

Se encuentran funcionando el CTU y la MTA, que ya existieron antes del CC, y como nuevo comité surgió uno de deportes, además

hay una participante de Madres del Barrio y una ayudante de la Misión Negra Hipólita, que se coordinan con el comité de seguridad social y prevención. El CC no quiere formar demasiados comités. Para cada proyecto se convoca una asamblea y se mira quién participa. La participación en las asambleas es de más o menos 30-40 personas, que cambian con frecuencia. La tendencia es al leve aumento. La movilización se hace con carteles, que son colgados en la comunidad.

Catorce de los veinte integrantes electos del comité ejecutivo siguen activos; tres son hombres y uno de ellos es "vocero principal". El CC está consciente de que esa figura no existe en la ley de CC y la estructura del CC será acomodada a la ley en las próximas elecciones, para las que faltaban pocos meses. El CC tampoco tiene estatuto. La comunidad no ve necesario tener uno y nadie se lo pidió cuando se registró. Cuando el CC asumió su trabajo se encontraba dos veces por semana, luego la frecuencia bajó a un encuentro cada dos semanas y, cuando es necesario, se convocan encuentros adicionales. Aunque durante la semana muchos integrantes del CC mantienen un contacto entre ellos y atienden a las citas institucionales en pequeños grupos. Los proyectos y asuntos de la comunidad son discutidos por el comité ejecutivo; cuando este ha llegado a un consenso, convoca a una asamblea de la comunidad, que es la que toma todas las decisiones.

El primer proyecto de la comunidad fue la rehabilitación de una pequeña escuela abandonada para instalar una guardería. Los opositores que no participaban en el CC se manifestaron en contra. El CC contactó al gobierno, en este momento todavía bolivariano, del estado de Miranda, que aprobó

el proyecto. Después de tres meses el gobierno mirandino empezó los trabajos y luego instaló una guardería. La comunidad recibió también créditos para la reparación de casas y una loma que, por posibles deslaves con lluvias fuertes, ponía en riesgo algunas casas, fue parcialmente aplanada y asegurada. La contraloría social le da seguimiento a todas las actividades de las instituciones y de la comunidad.

El CC ha recibido, además, del gobierno mirandino un financiamiento para un parque infantil y 104.000 bolívares de la Alcaldía Mayor para tres proyectos socioproductivos, una peluquería, una panadería y un infocentro. Dado que el terreno para el parque infantil todavía no está a disposición y no hay lugar para los proyectos socioproductivos, la comunidad decidió usar el financiamiento del parque infantil para comprar una casa comunitaria, para ubicar también los proyectos socioproductivos. Estos, así lo decidió la comunidad, son propiedad colectiva a través del CC. Los trabajadores también serán escogidos por la comunidad. En la próxima asamblea la comunidad quiere reorientar el proyecto de la panadería y cambiarlo a una empresa de producción textil. La comunidad está interesada en un edificio de dos pisos que está a la venta. Podría abarcar todas las empresas y además médicos.

Las experiencias con instituciones son, como en otros CC, mixtas. Del municipio opositor Baruta nunca han recibido apoyo, ni el aseo urbano funciona en los barrios. Con el gobierno de Miranda las experiencias han sido mayoritariamente buenas; con la Alcaldía Mayor y sus instituciones más bien malas. Una vez llegó hasta el barrio el alcalde mayor Juan Barreto, prometió varios apoyos y la comunidad jamás escuchó

algo al respecto. La Misión Madres del Barrio en Caracas negó tener responsabilidad para Baruta, ya que se trataría de un municipio de clase media y relegó la responsabilidad a la oficina de la misión en Miranda. Allí la comunidad tampoco recibió respuesta. Después de un tiempo algunas mujeres fueron integradas al programa, pero no en acuerdo con la comunidad. Fundacomunal, en cambio, botó a tres empleados que habían tratado mal y ofendido a los integrantes del CC, tres días después de que este se había quejado. La crítica hacia las instituciones no se limita a reclamar que funcionen mejor. Las entrevistadas ven la contradicción básica entre poder constituyente y poder constituido: "A las instituciones no les conviene que seamos los Consejos Comunales quienes dirijamos el gobierno local, municipal o estatal. Por eso la tranca en muchas instituciones y la burocracia que seguimos viviendo" (I-EF, 2008). A las instituciones se les pide que apoyen más a los CC.

Ningún integrante del CC tenía experiencia organizativa antes de 2002. El proceso de participación ha cambiado totalmente la vida de los y las vecinas e influenciado las relaciones de género. E. Flores cuenta cómo pasó doce años de su vida esperando que su marido regresara del trabajo para servirle la comida. Hasta que se dio cuenta que tenía que empeñarse y organizarse, si quería lograr un cambio positivo en su ámbito (I-EF, 2008). Los logros alcanzados para la comunidad les dan una gran satisfacción a los activistas. Para los habitantes de la comunidad anteriormente marginada en varios sentidos, el proceso de participación significa un crecimiento personal enorme. La gran fuerza emancipadora y la creatividad están

basados en que el proceso no se da de forma individualizada sino colectiva: "Yo he aprendido muchísimo, he aprendido a relacionarme más, a tener un grupo de amistad muy bueno. He aprendido a ser más organizada, a tener más participación, a perder ese miedo de que me van a decir que no. Ya no tengo miedo" (I-EF, 2008).

Las entrevistadas declaran de manera unánime que Chávez prendió su motivación a la participación. Los integrantes del comité ejecutivo del CC son todos "chavistas", eso facilita la organización. La actitud de rehusarse a la participación es fortalecida por el gobierno opositor del municipio. Aunque las entrevistadas destacan que el CC está abierto a todos, sin que importe su inclinación política. La actitud de rehusarse a la participación es fortalecida por el gobierno opositor del municipio. Aunque varios opositores que se rehusaron al principio, fueron integrándose al CC y con el tiempo se volvieron todos partidarios del proceso de cambio.

El CC es entendido como instancia autónoma de autoorganización comunitaria y cada intento de cooptación es rechazado: "Trabajamos muy calladamente, pero hacemos las cosas; tampoco vamos a aceptar que alguien venga a hacerse plataforma política a partir de un trabajo que nosotros hemos hecho" (I-MLH, 2008).

Después de que al principio rigió el escepticismo en la comunidad con respecto a si los CC realmente funcionarían y los recursos podrían bajar a la comunidad, hoy la mayoría los considera la mejor forma de organización. La comunidad se ha apropiado con éxito del modelo del CC y lo ha adaptado a sus propias exigencias. Aunque la estructura y la conformación del

CC en algunos puntos no correspondan a la ley, no hay duda que la comunidad ha construido una autoadministración democrática operante. Este hecho ha sido reconocido por las instituciones involucradas. La comunidad aspira a una independencia financiera. Para eso la comunidad trabaja en construir una economía comunitaria orientada hacia sus necesidades, empezando con los proyectos socioproductivos que han recibido financiamiento (I-EF, 2008).

A partir de la necesidad de coordinación con otros CC para asuntos más allá de la comunidad, surgió una red. Junto a otros siete CC se comparte una mesa de telecomunicaciones con la empresa estatal Cantv para instalar telefonía fija e Internet. Los CC también discuten juntos cómo resolver el problema del mal transporte público, y se logró el retiro de la Policía Metropolitana y la llegada de la Policía de Miranda. Las ocho comunidades discuten también juntas sobre seguridad e intentan reglamentar la venta de alcohol. Una problemática irresuelta en la comunidad es la venta de drogas.

4.3.4 Conclusiones

Ubicar la iniciativa de los CC a nivel de la comunidad ha mostrado ser un paso correcto. La dimensión de la comunidad corresponde a una autoidentificación existente con un barrio, un sector, y como núcleo, a una comunidad, que suele ser el centro de la construcción de relaciones sociales y el centro de vida. La identificación con la comunidad suele ser más fuerte que con un oficio, un puesto de trabajo u otras identificaciones. El tamaño mínimo de doscientas familias establecido por la

ley, ha mostrado ser demasiado grande en varios casos. En la nueva ley el número mínimo ha sido reducido a cientocincuenta familias (LOCC, 2009, art. 4).

A través de los mecanismos de participación, y en especial con los CC, la comunidad cambia profundamente. "Necesidades que hasta hace poco tiempo eran resueltas en el ámbito doméstico, de cada hogar, ahora pasan a tener un carácter colectivo y se consideran como problemas de toda la comunidad que debe participar activamente para resolverlos, valorando así el espacio del colectivo" (Lacabana/Cariola, 2005: 37). La clase se constituye como comunidad. Su construcción es un proceso activo. A partir de la comunidad, los habitantes de los barrios se proyectan hacia la ciudad y empiezan por primera vez a ser parte de ella. El espacio público es conquistado en tres dimensiones: "la del espacio colectivo, la del espacio vital y la del espacio institucional" (Lacabana/Cariola, 2005: 37). Las formas de participación rompen con la segregación socioterritorial del territorio.

En general, las comunidades pudieron resolver sus problemas más urgentes, como alimentación, educación y atención sanitaria. En este contexto la experiencia de ser actor de la superación de la propia marginación, ha sido de suma importancia. Ser tomados en cuenta por el gobierno, que la propia opinión sea escuchada y cuente, que las instituciones deberían explícitamente estar al servicio de ellos, lleva a una dignificación; aunque muchas experiencias con instituciones sean negativas. La autoconfianza de las comunidades ha crecido enormemente y se enfrentan a las instituciones con más decisión, ya que saben el derecho y la orientación normativa del

proceso de transformación de su lado. La participación hace posible que las comunidades y sus habitantes puedan desarrollar perspectivas y una planificación de vida con más autodeterminación y que no se limita como anteriormente a la sobrevivencia.

Participación

Las posibilidades de participación de los CC logran movilizar a muchas personas. De veinticinco entrevistados, solo cinco tenían alguna actividad social o política antes de 1998. En tres casos fueron figuras clave para el desarrollo del trabajo en su comunidad y la construcción del CC. Con el CC se da un salto cualitativo y cuantitativo en la participación en todas las comunidades, y el núcleo de activistas, en la mayoría de los casos conformado por cuatro a ocho personas, aumenta a 15-30. Es la variedad de tareas del CC la que hace posible que los iniciadores puedan abordar otras personas, de asumir tareas para la comunidad, y que estas lo hagan. Los CC son pensados como instrumento de autoadministración de toda la comunidad. Aquí es importante que la participación lleve a mejorías visibles en la comunidad. Aunque todos lamentan una apatía demasiado grande en sus comunidades, se puede reconocer una fuerte voluntad de participación. Todos relativizan sus quejas y cuentan de participación inesperada, procesos de toma de conciencia política y social, y de emancipación:

No, las comunidades no son nada apáticas, ninguna. (...) El pensamiento de las comunidades en general, ya ha cambiado. Lo

digo desde lo que veo y de lo que vivo constantemente. Por eso considero que la participación es estar ahí, en cada una de las cosas que hagamos (...) y cuando me traslado a Baruta, me traslado a La Candelaria, ahí estamos haciendo política porque ya nosotros somos de todos, ya no somos de nosotros mismos. La participación está allí, como un principio (I-CB, 2008).

En los barrios, los CC funcionan mejor que en zonas de clase media o clase media empobrecida, hasta en casos en los que la participación en las asambleas es menor. Las estructuras de comunicación y los contactos sociales son más intensos en los barrios. La clase media es también mucho más perceptible para la propaganda opositora en contra de los CC. Para la difusión del modelo de los CC, la televisión estatal jugó un papel importante. El origen de la conformación de un CC en Baruta se debió directamente a que un matrimonio vio algo sobre CC y tomó la iniciativa (I-EF, 2008). En cuatro casos más hubo una persona central que tomó la iniciativa de fomentar la constitución de un CC, y en dos casos fue la comunidad en su conjunto.

Las comunidades se apropian de los CC y los adaptan en forma y contenido a sus exigencias y capacidades. Se basan en la ley, la cual para muchos que no tienen experiencias organizativas anteriores representa una orientación importante. Sin embargo, nadie entiende la ley como regla inamovible. En primer plano está la creación de una estructura operativa efectiva para las comunidades. Así, la mayoría de las comunidades organizó más asambleas que lo que prevé la ley. Eso lo explican los mismos activistas: que a falta de experiencia participativa se necesitan más explicaciones y discusiones en la comunidad.

En la mayoría de los casos, los tiempos también fueron más largos que los previstos por la ley. Y, en solo dos de los siete CC, el comité ejecutivo fue electo en asamblea. En los otros cinco se organizaron jornadas electorales que representaron ser un evento social comunitario importante.

La comunidad como tal existe anteriormente, pero también es construida en un proceso de trabajo con los CC. Se trata de un acto de construcción social. Las comunidades cambian y la colectividad y la solidaridad asumen una importancia creciente. Conflictos internos suelen ser resueltos por las mismas comunidades y sin necesidad de las instituciones. Competencia y egoísmo no se pueden encontrar ni en las mismas comunidades, ni en relación a otras comunidades¹¹⁷. Al contrario, se pudo notar una gran solidaridad y la disponibilidad de ayudar a los más pobres y más débiles. Hasta en las comunidades que no muestran alta participación, la solidaridad con los de menos recursos, es grande. Los habitantes de los barrios "han retomado los espacios públicos de los barrios populares llenándolos de vida y de actividades. (...) Ahora el vivir juntos tiene una dimensión diferente y replantea una nueva relación entre lo privado y lo público" (Lacabana/ Cariola, 2005: 38).

Dos de los siete CC llegan a dimensiones colectivas que tienen características claras de una sociedad solidaria y orientada en las necesidades. Así, en el caso del Emiliano Hernández, donde con dinero de la comunidad se compraron viviendas para

¹¹⁷ Hay solo reportes de casos singulares, como el caso de una mujer en el Emiliano Hernández que vendió en secreto su casa arreglada y desapareció. Casos relevantes de competencia o egoísmo, que puedan perjudicar el funcionamiento del CC no se pudieron encontrar en los CC estudiados.

las cuatro voceras del CC que no tenían vivienda, o por ejemplo la decisión de Unidos por el Chapulún de que las empresas a conformar son de propiedad y administración comunitaria. Pero el trabajo de los activistas centrales muchas veces también suele ser uno de tiempo lleno. Muchos son apoyados por sus familias y amigos, algunos por la comunidad y por el CC. Solo en un Consejo Comunal surge la propuesta de una indemnización económica para los voceros.

Las mujeres participan mucho más que hombres. En seis de las siete comunidades, un 70% de los activistas son mujeres, en los comités ejecutivos la participación por género es parecida. Solamente en una comunidad la participación de hombres y mujeres es descrita como más o menos igual. Casi todos los CC tienen grandes dificultades para integrar adolescente a su trabajo. En diferentes actividades de los CC, talleres, encuentros con instituciones, asambleas en la comunidad y también en el trabajo concreto de los CC, es raro ver personas menores de veinticinco. Eso no significa que los jóvenes no participan en general, nada más que lo hacen menos en la comunidad, sino más en otro lugar, como, por ejemplo, en los ámbitos de medios y comunicación.

Para los activistas, la participación es la "la acción de un colectivo, mediante la organización, la planificación de los diferentes frentes y grupos sociales comunitarios" (I-WP, 2008). Casi todos relatan que han crecido personalmente con la participación. El proceso personal es descrito muchas veces como "humanización" o sensibilización. Se le atribuye un significado importante a las relaciones sociales transformadas en la comunidad. No obstante, algunos reveses, casi todos

destacan que se sienten realizados por el trabajo en los CC. La mayoría ve su trabajo en el contexto de un socialismo en construcción.

No es inusual que sea trazada una línea entre socialismo y amor hacia el prójimo. Una participación influenciada por sentimientos religiosos es común. Una entrevistada antes de 1998 ha sido activa durante treinta años en una iglesia evangélica (I-MV, 2007); otra, en una asociación católica de ayuda a los sin techo (I-AL, 2007). Típico para el contexto latinoamericano es el caso de un hombre que se pasó al MBR-200 en los años noventa siendo catequista (I-PRI, 2007)¹¹⁸. Sin embargo, hay que destacar que se trata de un comportamiento muy diferenciado, que mientras es muy común hacer referencia y orientarse en valores cristianos, la Iglesia católica como institución no goza de mucho prestigio en las clases populares.

A pesar de que la participación es alta, no se puede negar que está consolidada y depende, en la mayoría de los casos, de la iniciativa de individuos que actúan como fuerza incitadora y coordinadora. Sin la iniciativa continua de los actores centrales, la participación de la mayoría de los demás probablemente bajaría considerablemente. Otro problema es la cultura de representación, profundamente enraizada en la sociedad venezolana. En las comunidades hay una fuerte expectativa de representación hacia los activistas de los CC.

¹¹⁸ En Chiapas, México, muchos catequistas indígenas se unieron al movimiento de liberación EZLN; en Nicaragua, El Salvador y Colombia -véase Camilo Torres- la teología de la liberación jugó un papel importante en las luchas revolucionarias.

La relación entre las bases y las instituciones

La relación entre las comunidades y las instituciones es controvertida. La iniciativa del Estado ha probado ser fundamental para la difusión de los CC. Ella hizo posible llegar a muchas comunidades, que de otra manera no hubieran tenido otras redes o experiencias para encaminar una autoorganización hacia la autoadministración. En el trabajo concreto, sin embargo, las instituciones suelen frenar y obstaculizar los procesos, desarrollando un efecto desmoralizante. Muchas veces desde la misma institución se da un apoyo en forma de acompañamiento y talleres para avanzar a una autodeterminación de los procesos y se bloquea e impide su puesta en práctica. Eso indica, por un lado, como la lucha de clases se ha movido hacia dentro de las instituciones y como, por otro lado, las mismas instituciones son estructuralmente incapaces de crear lo nuevo.

Todos los CC analizados han tenido malas experiencias con las instituciones. Las quejas más frecuentes conciernen a los tiempos muy largos de los trámites, retrasos a causa de información incompleta, mala accesibilidad, promesas incumplidas, falta de coordinación y competencia entre diferentes instituciones, acompañamiento insuficiente e intentos de cooptación.

La ineficiencia institucional lleva a que algunos que se unieron a la participación hace poco se retiren decepcionados. Pero también se dan casos de financiamiento rápido sin suficiente preparación. Así que, proyectos muy parecidos entregados a la misma institución, pueden tardar entre 3 y 18 meses hasta ser financiados. Eso dificulta la planificación de las comunidades y con eso su desarrollo como instancias de autoadministración. En las comunidades suele haber ideas relativamente claras sobre lo que se quiere, pero faltan los recursos, no solo financieros, sino también metodológicos. Así que, no obstante, todos los problemas y las contradicciones, se le pide a las instituciones prestar a las comunidades el apoyo requerido y someterse a las instancias autónomas de los CC. Sin embargo, mientras las comunidades ven las prestaciones como un derecho, en las instituciones se topan, con frecuencia, con actitudes de menosprecio y la expectativa de subordinación y agradecimiento. Por esto, la mayoría de los cargos representativos no gozan de un reconocimiento muy alto en las comunidades y se da el caso contrario de lo que es común en otros países: mientras más cercano sea el nivel de representación, menor suele ser el reconocimiento y especialmente la confianza. Las administraciones locales y municipales tienen el número más alto de nombramientos negativos. Aunque diferentes CC hicieron experiencias positivas y negativas con las mismas instituciones y todos mencionan también de numerosas experiencias positivas. Estas últimas suelen estar ligadas a contactos personales e individuales. Eso demuestra que no se ha logrado imponer en las instituciones un nuevo entendimiento de sus tareas y su manera de trabajar.

Casi todos los entrevistados indican, de una u otra manera, la contradicción fundamental entre poder constituyente y constituido: "Estos señores que ya están acomodados en sus cargos, no van a querer desprenderse de sus beneficios, ellos viven de las necesidades del pueblo. Es como una empresita,

¿entiendes?" (I-TE, 2008). Así que la solución no está simplemente en emplear trabajadores mejores, sino en una nueva institucionalidad que vaya aboliendo la separación entre institución y "objeto" de la medida.

En varias contradicciones internas a las instituciones aquí descritas se puede ver claramente cómo la lucha de clases las cruza. A pesar de toda la crítica, las instituciones no son vistas como el problema central. En el sentido del poder constituyente no representan un límite, sino solo un obstáculo que debe ser superado. Todos los entrevistados destacan que el problema principal está en la población misma, en la falta de cultura de participación, ya que el proceso de autoempoderamiento abre todas las puertas. En ese contexto se le otorga un papel central a la educación.

Las comunidades desarrollan estrategias para imponer su voluntad. Una de estas es la unión con otros CC. Para el ulterior desarrollo de los CC como poder popular, es de central importancia que en el trato con las instituciones se impongan las estrategias colectivas frente a las prácticas personalizadas, ya que estas últimas son antidemocráticas y un obstáculo para la participación. De parte de las instituciones es necesario que acepten y respeten las decisiones de las comunidades y apuren los tiempos de los trámites. Dado que es muy improbable que eso suceda desde las instituciones mismas, las comunidades tienen que desarrollar más presión.

Cooptación y exclusión

Los CC se entienden a sí mismos como autoorganización autónoma de las comunidades y rechazan con vehemencia cualquier intento de cooptación, sea partidista o institucional. La acusación de que se conformaban solo por el dinero es rechazada por los mismos. El acceso a los recursos y la decisión sobre su uso es visto como un derecho. Esto es reforzado por la experiencia de que el trabajo de los CC es más eficiente que el de las instituciones. En todas las comunidades analizadas se pudo observar un manejo transparente y consciente con las finanzas y un gran empeño en llevar a cabo los proyectos. Eso corresponde a los resultados de la investigación de la FCG (FCG, 2008). Aunque la mayoría sepa de casos CC en los que los financiamientos hayan sido desviados a bolsillos privados, eso no cuestiona la entrega de recursos. Además, se trata siempre de uno o máximo dos CC de mínimo dos docenas de CC con los que la mayoría está en contacto. Aquí se indica más bien la responsabilidad de la comunidad, ya que el abuso de los financiamientos solo es posible si esta lo permite.

Las comunidades se entienden como totalmente autónomas de las instituciones. Solo en el Benito Juárez se criticó la intromisión de Fondemi. En otras comunidades también hubo intentos de cooptación institucional, que no fue permitida. La competencia entre la Alcaldía Mayor y la de Libertador es criticada por tres CC, por haber tenido un efecto negativo en las comunidades. Si los CC no se sienten acompañados de manera competente o sospechan que las instituciones o sus empleados tienen otros intereses, se dirigen frecuentemente

a otras instituciones en busca de apoyo. Los CC se rebelan en contra de cualquier subordinación. Dado que las instituciones están permeadas por la lucha de clases, los CC logran encontrar también apoyo para el desarrollo de sus propias ideas y formas de organización a nivel más alto. Como hemos constatado varias veces, el apoyo para la construcción comunitaria autodeterminada y el intento de cooptación pueden partir desde la misma instancia de gobierno, como lo fue el caso en Caracas a finales de 2008, alrededor de la cuestión del fomento de las comunas. Después de que unos aproximadamente 300 CC estuvieron discutiendo durante meses, acompañados por la secretaría política de la Alcaldía Mayor, sobre una organización a nivel más alto en Caracas, el alcalde mayor Barreto presentó una propuesta propia. Aunque este ejemplo muestra también cómo iniciativas sin un acompañamiento institucional muchas veces simplemente se esfuman en nada. Después de que la Alcaldía Mayor fue ganada por la oposición en 2009 y ya no hubo apoyo institucional para los CC, estos no siguieron con sus encuentros. Sin embargo, a finales de 2010 existían varias iniciativas de construcción de comunas en Caracas.

El nexo directo con la presidencia al principio y el fuerte empeño de Chávez para los CC, aun después del cambio de responsabilidades institucionales, no llevó a una cooptación o dependencia. Para la mayoría de los entrevistados Chávez es el líder indiscutible del proceso, es adorado y al mismo tiempo visto como igual, como uno del pueblo. No se trata de una obediencia o un seguimiento ciego y tampoco de una relación personalizada. Chávez es visto como impulso inicial y apoyo más importante del proceso, pero los CC son vistos como

independientes. Los entrevistados opinan de manera diferenciada sobre las instituciones, el gobierno y el mismo Chávez. Lo que más critican en él es que con frecuencia escoge mal a las personas para los cargos.

Una cooptación partidista tampoco se puede observar; eso aun cuando ventiún de los venticinco entrevistados sean integrantes del MVR/PSUV y solo cuatro no pertenecen a ningún partido. Ni uno de los 21 miembros de partido dio un juicio positivo sobre el mismo; varios, sin embargo, dieron uno negativo: critican luchas de poder internas y competencia, arribismo, carrerismo, y en algunos casos intentos de cooptación de parte de representantes políticos, que encuentran un rechazo fuerte en las comunidades y son vistos como carreristas que se quieren apropiar del trabajo de otros. Las movilizaciones de las comunidades en campañas gubernamentales no son deducibles a alguna cooptación, al contrario, son decisiones racionales en el marco de su proceso de politización. Así, las comunidades tampoco apoyan todas las movilizaciones, solo aquellas, que ellas mismas consideran estratégicas. Todos ven las garantías para la continuación del proceso encaminado si el gobierno actual sigue en su cargo. Eso es reconocido hasta por un ni ni entrevistado.

A nivel comunitario generalmente se puede notar una gran apertura frente a opositores. En cinco de las siete comunidades hay esfuerzos activos para integrarlos al trabajo comunitario; especialmente por medio de pláticas directas e invitaciones. Una parte de los opositores y ni nis en estas comunidades participa en las actividades comunitarias. Los CC son conectados por la misma gente menos con el gobierno que cualquier

otro mecanismo de participación, son más bien entendidos como instrumento de las comunidades. Así, una presidenta de una asamblea de bloque opositora en La Candelaria, puso a disposición del CC un salón grande para organizar la primera asamblea de la comunidad (I-PRI, 2007). La percepción de los opositores sobre los CCs depende, sin embargo, en gran medida de las coyunturas políticas nacionales. Cuando se agudiza la confrontación política, muchos tienden a distanciarse otra vez de los CC. Eso es reforzado, de alguna manera, por el hecho de que, en elecciones decisivas, la mayoría de los activistas de los CC le dedica más tiempo a la campaña electoral que al trabajo en el CC.

Tendencias hacia una exclusión política se pudieron percibir en dos CC, sin que hayan sido declaradas abiertamente. Y también en estos dos CC los opositores fueron integrados al censo y programas; siempre y cuando no se rehusaron. Que en los dos casos se trate de comunidades en el municipio opositor Baruta seguramente no es casual. En la mayoría de las comunidades hay un pequeño núcleo de opositores que se niegan a cualquier participación comunitaria. En municipios con gobiernos opositores reciben apoyo directo, mientras se niega a los CC en los barrios. Eso aumenta el número de los que se rehúsan a la participación y refuerza la polarización en las comunidades. Allí el origen de la tendencia más fuerte a la exclusión en estos CC; en municipio Libertador, con gobierno bolivariano no se pudo encontrar esta tendencia.

Más allá del rechazo a la participación por parte de opositores, que suele reducirse a una minoría de estos, dos CC en sectores con alta presencia de opositores, reportan cómo algunos tratan de sabotear activamente el trabajo de los CC. No obstante eso, se puede notar una gran disposición de los activistas de CC para integrar a los opositores en el trabajo comunitario. Otros CC saben también de casos en comunidades adyacentes en las que los opositores tratan, incluso con el uso de violencia física, de obstaculizar la conformación y el trabajo del CC. A nivel comunitario es claramente una minoría de opositores los que practican la intolerancia y el sabotaje.

Ulteriores problemas y peligros

La mayoría de los entrevistados ven a los CC como nivel más bajo de un sistema de consejos en construcción, que a largo plazo redefine, y en muchos sentidos también sustituye, tendencialmente, el conjunto institucional y con eso también al Estado existente, sus tareas y la división de trabajo. Se trata de un proceso abierto y complejo que no tiene un éxito garantizado. La contradicción entre poder constituyente y constituido, percibida también por las comunidades, no ha sido decidida a favor del primero. Al contrario, el poder constituido sigue en una posición más fuerte. Pero los CC tienen el potencial de ser una institución del poder constituyente. Eso se puede ver también en las redes entre los CC que nacen de ellos mismos. Los CC se apropian también del concepto de las comunas, que son vistas como instrumento de superación de las viejas instituciones y para la autoadministración.

Las iniciativas a nivel superior de los CC y otras organizaciones de base siguen, especialmente en Caracas, sometidas a fuertes altas y bajas coyunturales. Al principio se puede siempre notar

un fuerte entusiasmo y se toman un gran número de decisiones. Con el tiempo la participación baja y otras coyunturas dirigen las actividades de las bases. Hasta la fecha ni los CC ni otras organizaciones populares en Caracas han logrado construir una coordinación independiente. Aquí es uno de sus grandes puntos débiles, aunque sigan surgiendo nuevos intentos.

Tampoco hay alguna seguridad de cómo seguirá desarrollándose la participación en las comunidades. Hasta ahora sigue aumentando en todas de manera lenta, pero constante. Debido a que los vecinos vean resultados, como destacan todos los entrevistados, ese aumento no debe seguir automáticamente de manera lineal, una vez que las necesidades básicas hayan sido satisfechas. Si las comunidades no logran quitarle competencias y tareas a las instituciones, la ineficiencia institucional puede llevar a una desmovilización.

Otro peligro está en la paramilitarización de los barrios. Desde el 2008, han aumentado los asesinatos de activistas en los barrios de Caracas. Los rasgos indican como posible causa una infiltración paramilitar. En algunos casos la razón es también nombrada como tal, aunque en la mayoría de los hechos no es reconocida, ya que falta cualquier experiencia de ella o conocimiento sobre los mecanismos. En una comunidad, una persona recién llegada a la comunidad sospechosa de ser paramilitar, ha sido observada por la comunidad. La persona fue aislada y no se permitió su integración a tareas comunitarias, poco después la persona desapareció de un día al otro¹¹⁹. Aunque generalmente la seguridad es el asunto del las

¹¹⁹ Sobre la infiltración del paramilitarismo en Venezuela véase: Azzellini, 2009d.

comunidades esperan, más que en cualquier otro, una intervención institucional. Mientras tanto la paramilitarización aumenta, y si no se logra frenar, podría destruir la organización local y comunitaria.

5. DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE DOS LADOS: UN BALANCE PRELIMINAR

Al inicio de la investigación se preguntaba si en Venezuela se da un proceso de transformación social, que —como construcción desde arriba y abajo— posibilita más participación de la población. Como se pudo demostrar, a lo largo de este trabajo, se da un profundo proceso de transformación, que radica en una amplia democratización de la sociedad y del Estado. La democracia participativa y protagónica se basa en un concepto de participación ampliado, que postula la participación en todos los ámbitos como participación protagónica. En Venezuela se está ampliando la democracia política, social y económica.

En los primeros once años del proceso de transformación, se logró conseguir, en el marco del capitalismo, una soberanía relativa, mejorar decisivamente la situación social, ampliar mucho más allá del marco liberal-democrático la participación de estratos sociales subalternos y encaminar otra estrategia de desarrollo. Con eso, Venezuela demostró que aún en un mundo globalizado es posible asignarle al Estado otro papel¹²⁰. La soberanía, que puede ser clasificada como estrategia desde

¹²⁰ Aquí la riqueza petrolera juega un papel decisivo, aunque es maldición y bendición simultánea, ya que la dependencia fomenta el estadocentrismo, centralización y estructuras verticales.

arriba, es necesaria especialmente en economías periféricas para fortalecer la participación política y social en el país y poder formular un desarrollo propio; enfoques compatibles con una estrategia desde abajo¹²¹. En este contexto, es sumamente importante fomentar y mantener la movilización social, ya que una política orientada en contra de los intereses de los grupos de poder tradicionales no es posible sin un cambio en las relaciones de fuerza en la sociedad. Una política dirigida en contra de las élites no puede tener éxito sin una presión masiva desde abajo.

La política social venezolana rompe con las prácticas liberales focalizadas y tiene un enfoque universal; diferentes indicadores dan muestra de las mejorías. A finales de 1998, alrededor del 53% de la población vivía en pobreza y el 22.5% en pobreza extrema. A finales de 2009, la cuota había bajado a 23% y 6% (Weisbrot/Ray/Sandoval, 2009b: 10). De ser uno de los peores coeficientes de Gini del continente en los años noventa, para el 2009, Venezuela llegó a tener el mejor con 0.3928. Y, mientras antes el 20% de la población más rica se apropiaba de 53.4% del ingreso nacional, en 2010 esa cuota había bajado a 44.8%¹²². Los resultados de la mayoría de las ya más de treinta misiones superan en casi todos los ámbitos las metas y expectativas iniciales, no obstante problemas y deficiencias. Eso radica

¹²¹Respecto a eso, Mazzeo indica correctamente que la autonomía necesita la soberanía, aunque esta esté conectada con toda la carga reaccionaria de la nación, el Estado y la representación. La soberanía, sin embargo, suele creer no necesitar de la autonomía (Mazzeo, 2007a: 52-53).

¹²²Cifra de hogares en pobreza disminuyó a 7,3% en primer semestre de 2010, http://www.correodelorinoco.gob.ve/impacto/cifra-hogares-pobreza-disminuyo-a-73-primer-semestre-2010/, 17/11/2010, *Correo del Orinoco*.

también, esencialmente, en su modalidad de trabajo: basadas en la organización social pudieron ser construidas rápidamente y alcanzar a muchas personas. Así cambió también la relación entre sociedad y Estado. Y que las personas a través de la participación se hayan transformado en actores de la superación de la propia marginación, representa un empoderamiento importante y ejerce una gran influencia en el desarrollo siguiente y futuro del proceso de participación.

Sin embargo, también se ha podido constatar que la construcción de una sociedad justa en el marco del capitalismo tiene sus límites estructurales. Una verdadera emancipación y liberación del ser humano solo puede ser alcanzada en una sociedad socialista. Dado que actualmente no puede haber claridad sobre cómo exactamente construirla, tiene que ser vista como resultado de un amplio proceso constituyente desde abajo, que tendencialmente supere la dominación y la transforme en "hacer creativo". Así, la revolución no es un acto, sino un largo proceso en el que el poder constituyente genera lo nuevo. Obviamente este enfoque no representa ninguna garantía de éxito. Pero, se ha mostrado que es posible que el poder constituyente actúe de manera creadora, construya mecanismos democráticos no representativos de autoadministración y suprima tendencialmente la separación entre la esfera social y la esfera política. De esta manera se logró abrir una perspectiva para una sociedad socialista no autoritaria y se ha creado una red de ahora-tiempo (Benjamin) que indica hacia la sociedad a la que se aspira.

En el proceso de transformación social venezolano, las estrategias desde arriba y desde abajo siguen existiendo de

manera simultánea, sin que haya señales de que deje de ser así en algún momento cercano. La construcción de dos lados se da en esa tensión constante. Tal como el Estado hace posible muchos procesos, también los frena. Y aunque el poder constituyente sea obstaculizado, lo nuevo que surge muestra innegablemente sus rastros. No obstante todas las contradicciones, conflictos y peligros en la construcción de dos lados, en Venezuela se ha demostrado qué tan importante es tener el poder de gobierno para poder seguir y profundizar procesos de transformación. No para hacer del Estado el actor de cambio, sino para abrir espacios y garantizar las condiciones materiales, para que lo nuevo pueda surgir desde abajo. El gobierno es el híbrido resultado del encuentro entre movimientos y Estado, de corrientes Estadocéntricas y antiEstado. El resultado no es la suma de las partes, es un proceso de construcción de una nueva gobernabilidad, de un nuevo sistema de seguridad y regulación: "las nuevas gobernabilidades no son ni una construcción unilateral ni un lugar fijo, sino una construcción colectiva en movimiento" (Zibechi, 2008: 275).

Acusaciones acerca de que la democracia en Venezuela está en peligro a causa del proceso de transformación o sea defectuosa, son inconsistentes y tienen su origen en la equiparación entre democracia y democracia liberal. Con ese enfoque no se pueden concebir las dimensiones de la democratización. En origen de esta visión limitada está la teoría de la transición, que parte del presupuesto de que "elecciones libres" y un marco institucional liberal-democrático llevan a una democratización política, que a su vez conduce a una ampliación de los derechos sociales. Eso no se pudo comprobar en América

Latina durante las últimas décadas. Las democracias liberales se evidenciaron como autoritarias y deficientes, desde el punto de vista democrático; las relaciones coloniales de explotación, al igual que las relaciones de exclusión y propiedad, quedaron en gran medida intactas. Y desde los años setenta la pobreza y la marginalización se ven otra vez en aumento. En muchos países eso conllevó a graves crisis económicas y sociales, que no raras veces se transformaron en crisis del sistema político. Un elemento central y común de muchos movimientos populares fue el rechazo a la representación. Así, el concepto de participación en Venezuela es amplio y no limitado y meramente pasivo, como en el marco liberal-democrático. Se postulan modelos políticos, sociales y económicos participativos en todos los ámbitos. Eso va también más allá de muchos conceptos de democracia radical, que dejan de lado la economía.

En la investigación nos hemos ocupado repetidamente de las ideas y de los imaginarios, de la superestructura, del proceso bolivariano. La crítica diría que se trata de puras quimeras, ya que el ser social produce la conciencia. Eso sin duda es correcto. Sin embargo, ni el ser y la conciencia son dos polos opuestos, ni se pueden equiparar al binomio base-superestructura. El pensamiento y las ideas son parte del ser social, ya que existe una conciencia "que no solamente percibe ni solo se inventa ideologías, sino produce de manera práctica" (Agnoli, 1999: 15). Desde la génesis del socialismo bolivariano en 1964 hasta los Consejos Comunales, se ha evidenciado con frecuencia cómo las ideas se vuelven fuerza material. Muchas veces han desarrollado su efecto de modo tan subterráneo que la ciencia no logró visualizar el camino actual, ni como

una posible variante. Miguel Ángel Pérez Pirela destaca que el pensamiento que tiene que ser generado actualmente en Venezuela tiene que cambiar su tempo característico hasta ahora: "Como en una obra musical, el tempo del pensamiento venezolano debe adaptarse a la melodía y el tempo de los eventos. El *tempo* de un pueblo que no espera al intelectual que pensará lo que ha de hacerse" (Sanoja, 2008: IX).

Muchos análisis del proceso de transformación son débiles ya que omiten la superestructura. La falta de una ideología uniforme y de una "ruta" clara que seguir, lleva a que no son tomadas en consideración las explicaciones político-filosóficas y los debates que acompañan el proceso de transformación. Eso lleva a una continua falta de contextualización, que a su vez produce constantes banalizaciones, subestimaciones y estimaciones falsas. Un entendimiento del proceso y sus desarrollos solo es posible si se toman en cuenta, de manera extensa, también las ideas y los pensamientos que todavía no se han vuelto fuerza material.

Desde finales de 2005, el proceso de transformación se ubica en el contexto de un socialismo del siglo xXI. Este queda sin remedio poco definido, pero incluye varios elementos de corrientes críticas y populares del socialismo. El modelo de sociedad capitalista debe ser sustituido por uno socialista, que tiene otras prioridades respecto a los gastos y persigue otro modelo de desarrollo, que rompe con la dependencia de los centros del mundo y de la explotación y exportación de recursos naturales. Se busca sustituir el modelo económico capitalista rentista con un modelo productivo socialista, basado en la lógica del trabajo. Se trata de transformar tanto el modelo de

desarrollo como el modelo de acumulación (Giordani, 2009b: 22). Para ese proceso de transformación hacia el socialismo István Mészáros se ha vuelto una referencia importante. Mészáros aboga por la construcción de sistemas comunales (comunitarios y cooperativos) de producción y consumo, donde el trabajo determina las relaciones de intercambio entre las personas (Mészáros, 1995: 792).

La búsqueda venezolana de una alternativa socialista se ubica fuertemente en la línea de tradición socialista de comunas y consejos y se mezcla con elementos de experiencias colectivas populares, indígenas y afrovenezolanas. Con eso redirecciona el socialismo hacia las ideas originarias de Marx sobre la organización de una sociedad sin dominación. Tanto en la autoorganización como en la construcción de otra economía, el enfoque está en la idea de la comuna. El Estado es entendido como producto integral del capitalismo y como tal tiene que ser superado. Eso se quiere lograr a través de la construcción de un Estado comunal, una red de comunas auto-administradas.

Con referencia a Mészáros, el ministro de Planificación, Jorge A. Giordani, nombra como "objetivos emancipadores socialistas" a "un trabajo con significado por parte de los propios productores asociados", una "distribución autodeterminada de la riqueza social" y "la creación de las condiciones materiales y políticas necesarias mediante las que se puede asegurar el debilitamiento gradual del Estado" (2009b: 58-59). El camino para recorrer todavía es largo. Los mecanismos de participación no están consolidados y necesitan tiempo para confirmarse y legitimarse (Buxton/McCoy, 2008; FCG, 2008:

50). Las misiones y las políticas participativas en producción y trabajo empezaron a partir del 2003, los CC apenas a finales de 2005. En tan poco tiempo no se puede esperar ni un nuevo Estado ni una nueva economía.

La transformación y democratización de la economía se han presentado como el aspecto más problemático hasta el momento. Los cambios cualitativos son innegables. Pero hasta ahora los cambios, grosso modo, se mueven en el marco capitalista. El sector colectivo y cooperativista, a pesar de la gran cantidad de personas que tiene trabajando, con un 1.6% del PIB sigue siendo mínimo en su peso económico. Y la cuota del Estado en la economía nacional ha bajado no obstante las numerosas nacionalizaciones, el sector privado ha crecido, ya que se ha expandido más rápido y ha sabido aprovechar, más que cualquier otro sector, ventajas ofrecidas por el gobierno. Mientras en 1998 el Estado producía el 34,8% del PIB, en 2008 el porcentaje había bajado a 29,1123. El modelo actual de producción y consumo se rige todavía por parámetros capitalistas. Está orientado hacia patrones capitalistas de consumo y no hacia las necesidades reales. Por esta razón, tampoco es sostenible ni sustentable. Un nuevo marco sociocultural para el necesario debate social amplio sobre qué, cómo, de parte de quién y para quién se produce y cómo se distribuyen los excedentes, no ha sido creado aún.

Eso tampoco debería sorprender. En la economía hay menos experiencias alternativas que en el campo de la organización social y —a causa de la totalidad del modelo capitalista y la

¹²³ Víctor Álvarez: "En 10 años de revolución el capitalismo ha crecido", 21/6/2009, Últimas Noticias.

globalización de la economía— son también más difíciles de aplicar. En la economía se concentran enormes intereses privados que se oponen a una reestructuración y democratización de la economía. Esos intereses tienen redes que van hasta lo profundo de las instituciones y empresas estatales. Las dificultades enormes para aplicar las políticas del gobierno, incluso en las industrias básicas del Estado, se pueden explicar por las fuertes resistencias al cambio que se encuentran en las mismas empresas y por parte de redes clientelares y de intereses locales, regionales, nacionales e internacionales.

En el debate y la práctica de la organización de la producción, los consejos están adquiriendo poco a poco más importancia. Fábricas bajo administración de trabajadores, que anteriormente disponían de diferentes formas empresariales, han introducido consejos, como "la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo" (Marx, 1978: 67). Su difusión hasta ahora ha sido muy limitada y no se puede evaluar todavía si y qué tan rápido crecería el movimiento consejista, o si más bien se impondrán modelos de administración empresarial de burocracia de Estado. Frente a las características del proceso bolivariano es imaginable que los dos enfoques sigan existiendo paralelamente durante mucho tiempo. Además, aquí se manifiesta una de las contradicciones centrales del proceso de transformación: la resistencia inherente al poder constituido de ceder poder o reducir su propio papel. O las instituciones a cargo de empresas no hacen mucho para que los trabajadores aprendan a asumir la administración o hasta es la misma institución que forma los trabajadores para que administren su empresa mientras, al mismo tiempo, lo impide. En ese contexto hay que considerar muy importante y positivo que en mayo de 2010, Chávez nombró a trabajadores como presidentes de las diecisiete industrias básicas del *holding* estatal CVG, para fomentar la transformación de las industrias y la construcción de un control obrero.

En los últimos diez años se ha logrado ampliar la base social del proceso de transformación y organizarla sin que haya sido homogenizada. Las organizaciones populares del proceso son autónomas y no supeditadas o ligadas orgánicamente al gobierno o al partido. Hasta ahora, el proceso bolivariano ha logrado mantenerse plural. Y hasta la base del PSUV se ha opuesto a todos los intentos de control y disciplina. No obstante las primarias de toda la base para cargos a elección, las elecciones a la Asamblea Nacional, en septiembre de 2010, mostraron que muchos de los candidatos del PSUV no tenían el apoyo de la base y llegaron a ser postulados como candidatos por su influencia en la maquinaria política.

La persistencia de estrategias desde arriba y desde abajo en el proceso de transformación y su profundización ha demostrado que, más allá de las dos estrategias fracasadas por entender al Estado como actor de cambio o de querer realizar transformaciones revolucionarias sin asumir su control, es posible practicar una construcción de dos lados. A pesar de todas las contradicciones, los discursos y muchas prácticas del gobierno han fortalecido la movilización social. En este proceso, la relación entre poder constituyente y constituido no es, ni puede o debe ser armónica, sino que está marcada por una relación de cooperación y conflicto. Aunque las políticas

del gobierno fomentan la participación y contribuyen a una enorme politización de la población, se forman regularmente conflictos en las interfaces entre arriba y abajo. Frente a la contradicción estructural entre poder constituyente y constituido eso no es ni una sorpresa, ni es negativo. El poder constituyente tiene su impulso en las contradicciones y conflictos, es un concepto de crisis, y esta es su motor (Negri, 1994; 387-388). Por eso la nueva sociedad no puede ser creada en las oficinas de planificación, solo en la práctica concreta.

Estrechamente conectado con eso está el concepto de poder popular, o sea el potencial y la capacidad de los subalternos de autogobernarse por medio de procesos de organización y formación, y así superar las relaciones de poder vigentes. Eso remite a mecanismos de democracia popular y de base, a la autoadministración y consejos, con eso tendencialmente a la superación de la escisión de la esfera política y social. A partir de 2005, la construcción de la democracia participativa y protagónica, y a partir de 2007 también la del socialismo, han sido conectadas oficialmente con el fortalecimiento del poder popular. Es importante destacar que el poder popular no es entendido como etapa interina hasta la consolidación de un "Estado revolucionario" y/o de un partido, sino como la práctica de construcción del socialismo: es camino y meta. Debido a que en Venezuela no hubo un derrumbe o destrucción de viejas estructuras, el proceso de construcción de poder popular es mucho más extendido en el tiempo que en otros procesos revolucionarios y entra regularmente en conflicto con el poder constituido. Se trata de un proceso continuo de autoempoderamiento colectivo desde abajo, que hace avanzar al poder constituyente. Este proceso no es lineal, sino marcado por diferentes coyunturas, altas y bajas, avances y retrocesos.

Los CC han avanzado en poco tiempo, y se han convertido en el mecanismo de participación y organización central más exitosa. La combinación entre Estado y movimientos ha contribuido a esto: los CC se han creado desde abajo y han sido retomados y fomentados desde arriba. La comunidad corresponde a una autoubicación existente y representa el nivel de identificación social más fuerte. Especialmente en los barrios, hay una fuerte voluntad de organizarse y asumir los propios intereses. Así que los CC disponen de un potencial enorme para la organización de la población y el despliegue del poder constituyente. Esto ha sido totalmente subestimado por la mayoría de los investigadores. El empoderamiento y autoempoderamiento de los subalternos ha puesto en marcha un profundo proceso de transformación social, que no deja de lado a ninguna relación social y ningún ámbito. En los CC de los barrios de Caracas se puede observar la construcción como un acto colectivo de las comunidades, que se constituyen conscientemente como tales, discutiendo y decidiendo el territorio, los comités necesarios y los métodos de trabajo. Deciden de manera colectiva sobre sus problemas, proponen soluciones y las ponen en práctica juntos. Las comunidades se apropian de los CC y los adaptan a sus necesidades y capacidades.

Las comunidades organizadas pueden resolver sus problemas más fundamentales en relación a alimentación, educación y servicios médicos. La concentración en resultados materiales, sin embargo, desvía la mirada de los procesos sociales, que son la esencia de los CC: El proceso de construcción del CC

transforma a las comunidades, ya que se trata de un proceso activo de creación de comunidad, y de un acto de construcción social. Los éxitos basados en la propia organización y movilización hacen que la confianza en las propias capacidades y cualidades crezca. Con eso se genera un crecimiento de la conciencia política y de autonomía. Conflictos internos suelen ser resueltos por las mismas comunidades sin la necesidad de las instituciones. Y aunque se del desvió de finanzas, los CC, en general, demuestran un manejo altamente eficiente de recursos y proyectos, mucho mejor que cualquier institución del Estado.

La afirmación de que la mayoría de los CC no estarían en grado de hacer más que pequeños cambios a su alrededor (García-Guadilla, 2008; López Maya, 2008) está equivocada. La participación contribuye a la ruptura de "la segregación socioterritorial" (Lacabana/Cariola, 2005: 37). La población de los barrios reconquista el espacio público en tres niveles: espacio colectivo, espacio de vida y espacio institucional. La participación permite a las comunidades y a sus habitantes desarrollar perspectivas, tener una planificación de vida, que es más autodeterminada, a diferencia de la reducción a la mera supervivencia. Especialmente en los barrios, las mujeres participan mucho más que los hombres. La participación y el proceso de empoderamiento llevan a un cambio positivo en los papeles y las relaciones de género.

No obstante su crítica vehemente a las instituciones, los actores en los CC no ven en las instituciones el problema principal. Para el poder constituyente no existe límite. Se trata de un obstáculo superable. Todas las comunidades desarrollan estrategias para hacer valer su voluntad. Estas van de la activación

de contactos personales, pasando por cartas de protestas y protestas en las instituciones mismas, hasta juntarse con otros CC para poder desarrollar más presión.

Muchas de las comunidades se apropian también los niveles más altos, y las comunas y las ciudades comunales son construidas desde abajo sin el acompañamiento del Ministerio de las comunas. El proceso de construcción es facilitado ya que las comunas y ciudades comunales pueden definir ellas mismas cuáles son sus prioridades y qué tareas y planificaciones asumen. La construcción de la nueva autoadministración se realiza siguiendo los aspectos que son definidos por la misma población como los más importantes o más aptos. Así, gran parte de las comunas en construcción, y también las más avanzadas, se encuentran en zonas rurales, formadas alrededor de cuestiones agrícolas, de transporte y de suministro de energía. Como algo innovador e importante hay que destacar también que los niveles más altos no tienen que corresponder a territorios políticoadministrativos existentes, sino que pueden ir más allá de los límites municipales o hasta de los estados, si eso corresponde al territorio socioculturaleconómico común que requiere ser modelado desde abajo. Eso tiene congruencia en lo normativo, donde la formulación de un peso mayor del poder constituyente frente al poder constituido, produce ulteriores cambios en la relación entre Estado y sociedad y siembra las bases para adaptar la administración a la sociedad y no al revés.

Un paso importante se dio en diciembre de 2010: la Asamblea Nacional sancionó la Ley del Poder Popular, la Ley de Contraloría Social, la Ley de Planificación Pública y Popular y la Ley de las Comunas. En "Ley Orgánica de las Comunas", el Estado comunal es definido como

Forma de organización político-social, fundada en el Estado social de derecho y de justicia establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, a través de autogobiernos comunales con un modelo económico de propiedad social y desarrollo endógeno y sustentable que permita alcanzar la suprema felicidad social de los venezolanos y las venezolanas en la sociedad socialista. Célula fundamental de conformación del Estado comunal es la comuna. 124

Eso implica una transformación profunda del poder constituido y una resignificación del Estado. Y el Estado comunal, según su definición, sería más un no-Estado que un Estado. Por supuesto que no se puede predecir si en Venezuela se logrará romper con la racionalidad de la modernidad y juntar otra vez lo social y lo político.

El peligro mayor recae en que, como ha sucedido históricamente, el nuevo poder constituido, supuestamente revolucionario, sea visto como culminación del doble poder. El gobierno venezolano y, especialmente, Chávez, hasta ahora no ha visto al Estado como el poder revolucionario, como en otros procesos revolucionarios; por el contrario, han fomentado un doble poder y lo han prolongado en el tiempo. No obstante esta orientación normativa, en las instituciones predomina la lógica

 $[\]textbf{124} \ \textit{\'Ultimas Noticias} \ 13/12/2010; versión en Internet: http://www.ultimasnoticias.com.ve/Noticias/Sancionada-Ley-Organica-de-las-comunas.aspx$

desde arriba, que ve al Estado como el actor de cambio y el poder popular como un apéndice integrado a la administración. La estrategia desde abajo, al contrario, entiende al Estado como un gobierno progresista en el poder como marco preferencial para la construcción del poder popular en búsqueda de la superación del Estado y su forma.

Las nuevas prácticas de organización y participación popular han encaminado un cambio cualitativo de la cultura política tradicional y han aportado una inmensa variedad de experiencias de autodeterminación social. Los procesos de autoorganización acompañados institucionalmente —especialmente los CC— han desarrollado una dinámica propia que, a pesar de todas las ineficiencias y debilidades, adelanta a las instituciones. En muchos barrios y comunidades rurales la voluntad de organizarse y jugar un rol protagónico en la construcción del propio ambiente de vida es enorme. Los, y especialmente, las habitantes hacen uso masivo de las posibilidades de formación en misiones, universidades, cursos y talleres. Eso aporta al crecimiento personal de los individuos y al desarrollo colectivo de las comunidades, que ganan en competencia, organización, colectividad y autonomía.

Las estrategias desde arriba y desde abajo se han mantenido en el mismo proceso de transformación durante once años, estando en constante tensión. La creciente organización desde abajo y el desarrollo de poder popular chocan automáticamente con el poder constituido y lo limitan o lo desbordan, si este no limita al poder constituyente. Solo sería imaginable un alargamiento en el tiempo si la relación entre poder constituido y poder constituyente cambiara a favor del poder constituyente y este logra controlar el poder constituido.

Con la profundización del proceso se hace cada vez más difícil ejecutar, con las instituciones de un Estado burgués y burocrático, una política para la cual no están hechas estructuralmente. Varios lineamientos, políticas gubernamentales anunciadas, y hasta leyes sancionadas, no son puestos en práctica o solo de manera muy incompleta. Corrupción y clientelismo siguen siendo difundidos y merman la confianza popular. A eso se junta la resistencia de las mismas instituciones a volverse superfluas. La ampliación de los mecanismos de participación multiplica los puntos de conflicto entre el poder constituyente y constituido, y dentro del Estado mismo, que está atravesado cada vez más por la lucha de clases. Se da la contradicción de que, para imponer la soberanía y satisfacer los derechos sociales, el Estado venezolano tiene que ser fortalecido. Eso conlleva el peligro de reproducir y difundir prácticas representativas, corporativas y corruptas en vez de superarlas. La ampliación de las medidas institucionales lleva a una mayor burocratización, que a su vez obstaculiza los declarados procesos de apertura y transformación, y tiende a una administración institucional de procesos sociales. La práctica del Estado no se limita a acompañar y fomentar las iniciativas desde abajo, sino que muestra a la vez una tendencia a disciplinar y cooptar la organización popular. El financiamiento público para las iniciativas populares es ambivalente. Es absolutamente necesario para redistribuir los recursos sociales y fomentar la autoorganización, dado que los efectos positivos son tangibles; sin embargo, también refuerza el peligro de relaciones desiguales dependientes y clientelares. Por las relaciones de poder asimétricas entre el poder constituyente y el constituido, la nueva institucionalidad desde abajo está expuesta continuamente al peligro de reproducir lógicas del poder constituido; especialmente, estructuras jerárquicas, mecanismos representativos, escisión en líderes y liderados y burocratización. Las iniciativas desde abajo entonces no serían ya embrión o semilla de la sociedad a venir sino apéndices del poder constituido.

La discrepancia entre discurso y realidad es evidente, lo que de por sí no tiene que ser negativo, solo si la realidad queda abierta y sigue orientándose en el discurso. Este tiene forzosamente que estar más avanzado que la realidad —por supuesto sin perder el contacto con ella— porque, de otra manera, no puede generar debate, desarrollo y perspectiva. Hay muchas políticas que demuestran esa apertura, y especialmente los CC, las comunas y las ciudades comunales tienen todo el potencial de ser un proceso constituyente continuo e instituciones del poder constituyente. Sin embargo, el desarrollo futuro es incierto. El proceso de participación popular puede alargarse más, quedar estancado o retroceder por diferentes motivos. Se trata de "un camino que no ha dejado de ser, en buena parte de su trayectoria, un ensayo" (Chávez, 2007a: 4).

Desde hace más de once años, Venezuela es el laboratorio social más grande del mundo. Nos vislumbra una gran variedad de posibilidades y enfoques en la construcción de una sociedad diferente, con el "imperativo categórico de acabar con todas las relaciones en las que el hombre es un ser reducido, sometido, abandonado, despreciable" (Marx, 2005: 51). Si la consciencia sobre la necesidad de cambiar lo existente llevará

a un nuevo orden o solo a un cambio de élites, está todavía por demostrarse.

DARÍO AZZELLINI

ABREVIATURAS

AD Acción Democrática

ANC Asamblea Nacional Constituyente

Anros Asociación Nacional de

Redes y Organizaciones Sociales

CLPP Consejos Locales de Planificación Pública CPPP Comisión Presidencial del Poder Popular

CNE Consejo Nacional Electoral CC(s) Consejo(s) Comunal(es)

Conatel Comisión Nacional de Telecomunicaciones Copei Comité de Organización Política Electoral

Independiente (partido socialcristiano)

CTU Comités de Tierra Urbana

CTV Confederación de Trabajadores de Venezuela

CVG Corporación Venezolana de Guayana

EPS Empresa de Producción Social, Empresa de

Propiedad Social o Empresa de Producción

Socialista

FALN Fuerzas Armadas de Liberación Nacional

FCG Fundación Centro Gumilla

Fides Fondo Intergubernamental para la

Descentralización

FNCEZ Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora

FNCSB Frente Nacional comunal Simón Bolívar Fondemi Fondo de Desarrollo de las Microfinanzas Fundacomunal Fundación para el desarrollo

y Promoción del Poder comunal

Freteco Frente Revolucionario de Trabajadores de

Empresas en Cogestión y Ocupadas

LCR La Causa R

MAS Movimiento al Socialismo

MBR-200 Movimiento Bolivariano Revolucionario - 200

MEP Movimiento Electoral del Pueblo Minep Ministerio de Economía Popular

Minpades Ministerio para la Participación y el Desarrollo

Social

MIR Movimiento de Izquierda Revolucionaria

MTA Mesas Técnicas de Agua MVR Movimiento V. República

OEA Organización de Estados Americanos
ONG Organización No Gubernamental
PCV Partido Comunista de Venezuela

Pdval Producción y Distribución Venezolana de

Alimentos

Pdvsa Petróleos de Venezuela S. A.

PM Policía Metropolitana Podemos Por la Democracia Social

PPC Proceso Popular Constituyente

PPF Pacto de Punto Fijo PPT Patria Para Todos

PRV Partido Revolucionario Venezolano PSUV Partido Socialista Unido de Venezuela

Sunacoop Superintendencia Nacional de Cooperativas

Sutiss	Sindicato Único de Trabajadores de la
	Industria Siderúrgica y sus Similares
UBE	Unidades de Batalla Electoral
UBV	Universidad Bolivariana de Venezuela
UCV	Universidad Central de Venezuela
UNT	Unión Nacional de Trabajadores

ÍNDICE DE TABLAS VOLUMEN 1

Tabla 1:

ÍNDICE DE TABLAS VOLUMEN 2	
Tabla 2: Misiones 2003-2009.	17-22
Tabla 3: Red de Mercal 2003-2009 (Puntos de venta).	35
Tabla 4: Venta de alimentos en toneladas.	36
Tabla 5: Universalidad de la Educación. Tasa bruta de escolaridad por nivel educativo.	47

Tabla 6: Empleo y desempleo, 1998-2008.

¿Crees que en Venezuela hay democracia?

183

124

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gr	á f	ic	a 1	
uı	aı	10	αі	

Desigualdad de ingreso de los hogares: Coeficiente Gini (1997-2009).

Gráfica 2:

Porcentaje de personas provenientes de hogares en situación de pobreza extrema, según línea de ingresos (1990-2009, II. sem). 127

Gráfica 3:

Índice Nacional de Desarrollo Humano (1988-2007).

ENTREVISTAS

Macroactores

Antillano, Andrés (I-AA, 2008) (I-AA 2009)	Sociólogo y activista de los CTU, 20/4/2008.
25/1/2009.	
Denis, Roland (I-RD, 2006)	Filósofo, exviceministro de Planificación y Desarrollo (2002) y activista de base, 24/8/2006.
(I-RD, 2007)	7/1/2007.
Ferrer, Germán (I-GF, 2007)	Diputado (MVR/PSUV) de la Asamblea Nacional, Anros y ex militante de las PRV-FALN, 16/1/2007.
Iturriza, Reinaldo (I-RI, 2006)	Sociólogo, director de información y relaciones públicas del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social (Mintrab); ex-director del departamento de investigación y comunicación del Minep, 14/12/2006.
Lander, Edgardo (I-EL, 2007)	Profesor de sociología de la UCV, 3/1/2007.
Lanz, Carlos (I-CL, 2007)	Sociólogo, ideólogo de Vuelvan Caras, expresidente de la fábrica de aluminio Alcasa, colaborador del Ministerio de Ciencia y Tecnología, 4/10/2007.
Rivero, Carlos L. (I-CLR, 2006)	Viceministro del Minep, 23/8/2006.

Sanoja Obediente,	Profesor de Antropología de la UCV,
Mario (I-MS0, 2008)	12/3/2008.
Macro	actores producción
Baute, Juan Carlos	Director de la Sunacoop, 23/12/2008.
(I-JCB, 2008)	
De Sousa, Félix	Investigador del departamento
(I-FDS, 2006)	de cogestión y control obrero del
	Centro Internacional Miranda (CIM), 21/08/2006.
Oropeza, José Vicente	Investigador del departamento
(I-JV0, 2006)	de cogestión y control obrero del
	Centro Internacional Miranda (CIM),
	21/08/2006.
Primo, Luis	Sindicalista de la UNT, Corriente
(I-LP, 2006)	Marxista Revolucionaria y Freteco,
	18/11/2006.
Fábrica de válvul	as Inveval, Carrizal, Miranda
Aguilar, Rolando	Trabajador, 23/11/2006.
(I-RA, 2006)	
	(I-RA 2008) 9/4/2008.
González, Julio	
(I-JG, 2008)	Trabajador, 9/4/2008.
Montilla, Ramón	Trabajador, 9/4/2008.
(I-RM, 2008)	

Morales, Luisa	Trabajadora, 23/11/2006.
(I-LM, 2006)	
Quintero, José	Trabajador, 23/11/2006.
(I-JQ 2006)	
Rodríguez, Nelson	Trabajador, 7/10/2007.
(I-NR, 2007)	
Ubencio, Valero	Trabajador, 23/11/2006.
(I-VU, 2006)	
Alcasa, Ci	udad Guayana, Bolívar
Agüero, Carlos	Trabajador e integrante de la Escuela
(I-CA, 2008)	de Formación Política Negro Primero,
	22/4/2008.
Bolívar, Roque	Estudiante e integrante de la Escuela
(I-RB, 2008)	de Formación Política Negro Primero,
	22/4/2008.
León, Osvaldo	Trabajador e integrante de la Escuela
(I-OL, 2008)	de Formación Política Negro Primero,
	21/4/2008.
Rivero, Alcides	Trabajador e integrante de la Escuela
(I-AR, 2007)	de Formación Política Negro Primero,
	26/10/2007.
(I-AR, 2008)	21/4/2008.
Sucre, Denis	Trabajador e integrante de la Escuela
(I-DS, 2008)	de Formación Política Negro Primero,
	21/4/2008.

Macroactores de los Consejos Comunales	
Daza, Eduardo (I-ED, 2007)	Promotor para la participación comunitaria de la Sala Técnica y de la Secretaría Política de la Alcaldía Mayor de Caracas, Anros, 24/1/2007.
Delgado, Alexis (I-AD, 2006)	Minpades, área de trabajo de CC, 14/8/2006.
Herrera, Luz (I-LH, 2007)	Directora de la comisión de formación política de la Secretaría Política de la Alcaldía Mayor de Caracas, 25/9/2007.
Harnecker, Marta (I-MH, 2007)	Socióloga, colaboró con la ley de CC, 24/1/2007.
Ulloa, Mayerling (I-MU, 2006)	Directora de Fondemi Caracas, 17/11/2006.
Vega, Samuel (I-SV,2007)	Director del departamento de formación laboral del secretariado para el desarrollo endógeno de la Secretaría Política de la Alcaldía Mayor de Caracas, 23/1/2007.
Visconti Osorio, Francisco (I-FV, 2008)	Exgeneral, líder del levantamiento militar de noviembre de 1992, Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) y consultor del FNCSB, 15/3/2008.

Vivas, Héctor	Director socioproductivo y sociopo-
(I-HV, 2007)	lítico del Núcleo Endógeno La Unión,
	Puerto Ordaz, municipio Caroní, y
	responsable del Ministerio de Ciencia
	y Tecnología para la transferencia
	tecnológica a los CC, 22/1/2007.
Activistas	de Consejos Comunales
Consejo Com	unal Emiliano Hernández,
Magalla	nes de Catia, Caracas
Ávila, Jacqueline	1964. Finanzas, madre soltera con dos
(I-JA, 2006)	hijos, promotora social, 22/12/2006.
(I-JA, 2008 a)	20/4/2008.
(I-JA, 2008 b)	16/12/2008.
Espinoza, Libel	1973. Club de Abuelos, madre soltera
(I-LE, 2007)	con cuatro hijos, peluquera, 4/1/2007.
Melean, Hortencia	1968. Controlaría social, casada
(I-HM, 2007)	con tres hijos, sin oficio, sin empleo,
	4/1/2007.
Moya, Wilson	1965. Finanzas, casado con tres
(I-WM, 2007)	hijos, mecánico con pequeño taller,
	9/1/2007.
Rivas, Petra	1970. Controlaría social, vive con pareja
(I-PR, 2007)	y tres hijos, peluquera, 4/1/2007.
Rodríguez, Arquímedes	1957, Finanzas, casado con dos hijos,
(I-AR, 2007)	agente de seguros, 9/1/2007.
	1

Consejo C	Comunal Benito Juárez,	
parroquia San Juan, Caracas		
Calabrese, Antonio (I-AC, 2006)	1960. Finanzas, casado con dos hijos, docente del Sistema Metropolitano de Formación de la Alcaldía Mayor de	
	CCS, 22/11/2006.	
Hernández, Carlos (I-CH, 2006)	1960. Comité de economía, padre soltero con dos hijos, Técnico de Administración de Empresas, trabaja como asistente de camarógrafo, 21/11/2006.	
Lara, Amelia (I-AL, 2006)	1943. Comité de Seguridad, soltera, empleada pública de la alcaldía, jubi- lada, 21/11/2006.	
Ocaríz, Felipe (I-F0, 2006)	1956. Banco Comunal, soltero, electricista, sin empleo, estudia administración de empresas, 8/12/2006.	
Valdéz, María (I-MV, 2007)	1945. Comité de Hábitat y Vivienda, soltera, maestra, jubilada, 3/1/2007.	
Consejo Comunal Ezmicasa, parroquia La Candelaria, Caracas		
Aura, Ramírez (I-ARA, 2007)	1957. Comisión promotora del CC, soltera, promotora social, 7/11/2007.	
Rivero, Pedro (I-PRI, 2007)	1961. Comisión promotora del CC, soltero con dos hijos, maestro, promotor social, 7/11/2007.	

Consejo Comunal San Antonio,			
parroquia La Candelaria, Caracas			
Castro, Sonia	1952. Finanzas, economista, trabaja		
(I-SC, 2007)	como comerciante, madre soltera con		
	dos hijos, 14/11/2007.		
Acosta, Wilmar	1964. Comité de Energía y Gas, casado		
(I-WA, 2007)	con dos hijos, tapicero, 14/11/2007.		
Consejo Comunal S	Santa Eduviges, Coche, Caracas		
Ruiz, Carmen	1962. Comité de Vivienda y Hábitat,		
(I-CR, 2008)	vive con pareja y cinco hijos, promo-		
	tora social, 17/3/2008.		
Consejo Com	Consejo Comunal Los Pinos (parte alta),		
parroqu	ia Macarao, Caracas		
Aponte, Thamara	1975. Finanzas y Banco Comunal,		
(I-TA, 2007)	casada con dos hijos, ama de casa,		
	promotora social, 11/11/2007.		
Orepeza, Belkis	1966. Finanzas y Banco Comunal, casada		
(I-B0, 2007)	con dos hijos, escuela superior de admi-		
	nistración, promotora social, 11/11/2007.		
Betancourt, Amarilis	1976. Finanzas y Banco Comunal, casada		
(I-AB, 2007)	con un hijo, escuela superior de adminis-		
	tración, promotora social, 11/11/2007.		
Betancourt, Carmen	1964. Finanzas y Banco Comunal,		
(I-CB, 2009)	madre soltera con dos hijos, estu-		
	diante, promotora social, 23/1/2009.		

Consejo Comunal Unidos por el Chapulín,		
parroquia Nuestra Sra. del Rosario, Baruta		
Flores, Evangelina (I-EF, 2008)	1970. Finanzas, casada con tres	
	hijos, secretaria, promotora	
	social, 3/4/2008.	
Hurtado, Rosa (I-RH, 2008)	1949. Contraloría social,	
	casada con siete hijos, dos	
	viven todavía con ella,	
	costurera sin máquina	
	propia, 3/4/2008.	
Hurtado, Marta (I-MHU, 2008)	1979. Contraloría social,	
	madre soltera con un hijo,	
	ayudante de cocina, 3/4/2008.	
Herrera, Elizabeth (I-EH, 2008)	1970. Coordinadora del CC, vive	
	con pareja y cuatro hijos, promo-	
	tora social, 3/4/2008.	
Consejo Comunal La Fav	orita, calle Bolívar Norte,	
parroquia Las Mina	as de Baruta, Baruta	
Herrera, María Luisa	1964. Finanzas y Banco	
(I-MLH, 2008)	Comunal, vive con pareja y tres	
	hijos, estudia leyes, dirige casa	
	de alimentación, 3/4/2008.	
Discusión de grupo sobre participación con voceros y voceras de		
CC de seis parroquias del munic	ipio Libertador y de la parroquia	
	ue trabajan como promotores de	
la Alcaldía Mayor, 31/3/2008.		
Betancourt, Carmen	CC en la parroquia Macarao.	
(I-CB, 2008)		

D
IJ
6
Ξ
D
Ñ
М
Ц
H
Ħ
=

Betancourt, Carmen	CC en la parroquia Macarao.		
(I-CB, 2008)			
Esis, Thamara (I-TE, 2008)	CC en la parroquia		
	Santa Rosalía.		
Figueroa, Lila	CC en la parroquia San José.		
Guevara, Luis	CC en la parroquia Caricuao.		
López, Jesús	CC en la parroquia La Vega.		
Morales, Sandra (I-SM, 2008)	CC en la parroquia 23 de Enero.		
Parra, William (I-WP, 2008)	CC en la parroquia Chacao.		

BIBLIOGRAFÍA

- Acha, Omar. (2007). "Poder popular y socialismo desde abajo". En: Mazzeo, Miguel y Stratta, Fernando. *Reflexiones sobre poder popular*. pp. 17-36. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Agnoli, Johannes. (1999). Subversive Theorie. Die Sache selbst und ihre Geschichte (Vol. 3), Gesammelte Werke. Freiburg: Cairá.
- Agnoli, Johannes y Brückner, Peter. (1968). *Die Transformation der Demokratie*. Frankfurt am Main: Europäische Verlagsanstalt.
- Aguirre Morales, Edwin. (2007, 24 de febrero). "PCV: socialismo sí, pero no por ahora". En: Aporrea. Recuperado el 10 de noviembre de 2008, de http://www.aporrea.org/ideologia/a31087.html.
- Alayón Monserrat, Rubén. (2005). "Barrio Adentro: combatir la exclusión profundizando la democracia". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 11*, (Nº 3), pp. 219-244.
- Althusser, Louis. (1977). Ideologie und ideologische Staatsapparate. Aufsätze zur marxistischen Theorie. Hamburg/Westberlin: VSA.
- Altman, David. (2005). "Democracia directa en el continente americano: ¿autolegitimación gubernamental o

- censura ciudadana?". *Política y Gobierno*, *Vol. 12*, (Nº 2), pp. 203-232.
- Alvarado Chacín, Neritza. (2004). "Gestión Social, pobreza y exclusión en Venezuela a la luz de las misiones sociales. Balance y perspectivas (2003-2004)". *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. X*, (Nº 002), pp. 25-56.
- Anderson. Benedict. (1988). *Die Erfindung der Nation. Zur Karriere eines folgenreichen Konzepts.* Frankfurt am Main: Campus.
- ANRBV (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela).
- ANRBV (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela). (2006). *Parlamentarismo social de calle.* Caracas.
- ANRBV (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela). (2007). Reforma de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas.
- ANRBV-CPPCDDR (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela-Comisión Permanente de Participación Ciudadana, Descentralización y Desarrollo Regional). (2009). Proyecto de Ley de Reforma de la Ley de los Consejos Comunales. Caracas.
- ANRBV-CPPCDDR (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela-Comisión Permanente de Participación Ciudadana, Descentralización y Desarrollo Regional). (2010) *Proyecto de Ley de Comunas*. Caracas.

- Antillano, Andrés. (2005). "La lucha por el reconocimiento y la inclusión en los barrios populares: la experiencia de los Comités de Tierras Urbanas". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, *Vol. 11*, (N° 3), pp. 205-218.
- Antillano, Andrés. (2006 a). "Comités de Tierra Urbana". En:
 Ramírez Ribes, María. (2006). (Ed.), *Lo mío, lo tuyo, lo nuestro... Visiones sobre la propiedad (pp. 199-212).*Caracas: Informe del Capítulo Venezolano del Club de Roma.
- Antillano, Andrés. (2006 b, 20 de octubre). "Vivimos en una tensión permanente entre el gobierno y los sectores de base", Entrevista con Andrés Antillano. *Rebelión*. Recuperado el 18 de marzo de 2008, de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=39653.
- APPP (Asamblea de Promotores del Poder Popular). (2005, 20 de agosto). "Síntesis del 1er Encuentro Ideológico de Promotores del Poder Popular". Aporrea. Recuperado el 8 de abril de 2008, de http://www.aporrea.org/actualidad/a16140.html.
- Arconada Rodríguez, Santiago. (1996). "La experiencia de Antímano". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, *Vol. 2*, (N° 4), Caracas: UCV, pp. 155-165.
- Arconada Rodríguez, Santiago. (2006). "Mesas Técnicas de Agua y Consejos Comunitarios de Agua". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 12*, (N° 2), pp. 127-132.

- Azzellini, Darío. (1999). "Aufstand für Autonomie". *¡Arranca!*, (N° 17), pp. 16-20.
- Azzellini, Daro. (2004). "Der Bolivarianische Prozess:
 Konstituierende Macht, Partizipation und
 Autonomie". En: Kaltmeier, Olaf; Kastner, Jens Peter y
 Tuider, Elisabeth. (Eds.). Neoliberalismus-AutonomieWiderstand. Zur Analyse Sozialer Bewegungen in
 Lateinamerika, pp. 196-215. Münster: Westfälisches
 Dampfboot.
- Azzellini, Darío. (2007 a). "Bildung und Hochschulbildung für alle.

 Transformation des Bildungssystems in der Bolivarischen
 Republik Venezuela". *Journal für Entwicklungspolitik*, *Vol.*XXII, (N° 4), pp.70-95.
- Azzellini, Darío. (2007 b). *Venezuela bolivariana. Revolution des* 21. *Jahrhunderts?* Köln: Neuer ISP Verlag.
- Azzellini, Darío. (2007 c). "Von den Mühen der Ebene: Solidarische Ökonomie, kollektive Eigentumsformen, Enteignungen und Arbeitermit —und selbstverwaltung". En: Holm, Andrej. (Ed.). Revolution als Prozess: Selbstorganisierung und Partizipation in Venezuela (pp. 38-57). Hamburg: VSA-Verlag.
- Azzellini, Darío. (2007 d). "Eine Niederlage als Chance und Gefahr. Nach dem gescheiterten Referendum über die Verfassungsreform in Venezuela". *Analyse & kritik. Zeitung für linke Debatte und Praxis*, (N° 523).
- Azzellini, Darío. (2008 a, 23 de noviembre). "Sieg, Niederlage oder beides und für wen? Regional- und Lokalwahlen in Venezuela 2008". Recuperado el 13 de diciembre

- de 2008, de http://www.azzellini.net/artikelpor/artiport109.htm.
- Azzellini, Darío. (2008 b). "Basisbewegung oder Staat? Der Transformationsprozess in Venezuela stößt an Grenzen". WeltTrends. Zeitschrift für internationale Politik, Vol. 16, (N° 61), pp. 55-63.
- Azzellini, Darío. (2009 a). "Venezuela, MAS and Causa Radical".

 En: Ness, Immanuel. (Ed.). International Encyclopedia of Revolution and Protest. 1500 to the Present (pp. 3445-3448).

 Vol. VII. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Azzellini, Darío. (2009 b). "Venezuela, guerrilla movements, 1960's to 1980's". En: Ness, Immanuel. (Ed.). International Encyclopedia of Revolution and Protest. 1500 to the Present (pp. 3441-3445). Vol. VII. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Azzellini, Darío. (2009 c, 12 de junio). "Venezuela's solidarity economy: collective ownership, expropriation, and workers self-management". *Working USA*. pp. 171-191.
- Azzellini, Darío. (2009 d). "Venezuela: Paramilitarismo y "contra". En construcción". En: Azzellini, Darío. El negocio de la guerra. Nuevos mercenarios y terrorismo de Estado (pp. 115-144). Venezuela: Monte Ávila.
- Azzellini, Darío y Wilpert, Gregory. (2009 a). "Venezuela, MBR-200 and the military uprisings of 1992". En: Ness, Immanuel. (Ed.). International Encyclopedia of Revolution and Protest. 1500 to the Present (pp. 3448-3450). Vol. VII. Oxford: Wiley-Blackwell.

- Azzellini, Darío y Wilpert, Gregory. (2009 b). "Venezuela, exclusionary democracy and resistance, 1958-1989". En: Ness, Immanuel. (Ed.). International Encyclopedia of Revolution and Protest. 1500 to the Present (pp. 3436-3441). Vol. VII, Oxford: Wiley-Blackwell.
- Banko, Catalina. (2008). "De la descentralización a la nueva geometría del poder". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (Nº 2), pp. 167-184.
- Barczak, Monica. (2001). "Representation by Consultation? The Rise of Direct Democracy in Latin America". Latin American Politics and Society, Vol. 43, (N° 3), pp. 37-59.
- Barreto Cipriani, Juan. (2007 a). *Poder popular. Poder constituyente*. Caracas: Juan Barreto Cipriani.
- Barreto Cipriani, Juan. (2007 b). "Ejercicio del poder popular en la singular encrucijada política de Venezuela". *IMU 2007.* Caracas: IMU.
- Bauer, Otto. (1923). *Die Österreichische Revolution.* Wien: Wiener Volksbuchhandlung.
- Baute, Juan Carlos. (2009, 16 de enero). "Entrevista a Juan Carlos Baute/Presidente de Sunacoop". Recuperado el 18 de marzo de 2010, de http://www.sunacoop.gob.ve/noticias_detalle.php?id=1361.
- Benjamin, Walter. (1973). "Tesis de filosofía de la historia".

 Discursos interrumpidos, (Jesús Aguirre trad).

 Madrid: Taurus.
- Benjamin, Walter. (2007). *Sobre el concepto de historia. Tesis y fragmentos.* Buenos Aires: Piedras de Papel.

- Bilbao, Luis. (2002). *Chávez y la Revolución Bolivariana.*Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Blanco Muñoz, Agustín. (1994). *Venezuela 1962: Carupanazo: la chispa que encendió la pradera.* Caracas: Centro de Estudios de Historia Actual/Cátedra Pío Tamayo / Universidad Central de Venezuela (CPT-CEHA-UCV).
- Blanco Muñoz, Agustín. (1996). Venezuela 1962-1963: El Porteñazo: trágica expresión de una aventura. Caracas: CPT-CEHA-UCV.
- Blanco Muñoz, Agustín. (1998). Habla el Comandante, Caracas: UCV.
- Blankenburg, Stephanie. (2008). "El Estado y la revolución. Reestatización del Banco del Grupo Santander". *América XXI*, (N° 41), pp. 18-21.
- Bloch, Ernst. (1973). *Das Prinzip Hoffnung*. 3 Bände. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Bloch, Marc. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador.* (María Jiménez y Danielle Zaslavsky trads.). (2 ª Ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, Norberto. (1988). *Die Zukunft der Demokratie.* Berlin: Rotbuch-Verlag.
- Boeckh, Andreas y Graf, Patricia. (2003). Der Comandante in seinem Labyrinth: Das bolivarianische Gedankengut von Hugo Chávez. Symposium Venezuela am Scheideweg-Folgen der ersten Systemkrise des neuen lateinamerikanischen Populismus. Berlin.

- Bonefeld, Werner. (2008). "La autoemancipación de las clases de trabajadoras y trabajadores como proceso abierto". Herramienta, (Nº 39), pp. 117-132.
- Bonilla-Molina, Luis y El Troudi, Haiman. (2004). *Historia* de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica, 1948-2004. Caracas: Gobierno Bolivariano/Ministerio de Comunicación e Información.
- Boris, Dieter. (1998). Soziale Bewegungen in Lateinamerika. Hamburg: VSA.
- Borón, Atilio. (1993). "La transición hacia la democracia en América Latina: problemas y perspectivas". En: Salles, Vania y Zapata, Francisco. (Eds.). *Modernización económica, democracia política y democracia social (pp. 117-158).* México D.F.: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- Borón Atilio. (1997). Estado, democracia y capitalismo en América Latina. Buenos Aires: UBA.
- Bozo de Carmona, Ana Julia. (2008). "La Democracia, la Soberanía Popular y el Poder Popular a la luz de la Reforma Constitucional Venezolana de 2007". *Frónesis*, Vol. 15, (Nº 1), pp. 58-71.
- Brand, Ulrich. (1997). "Die Organisationsfrage auf Zapatistisch. Warum unter Zivilgesellschaft derart Verschiedenes verstanden wird". En: REDaktion. *Chiapas und die Internationale der Hoffnung (pp. 154-165).* Köln: Neuer ISP Verlag.
- Bravo, Douglas. (1965). "Carta del 20 de octubre de 1965". En: Garrido, Alberto. (2002). *Documentos de la Revolución Bolivariana (pp. 26-55).* Caracas: Ediciones del Autor.

- Bravo, Douglas y Manuitt, Elías. (1964). "Informe del Comité Regional de la Montaña aprobado por el FLN y por la Comandancia General del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos". En: Garrido, Alberto. (2002). Documentos de la Revolución Bolivariana (pp. 11-25). Caracas: Ediciones del Autor.
- Bravo Jáuregui, Luis. (2001). *La escuela venezolana. Educación* de masas, políticas y resultados a partir de 1958.

 Caracas: Editorial Episteme.
- Bresser, Pereira; Grau, Luiz Carlos y Grau, Nuria Cunill. (1998). *Lo público no estatal en la reforma del Estado.*Buenos Aires: Paidós/Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD).
- Briceño, Rafael. (2006). "Hay conspiración, indisciplina y descontento en la FAN". Entrevista con Fernando Olivares Méndez. Soberania. Recuperado el 2 de abril de 2007, de http://soberania.org/Articulos/articulo_2488.htm.
- Britto García, Luis. (2006). *Venezuela: Investigación de unos medios por encima de toda sospecha.* Caracas: Ministerio de Comunicación e Información (Minci).
- Bruce, Ian. (2005, 19 de agosto). "Venezuela promueve la cogestión". *BBC. Recuperado el 10 de noviembre de 2008, de* http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_4167000/4167054.stm.
- BTI (Bertelsmann Transformation Index). (2008).

 **Bertelsmann Transformation Index 2008. Gütersloh:

 Bertelsmann-Stiftung. [Versión electrónica],

 http://www.bertelsmann-transformation-index.

- de/fileadmin/pdf/Anlagen_BTI_2008/BTI_2008_Broschuere_DE.pdf.
- Burchardt, Hans-Jürgen. (2004). Zeitenwende. Politik nach dem Neoliberalismus. Stuttgart: Schmetterling Verlag.
- Burchardt, Hans-Jürgen. (2005). "Das soziale Elend des Hugo Chávez: Die Wirtschafts- und Sozialpolitik der Fünften Republik". En: Diehl, Oliver y Muno, Wolfgang. (Ed.). Venezuela unter Chávez Aufbruch oder Niedergang? (pp.99-125). Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.
- Burchardt, Hans-Jürgen. (2008). "Desigualdad y democracia". *Nueva Sociedad*, (N° 215), pp. 80-94.
- Buxton, Julia. (2003). "Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. (Eds.). *La política venezolana en la época de Chávez*, (pp. 145-166). Caracas: Nueva Sociedad.
- Buxton, Julia y McCoy, Jennifer. (2008). "Política, protagonismo y rendición de cuentas en la Venezuela bolivariana". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, V. 14, (N° 1), pp. 183-188.
- Cammack, Paul. (2000). "The Resurgence of Populism in Latin America". *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 19, (N° 2), pp. 146-161.
- Cansino, César y Sermeño, Ángel. (1997). "América Latina: una democracia toda por hacerse". *Metapolítica*, Vol. 2, (N° 4), pp. 557-571.

- Carvallo, Gastón. (1995). Clase dominante y democracia representativa en Venezuela. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Castañeda, Jorge G. (1993). *La utopía desarmada*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Castañeda, Jorge G. (2006). "Latin America's Left Turn". Foreign Affairs, (N° 85), pp. 28-43.
- Castells, Manuel. (1997). "The Power of Identity". *The Information Age: Economy, Society and Culture.* Vol. II. Oxford: Blackwell Publishers.
- Castro Escudero, Teresa; Mussali Galante, Rina y Oliver Costilla, Lucio. (2005). "Revisitando al Estado. Los Estados populistas y desarrollistas: Poner las cosas en su lugar". En: Castro Escudero, Teresa y Oliver Costilla, Lucio. (Eds.). Poder y política en América Latina (pp. 17-49). México D.F.: Siglo XXI.
- Cavarozzi, Marcelo. (1991). "Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina". *Revista Paraguaya de Sociología*, (Nº 80).
- Caviasca, Guillermo M. (2007). "Poder popular, Estado y revolución". En: Mazzeo, Miguel y Stratta, Fernando. (Eds.). *Reflexiones sobre poder popular (pp. 37-61).*Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina). (2007). Panorama social de América Latina 2007. Santiago de Chile: Cepal.
- Ceresole, Norberto. (1999). Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez. Argentina. [Versión electrónica], recuperada el 10 de abril de 2007, de

- http://www.analitica.com/bitBlioteca/ceresole/caudillo.asp.
- CGR (Contraloría General de la República). (2001). Informe Definitivo de la Evaluación Selectiva de Aspectos de la Formulación, Ejecución y Resultados del Proyecto de Acción Integral Social Propaís, del Proyecto Bolívar 2000. Recuperado el 12 de abril de 2005, de www.cgr. gov.ve.
- Chacín Fuenmayor, Ronald. (2006). "Aspectos políticos, filosóficos y constitucionales de la cogestión obrera". *Gaceta Laboral*, Vol. 12, (N° 3), pp.336-356.
- Chávez Frías, Hugo. (1996). "Agenda Alternativa Bolivariana.
 Una propuesta patriótica para salir del laberinto".

 Agenda Alternativa Bolivariana. Caracas: Catédra
 Libre Cornelio José Alvarado "Nikita".
- Chávez Frías, Hugo. (2005, 25 de febrero). Rede während der IV Cumbre Social y de la Carta Social de las Américas. Recuperado el 18 de marzo de 2010, de http://www.debatesocialistadigital.com/Discursos/Discursos%202008/Junio%202008/hugochavezpalabrascumsocial.html.
- Chávez Frías, Hugo. (2007 a). "Fragmentos del discurso de toma de posesión". *IMU 2007.* Caracas: *IMU.*
- Chávez Frías, Hugo. (2007 b). "Ahora la batalla es por el Sí.

 Discurso de presentación del Proyecto de Reforma
 Constitucional ante la Asamblea Nacional". Caracas:

 Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y
 la Información.

- Chávez Frías, Hugo. (2007 c). *El Libro Azul*. Caracas: Minci. [Versión electrónica], recuperada el 12 de abril de 2010, de http://www.minci.gob.ve/publicaciones/6/25976/?d esc=folleto_libroazul.pdf.
- Chávez Frías, Hugo. (2008). *El poder popular.* Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Chavéz Frías, Hugo y Guevara March, Aleida. (2005). "Chávez, Venezuela and the new Latina America". Entrevista a Hugo Chavéz realizada por Aleida Guevara. Melbourne/New York: Ocean Press.
- CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos).

 (2003). Informe sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela: Conclusiones. Situación del Estado de Derecho en Venezuela. Recuperado el 8 de noviembre de 2008, http://www.cidh.org/countryrep/Venezuela2003sp/conclusiones.html.
- CIDH. (2007). Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2007. Capítulo IV (continuación).

 Venezuela. Recuperado el 8 de noviembre de 2008, de http://www.cidh.oas.org/annualrep/2007sp/cap4Venezuela.sp.html.
- Clarke, Simon. (2002). "¿Era Lenin marxista? Las raíces populistas del marxismo-leninismo". En: Bonefeld, Werner y Tischler, Sergio (Eds.). A 100 años del ¿Qué hacer? Leninismo, crítica marxista y la cuestión de la revolución hoy (pp. 71-108), Buenos Aires: Ediciones Herramienta, págs. 71-108.

- CLPP (Consejo Local de Planificación Pública. (2003). *El Concejo del Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital.* Caracas: Concejo del Municipio

 Bolivariano Libertador del Distrito Capital.
- Colau, Ada. (2008). "Los Comités de Tierras Urbanas y el proceso de regularización de tierras en Venezuela". *Observatori DESC.* Barcelona. [Versión electrónica], recuperado el 28 de febrero de 2009, de http://www.descweb.org/?q=es/node/190.
- Contreras Nateras, Miguel Angel. (2004). "Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana". En: Mato, Daniel. (Ed.). Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización (pp.111-132). Caracas: Faces/Universidad Central de Venezuela.
- Contreras Ramírez, Enrique. (1999). *Educación para la nueva República*, Caracas: Fundación Editorial Fabricio Ojeda.
- Coppedge, Michael. (2002). "Venezuela: Popular Sovereignty versus Liberal Democracy". *Kellogg Institute Working Paper No 294.* Yale: Kellogg Institute. [Versión electrónica], recuperado el 10 de noviembre de 2006, de http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/294.pdf.
- Córdova Jaimes, Edgar. (2008). "Construcción política ciudadana y desarrollo en Venezuela". *Frónesis*, Vol. 15, (Nº 2), pp. 21-45.
- Cormenzana, Pablo. (2009 a). *La batalla de Inveval. La lucha* por el control obrero en Venezuela. Madrid: Fundación Federico Engels.

- Cormenzana, Pablo. (2009 b, 28 de abril). "Inveval: a 4 años de su creación, el control obrero está más vigente que nunca". *Aporrea*. Recuperado el 2 de mayo de 2009, de http://www.aporrea.org/poderpopular/a76854.html.
- Coronil, Fernando. (1988). "The Magical State: History and Illusion in the Appearance of Venezuelan Democracy". **Kellogg Institute Working Paper No 112. Yale: Kellogg Institute. [Versión electrónica], recuperada el 20 de febrero de 2007, de http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/112.pdf.
- Coronil, Fernando. (2002). El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela. Caracas: UCV/Nueva Sociedad.
- Costa Viet, Juan Félix. (2008). Venezuela hacia el socialismo del siglo XXI: las misiones bolivarianas del presidente Hugo Chávez Frías. México: Altres Costa-AMIC.
- Crisp, Brian F. (1997). Control institucional de la participación en la democracia venezolana. Caracas: Editorial Iurídica Venezolana.
- CPPP (Comision Presidencia del Poder Popular) (2006a), "Organizaciones comunitarias, áreas de trabajo y comités de trabajo", *Cuadernillo I*, Caracas: Comision Presidencia del Poder Popular.
- CST (Consejos Socialistas de Trabajadoras y Trabajadores de Venezuela). (2009, junio). I Encuentro Nacional de Consejos Socialistas de Trabajadoras y Trabajadores de Venezuela. Caracas: CST.
- CTU (Comités de Tierra Urbana). (2006). Propuestas para una política popular, revolucionaria y socialista

- de vivienda y hábitat, Documento de Word, pág. 6, Caracas: CTU (inédito).
- Cuevas, María Gabriela. (2006). "Condicionamentos para el ejercicio de la participación". En: Un: Participación, ciudadanía y derechos humanos. La Universidad por la vigenica efectiva de los derechos humanos (pp. 99-124). Caracas: UCAB.
- Cunill Grau, Nuria. (1991). Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos. Caracas: CLAD.
- Dahl, Robert Alan. (1971). *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven/London: Yale University Press.
- Daniljuk, Malte. (2007). "Gestaltung einer neuen Medienpolitik". En: Holm, Andrej. (Ed.). Revolution als Prozess: Selbstorganisierung und Partizipation in Venezuela (pp. 97-116). Hamburg: VSA.
- Decarli, Humberto (2006), *El mito democrático de las Fuerzas Armadas venezolanas*. Caracas: Ediciones Comisión de Relaciones Anarquistas.
- Decreto N° 3. (1999). "Mediante el cual se establece la realización de un referendo para que el pueblo se pronuncie sobre la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente". *Gaceta Oficial*, N° 36.634.
- D'Elia, Yolanda. (Ed.). (2006). Las misiones sociales en Venezuela. una aproximación a su comprensión y análisis. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis).

- D'Elia, Yolanda. (2008), Las misiones sociales en Venezuela, Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis).
- Della Porta, Donatella y Diani, Mario. (1999). Social Movements. An Introduction. Oxford: Blackwell Publishers.
- Demirovic, Alex. (2005 a). "Radikale Demokratie und der Verein freier Individuen". En: DemoPunK und Kritik & Praxis Berlin. (Ed.). Indeterminate Kommunismus! (pp. 56-67). Münster: Unrast Verlag. [Versión electrónica], recuperado el 28 de noviembre de 2008, de http://www.suisse.attac.org/Radikale-Demokratie-und-der-Verein.
- Demirovic, Alex. (2005 b). "Ein langanhaltender Prozess". *Fantomâs.* (Nº 8). [Versión electrónica], recuperada el 20 de octubre de 2008, de http://www.akweb.de/fantomas/fant_s/fantoo8/08.htm.
- Demirovic, Alex. (2009). "Rätedemokratie und das Ende der Politik". *Prokla. Zeitschrift für kritische Sozialwissenschaft.* (N° 2). [Versión electrónica], de http://www.linksnet.de/de/artikel/24699
- Denis, Roland. (2001). *Los fabricantes de la rebelión.* Caracas: Primera Línea.
- Denis, Roland. (2003). "La nueva *ratio* productiva (propuesta de un modelo alternativo de desarrollo)". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales.* (N° 1). pp. 233-250.
- Denis, Roland. (2005). *Rebelión en proceso.* Caracas: Nuestra América Rebelde.

- Denis, Roland. (2007 a, 26 de marzo). "La profecía de Alcasa". Aporrea. Recuperado el 26 de marzo de 2007, de http://www.aporrea.org/actualidad/a32464.html.
- Denis, Roland. (2008, 7 de septiembre). "Mínimo balance del proceso después de diez años y construcción de la 'Otra Política'". El Eco de los Pasos. Recuperado el 14 de septiembre de 2008, de http://elecodelospasos. over-blog.com/article-22599401.html (parte 1) y http://elecodelospasos.over-blog.com/article-22599773. html (parte 2).
- Denis, Roland. (2009). La cartilla venezolana.
- Derrida, Jacques. (2003). Schurken. Frankfurt/M: Suhrkamp.
- DesdeDentro. (2005). "Movimiento de Pobladores en pie de lucha". *DesdeDentro, revista de economía popular*, Vol. 1, (N° 1), pp. 16-19.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2004). Democracia de alta intensidad. Apuntes para democratizar la democracia. La Paz: Unidad de Análisis e Investigación del Área de Educación Ciudadana de la CNE.
- De Venanzi, Augusto. (2006). "Las miserias del arcaísmo: un análisis del gobierno del presidente Hugo Chávez". Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. XII, (N° 2), pp. 51-79.
- Di Giminiani, Daniele. (2007). "¿Qué es la Nueva Geometría del Poder?". Aporrea. Recuperado el 23 de agosto de 2007, de http://www.aporrea.org/actualidad/a40153. html.

- Díaz, Benito. (2006). "Políticas públicas para la promoción de cooperativas en Venezuela". *Cayapa*, Nº 11, pp. 149-183.
- Díaz Rangel, Eleazar. (2006). *Todo Chávez. De Sabaneta al socialismo del siglo XXI*, Caracas: Planeta.
- Dietrich, Heinz. (2002). *El socialismo del siglo XXI.* México D.F.: Paradigmas y Utopías.
- Diniz, Ana Paula y López, Grisell. (2007). Poder popular y democracia participativa. Estado social, economía social, Consejos Comunales. Caracas: Ediciones Paredes.
- Dos Santos, Theotonio. (2006). *Concepto de clases sociales.*Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Duarte Parejo, Asdrúbal J. (2005). El Carupanazo, Caracas: Gobierno Bolivariano, Ministerio de Comunicación e Información. Recuperado el 23 de marzo de 2007, de http://greenstone.clacso.org.ar/gsdl/collect/chavez/ index/assoc/HASHo1da.dir/doc.pdf
- Dussel, Enrique. (2006). 20 Tesis de política, México: Siglo XXI.
- Echenique, Carlos; Torres, Fanny y Zorrilla, Yecsi. (2003).

 "La política pública de participación ciudadana en Venezuela. Referencia al caso del municipio Baruta del estado Miranda". En: Mascareño, Carlos. (Ed.). Políticas públicas siglo XXI: caso venezolano (pp. 87-118). Caracas: Cendes.
- Eckstein, Susan. (1989). "Power and Popular Protest in Latin America". Power and Popular Protest. Latin American

- Social Movements. Berkeley: University of California Press.
- Elizalde, Rosa Miriam y Báez, Luis. (2004), *Chávez nuestro*. La Habana: Casa Editorial Abril.
- Ellner, Steve. (2000). "Hugo Chávez. Venezuela's Redeemer?". Nacla, Vol. 33, (Nº 6), pp. 15-17.
- Ellner, Steve. (2003 a). "Introducción. En la búsqueda de explicaciones". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. (2003). *La política venezolana en la época de Chávez.* Caracas: Nueva Sociedad.
- Ellner, Steve. (2003 b). "Tendencias recientes en el movimiento laboral venezolano: Autonomía vs. Control político". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, (N° 3), pp.157-178.
- Ellner, Steve. (2003 c). "Venezuela imprevisible. Populismo radical y globalización". *Nueva Sociedad*, (Nº 183), pp. 11-26.
- Ellner, Steve. (2006 a). "Las estrategias 'desde arriba' y 'desde abajo' del movimiento de Hugo Chávez". *Cuadernos del Cendes*, Vol. 23, (Nº 62), pp. 73-93.
- Ellner, Steve. (2006 b). "El debate sobre la estrategia antineoliberal y la democracia en América Latina". En: Cadenas, José María (Ed.). Debate sobre la democracia en América (pp.73-98). Caracas: UCV/Vicerectorado Académico.
- Ellner, Steve. (2008). "Las tensiones entre la base y la dirigencia en las filas del chavismo". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (N° 1), pp. 49-64

- El Troudi, Haiman; Harnecker, Martay Bonilla-Molina, Luis Francisco. (2005). *Herramientas para la participación*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior.
- El Troudi, Haiman y Monedero, Juan Carlos (2006), *Empresas* de producción social. Instrumento para el socialismo del siglo XXI, Caracas: Centro Internacional Miranda.
- Engels, Friedrich. (1962). "Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft (Anti-Dühring)". Marx, Karl y Engels, Friedrich. *Marx-Engels Werke* (MEW). (pp. 5-306). Vol. 20. Berlin/DDR: Dietz Verlag.
- Esteva, Gustavo. (2009, 2 de febrero). "Otra mirada, otra democracia". Recuperado el 3 de febrero de 2009, de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=80143.
- Evers, Tilman; Müller-Plantenberg, Clarita y Spessart, Stefanie. (1979). "Stadtteilbewegung und Staat. Kämpfe im Reproduktionsbereich in Lateinamerika". En: Bennholdt-Thomsen, Veronika; Evers, Tilman; Müller-Plantenberg, Clarita, Müller-Plantenberg, Urs y Schoeller, Wolfgang. (1979). Lateinamerika. Analysen und Berichte 3. Verelendungsprozesse und Widerstandsformen (pp. 118-170). Berlin: Olle&Wolter.
- Farías A., Christian R. (2006). "Dogmatismo y utopía: el problema de la identidad en la izquierda venezolana". *Mañongo*, (N° 26), pp. 153-173.
- FCG (Fundación Centro Gumilla). (2008). Estudio de los Consejos Comunales en Venezuela. Caracas. [Versión electrónica], recuperado el 24 de mayo de 2009, de http://gumilla.org.ve/files/documents/Estudio.pdf.

- Fernandes, Sujatha. (2007). "Barrio Women and Popular Politics in Chávez's Venezuela". *Latin American Politics and Society*, Vol. 49, (N° 3), pp. 97-127.
- Fernández Colón, Gustavo. (2006 a). "El partido único: ¿última trinchera de la burguesía?". Aporrea. Recuperado el 12 de mayo de 2009, de http://www.aporrea.org/poderpopular/a28268.html.
- Fernández Colón, Gustavo. (2006 b). "¿Verticalismo burocrático o protagonismo popular?". Aporrea. Recuperado el 12 de mayo de 2009, de http://www.aporrea.org/ideología/a28479.html.
- Fernández Liria, Carlos y Alegre Zahonero, Luis. (2006).

 *Comprender Venezuela, pensar la democracia.

 *Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Fernández Toro, Julio César. (2005). "Limitaciones y desafíos de la nueva institucionalidad constitucional". *Estudios Constitucionales*, Vol. 3, (Nº 5), pp. 297-343.
- Fides (Fondo Intergubernamental para la Descentralización).
 (2004). Primer Encuentro Comunitario de Proyectos
 Productivos. Herraminetas para impulsar el
 desarrollo endógeno. Caracas: Fides.
- Figueroa Ibarra, Carlos. (2006). "Partidos y poder político en América Latina: el contexto de su desprestigio". En: Correas, Florencia; Figueroa Ibarra, Carlos y Hernández Ornelas, Pedro. (Eds.). Poder político y sociedad. Diez ensayos aproximativos (pp. 15-26). México D.F.: Plaza y Valdés.

- Figueroa, Víctor Manuel. (2006). "The Bolivarian Government of Hugo Chávez: Democratic Alternative for Latin America?". *Critical Sociology*, (N° 32), pp. 187-211.
- Flick, Uwe. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid/Coruña: Ediciones Morata y Fundación Paideia Galiza.
- FNCSB (Frente Nacional Comunal Simón Bolívar) y Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora (FNCEZ). (2007, 13 de marzo). Manifiesto del I Encuentro Nacional de Consejos Comunales. Recuperado el 14 de mayo de 2009, de http://www.tiempodecuba.com/node/1345.
- Fondemi (Fondo de Desarrollo Microfinanciero). (2007). *Módulo formativo. Ciclo del poder comunal.* Caracas:
 Fondo de Desarrollo Microfinanciero.
- Foucault, Michel. (1992). "Nietzsche, la genealogía, la historia". *La microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Fox, Michael. (2006). "Cecosesola: Four Decades of Independent Struggle for a Venezuelan Cooperative". *Recuperado el 19 de junio de 2006, de* www.venezuelanalysis.com/articles.php?artno=1755.
- Freteco. (2007). "Historic Freteco meeting-workers of occupied factories present ideas on socialist companies, workers' councils, and the building of socialism". Recuperado el 6 de julio de 2007, de http://www.marxist.com/historic-freteco-meeting-factorieso60707.html.
- Fukuyama, Francis. (1992). El fin de la Historia y el último hombre. Buenos Aires: Editorial Planeta.

- Gabriel, George. (2009, 31 de mayo). "Battling Murder in Venezuela's Participatory Republic". Recuperado el 31 de mayo de 2009, de http://www.venezuelanalysis.com/analysis/4486.
- Gallardo, Helios. (2007). *Democratización y democracia en América Latina*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- García-Guadilla, María Pilar. (2003). "Sociedad civil: institucionalización, fragmentación, autonomía". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. (Eds.). *La política venezolana en la época de Chávez (pp. 230-251).* Caracas: Nueva Sociedad.
- García-Guadilla, María Pilar. (2006). "Organizaciones sociales y conflictos sociopolíticos en una sociedad polarizada:

 Las dos caras de la democracia participativa en Venezuela". *América Latina Hoy*, (Nº 42), pp. 37-60,
- García-Guadilla, María Pilar. (2008), "La praxis de los Consejos Comunales en Venezuela: ¿Poder popular o instancia clientelar?". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (Nº 1), pp. 107-124.
- García-Guadilla, María Pilar y Hurtado, Mónica. (2000).

 "Participation and Constitution Making in Colombia and Venezuela". Paper for the Latin American Studies Association (LASA). Miami.
- Garretón, Manuel Antonio. (1991 a). "La democracia entre dos épocas. América Latina 1990". *Revista Paraguaya de Sociología*, Vol. 28, (Nº 80), pp. 23-37.
- Garretón, Manuel Antonio. (1991 b). "Del autoritarismo a la democracia política". *Revista Méxicana de Sociología*, Vol. 53, (N° 1), pp. 283-292.

- Garrido, Alberto. (2000). La historia secreta de la Revolución Bolivariana. Mérida: Editorial Venezolana.
- Garrido, Alberto. (2002). *Documentos de la Revolución Bolivariana*. Caracas: Ediciones del Autor.
- GBV (Gobierno Bolivariano de Venezuela). (2003). 3 años de la Quinta República. Recuperado el 14 de abril de 2006, de http://www.mpd.gov.ve/3%20 A%D1OS/3AnosdelaVRepublica.pdf.
- GBV. (2008). *No es poca cosa. 5 años de logros del Gobierno Bolivariano.* Caracas: Gobierno Bolivariano de Venezuela.
- Giordani C., Jorge A. (2009 a). *Gramsci, Italia y Venezuela*, Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- Giordani C., Jorge A. (2009 b). *La transición venezolana al socialismo*. Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- Goldfrank, Benjamín. (2001). Deepening Democracy Through
 Citizen Participation? A Comparative Analysis
 of Three Cities. Prepared for delivery at the 2001
 meeting of the Latin American Studies Association,
 Washington DC. Recuperado el 10 de septiembre de
 2006, de http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/
 GoldfrankBenjamin.pdf.
- Gómez, Gonzalo G. R. (2005 a). "Exposición de Ángel Nava (Fetraelec) sobre la cogestión en el sector eléctrico (Parte I)". Aporrea. Recuperado el 10 de mayo de 2006, de http://www.aporrea.org/trabajadores/n59229. html.
- Gómez, Gonzalo G. R. (2005 b, 20 de mayo). "Exposición de Ángel Nava (Fetraelec) sobre la cogestión en el

- sector eléctrico (Parte II)". Aporrea. Recuperado el 10 de noviembre de 2008, de http://www.aporrea.org/trabajadores/n60618.html.
- González de Pacheco, Rosa Amelia. (2003). "Las organizaciones de ciudadanos en Venezuela: ¿Ser o no ser actores políticos?". Vortrag auf dem Kongress der Latin American Studies Association. Dallas, Texas. [Versión electrónica], recuperado el 10 de marzo de 2007, de http://www-personal.umich.edu/~mmarteen/svs/lasao3/Gonzalez.pdf.
- Gott, Richard. (2005). *Hugo Chávez and the bolivarian* revolution. London/New York: Verso.
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo I. México: Editorial Era.
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo II. México: Editorial Era.
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo III. México: Editorial Era
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo IV. México: Editorial Era
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo V. México: Editorial Era
- Gramsci, Antonio. (1984). *Cuadernos de la cárcel.* Tomo VI. México: Editorial Era.
- Gratius, Susanne. (2007). *La "tercera ola populista" de América Latina*, Working Paper Nº 45. Madrid: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (Fride).

- Guariguata Osorio, José Humberto. (2004). "Constituyente Municipal para la construcción del poder popular cogestionario". *Revista Laberinto*, (Nº 16). [Versión electrónica], recuperado el 7 de marzo de 2009, de http://www.laberinto.uma.es.
- Guillén, Maryluz y García-Guadilla, María Pilar. (2006). "Las organizaciones de derechos humanos y el proceso constituyente. Alcance y limitaciones de la constitucionalización de la inclusión en Venezuela". Cuadernos del Cendes, Vol. 23, (Nº 61), pp. 69-98.
- Gunn, Richard. (2004). "Notas sobre clase". En: Holloway, John. (Ed.). (2004 b). Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico (pp. 17-32). Buenos Aires: Editorial Herramienta.
- Gutiérrez, Edgard. (2005). "¿Adiós a los partidos? Gobernabilidad y partidos políticos en América Latina: el caso Venezuela". En: Ramírez Ribes, María. (Ed.). Gobernanza. Laberinto de la democracia (pp. 97-110) Caracas: Informe del Capítulo Venezolano del Club de Roma.
- Habermas, Jürgen. (1973). Legitimationsprobleme im Spätkapitalismus. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio. (2001). *Imperio.* (Eduardo Sadier trad.). Bogotá: Ediciones Desde Abajo
- Hardt, Michael y Negri, Antonio. (2002 a). "Globalizzazione e democrazia". Vortrag in der Akademie der bildenden Künste Wien, April 2001. *Hortus Musicus*, (N° 10), pp. 26-31.

- Hardt, Michael y Negri, Antonio. (2002 b). *Empire. Die neue Weltordnung.* Frankfurt am Main: Campus.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio. (2004 a). *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio.* Barcelona: Debate.
- Harnecker, Marta. (2002). *Hugo Chávez Frías. Un hombre,* un pueblo. Recuperado el 12 de febrero de 2005, de http://www.nodo5o.org/cubasigloXXI/politica/harnecker24_310802.pdf.
- Harnecker, Marta. (2003 a). "Venezuela: una revolución *sui géneris*". Vortrag auf dem Seminar des LAC (Foro Social Mundial III), 24/1/2003.
- Harnecker, Marta. (2003 b). "Democracia y participación popular". Aporrea. Recuperado el 8 de agosto de 2003, de http://www.aporrea.org/ideologia/a4173. html.
- Harnecker, Marta. (2005 a). *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI.* Caracas. [Versión electrónica], recuperada el 2 de febrero de 2009, de http://168.96.200.17/ar/libros/martah/posible.rtf.
- Harnecker, Marta. (2005 b). Los desafíos de la cogestión. Las experiencias de Cadafe y Cadela. Caracas: La Burbuja Editorial.
- Harnecker, Marta. (2005 c). *Presupuesto participativo en Caracas. La experiencia del GOL.* Caracas: Colección Testimonios.
- Harnecker, Marta. (2007). *Gobiernos comunitarios*. Caracas: Colección Testimonios.
- Harnecker, Marta. (2008). *Transfiriendo poder a la gente.* Caracas: Municipio Torres.

- Harnecker, Marta. (2009, 1 de abril). Construyendo el socialismo del siglo XXI. De Los Consejos Comunales a la comuna. Recuperado el 14 de mayo de 2009, de http://www.rebelion.org/docs/83276.pdf.
- Hartling, Jay. (2007, 26 de abril). "Building Popular Power in the Venezuelan Town of Carora". Recuperado el 14 de mayo de 2009, de http://www.venezuelanalysis.com/analysis/2359.
- Heil, Reinhard y Hetzel, Andreas. (Eds.). (2006). *Die unendliche Aufgabe.* Frankfurt am Main: transcript.
- Hellinger, Daniel. (2003). "Visión política general: la caída del puntofijismo y el surgimiento del chavismo". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. *La política venezolana en la época de Chávez (pp. 43-74).* Caracas: Nueva Sociedad.
- Hellinger, Daniel. (2008). "¿Cómo entiende el 'Pueblo' la democracia protagónica? Resultados de una encuesta". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (N° 1), pp. 153-181. [Versión electrónica], recuperado el 2 de febrero de 2009, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112008000100010&lng=es&nr m=iso.
- Hernández, Carlos Raúl. (2001). "Universidad para el cambio; cambio para la universidad". *Extramuros*, (Nº15), pp.19-49.
- Hernández M., Eladio y Lucena, Tibisay. (2003). "Desarrollo Institucional del poder electoral en Venezuela".

- Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 9, Nº 1, Caracas: UCV, págs. 117-138.
- Herrera Salas, Jesús María. (2004). "Racismo y discurso político en Venezuela". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 10, (N° 2), pp. 111-128.
- Herrera Salas, Jesús María. (2005). "Ethnicity and Revolution: The Political Economy of Racism in Venezuela". *Latin American Perspectives*, SAGE, (N° 32), pp. 72-91.
- Hernández, Carlos Raúl (2001), "Universidad para el cambio; cambio para la universidad", in: *Extramuros*, Nº15, Caracas, págs.19-49.
- Hernández M., Eladio; Lucena, Tibisay (2003), "Desarrollo Institucional del poder electoral en Venezuela", en: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 9, Nº 1, Caracas: UCV, págs. 117-138.
- Heydra, Pastor. (1981). *La izquierda: una autocrítica perpetua*, Caracas: Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela.
- Hirsch, Joachim. (2003). "Die Neue Weltordnung: Internationalisierung des Staates". En: Atzert, Thomas y Müller, Jost. (Eds.). Kritik der Weltordnung. Berlin: ID Verlag.
- Hirsch, Joachim. (2008). "Weltwirtschaftskrise 2.0 oder der Zusammenbruch des neoliberalen Finanzkapitalismus". Recuperdo el 3 de febrero de 2009, de http://www.links-netz.de/K_texte/K_hirsch_finanzkrise.html.

- Hobsbawm, Eric John. (1998). Das Zeitalter der Extreme. Weltgeschichte des 20. Jahrhunderts. Frankfurt am Main: Dtv.
- Holloway, John. (Comp.). (2004 a). Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico. Buenos Aires: Editorial Herramienta.
- Holloway, John. (2004 b). "Clase y clasificación". En: Holloway, John. (Ed.). *Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico (pp. 69-84).* Buenos Aires: Editorial Herramienta.
- Holloway, John. (2010). *Cambiar el mundo sin tomar el poder.*Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Holm, Andrej y Bernt, Matthias. (2007). "Protagonismus der Ausgeschlossenen: Ansätze partizipativer Stadtentwicklung in den Barrios von Caracas". En: Holm, Andrej. (Ed.). Revolution als Prozess: Selbstorganisierung und Partizipation in Venezuela (pp. 20-37). Hamburg: VSA-Verlag.
- IMU (Instituto Metropolitano de Urbanismo). (2007). El poder popular. Serie Ensayos. Propuestas para el debate. Caracas: IMU.
- Iturriza López, Reinaldo. (2007). "El general Kersausie y las barricadas del 27 de Febrero de 1989". Aporrea. http://www.aporrea.org/ideologia/a31241.html.
- Jörke, Dirk. (2006). "Wie demokratisch sind radikale Demokratietheorien?". En: Heil, Reinhard y Hetzel, Andreas. (Eds.). *Die unendliche Aufgabe (pp. 253-266).* Frankfurt am Main: transcript.

- Kaltmeier, Olaf; Kastner, Jens y Tuider, Elisabeth. (2004).

 "Cultural Politics im Neoliberalismus. Widerstand und Autonomie Sozialer Bewegungen in Lateinamerika". En: Kaltmeier, Olaf; Kastner, Jens y Tuider, Elisabeth. (Eds.). Neoliberalismus-Autonomie-Widerstand. Soziale Bewegungen in Lateinamerika (pp. 7-30). Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot.
- Karl, Terry Lynn. (1997). *The Paradox of Plenty. Oil Booms and Petro-States.* Berkeley: University of California Press.
- Kornblith, Miriam. (1998). *Las crisis de la democracia. Venezuela en los 90.* Caracas: Ediciones IESA.
- Kornblith, Miriam. (2001). "Confiabilidad y transparencia de las elecciones en Venezuela: examen de los comicios del 30 de julio de 2000". En: Carrasqueño, José Vicente; Maingon, Thais y Welsch, Friedrich. (Eds.). Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000 (pp. 163-133). Caracas: CDB Publicaciones- RedPol.
- Kornblith, Miriam y Levine, Daniel H. (1993). "Venezuela: The life and times of the party system". En: *Kellogg Institute Working Paper Working Paper Nr. 97*, Yale: Kellogg Institute. [Versión electrónica], recuperado el 10 de febrero de 2007, de kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/197.pdf.
- Krauze, Enrique. (1986). *Por una democracia sin adjetivos.* México D.F.: Joaquín Mortíz/Planeta.
- Krauze, Enrique. (2003). "El destino de América Latina". *Perspectiva*. Bogotá, pp. 56-60.
- Krennerich, Michael. (2003, 15 de septiembre). "Demokratie in Lateinamerika. Eine Bestandsaufnahme nach

- der Wiedergeburt vor 25 Jahren". En: *Aus Politik und Zeitgeschichte*, (N° 38-39). [Versión electrónica], recuperado el 20 de marzo de 2005, de http://www.bpb.de/publikationen/UoBRT6.html.
- Kron, Stefanie. (2004). "Venezuela: Verfassung und staatliche Frauenpolitik". *Femina politica, Vol. 1, (*N° 13), pp. 56-67.
- Lacabana, Miguel y Cariola, Cecilia. (2005). "Los bordes de la esperanza: nuevas formas de participación popular y gobiernos locales en la periferia de Caracas". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11, (N° 1), pp. 21-41.
- Laclau, Ernesto. (1977). Politics and Ideology in Marxist Theory. London: NLB.
- Laclau, Ernesto. (1978). "Hacia una teoría del populismo".

 Política e ideología en la teoría marxista. Madrid:
 Siglo XXI.
- Laclau, Ernesto. (2002). Emanzipation und Differenz. Wien: Turia & Kant.
- Laclau, Ernesto. (2006 a). "La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana". *Nueva Sociedad*, (Nº 205), pp. 56-61.
- Laclau, Ernesto. (2006 b). "Consideraciones sobre el populismo latinoamericano". *Cuadernos del Cendes*, (Nº 62), pp. 115-120.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. (1991). Hegemonie und radikale Demokratie. Zur Dekonstruktion des Marxismus. Wien: Passagen Verlag.

- Lacruz, Tito. (2006). "Balance sociopolítico: Una ciudadanía social inacabada". En: Maingon, Thais. (Ed.). (2006 a). Balance y perspectivas de la política social en Venezuela (pp. 110-182). Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis).
- Lander, Edgardo. (1996 a). "Urban Social Movements, Civil Society and New Forms of Citizenship in Venezuela". *International Review of Sociology*, Vol. 6, (N° 1), pp. 51-65.
- Lander, Edgardo. (1996 b). *La democracia en las Ciencias Sociales latinoamericanas contemporáneas.* Caracas: Faces-UCV.
- Lander, Edgardo. (2004). "Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico". En: Ceceña, Ana Esther. (2004). Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI (pp. 197-223). Buenos Aires: Clacso.
- Lander, Edgardo. (2006). "La democracia liberal y las guerras culturales". En: Cadenas, José María. (Ed.). *Debate sobre la democracia en América (pp. 99-108).* Caracas: UCV/Vicerrectorado Académico/CEA.
- Lander, Edgardo. (2007 a). "El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela". *OSAL.* (Nº 22), pp. 65-86.
- Lander, Edgardo. (2007 b). "Venezuelan Social Conflict in a Global Context". En: Ellner, Steve y Tinker Salas, Miguel. (Eds.). Venezuela. Hugo Chávez and the decline of an exceptional democracy (pp. 16-32). New York, Toronto, Plymouth: Lanham/Boulder.
- Lander, Edgardo. (2009). "El proceso bolivariano y las tensiones de un proyecto alternativo. Conversación

- con el politólogo Edgardo Lander". Recuperado el 8 de febrero de 2009, de http://www.rebelion.org/noticias/venezuela/2009/2/el-proceso-bolivariano-y-las-tensiones-de-un-proyecto-alternativo-80123.
- Lanz, Rigoberto. (2001). "Democracia, política y discurso crítico en la América Latina". Entrevista con Morales, Elda y Méndez, Ana Irene. En: *Utopía y praxis Latinoamericana*, Vol. 6, (Nº 12), pp. 98-108. [Versión electrónica], recuperado el 22 de febrero de 2007, de http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/279/27901209.pdf.
- Lanz, Rigoberto. (2005). "Cultura política y gobernanza.
 Varios mitos que sirven de coartada a las astucias del poder". En: Ramírez Ribes, María. (Ed.). Gobernanza.
 Laberinto de la democracia (pp. 97-110). Caracas:
 Informe del Capítulo Venezolano del Club de Roma.
- Lanz, Rigoberto. (2007, 1 de marzo). "Lo que 'Socialismo' quiere decir". Aporrea. Recuperado el 10 de noviembre de 2008, de http://www.aporrea.org/ideologia/a31305.html.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2004 a). La revolución es cultural o reproducirá la dominación. Caracas: Gato Negro.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2004 b). El desarrollo endógeno y la Misión Vuelvan Caras. Caracas: Misión Vuelvan Caras/Ministerio de Educacíon Superior.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2005). "Misión Barrio Adentro: salud para los pobres". *La Revista Venezolana de Educación* (Educere), Vol. 9, (N°28), pp. 47-50.

- Latinobarómetro. (2005). Informe Latinobarómetro 2005. Santiago, Chile: Latinobarómetro.
- Latinobarómetro. (2007). Informe Latinobarómetro 2007. Santiago, Chile: Latinobarómetro.
- Latinobarómetro. (2008). Informe Latinobarómetro 2008. Santiago, Chile: Latinobarómetro.
- Lebowitz, Michael. (2006). Construyámoslo Ahora. El Socialismo para el Siglo XXI. Caracas: Centro Internacional Miranda.
- Lechner, Norbert. (1995). "La reforma del Estado y el problema de la conducción del Estado". Perfiles Latinoamericanos. Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (Nº 7).
- Lenin, Vladimir Iljitsch. (1961). *Obras Escogidas. Tomo II.* Moscú: Editorial Progreso.
- Lerner, Josh. (2007). "Communal councils in Venezuela: can 200 families revolutionize democracy?". Z Magazine, marzo.
- Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (LCLPP). (2002, 12 de julio). Gaceta Oficial, Nº 37.463.
- LCC (Ley de los Consejos Comunales). (2006). Caracas: Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- LOCC (Ley Orgánica de los Consejos Comunales). (2009). Caracas: Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- Linz, Juan J. (1990). "Transitions to Democracy". *The Washington Quarterly*, Vol. 1, (N° 3), pp. 143-164.

- Linz, Juan J. y Stepan, Alfred. (1996). "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy.* Vol. 7, (N° 2), pp. 14-33.
- Lissidini, Alicia. (2006 a). La democracia directa en Venezuela:
 ¿Participativa o Plebiscitaria? Programa Regional
 de Becas del Consejo Latinoamericano de Ciencias
 Sociales (Clacso). Buenos Aires: Universidad Nacional
 de San Martín.
- Lissidini, Alicia. (2006 b, 7 al 11 de noviembre). Democracia directa en América Latina: ¿amenaza populista o una voz que evita la salida? Vortrag auf: XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Ciudad de Guatemala. Recuperado el 28 de junio de 2007, de http://www.iij. derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/inv%20 otras%20entidades/CLAD/CLAD%20XI/documentos/ lissidin.pdf.
- López, Delso. (2003). El Porteñazo. Caracas: Club FAV. [Versión electrónica], recuperado el 20 de marzo de 2010, de http://www.fav-club.com/index.php?option=com_content&view=article&id=203:el-portenazo-&catid=26:historia&Itemid=25.
- López Maya, Margarita. (1995). "El Ascenso en Venezuela de La Causa R". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, (N° 2-3), pp. 205-239. [Versión electrónica], recuperado el 20 de junio de 2006, de http://ladb.unm. edu/econ/content/ecosoc/1995/april/ascenso.htm.

- López Maya, Margarita. (1996). "Nuevas representaciones populares en Venezuela". *Nueva Sociedad*, (Nº 144), pp. 138-151.
- López Maya, Margarita. (2001). "Venezuela después del Caracazo: formas de la protesta en un contexto desinstitucionalizado". *Kellogg Institute Working Paper Nr. 287.* Yale: Kellogg Institute. [Versión eletrónica], recuperado el 22 de junio de 2006, de http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/287.pdf.
- López Maya, Margarita. (2002). "Partidos de vocación popular en la recomposición del sistema político venezolano: fortalezas y debilidades". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 8, (N° 1), pp. 109-131.
- López Maya, Margarita. (2003 a). "Hugo Chávez Frías, su movimiento y presidencia". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. (Eds.). *La política venezolana en la época de Chávez (pp. 98-120).* Caracas: Nueva Sociedad.
- López Maya, Margarita. (2003 b). "Movilización, institucionalidad y legitimidad en Venezuela". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, (Nº 1), pp. 211-226.
- López Maya, Margarita. (2005). "Eficacia de la democracia participativa". En: Ramírez Ribes, María. (Ed.). *Gobernanza. Laberinto de la democracia (pp. 207-217).* Caracas: Informe del Capítulo Venezolano del Club de Roma.

- López Maya, Margarita. (2008). "Innovaciones participativas en la Caracas bolivariana: la MTA de la pedrera y la OCA de barrio Unión-Carpintero". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 14, (Nº 1), pp.65-93. [Versión electrónica], recuperado el 2 de febrero de 2009, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112008000100006&lng=es&nrm=iso.
- López Maya, Margarita; Gómez Calcaño, Luis y Maingon, Thaís. (1989). *De Punto Fijo al pacto social, desarrollo y hegemonía en Venezuela (1958-1985).* Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- López Maya, Margarita; Smilde, David y Stephany, Keta. (2002). *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectica en 1999.* Caracas: Faces-UCV/Cendes/Fonacit.
- López Sánchez, Francisco. (2001). "Drei Jahre 'Bolivarianische Revolution". En: "Venezuela: Trabajadores y empresarios unidos jamás serán vencidos". En: *Brennpunkt Lateinamerika*. Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde, (N° 24).
- López Valladares, Mirtha y Gamboa Cáceres, Teresa. (2001). "Democracia y participación en los municipios venezolanos: Bases constitucionales, legales y teóricas". *Ciencias de Gobierno*, (Nº 10), Instituto Zuliano de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, pp. 77-99.
- Lovera, Alberto. (2008). "Los Consejos Comunales en Venezuela: ¿Democracia participativa o delegativa?".

- Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (Nº 1), pp. 107-124.
- Loyo Hernández, Juan Carlos. (2002, 8 al 11 de noviembre).

 "La arquitectura de gobernanza y la gobernabilidad del sistema político venezolano: una explicación de la estabilidad y el cambio de la democracia en Venezuela". Conferencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Lisboa, Portugal. [Versión electrónica], recuperado el 12 de febrero de 2007, de unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ CLAD/clad0043410.pdf.
- Lukács, George. (1969). *Historia y conciencia de clase:* estudios de dialéctica marxista. México: Grijalbo.
- Luhmann, Niklas. (1991). "Protestbewegungen". En: Hellmann, Kai-Uwe. (Ed.). (1996). *Protest: Systemtheorie und soziale Bewegungen (pp. 201-215).* Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Lummis, C. Douglas. (1996). *Radical Democracy*. Ithaca/London: Cornell University Press.
- Luna, Juan Pablo. (2006). "The Income-Elasticity of Support for Democratic Governance Components: A Double-Bounded Dichotomous Choice Measurement Proposal". UNDP-LAPOP Background Document for the UNDP Democratic Support Index. Vanderbilt University-LAPOP Workshop. [Versión electrónica], recuperado el 8 de febrero de 2007, de http://sitemason.vanderbilt.edu/files/dN5AHu/vanderbilt_luna.pdf.

- Luxemburg, Rosa. (1974). "Zur russischen Revolution". Gesammelte Werke, Vol. 4. Berlin: Dietz Verlag.
- Macpherson, Crawford Brough. (1964). *The Real World Democracy*. Toronto: C.B.C.
- Macpherson, Crawford Brough. (1977). The Life and Times of Liberal Democracy. Oxford: Oxford University Press.
- Macpherson, Crawford Brough. (1983). *Nachruf auf die liberale Demokratie.* Frankfurt/M.: Suhrkamp.
- Madroñal, Juan Carlos. (2005). *Direct Democracy in Latin America*. Más Democracia/Democracy Internacional. [Versión electrónica], recuperado el 24 de septiembre de 2008, de http://www.democracy-international.org/fileadmin/di/pdf/papers/dd-latin-america.pdf.
- Maingon, Thais. (Ed.). (2006). "Caracterización de las estrategias de la lucha contra la pobreza. Venezuela 1999-2005". Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Vol. 16, (Nº 45), pp. 57-99.
- Mannheim, Karl. (1951). Freedom, power & democratic planning. London: Routledge.
- Manrique, Miguel. (2001). "Relaciones civiles militares en la Constitución Bolivariana de 1999". Vortrag beim Kongress Redes 2001 (Research and Education in Defense and Security Studies). Washington D.C.: Center for Hemispheric Defense Studies. [Versión electrónica], recuperado el 20 de febrero de 2007, de http://www.ndu.edu/chds/redes2001/Papers/Block1/Civilian-Military%20Relations%20Panel-Venezuela%20 and%20El%20Salvador/Manrique.Civil-Military%20Panel. doc.

- Maquiavelo, Nicolás. (1945). *El príncipe*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Marcano, Esther Elena. (1993). "De la crisis al colapso de los servicios públicos en la metrópoli". *Urbana*, (N° 13), pp. 57-68.
- Marcano, Juan Carlos. (2008, 26 de agosto). "¿Es necesario Barrio Adentro?". Aporrea. [Versión electrónico], recuperado el 1 de septiembre de 2008, de www. aporrea.org/media/2008/08/trabajo_misin_barrio_adentro.pdf.
- Marcuse, Herbert; Moore, Barrington y Wolff, Robert Paul. (1966). *Kritik der reinen Toleranz*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Marea Socialista. (2008). *Documentos de debate 1: Sidor. Lecciones de la Nacionalización.* Caracas: Marea Socialista.
- Márquez, Patricia. (2003). "¿Por qué la gente votó por Hugo Chávez?". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. (2003). La política venezolana en la época de Chávez (pp. 253-272). Caracas: Nueva Sociedad.
- Marx, Karl. (1973). *Tesis sobre Feuerbach.* México: Ediciones de Cultura Popular.
- Marx, Karl. (1974). *La cuestión judía.* Buenos Aires:
- Marx, Karl. (1978). *La Guerra Civil en Francia*. República Popular China: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Marx, Karl. (1983). *El Capital.* Vol. I, México: Fondo de Cultura Económica.

- Marx, Karl. (2005). *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel.* Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Marx, Karl. (2006). El Capital. Tomo III. México: Siglo XXI.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. (1989). *Manifiesto del partido* comunista y otros escritos políticos. México: Editorial Grijalbo.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. (2003). "Vorwort (zur deutschen Ausgabe von 1872), Manifest der Kommunistischen Partei". *Marx-Engels Werke* (MEW). Vol. 18, Berlin: Dietz Verlag.
- Massey, Doreen. (2009). "Concepts of space and power in theory and in political practice". *Doc. Anàl. Geogr.*, (N° 55), 2009, pp.15-26.
- Mayer, David. (2009). "Contrahistorias-historische Deutungen und geschichtspolitische Strategien der Linken im Wandel". En: Mayer, David y Molden, Berthold. (Eds.). Vielstimmige Vergangenheiten. Geschichtspolitik in Lateinamerika (pp. 125-148). Atención! Jahrbuch des Österreichischen Lateinamerika Instituts, Vol. 12. Wien/Berlín: Lit-Verlag.
- Mazzeo, Miguel. (2007 a). El sueño de una cosa (Introducción al poder popular). Caracas.
- Mazzeo, Miguel. (2007 b). "Introducción". En: Mazzeo, Miguel y Fernando Stratta. (Eds.). *Reflexiones sobre poder popular (pp. 7-16)*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Mazzeo, Miguel y Fernando Stratta. (2007). *Reflexiones sobre* poder popular. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- MDP (Movimiento de Pobladores). (2007). Balance del Movimiento de Pobladores. [Versión electrónica],

- recuperado el 20 de abril de 2009, de http://www.authorstream.com/Presentation/karinar129-28105-balance-de-los-comit-tierra-urbana-programa-ctu-13-08-07-education-ppt-powerpoint/.
- MED (Ministerio de Educación y Deportes de Venezuela). (2005). Escuelas Bolivarianas. Caracas: MED. [Versión electrónica], recuperado el 14 de octubre de 2005, de http://www.mci.gob.ve/20alocuciones/4/11655/juramentacion_del_nuevo.html.
- Medina, Medófilo. (2001). El elegido presidente Chávez: un nuevo sistema político. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Medina, Medófilo. (2003). "Venezuela al rojo entre noviembre de 2001 y mayo de 2002". En: Medina, Medófilo y López Maya, Margarita. *Venezuela: confrontación social y polarización política (pp. 7-135)*, Bogotá: Ediciones Aurora.
- Medina, Pablo. (1999). *Rebeliones*. Caracas: Edición del Autor. Melcher, Dorotea. (2008). "Cooperativismo en Venezuela:
 - Teoría y praxis". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 14, (Nº 1), pp. 95-106.
- Méndez, Ana Irene. (2004). *Democracia y discurso político:* Caldera, Pérez y Chávez. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Mészáros, Istvan. (1995). Beyond Capital. Towards a Theory of Transition. London: The Merlin Press.
- Mészáros, Istvan. (2001). Más allá del Capital. Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- Metzger, Wolfram. (2007). "Der Kampf um Gesundheit für Alle". En: Holm, Andrej. (Ed.). Revolution als Prozess:

- Selbstorganisierung und Partizipation in Venezuela (pp. 77-96). Hamburg: VSA.
- Minci (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información). (2007). Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013. Caracas: Minci.
- Minep (Ministerio de Economía Popular). (2006). *Desarrollo,* eurocentrismo y economía popular. Más allá del paradigma neoliberal. Caracas: Minep.
- Minppal (Ministerio del Poder Popular para la Alimentación).

 (2009 a). *Memoria y Cuenta 2008. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de* http://www.minpal.gob.ve/portal/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=47.
- Minppal (Ministerio del Poder Popular para la Alimentación). (2009 b). Estadísticas del Minppal al 13 de mayo del 2009. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de http://www.minpal.gob.ve/portal/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=27&Itemid=66.
- MinTrab (Ministerio del Poder Popular para el Trabajo y Seguridad Social). (2008, 19 de abril). La gestión socialista de la economía y las empresas. Propuesta de trabajadores(as) al pueblo y gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. Conclusiones del tercer seminario nacional sobre formación y gestión socialista. Valencia.
- Molina, José E. (2001, 6 al 8 de septiembre). "El sistema de partidos venezolano: de la partidocracia al personalismo y la inestabilidad". *Latin American*

- Studies Association. Washington D.C.: Vortrag auf der Konferenz 2001 der. [Versión electrónica], recuperado el 11 de marzo de 2007, de http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/MolinaJose.pdf.
- Moncada, Samuel. (2000). "Momentos decisivos en la historia del Congreso venezolano (1830-1999)". En: Comisión Legislativa Nacional. Poder Legislativo: pasado, presente y futuro. Caracas: Comisión Legislativa Nacional.
- Monedero, Juan Carlos. (2007). "En donde está el peligro… La crisis de la representación y la construcción de alternativas en América". *Cuadernos del Cendes*, Vol. 24, (Nº 64), pp. 1-21.
- Moreno, Alejandro. (1999). "Resistencia cultural del pueblo venezolano a la modernidad". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 5, (N° 2-3), pp. 201-215.
- Moreno, Alejandro. (2005). "Reto popular a la gobernabilidad en Venezuela". En: Ramírez Ribes, María. (Ed.). Gobernanza. Laberinto de la democracia (pp. 207-217). Caracas: Informe del Capítulo Venezolano del Club de Roma.
- Mouffe, Chantal. (Ed.). (1992). Dimensions of Radical Democracy. Pluralism, Citizenship, Community. London: Verso.
- Mouffe, Chantal. (1999). El retorno de lo político. Barcelona/ Buenos Aires/México: Paidós Ibérica.
- Mouffe, Chantal. (2001). "Feminismo, ciudadanía y política democrática radical". En: Butler, Judith y Scott, Joan.

- (Eds.). Debate feminista. Ciudadanía y feminismo (pp. 369, 384). México D.F.
- Mouffe, Chantal. (2005). Exodus und Stellungskrieg. Die Zukunft radikaler Politik. Wien: Turia & Kant.
- MPD (Ministerio de Planificación y Desarrollo) y Dirección General de Planificación del Desarrollo Regional. (2002). Consejo Local de Planificación Pública. Guía de Organización y Funcionamiento, Caracas.
- Muhr, Thomas y Verger, Antoni. (2006). "Venezuela: Higher Education For All". *Journal for Critical Education Policy Studies*. Vol. 4, (N° 1). [Versión electrónica], recuperado el día 10 de abril de 2006, de http://www.jceps.com/?pageID=article&articleID=63.
- Müller-Plantenberg, Urs. (2001). "Engagement und Ausdauer. Kritische Deutsche Sozialwissenschaft und Lateinamerika". En: Jahrbuch Lateinamerika. Analysen und Berichte. Vol. 25. En: *Beharren auf Demokratie (pp. 13-34)*. Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot.
- Müller Rojas, Alberto. (1992). Relaciones peligrosas. Militares, política y Estado. Caracas: Fondo Editorial Tropykos/Fondo Editorial Apucv/IPP/Fondo Editorial Gual y España.
- Muno, Wolfgang. (2005). "Öl und Demokratie-Venezuela im 20. Jahrhundert". En: Diehl, Oliver y Muno, Wolfgang. (2005). Venezuela unter Chávez-Aufbruch oder Niedergang? (pp. 11-34). Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.
- Negri, Antonio. (1994). El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad. Madrid: Prodhufi.

- Negri, Antonio. (1998). "Repubblica Costituente. Umrisse einer konstituierenden Macht". En: Lazzarato, Maurizio; Negri, Toni y Virno, Paolo. (1998). *Umherschweifende Produzenten (pp. 67-81)*. Berlin: ID Verlag.
- Negri, Antonio. (2001). "Entrevista a Toni Negri". En: Colectivo Situaciones *et. ál. Contrapoder.*
- Negri, Antonio. (2008). "Der Ort der Biopolitik: Ereignis und Metropole. Ein Gespräch". En: Wespennest, (N° 151). [Versión electrónica], recuperado el 24 de septiembre de 2007, de http://www.eurozine.com/pdf/2008-05-28-negri-de.pdf.
- Nicanoff, Sergio. (2007). "Prólogo". En: Mazzeo, Miguel. *El sueño de una cosa (pp. 9-13)*, Caracas: Editorial El Colectivo.
- Nolte, Detlef. (1999). "Parlamentarisierung oder Stärkung der Parlamente? Überlegungen zur Konsolidierung der lateinamerikanischen Präsidialdemokratien". KAS/Auslandsinformationen, (N° 15), pp. 46-82.
- Nolte, Detlef. (2002). "Demokratie kann man nicht essen. Zur politischen Lage". *Lateinamerika*, *Analysen*, (N° 3), pp. 149-172.
- Nolte, Detlef. (2004). "Presidentialism revisited Gewaltentrennung und Gewaltenverschränkung in den lateinamerikanischen Präsidialdemokratien". Lateinamerika Analysen, (N° 7), pp. 55-88.

- Ochoa Arias, Alejandro E. (Ed.). (2006). Aprendiendo en torno al desarrollo endógeno. Mérida: Universidad de los Andes/Fundacite.
- Ochoa Henríquez, Haydée y Rodríguez Colmenares, Isabel. (2003). "Las Fuerzas Armadas en la política social de Venezuela". *Política y Cultura*, (Nº 20), pp. 117-135.
- OCMPPPC (Ordenanza del Consejo Metropolitano de Planificación de Políticas Públicas de Caracas). (2006). Gaceta Oficial del Distrito Metropolitano de Caracas, Verordnung Nº 0098. Gaceta Oficial Nº 0076, Caracas: AMdC (Alcaldía Mayor de Caracas).
 - O'Donnell, Guillermo. (1994). "Delegative Democracy". Journal of Democracy, Vol. 5, (N° 1), pp. 55-69.
- O'Donnell, Guillermo. (1998). "Polyarchies and the (Un)Rule of Law in Latin America". Arbeitspapier vorgestellt bei: Meeting of the Latin American Studies Association. Chicago, University of Notre Dame [versión electrónica], recuperado el 18 de febrero de 2007, de http://lasa.international.pitt.edu/LASA98/O'Donnell.pdf.
- O'Donnell, Guillermo. (2001). *Democracy, Law, and Comparative Politics. Studies in Comparative International Development*, Vol. 36, (N° 1), pp. 7-36.
- O'Donnell, Guillermo. (2004). "Notas sobre la democracia en América Latina". En: PNUD. (Ed.). La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. El debate conceptual sobre la democracia. Buenos Aires: Programa de Naciones Unidas de Desarrollo.

- Offe, Klaus y Smither, Philippe C. (1995). "Las paradojas y los dilemas de la democracia liberal". *Revista Internacional de Filosofía Política*, (Nº 6), pp. 5-30.
- Ojeda, Fabricio. (1962, junio). *Carta de renuncia de Fabricio Ojeda*, Caracas. Recuperado el 20 de marzo de 2007, de http://www.cedema.org/ver.php?id=2105.
- Oliver Costilla, Lucio. (2005). "Revisitando al Estado. Las especificidades actuales del Estado en América Latina". En: Castro Escudero, Teresa y Costilla, Lucio Oliver. (Ed.). *Poder y política en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI, pp. 50-86.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud). (2006). Barrio
 Adentro: Derecho a la salud e inclusión social en
 Venezuela. Venezuela: Organización Panamericana.
 En: Otaiza, Eliézer. (2003). Fuerzas Armadas
 venezolanas. Caracas: Faces-UCV.
- Otaiza, Eliézer. (2003). Fuerzas Armadas venezolanas. Caracas: Faces-UCV.
- OTNRTTU (Oficina Técnica Nacional para la Regularización de la Tenencia de la Tierra Urbana). (2007). Estadísticas anuales año 2007. Caracas: OTNRTTU.
- Panzieri, Raniero. (1965). "Uso socialista dell'inchiesta operaia". En: Panzieri, Raniero. (1994). Spontaneità e organizzazione: Gli anni dei 'Quaderni rossi' 1959-1964 (pp. 105-113). Pisa: BFS Edizioni.
- Panzieri, Raniero. (S.f.). *Uso socialista de la encuesta obrera.*En: Instituto Europeo para Políticas Culturales
 Progresivas (EIPCP). Recuperado el 20 de enero de

- 2010, de http://eipcp.net/transversal/0406/panzieri/es.
- Parada, Frank. (2007, 23 de febrero). "Los Consejos Comunales. La verdadera explosión del poder comunal desde las bases". *Aporrea. Recuperado el 2 de mayo de 2009, de* http://www.aporrea.org/ideologia/a31058.html.
- Parker, Dick. (2001). "El chavismo: populismo radical y potencial revolucionario". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 7, (N° 1), pp. 13-44.
- Parker, Dick. (2003). "¿Representa Chávez una alternativa al neoliberismo?". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol.9, (N° 3), pp. 83-110.
- Parker, Dick. (2006). "¿De qué democracia estamos hablando?".

 **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales,

 Vol. 12, (N° 1), pp. 89-99.
- Parra, Matilde y Lacruz, Tito. (2003). "Seguimiento activo a los programas sociales en Venezuela. Caso de los Multihogares de Cuidado Diario, Informe Final". Proyecto Observatorio Social y Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (Cisor). La reforma educativa ante el cambio de paradigma. Caracas: Cisor. [versión electrónica], recuperado el 20 de marzo de 2007, de www.urru.org/papers/2003_varios/cdt_62.pdfPeréz.
- Patruyo, Thanalí. (2008). El estado actual de las misiones sociales: balance sobre su proceso de implementación e institucionalización. Caracas: Ildis.

- Petroleos de Venezuela S.A. (Pdvsa). (2006). Una vía para democratizar la riqueza petrolera. Empresas de Producción Social. Caracas: Pdvsa.
- Phillips, Anne. (1995). *The politics of presence*. Oxford: Clarendon Press.
- Piñeiro Harnecker, Camila. (2007). "Democracia laboral y conciencia colectiva: un estudio de cooperativas en Venezuela". *Temas*, (Nº 50-51).
- Piñeiro Harnecker, Camila. (2010, 15 al 17 de marzo). "Venezuelan Cooperatives: Practice and Challenges". Paper presented to the 28th ILPC. *Rutgers University*, New Jersey, USA.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (2004). La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. Buenos Aires: PNUD.
- Poulantzas, Nicos. (1979). Estado, poder y socialismo. Madrid: Siglo XXI.
- PPF (Pacto de Puntofijo). (1958). Recuperado el 13 de febrero de 2007, de http://www.analitica.com/bitblioteca/venezuela/punto_fijo.asp.
- Prensa INCE. (2005, 4 de agosto). "Hoy se firma convenio de cogestión de Inveval". Aporrea. Recuperado el 10 de noviembre de 2006, de http://www.aporrea.org/imprime/n64093.html.
- Provea (Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos). (2008). *Informe Anual, octubre 2007-septiembre 2008*. Caracas: Provea.

- Quijano, Aníbal. (1998). "Populismo y fujimorismo". En: Burbano de Lara, Felipe. (Ed.). *El fantasma del populismo (pp. 171-205).* Caracas: Nueva Sociedad.
- Raby, Diane. (2006). "El liderazgo carismático en los movimientos populares y revolucionarios". *Cuadernos del Cendes*, Vol. XXIII, (Nº 62), pp. 59-72.
- Rakowski, Cathy. (2003). "Women's Coalitions as a Strategy at the Intersection of Economic and Political Change in Venezuela". *International Journal of Politics, Culture, and Society*, Vol. 16, (N° 3), pp. 387-405.
- Ramírez Roa, Rosaly. (2003). "La política extraviada en la Venezuela de los años 90: entre rigidez institucional y neopopulismo". *Revista de Ciencias Políticas*, Vol. XXIII, (Nº 1), pp. 137-157. [versión electrónica], recuperado el 13 de marzo de 2007, de http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v23n1/arto9.pdf.
- Ramírez Rojas, Kléber. (2006). *Historia documental del 4 de febrero*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Ramírez, Vicente. (2006). "La participación de los Goles en los Consejos Comunales". Entrevista a Vicente Ramírez, promotor comunitario de la Oficina de Fortalecimiento Comunitario adscrita a la Dirección de Ejecución de Obras y Conservación Ambiental. *Proceso Urbano*, (Año 1), (Nº 2/7/2006), pp. 11-14.
- Ramos Jiménez, Alfredo. (2002). "Los límites del liderazgo plebiscitario: el fenómeno Chávez en perspectiva comparada". En: Ramos Jiménez, Alfredo; Madueño, Luis E., Hidalgo Trenado, Manuel y Martínez

- Barahona, Elena. Eds.). *La transición venezolana:* aproximación al fenómeno Chávez. Mérida: Centro de Investigaciones de Política Comparada.
- Rauber, Isabel. (2003). *Movimientos sociales y representación* política. Buenos Aires: Pasado y Presente XXI.
- Rauber, Isabel. (2006). *Poder y socialismo en el siglo XXI.*Caracas: Pasado y Presente XX.
- RBV. (República Bolivariana de Venezuela). (1999).

 Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas: RBV.
- RBV. (2003). Círculos Bolivarianos. Fundamentos de organización. Caracas: RBV.
- Reul, Sabine. (2003). "Systemwandel in Venezuela-Auf dem Weg zu einem neuen Demokratietypus neopopulistischer Prägung?". Arbeitspapiere zur Lateinamerikaforschung. Philosophische Fakultät. Universität Köln. [versión electrónica], recuperado el 10 de febrero de 2006, de www.uni-koeln.de/phil-fak/aspla.
- Rey, Juan Carlos. (1976). "*Ideología y cultura política:* el caso del populismo latinoamericano". *Politeia*, (Nº 5), pp. 123-150.
- Rey, Juan Carlos. (1991). "La democracia venezolana y la crisis del sistema populista de conciliación". *Revista de Estudios Políticos*, Cuaderno 74, pp. 531-578.
- Rincón de Maldonado, Miriam y Fernández G., María Alejandra. (2006). "La democracia venezolana vista desde la relación triangular: fuerza, poder y derecho". *Frónesis*, Vol. 13, (Nº 2), pp. 68-108.

- Rivas Leone, José Antonio. (2002). "Transformaciones y crisis de los partidos políticos. La nueva configuración del sistema de partidos en Venezuela". Working Paper des Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS).

 Barcelona. [versión electrónica], recuperado el 11 de marzo de 2007, de http://gumilla.org.ve/files/documents/La%20nueva%20conf.%20de%20los%20 partidos%20en%20Venezuela.pdf.
- Roberts, Kenneth. (2003). "Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela". En: Ellner, Steve y Hellinger, Daniel. *La política venezolana en la época de Chávez (pp. 75-95)*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Röder, Jörg y Rösch, Michael. (2001). "Neopopulismus in Venezuela. Aufbruch in die Dekade der Illusionen?". Brennpunkt Lateinamerika, (N° 1). Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde.
- Rodríguez, Francisco. (2008). "An Empty Revolution: the Unfulfilled Promises of Hugo Chávez". *Foreign Affairs*, Marzo-Abril, Vol. 87, (N° 2), pp. 49-62.
- Roitman, Marcos. (1995). "Teoría y práctica de la democracia en América Latina". En: González Casanova, Pablo y Roitman, Marcos. (Eds.). *La democracia en América Latina: Actualidad y perspectivas (pp.59-97).* México D.F.: La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Romero Pirela, Rafael. (2007). Los Consejos Comunales más allá de la utopía. Análisis sobre su naturaleza jurídica en Venezuela. Maracaibo: Universidad del Zulia, Ediciones del Vicerrectorado Académico.

- Rucht, Dieter (1994), Modernisierung und neue soziale Bewegungen: Deutschland, Frankreich und USA im Vergleich, Frankfurt am Main: Campus Verlag.
- Rucht, Dieter; Koopmans, Ruud y Neidhardt, Friedhelm. (1998). "Introduction: Protest as a Subject of Social Research". Acts of Dissent: New Developments in the Study of Protest. Berlin: Edition Sigma.
- Rucht, Dieter y Neidhardt, Friedhelm. (2001). "Soziale Bewegungen und kollektive Aktionen". En: Joas, Hans. (Ed.). *Lehrbuch der Soziologie (pp. 533-556).* Frankfurt am Main: Campus Verlag.
- Saage, Richard. (2005). *Demokratietheorien. Eine Einführung.*Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Sanoja Obediente, Mario. (2008). *El humanismo socialista venezolano del siglo XXI*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Sanoja Obediente, Mario y Vargas-Arenas, Iraida. (2004). "La vía del cambio social. Un amplio frente social asume el rol de vanguardia". *Question*, Vol. 20, (N° 2), Caracas.
- Sanz, Rodolfo. (2000). *Constituyente: revolución y transición.*Los Teques: Tercer Milenium.
- Sartori, Giovanni. (1976). Parties and Party Systems. A Framework for Analysis. Cambridge: Columbia University Press.
- Sartori, Giovanni. (1990). *Teoría de la democracia. 1. El debate contemporáneo.* Argentina: Editorial REI.
- Schamis, Héctor E. (2006). "A Left Turn in Latin America? Populism, Socialism, and Democratic Institutions". Journal of Democracy, Vol. 17, (N° 4), pp. 20-34 [versión

- electrónica], recuperado el 10 de febrero de 2007, de http://www.journalofdemocracy.org/articles/gratis/ Schamis-17-4.pdf.
- Schönwälder, Gerd. (1997). "New Democratic Spaces at the Grassroots? Popular Participation in Latin American Local Governments". *Development and Change*, Vol. 28, (N° 4), pp. 753-770.
- Schumpeter, Joseph. (1983). "Capitalismo, socialismo y democracia". Barcelona: Ediciones Orbis.
- Scotto D., Clemente. (2003). "La participación ciudadana como política pública. Una experiencia en la gestión local". En: Mascareño, Carlos. (Ed.). *Políticas públicas siglo XXI: caso venezolano (pp. 69-83)*. Caracas: Cendes.
- Silva, Jesús. (2005, 22 de marzo). "Democracia participativa y nueva cultura política contra todo". Aporrea. Recuperado el 22 de marzo de 2005, de http://www.aporrea.org/actualidad/a14217.html.
- Silva Michelena, Héctor. (1999). "La política social en Venezuela durante los años ochenta y noventa". En: Álvarez, Lourdes; Del Rosario, Helia Isabel y Robles, Jesús (Ed.). *Política social: exclusión y equidad en Venezuela durante los años noventa* (pp. 85-122). Caracas: Fonvis/Ildis-Venezuela/Cendes-UCV/Nueva Sociedad.
- Silva Michelena, Héctor. (Ed.). (2002). Estudios selectivos para un análisis de la pobreza en Venezuela. Caracas.
- Soto, Héctor y Ávila, Hugo. (2006). "Consejos Comunales: socialismo cotidiano y una agenda integradora". Aporrea. Recuperado el 22 de abril de 2007, de http://www.aporrea.org/poderpopular/a23747.html.

- Sunkel, Osvaldo. (Ed.). (1993). Development from Within:

 Toward a Neostructuralist Approach for Latin

 America. Boulder/London: Lynne Rienner Publishers.
- Superintendencia Nacional de Cooperativa. (Sunacoop). (2008). Logros de gestión Sunacoop 2008. Sunacoop: Caracas.
- Tarrow, Sydney. (1998). *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics.* Cambridge.
- Thompson, E. P. (1963/1991). *The Making of the English Working Class.* Harmondsworth: Penguin.
- Tischler Visquerra, Sergio. (2004). "La crisis del canon clásico de la *forma clase* y los movimientos sociales en América Latina". En: Holloway, John. (Ed.). *Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. Buenos Aires: Editorial Herramienta.
- Tischler Visquerra, Sergio. (2007). "Adorno: la cárcel conceptual del sujeto, el fetichismo político y la lucha de clases". En: Holloway, John; Matamoros, Fernando y Tischler, Sergio. (Ed.). Negatividad y revolución. Theodor W. Adorno y la política (pp. 111-128). Buenos Aires: Herramienta.
- Torres-Rivas, Edelberto. (1996). "El caos democrático". *Nueva Sociedad*, (Nº 144), pp. 152-168.
- Torres-Rivas, Edelberto. (2002). "Personajes, ideologías y circunstancias. Lo socialdemócrata en Centroamérica". *Nueva Sociedad*, (Nº 180-181), pp. 220-233.
- Touraine, Alain. (1971). The Post Industrial Society, Tomorrow's Social History: Classes, Conflicts and Culture in the Programmed Society. Nueva York: Random House.

- Touraine, Alain. (2006). "América Latina entre los discursos melancólicos y la construcción voluntarista del futuro". *Página 12.* Recuperado el 22 de febrero de 2009, de http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-63432-2006-02-21.html.
- Trinkunas, Harold A. (2005). *Crafting Civilian Control of the Military in Venezuela. A Comparative Perspective.*Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- TSJ (Tribunal Supremo de Justicia). Sala Plena Accidental. (2002). *Expediente Nº 02-029.* [versión electrónica], recuperado el 15 de septiembre de 2007, de http://www.tsj.gov.ve/decisiones/tplen/Septiembre/SENTENCIA%20DE%20LOS%20MILITARES.htm.
- Twickel, Christoph. (2006). *Hugo Chávez. Eine Biographie.* Hamburg: Nautilus.
- Uharte Pozas, Luis Miguel. (2008). El Sur en revolución.

 Una mirada a la Venezuela bolivariana. Tafalla:

 Txalaparta.
- Unesco. (2005). Venezuela Marks its Victory over Illiteracy.

 Recuperado el 15 de septiembre de 2007, de http://
 portal.unesco.org/education/en/ev.php-url_
 id=42794&url_do=do_topic&url_section=201.html.
- Uslar Pietri, Juan, (2007). *Historia de la rebelión popular de* 1814. Caracas: Fondo Editorial Ipasme.
- Valles Caraballo, Cristian. (2004). *Para crecer desde dentro.*Caracas: Consejo Nacional de la Cultura.
- Van Cott, Donna Lee. (2002). "Movimientos indígenas y transformación constitucional en los Andes. Venezuela en perspectica comparativa". *Revista*

- Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, (Nº 3), pp. 41-60.
- Van Der Velde Q., Otto. (2005). *Registro socialista del proceso* constituyente venezolano. Caracas: Ministerio de la Cultura/Consejo Nacional de la Cultura.
- Vargas-Arenas, Iraida. (2007). *Resistencia y participación*. Caracas: Ediciones Colihue.
- Vargas Llosa, Mario; Mendoza, Plinio A. y Montaner, Carlos Alberto. (1996), *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Vargas Llosa, Mario; Mendoza, Plinio A. y Montaner, Carlos Alberto. (1993), *Desafíos a la libertad.* Madrid: El País-Aguilar.
- Vera, Leonardo V. (2008). "Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007". *Nueva Sociedad*, (N° 215), pp. 111-128.
- Verba, Sidney y Nie, Norman H. (1972/1987). Participation in America. Political Democracy and Social Equality. Chicago: University of Chicago Press.
- Vilas, Carlos M. (2003). "¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas? El mito del 'neopopulismo' latinoamericano". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 9, (N° 3), pp. 13-36.
- Virno, Paolo. (2003). *Gramática de la multitud.* Madrid: Traficantes de Sueños.
- Virno, Paolo. (2005). Grammatik der Multitude. Öffentlichkeit, Intellekt und Arbeit als Lebensformen. Wien: Turia & Kant.

- Wainwright, Hilary. (2003). *Reclaim The State. Experiments in Popular Democracy*. London/New York: Verso.
- Wainwright, Hilary. (2006). "Eurotopia: haciendo realidad el sueño de una nueva Europa". *Desde Dentro, Revista de Economía Popular*, Vol. 2, (N° 3), pp. 29-31.
- Wallerstein, Immanuel. (2001, 16 de marzo). "Democracy, capitalism, and transformation". Vortrag auf der *Documenta 11*. En: Sessions on Demokratie als unvollendeter Prozess: Alternativen, Grenzen und Neue Horizonte. [versión electrónica], recuperado el 22 de octubre de 2007, de http://fbc.binghamton.edu/iw-vienz.htm.
- Weisbrot, Mark; Ray, Rebecca y Sandoval, Luis. (2009). "The Chávez Administration at 10 Years: the Economy and Social Indicators". *Center for Economic and Policy Research*. Washington.
- Welsch, Friedrich y Carrasquero, José Vicente. (2001). "Venezuela unter Chávez". *Ibero-Analysen*, (N° 7), Berlin: Ibero Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz.
- Welsch, Friedrich y Werz, Nikolaus. (1999). "Der Wahlsieg und der Regierungsbeginn von Hugo Chávez Frías". Rostocker Informationen zu Politik und Verwaltung, (N° 12), Rostock: Universität Rostock.
- Welsch, Friedrich y Werz, Nikolaus. (2000). "Die venezolanische 'Megawahl' vom Juli 2000 und ihre Folgen: Legitimation der Bolivarianischen Republik". Brennpunkt Lateinamerika, (N° 20), Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde.

- Welsch, Friedrich y Werz, Nikolaus. (2002). "Staatstreich gegen Chávez". *Brennpunkt Lateinamerika*, (N° 7), Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde.
- Willer, Hildegard. (2003). "Schwächlinge und Revolutionäre". *Ila*, (N° 268), Bonn: Informationsstelle Lateinamerika.
- Wilpert, Gregory. (Ed.). (2003). Coup Against Chávez in Venezuela. Caracas.
- Wilpert, Gregory. (2007). *Changing Venezuela by taking power*. London/New York: Verso.
- Zago, Angela. (1998). *La rebelión de los ángeles*. Caracas: Warp Ediciones.
- Zibechi, Raúl. (2008). Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento. México D.F.: Bajo Tierra Ediciones/Sísifo Ediciones.
- Zibechi, Raúl. (2006). "Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos". *OSAL (Observatorio Social de América Latina)*, (Nº 21), pp. 221-230.
- Zimmerling, Ruth. (2005). "Venezolanische Demokratie in den Zeiten von Chávez: 'Die Schöne und das Biest?". En: Diehl, Oliver y Muno, Wolfgang. (Eds.). Venezuela unter Chávez-Aufbruch oder Niedergang? (pp. 35-36). Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.
- Zovatto, Daniel (2004). "Las instituciones de la democracia directa a nivel nacional en América Latina: un balance comparado, 1978-2004". En: Zovatto, Daniel; Marulanda, Iván; Lizarazo, Antonio y González, Rodolfo. Democracia directa y referéndum en América Latina. La Paz: Corte Nacional Electoral.

FILMES

- Azzellini, Darío y Ressler, Oliver. (2004). *Venezuela desde abajo.* Caracas/Berlín/Wien.
- Azzellini, Darío y Ressler, Oliver. (2006), *5 Fábricas. Control obrero en Venezuela.* Caracas/Berlin/Wien.
- Azzellini, Darío y Ressler, Oliver. (2010). *Comuna en construcción*. Caracas/Berlin/Wien.

DOCUMENTOS EN POWER POINT

- AN-DGIDL (Asamblea Nacional Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo). (2007). Ejes fundamentales del proyecto de reforma constitucional. Consolidación del nuevo Estado. Caracas: Asamblea Nacional Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo.
- INVEVAL. (S.f.). Propuesta de gestión revolucionaria y socialista realizada por los trabajadores de Inveval e INAF. Caracas: Inveval.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2004). *Desarrollo endógeno y cambios curriculares en la Universidad.* Caracas.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2004). El desarrollo endógeno y la Misión Vuelvan Caras. Caracas: Misión Vuelvan Caras/Ministerio de Educación Superior.
- Lanz Rodríguez, Carlos. (2007). "El cambio en las relaciones de producción en la transición rumbo al socialismo". Aportes teóricos de la experiencia en CVG-Alcasa. Caracas: Alcasa.

- Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras y Servicio Autónomo de Sanidad Agropecuaria. (S.f.). Pacto social, proyecto sociopolítico-económico para el logro del bien común. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras y Servicio Autónomo de Sanidad Agropecuaria.
- Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras y Servicio Autónomo de Sanidad Agropecuaria. (S.f.). Consejos Campesinos del Poder Popular. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras y Servicio Autónomo de Sanidad Agropecuaria.
- MPPILCO. (2007). *Modelo de Gestión Socialista*. Caracas, Venezuela: MPPILCO.
- Ramírez Rojas, Kleber. (1998). Democracia comunera o comunal.
- Secretaría Política y Coordinación de Política Institucional. (2007). *Tendencia situacional de la región capital*, Caracas: Secretaría Política y Coordinación de Política Institucional.

ÍNDICE

VOLUMEN II

3. PARTICIPACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA:	:
MECANISMOS Y RESULTADOS	9
3.1 La política social del gobierno de Chávez	9
3.1.1 Misiones: instituciones paralelas flexibles	13
3.1.2 Misiones	27
3.2 Otras formas de participación protagónica	47
3.2.1 Mesas Técnicas de Agua:	
participación en la organización de los servicios	
de agua potable y aguas servidas	48
3.2.2 Comités de Tierra Urbana	53
3.2.3 Contraloría social	58
3.2.4 Parlamentarismo social de la calle:	
la discusión pública de iniciativas de ley	60
3.3 Democratización de la administración	
y la tenencia de los medios de producción	63
3.3.1 "Otro" desarrollo y "otra" formación	70
3.3.2. Nuevas formas de empresa	
y responsabilidad social de la producción	79
3.3.3 Cogestión, autogestión y control obrero	95

3.3.4 En la búsqueda de una economía socialist	a 115
3.4 El desarrollo de Venezuela en números	121
4. FORMAS DE PARTICIPACIÓN LOCAL:	
LOS CONSEJOS COMUNALES Y SUS ANTECEDENTES	133
4.1 Los orígenes de los Consejos Comunales	
y los antecedentes de la participación local	138
4.1.1 Presupuesto participativo	139
4.1.2 La fracasada iniciativa de los CLPP	140
4.1.3 Constituyente Municipal	147
4.1.4 Formas locales de autogobierno	
y participación	150
4.2 Los Consejos Comunales	155
4.2.1 La génesis de los Consejos Comunales	158
4.2.2 Desarrollo, situación	
y contradicciones de los CCs	186
4.3 Los Consejos Comunales	
como instrumento de participación:	
una investigación empírica en Caracas	210
4.3.1 El Consejo Comunal Emiliano Hernández,	
Magallanes de Catia, Caracas	213
4.3.2 Consejo Comunal Benito Juárez,	
Libertador, Caracas	244
4.3.3 Otros Consejos Comunales en Caracas	266

282

4.3.4 Conclusiones

5. DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE DOS LADOS:	
UN BALANCE PRELIMINAR	299
ABREVIATURAS	319
ÍNDICE DE TABLAS	323
ÍNDICE DE GRÁFICAS	325
ENTREVISTAS Macroactores	327
BIBLIOGRAFÍA	337

Se terminó de imprimir en febrero de 2015 en la Fundación Imprenta de la Cultura Guarenas, Venezuela.

La edición consta de 3.000 ejemplares.







DARÍO AZZELLINI

(Wiesbaden, Alemania; 1967) Doctor en Ciencias Políticas (Goethe-Universität Frankfurt/Main) y doctor en Sociología (BUAP, Puebla/México), investigador y docente del Instituto de Sociología de la Universidad Johannes Kepler en Linz (Austria), autor y documentalista. Trabaja sobre procesos de transformación social, movimientos, planificación democrática, democracia participativa, cogestión y autogestión obrera. Ha publicado varios libros traducidos a diferentes idiomas sobre la privatización de servicios militares, la migración y los movimientos sociales. Recién publicó El negocio de la guerra. Nuevos mercenarios y terrorismo de Estado (Monte Ávila Editores, Venezuela, 2009) y Ours to master and to own. Workers' Controlfrom the Commune to the Present (Haymarket, EE.UU., 2011). Realizó varios documentales sobre movimientos en Nicaragua, México, Italia y Venezuela, como último—con Oliver Ressler—el documental Comuna en construcción (2010) sobre Consejos Comunales y autogobierno en Venezuela.

Con la presente obra, el autor estudia el proceso de transformación social en Venezuela entre 1999 y 2009. Se propone un análisis sobre la extensión de la participación popular en el Estado y en la sociedad, ubicando la mirada hacia las tensiones y contradicciones que se generan en este proceso "de dos lados" (poder constituido por un lado y poder constituyente por otro) con base en una detenida revisión del desarrollo y práctica de la "democracia participativa y protagónica" a partir del primer estudio empírico a fondo sobre los Consejos Comunales y sus efectos en las comunidades. ¿Qué contradicciones y conflictos se generan de la particularidad del proceso venezolano por seguir caminos y estrategias "desde arriba" y "desde abajo" al mismo tiempo? ¿Es posible abrir una perspectiva emancipadora de esta manera? Con estas preguntas, el estudio del proceso venezolano que se da en este libro no está motivado solamente por un interés académico, sino también por un profundo interés político para buscar y pensar las posibilidades de cambios radicales en la construcción de nuevas formas de gobierno.





